

AUTORIDADES

DIRECTORIO

PRESIDENTE Sr. Mario Castro
VICEPRESIDENTA Ec. Alejandra Dufrechou
DIRECTOR Ec. Alberto Iglesias

SECRETARÍA GENERAL LETRADA

Dr. Washington Germano

GERENCIA GENERAL

GERENTE GENERAL Cr. Raúl Onetto
SUBGERENTE GENERAL Cra. Margarita Gagliano
SUBGERENTE GENERAL Cra. Graciela Vidal

DIRECTORES Y GERENTES DE DIVISIÓN

Cr. Atilio Cogorno
Ing. Marcelo de Polsi
Dr. Hugo Lens
Sr. Nelson Montaldo
Cr. Daniel Mouradian
Sra. Raquel Perrachón
Cra. Estrella Rodríguez
Lic. Margarita Saavedra
Sr. Guillermo Testorelli
Dr. Rodolfo Vázquez
Cr. Ruben Vernazza
Ing. Gonzalo Varalla
A/P. Enrique Florencio
Dr. Gustavo Suárez
Sra. María Acosta
Cra. Sara Alaluf
Sra. Nelsi Álvarez
Dr. Ariel Apotheloz
Sra. Cristina Bidegain
Dra. Ana Burgueño
A/P. Flavio Buroni
Sr. Emir Cáceres
Sr. Carlos Cal
Sra. Walkyria Castro
Sra. Myriam Centurión
Lic. Andrés Cerrutti
Sr. Fernando Cortalezzi
T/A.Graciela Cossatti
T/A. Alicia Couto
Sr. Rafael Danglada
Sr. Carlos Devoto
T/A. Alicia Di Bartolomeo
T/R.Silvia Dutrenit
Cr. Alberto García
Sra. Estela Favianes
A/M. Patricia Gregorio
A/P. Nancy Guadalupe
Dra. Raquel Guarnieri
Sr. Luciano Ifrán
Ps. Mabel Iraola
Prof. Graciela Lanzieri
A/P. Luis Llofriu
Arq. William Martínez
Sr. Omar Méndez
Sra. Adriana Moreno
Ing. Álvaro Motta
Sr. Ricardo Muñoz
Sra. Marta Nogueira
Sr. Manuel Núñez
Sr. Jorge Oxoby
Cra. Carina Peombo
Cr. Guillermo Porras
Prof. Julio Rapetti
A/M. Silvia Rocha
Sr. Eduardo Rossini
T.P. Giselle Santellán
Sr. Enrique Santos
Dra. Clara Saxlund
Esc. Cristina Tassano
Sra. Lilián Tejera
Sra. Laura Torres
Ing. Jorge Triñanes
Sr. Federico Vallarino
Sra. Margarita Varela
Sr. Walter Vidal
Sra. Rossana Yo

Autoridades al 1º de noviembre de 2012.

Editorial

A fines del siglo XIX y comienzos del XX Uruguay vivió una época de transformaciones muy profundas y que en gran medida explican la esencia de nuestra identidad nacional. Nuestro país se encontraba en pleno crecimiento e inmerso en procesos de mejoras constantes, llevándose a la práctica importantes reformas económicas, políticas, sociales y culturales.

Es de destacar que Uruguay también crecía fuertemente desde el punto de vista demográfico y recibía una importante corriente inmigratoria, principalmente de origen europeo y predominantemente humilde y trabajadora, que llegaba en busca de una mejor calidad de vida para sí y sus familias. Desde el punto de vista social, los inmigrantes influyeron en el desarrollo agrícola, la industria, las organizaciones sindicales, entre otros. Mediante el intercambio cultural, contribuyeron con la actualización de modelos, usos y costumbres, en términos de lenguaje, gastronomía y tradiciones. En la actualidad, a poco que se asciende en el árbol genealógico, en cada familia uruguaya hay ancestros que llegaron desde otras partes del mundo.

La que fue conocida como la primera modernización del país, durante las últimas décadas del siglo XIX, trajo cambios como la revolución lanar, el alambramiento de los campos que permitió la defensa de la propiedad privada de la tierra y del ganado, el aumento del poder estatal a partir de su modernización técnica y administrativa y, como uno de sus logros principales, el desarrollo de la reforma educativa impulsada por José Pedro Varela, a la vanguardia en materia de las nuevas corrientes pedagógicas, estableciendo los tres principios básicos que hasta hoy siguen presentes: la educación ha de ser gratuita, laica y obligatoria.

Luego llegó la segunda modernización, durante las primeras décadas del siglo XX, marcada por el pensamiento y la acción del líder del Partido Colorado don José Batlle y Ordóñez. Durante esos años se implantaron las bases del Estado social y empresario que hoy conocemos, se consolidó la democracia sustituyéndose los enfrentamientos bélicos por las disputas electorales, se establecieron los fundamentos para la futura reforma constitucional y se alcanzaron altos niveles de bienestar equiparables a los europeos, de ahí que Uruguay comenzó a ser conocido como país modelo, «la Suiza de América».

Fue una época de intensos debates filosóficos y de confrontamiento de ideas, que llevó a que se fortalecieran valores y conceptos principales para el desarrollo de una sociedad, como son la libertad, la igualdad y la solidaridad.

En lo social, se desarrolló una serie de leyes como respuesta a la idea central de que el Estado era representante de toda la sociedad y por tanto debía proteger a los sectores más débiles, como los niños, las mujeres, los ancianos y a las clases obreras, que venían creciendo fuertemente debido a la expansión de la producción. Así se llegó a la prohibición del trabajo para menores de 13 años y se estableció una jornada reducida para menores de 19, la licencia para mujeres embarazadas, la primera ley de divorcio en Latinoamérica que reconocía los derechos de las mujeres, la pensión a la vejez, la limitación de la jornada laboral a ocho horas, el descanso semanal obligatorio, la indemnización laboral por despido y luego por accidentes de trabajo, entre otros.

En lo económico, surge el Estado empresario producto de una serie de estatizaciones y nacionalizaciones bajo el

principio de que los servicios públicos esenciales debían estar en manos del Estado, puesto que éste era el organismo representativo de toda la sociedad.

Fue así que durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez se produjo la estatización de los seguros. El proyecto de ley que creó el Banco de Seguros del Estado fue presentado al Parlamento el 26 de abril de 1911 y se promulgó, a pesar de la intervención diplomática conjunta anglo-francesa, el 27 de diciembre de ese mismo año, abriendo sus puertas al público el 1 de marzo de 1912. Antes de ello ninguna de las aseguradoras que operaban en el mercado local era uruguaya, lo que implicaba que las ganancias del mercado se transfirieran al extranjero, y que además algunas coberturas no existieran o estuvieran sujetas a primas muy altas.

Ya han pasado más de 100 años desde su creación, y el Banco de Seguros del Estado sigue siendo el líder indiscutido del mercado asegurador uruguayo. Se ha adaptado a los constantes cambios superando con éxito las exigencias competitivas, destacándose que es un caso único en el mundo de una empresa de seguros, y además estatal, liderando el mercado con más de la mitad del mismo, motivo de orgullo para todos los uruguayos.

No cabe duda de que en aquel momento se comprendió cabalmente la importancia que tienen los seguros como plataforma para el progreso social y el crecimiento económico de un país.

Actualmente afrontamos nuevos desafíos y, como conductores responsables, la obligación de mirar hacia adelante. Es por eso que tengo un fuerte compromiso con el desarrollo de la cultura aseguradora. Por tal motivo, y haciendo referencia a la frase de José Batlle y Ordóñez «un pueblo no puede ser libre y feliz si no es instruido», entiendo que la participación activa de la Institución a nivel educativo primario y secundario de la enseñanza se ha transformado en una necesidad que debemos cubrir a la mayor brevedad posible. Invertir en promover el conocimiento y los beneficios que tiene el seguro para la sociedad, tanto individualmente como colectivamente, además de educar para la prevención, nos permitirá que en el mediano y largo plazo podamos garantizar mayor bienestar y calidad de vida para nuestra sociedad. Paralelamente, el seguro debe llegar a toda la sociedad y a todos los sectores que hasta el momento no han podido acceder a sus beneficios, ya que el mercado les ha negado esa posibilidad por una cuestión de precios y productos. Allí el microseguro se visualiza como posible solución, principalmente para alcanzar a los sectores más débiles y desprotegidos, permitiendo disminuir las incertidumbres y aumentar las posibilidades de progreso.

Nos encontramos en vísperas de que se cumplan 100 años de la primera publicación —en el año 1914— del almanaque del Banco de Seguros del Estado, que llevó como nombre Almanaque del labrador. *Estoy convencido de que el sentido de pertenencia que la sociedad uruguaya tiene hacia la Institución se ha fortalecido con su constante publicación, que ha permitido un continuo acercamiento con la población en general, mediante la información e ilustraciones que en sus páginas podemos disfrutar.*

Es así que, brevemente situados en los procesos históricos que se desarrollaron en aquel entonces, los invitamos a recorrer el final del siglo XIX *y el principio del* XX *mediante una serie de fotografías de hombres y mujeres, niños y ancianos, amigos y familias, como testimonios de una época que vio surgir al Banco de Seguros del Estado y luego a esta publicación tan reconocida por los uruguayos.* ■

Ec. Alberto Iglesias
Director

2013

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28		

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

2014

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Fases lunares

Rodrigo Sierra * Profesor

ENERO

5 Cuarto menguante. 1:59 hs.
11 Luna nueva. 17:45 hs.
18 Cuarto creciente. 1:46 hs.
27 Luna llena. 2:40 hs.

FEBRERO

3 Cuarto menguante. 11:58 hs.
10 Luna nueva. 5:23 hs.
17 Cuarto creciente. 18:31 hs.
25 Luna llena. 18:29 hs.

MARZO

4 Cuarto menguante. 19:55 hs.
11 Luna nueva. 16:54 hs.
19 Cuarto creciente. 14:28 hs.
27 Luna llena. 6:30 hs.

ABRIL

3 Cuarto menguante. 1:39 hs.
10 Luna nueva. 6:39 hs.
18 Cuarto creciente. 9:33 hs.
25 Luna llena. 17:00 hs.

Se indica fase lunar, día y hora. Las horas han sido calculadas teniendo en cuenta el horario de verano, por lo que no deben realizarse correcciones.

* Docente de astronomía en Educación Secundaria.

MAYO

2 Cuarto menguante. 8:17 hs.
9 Luna nueva. 21:32 hs.
18 Cuarto creciente. 1:36 hs.
25 Luna llena. 1:27 hs.
31 Cuarto menguante. 16:00 hs.

JUNIO

8 Luna nueva. 12:59 hs.
16 Cuarto creciente. 14:25 hs.
23 Luna llena. 8:34 hs.
30 Cuarto menguante. 1:55 hs.

JULIO

8 Luna nueva. 4:16 hs.
16 Cuarto creciente. 0:20 hs.
22 Luna llena. 15:17 hs.
29 Cuarto menguante. 14:45 hs.

AGOSTO

6 Luna nueva. 18:52 hs.
14 Cuarto creciente. 7:58 hs.
20 Luna llena. 22:45 hs.
28 Cuarto menguante. 6:36 hs.

SEPTIEMBRE

5 Luna nueva. 8:36 hs.
12 Cuarto creciente. 14:10 hs.
19 Luna llena. 8:13 hs.
27 Cuarto menguante. 0:56 hs.

OCTUBRE

4 Luna nueva. 21:34 hs.
11 Cuarto creciente. 21:04 hs.
18 Luna llena. 21:38 hs.
26 Cuarto menguante. 21:42 hs.

NOVIEMBRE

3 Luna nueva. 10:50 hs.
10 Cuarto creciente. 3:59 hs.
17 Luna llena. 13:17 hs.
25 Cuarto menguante. 17:30 hs.

DICIEMBRE

2 Luna nueva. 22:22 hs.
9 Cuarto creciente. 13:13 hs.
17 Luna llena. 7:29 hs.
25 Cuarto menguante. 11:50 hs.

La Luna menguante vista desde la Estación Espacial Internacional (ISS), el 5 de septiembre de 2010. **FOTOGRAFÍA:** NASA.

Planetas visibles a simple vista



MERCURIO

Debido a que es el planeta más cercano al Sol, su posición en el cielo nunca se aparta mucho de nuestra estrella. Es visible poco antes de la salida del Sol desde principios hasta mediados de enero, desde mediados de marzo hasta principios de mayo, desde mediados de julio a mediados de agosto, y desde principios de noviembre a finales de diciembre.
Al atardecer es visible desde finales de enero a finales de febrero, mediados de mayo hasta principios de julio, y desde finales de agosto hasta finales de octubre. Mercurio presenta un color anaranjado y debido a su pequeño tamaño puede confundirse con una estrella brillante.

VENUS

Es visible al amanecer desde principios del año hasta mediados de marzo. Desde finales de marzo y hasta fin de año es visible después de la puesta del Sol. Debido a su brillo y color blanco es un planeta fácil de reconocer. El planeta Venus es conocido en la tradición popular como el Lucero, tanto del amanecer como del atardecer. Suele confundirse con el planeta Júpiter, pero Venus se ve más brillante y sólo es visible por un par de horas antes del amanecer o después del atardecer.

MARTE

Es visible poco después del atardecer desde principios del año hasta principios de abril. Desde finales de abril y hasta fin de año es visible de madrugada, antes del amanecer. Debido a su color rojo característico suele ser uno de los astros más notables del cielo.



JÚPITER

Es visible después del atardecer desde principios del año hasta mediados de junio. Desde mediados de junio comienza a ser visible antes del amanecer, y a medida que pasan los meses comienza a salir más temprano, hasta que cerca de fin de año vuelve a ser visible desde poco después del atardecer. Júpiter es el planeta más grande del Sistema Solar y por lo tanto es un astro de brillo considerable.

SATURNO

Desde comienzos del año es visible antes del amanecer. A medida que pasan los meses comienza a salir cada vez más temprano hasta que es visible desde el atardecer a partir de principios de mayo y hasta principios de noviembre. Desde mediados de noviembre y hasta fin de año vuelve a ser visible poco antes del amanecer. Saturno presenta un color anaranjado pálido.

Vista de Mercurio, el planeta más cercano al Sol, desde la sonda espacial Messenger. La ausencia de atmósfera en Mercurio explica la gran cantidad de cráteres y su similitud con nuestra Luna. **FOTOGRAFÍA:** MESSENGER, NASA, JHU APL, CIW.

Eclipses



25 de abril

ECLIPSE PARCIAL DE LUNA

(No visible desde Uruguay.)

Zonas de visibilidad:
Europa, África, Asia.

10 de mayo

ECLIPSE ANULAR DE SOL

(No visible desde Uruguay.)

Zonas de visibilidad:
Australia, Papúa-Nueva Guinea, Islas Salomón, Oceanía.

NOTA: No se incluyen los eclipses penumbrales de Luna del 25 de mayo y 18 de octubre ya que en este tipo de eclipses la Luna no presenta un oscurecimiento apreciable y por lo tanto en la mayoría de los casos pasan desapercibidos.

3 de noviembre

ECLIPSE TOTAL-ANULAR DE SOL

(No visible desde Uruguay.)

Zonas de visibilidad:
Océano Atlántico, África central, resto de África (parcial), sur de Europa y mar Mediterráneo (parcial), norte de América del Sur (parcial).

Debido a la curvatura de la Tierra, este eclipse será total desde algunos lugares y anular desde otros. Por esta razón se le conoce también como un eclipse híbrido (total-anular).

Eclipse anular de Sol visto desde Japón en 2012. Como la Luna se encontraba más alejada de la Tierra el día del eclipse, no logró cubrir totalmente al Sol. **FOTOGRAFÍA:** NACHO VALO.

Equinoccios y solsticios

- EQUINOCCIO DE ARIES:
  20 de marzo - 8:02 hs.
  Comienzo del otoño en el hemisferio sur.
- SOLSTICIO DE CÁNCER:
  21 de junio - 2:04 hs.
  Comienzo del invierno en el hemisferio sur.
- EQUINOCCIO DE LIBRA:
  22 de septiembre - 17:44 hs.
  Comienzo de la primavera en el hemisferio sur.
- SOLSTICIO DE CAPRICORNIO:
  21 de diciembre - 15:11 hs.
  Comienzo del verano en el hemisferio sur.

FOTOGRAFÍA: WALLY PACHOLKA



Un meteoro de las Gemínidas ilumina el desierto de Mojave, en Estados Unidos.

Lluvias de meteoros

Las lluvias de meteoros se producen cuando fragmentos desprendidos de cometas y algunos asteroides ingresan a la atmósfera de la Tierra. Esto ocurre en los momentos en que la Tierra, en su órbita alrededor del Sol, cruza el camino por donde pasaron los cometas o asteroides. Así las partículas que ingresan a la atmósfera parecen provenir de una misma región del cielo, por eso los nombres de las lluvias de meteoros (o mal llamadas «lluvias de estrellas») hacen referencia a la constelación o estrellas que se encuentran en esa región.

Se indica la fecha aproximada de mayor visibilidad de las principales lluvias de meteoros, junto al nombre del cometa o asteroide que las origina, y la hora de visibilidad aproximada de esa zona del cielo.

Para apreciarlas se debe hacerlo desde un lugar oscuro, preferentemente alejado de las luces de la ciudad, y en dirección a la constelación o estrella a la que se refiere la lluvia.

3 de enero: Quadrántidas
Asteroide 2003 EH1,
antes del amanecer.

5 de mayo: Eta Aquáridas
Cometa Halley,
de madrugada.

28 de julio: Delta Aquáridas
Cometa Machholz,
toda la noche.

12 de agosto: Perseidas
Cometa Swift-Tuttle,
antes del amanecer.

21 de octubre: Oriónidas
Cometa Halley,
toda la noche.

17 de noviembre: Leónidas
Cometa Tempel-Tuttle,
de madrugada.

13 de diciembre: Gemínidas
Asteroide 3200 Phaethon,
toda la noche.

Fotografía dedicada «a su querida madre, en prueba de cariño y respeto» por «su amante hijo, J. Blenia», octubre de 1904, MHN.


RETRATO
El espejo del eterno retorno
Edición: Inés Bortagaray

RETRATO

El espejo del eterno retorno



Soy un discurrir de arena que resbala
entre la duna y los guijarros
la lluvia del verano llueve sobre mi vida
sobre mí vida mía que me persigue y huye
y tendrá fin el día del comienzo...

Estrofas de poema de Samuel Beckett en *Obra poética completa*, Madrid: Editorial Hiperión, 2000, pág. 165.

«La condición previa de la imagen es la vista», decía Gustav Janouch a Franz Kafka. Y Kafka, sonriendo, respondía: «Fotografiamos cosas para ahuyentarlas del espíritu. Mis historias son una forma de cerrar los ojos». Roland Barthes[1] cita este diálogo entre Kafka y Janouch en *La*

1. En *La cámara lúcida*, Buenos Aires, Paidós, 2004, pág. 93.



cámara lúcida, y aclara: «la fotografía debe ser silenciosa (hay fotos estruendosas, no me gustan): no se trata de una cuestión de "discreción", sino de la música. La subjetividad absoluta sólo se consigue mediante un estado, un esfuerzo de silencio (cerrar los ojos es hacer hablar la imagen en el silencio). La foto me conmueve si la retiro de su charloteo ordinario: "técnica", "realidad", "reportaje", "arte", etcétera: no decir nada, cerrar los ojos, dejar subir sólo el detalle hasta la conciencia afectiva».

En la edición 2013 del tema anual de este Almanaque queremos asomarnos a cierta conciencia afectiva colectiva, propia de un Uruguay en tiempos de cambio, a través de un puzle fotográfico que recorre las tres últimas décadas del siglo XIX y las primeras cuatro del XX.[2] Este álbum

2. Durante esta edición fue fundamental el aporte del equipo del Centro de Fotografía (CdF) y en particular el generoso apoyo de Magdalena Broquetas.



pretende animar una memoria que todos guardamos, una donde nuestros antepasados eran niños, o donde celebraban una comida familiar bajo el fresco de la parra con los botones de la camisa desprendidos y un aire afable, esa donde posaban para el retrato antes, durante o después de una gesta.

Entre estos últimos gritos de la moda que la fotografía fue dictando (los daguerrotipos, las postales, las fotografías de familias delante de un telón o al pie de la escalera, los trajes de fantasía para los niños, la profusión de encajes, las manos tiznadas por la labranza) y el carácter narrativo de las semblanzas se va contando, a modo de correlato, la historia privada de una ciudadanía que se congrega en pos de inquietudes comunes, que construye, que trabaja, que disfruta del ocio, de la familia y de una cierta seguridad que amparan varias convenciones de la época.

Con una pluma fotográfica, con precisión, gracia e ironía, el mapa toma cuerpo, y aparecen entonces los personajes y las calles y las fiestas que tan notablemente describieron cronistas como Josefina



Lerena, Sansón Carrasco, Tax, Máximo Torres, entre una pequeña legión de talentosos artistas que cultivaron la «prosa del mirar y del vivir», al decir de Carlos Real de Azúa.[3]

Sean los lectores bienvenidos a este álbum de doce capítulos donde podrán encontrar, en imágenes y escritos, el espejo que refleja el devenir de un Uruguay en años de sismos (guerras, ecos de una crisis, dictaduras), otros temblores más felices (modernización, reformas sociales, democracia) y cambios fundamentales en las relaciones entre la sociedad civil y el Estado.

Que disfruten del retrato, y que la oportunidad anime a buscar y atesorar esas imágenes familiares que hablan de lo que fuimos y —acaso— de lo que seguimos siendo.

3. En *Capítulo Oriental* n.º 9, Montevideo: CEDAL, 1968.

01. Enero. Las postales



1724

El 20 de enero el capitán Alonso de la Vega iza el pabellón español en Montevideo.

1816

El 2 de enero se instala el Cabildo Gobernador de Montevideo.

1828

El 1 de enero se inaugura un faro en la Isla de Flores, obra del Tribunal Consular Lusitano.



Playa de los Pocitos, Montevideo, *circa* 1915 BN.

1839

El 9 de enero el físico François Arago anuncia la invención del daguerrotipo ante la Academia de Ciencias de París.

1901

El 25 de enero nace Ramón Collazo, «El Loro». Es el creador de varios tangos y una figura destacada del carnaval montevideano.

01_enero

LOS INDICIOS DE LA CORRESPONDENCIA EPISTOLAR EN LA FOTOGRAFÍA APARECEN EN ESTAS POSTALES PERSONALIZADAS O TURÍSTICAS —ESCRITAS AL DORSO O SOBRESCRITAS EN EL FRENTE— QUE A PARTIR DEL NOVECIENTOS SE INSTALARON COMO LAZO PARA ILUSTRAR ALGO PRECIADO ANTE EL DESTINATARIO: CONOZCAMOS LOS USOS Y LAS COSTUMBRES DEL ESCENARIO RURAL, LAS CONFIDENCIAS DE UNA AMIGA A OTRA, EL MOMENTO EN QUE DEBUTÓ EL FERROCARRIL LILIPUTIENSE.



Primer aniversario del ferrocarril liliputiense. Parque Urbano, Montevideo, enero de 1905, BN.

URUGUAY, *CIRCA* 1930



Nada subsistía de lo que Germain esperaba encontrar: aguateros, mulas, campanitas, sombreros y mantillas, buscadores de oro curtidos, mujeres risueñas y ligeras de ropa con dientes muy blancos, ventiladores que mueven aire caliente, *gin tonics* helados, sirvientes cuidadosos y mudos, y a lo lejos, la escenografía que no podía ser más exótica de los cocoteros balanceándose bajo la brisa del océano. Indios, con más o menos plumas, pero salvajes. Ahora bien, en el territorio de la República Oriental, todos ellos habían sido masacrados; no quedaba ni uno solo. Comarcas en las que todo terminaba sencillamente con una *o* o con una *a*...

En cambio, se encontraba en un país organizado, próspero gracias a las transacciones comerciales de la época de la guerra, progresista y más bien anticlerical: el 14 de julio era la Fiesta de la Humanidad; el 1 de mayo, el Día de los Trabajadores; Nochebuena era el Día de la Familia; la semana santa se llamaba Semana de Turismo. Lo cual no impedía que hombres y mujeres se persignaran cuando pasaban delante de una iglesia o un cementerio.

Había muchos autos caros —importados de Estados Unidos—, instalaciones modernas, cines climatizados, sillones reclinables en las peluquerías, tintorerías en



1. Plaza Libertad. Postal enviada desde la estación 25 de Agosto por Elvira a Virginia Pessano en 1909, BN.
2. Dorso de postal que muestra una suerte de varas en la Plaza de Toros, Montevideo, BN.

las que limpiaban los sombreros al instante e incluso un rascacielos de ciento treinta y cinco metros, uno solo pero muy ornamentado en su parte superior por pequeñas cúpulas y caireles de cemento. Había que acostumbrarse a la torre que recordaba a las claras a un minarete a pesar de un inmenso cartel de reclame de una marca de jabón.

Al mismo tiempo las costumbres eran todavía muy cercanas a las de Castilla en el momento de la Conquista. Las mujeres no podían ir a los cafés; sólo podía ir allí si iban a unos lugares especiales, llamados «reservados para familias», y también les eran asignadas algunas filas en los teatros. Todo esto daba la impresión a Germain de haber sido trasplantado a un mundo unisexuado.

Germain no lograba tomarse en serio a ese pequeño país, con una flota que sólo contaba con dos o tres torpederos que habían sido alemanes y que eran de principios de siglo, su ejército de criollos y su pabellón nacional marcado por un sol, con rostro humano, riéndose. ■

Extracto de *El gran viaje*, de Henri Calet. Montevideo: Ediciones Trilce, 2002, págs. 55, 56.

Frente y dorso de una postal que muestra el Hipódromo Nacional de Maroñas en 1910, BN.

LOS MAMACALLOS



En los bailes de todos los clubs de Montevideo se realizaba el fenómeno natural de presentarse todos los invitados disfrazados, y esto importaba un sacrificio para las personas que componían la junta directiva, obligada a vestir de particular, con guante blanco, y sólo con la careta natural, disimulando los efectos de las impertinencias de los mamacallos disfrazados que caían sobre ellos únicamente como calandrias sobre los duraznos pintones en el árbol.

El término mamacallos es perfectamente castizo, como podría convencerse el lector hojeando su diccionario o el del vecino; y está perfectamente empleado en este artículo escrito bajo las gratas emociones de los bailes del Club Español, dignos de todo encomio y autorizados por la misma fuente del idioma a permitir en el estilo las correcciones de las palabras o de la frase que van más allá del uso de nuestro español americano, retocado por nuestros modismos como una «mallórica» de cuarta época, por barnices extranjeros.

Ingrata posición, sin embargo, es la del hombre casado en un baile de máscaras. No se le concede el derecho de ser sociable.

—Che, mirá que éste es casado: no le hagas caso...

—Mascarita, ¿no quieres permitirme el honor de pasear contigo el tiempo que dure este precioso vals?

—Salí, che; andá a bailar con tu mujer. ■

Extracto de *Etiquetas de la confianza. Carnaval de 1896*, de Teófilo Eugenio Díaz (Tax), Montevideo: Barreiro y Ramos, 1896, págs. 7-9.



1

2

3

4

5

1. Postal enviada por Elvira a su amiga María. Estación Cuareim, marzo de 1904. Colección particular.
2. Playa Miramar, *circa* 1935, Montevideo, BN.
3. Diversas escenas campestres en postales turísticas hacia el Novecientos, BN.
4. Una postal personal: retrato de Matilde Álvarez Grille hacia 1910, BN.
5. Postal enviada hacia 1905 por Julia a María, quien reside en la Estación Cuareim. Colección particular.





Tres hermanos, Colonia, 1929. Colección particular.

1811

El 28 de febrero se produce el Grito de Asencio cuando un grupo de orientales adhiere a la Junta de Buenos Aires y resuelve emprender las primeras acciones revolucionarias contra las autoridades españolas de Montevideo.

1840

El 29 de febrero el abate Louis Comte toma el primer daguerrotipo en el Río de la Plata, en el Cabildo de Montevideo.

1843

El 16 de febrero comienza el Sitio Grande por el ejército de Oribe. El gobierno del Cerrito controla todo el país —excepto Montevideo y Colonia del Sacramento— hasta 1851.

1917

El 20 de febrero nace Hugo Alfaro, crítico, cronista, escritor, periodista del semanario *Marcha* y co-fundador de *Brecha*.

1934

El 26 de febrero nace José Pedro Barrán, historiador, docente y escritor.

02_febrero

ENTRE LOS MOTIVOS RELIGIOSOS (BAUTISMOS, PRIMERAS COMUNIONES) Y ALGUNOS MÁS PAGANOS (NIÑOS CON DISFRACES VARIOPINTOS, EN LO QUE SE LEE COMO «ÚLTIMO GRITO DE LA MODA») OSCILA ESTE ÁLBUM FOTOGRÁFICO QUE RESCATA LA MIRADA SOBRE PEQUEÑOS PROTAGONISTAS LLENOS DE CANDOR (Y ACASO INVOLUNTARIAMENTE CÓMICOS).



1. Enrique y Rodolfo Perazzo disfrazados, *circa* 1910, BN.
2. Rosita Tajes de O'Brien, *circa* 1910, MHN.

JUEGOS DE ANTAÑO



Otras veces se entretenían en jugar a la gallina papanata: todos extendían las manos en derredor de la mesa, y el que llevaba la voz empezaba el juego, tocando una mano a cada sílaba.

La gallina papanata
puso un huevo en la canasta.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho.

Y al llegar a este número, se detenía y recomendaba a aquel cuya mano había tocado último.

Guárdese este bizcochito
hasta mañana a las ocho.

Guardaba el chicuelo su manecita, y era de ver el afán con que se la abrigaba para poder presentarla calentita cuando le tocaba enseñarla.

Después, más creciditos, jugaban a la rayuela y al rescate, al trompo y a la cometa y a otros mil juegos que les hacían olvidar los fastidios de la escuela y les compensaban los rezongos del señor maestro, siempre huraño y regañón, cuando no largo de mano.

A la edad en que los polluelos de hoy presumen ya con el cuello de la camisa o el corte del pantalón, los de entonces presu-



Escena de comunión. María Amelia y José Antonio Welker. Rosario, Colonia, 1932. Colección particular.

mían con el fleco del barrilete y los rejones de la bomba. Más cifraba su paquetería un muchacho en lucir la cola de su cometa sin un solo nudo, que en llevar bien atada la corbata.

Juguetes, no los había, y si los había, costaban un ojo de la cara. Las niñitas jugaban con muñecas de trapo, hechas en casa con los retazos sobrantes de la costura, y los varones apenas si se daban el lujo de tener un run-run fabricado con una bala achatada a fuerza de martillo, y más generalmente de plancha, que era lo que más a mano tenían, con gran escándalo de la sirviente que ponía el grito en el cielo, porque «le picaban» las planchas.

¡Gran regalo era hace quince años una caja de soldados de plomo! Guardábalos el obsequiado como oro en polvo, y no los formaba más que los domingos, con gran envidia de sus primos y amiguitos, a quienes no permitía que tocasen uno solo. ■

Extracto de «El bazarcito», en *Crónicas de un fin de siglo por el montevideano Sansón Carrasco*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2006, págs. 192, 193.

Luisa Rosa Finocchietti, 1929, BN.

Dante Román, *circa* 1900, BN.

José G. Costa, *circa* 1890, BN.

EL BAILE DE LOS NIÑOS



Tras el telón que ocultaba los cuadros vivos, la escena era más animada y bulliciosa. El maestro Pratessi, director de toda aquella falange infantil, no se daba punto de reposo para formar el cuadro.

— Vamos a ver, ¡las naciones!

Y por entre las decoraciones, de los pasillos, de los camarines, surgían húngaras diminutas, egipcias, turcas, bohemias, manolas, rusas; unas con sus mantillas vaporosas, otras con sus pieles abrigadas, otras con sus sederías brillantes, todas ellas muy llenas de contoneos, y se trepaban sobre el andamio giratorio en que habían de exhibirse, colocándose en las posturas ensayadas de antemano, muy graves y aseñoradas, como convencidas de que desempeñaban un importantísimo papel.

Y una vez levantada la tela, era de ver la seriedad con que se mantenían en sus actitudes, mirando con el rabillo del ojo a la sala como para ver el efecto que producían con sus trajes llenos de colores, iluminados con las luces de Bengala, a cuya brillante claridad relampagueaban con vivos destellos las alhajas y cobraban más encendido tono los matices de las telas.

Mientras todos miran el cuadro que va girando lentamente, yo miro a la sala, entre cuya apiñada concurrencia voy descubriendo a las madres, a las hermanas, a toda la parentela de las que forman en el grupo de «Las naciones». Aquella señora es madre de aquella niña que va vestida de manola; se ve la mirada fija, persistente, clavada en la hija de sus entrañas; el resto del cuadro pasa completamente desapercibido para ella; en aquel ser concentra toda su atención; aquella criatura es en aquel momento todo su mundo; la mira por delante, por el lado, por detrás, y no pierde uno solo de los detalles del traje; se ve que no respira, que toda su



1. Primavera de Barros Biçain, Montevideo, 1929. Colección particular.
2. José María Lapido, *circa* 1900, BN.
3. Juan B. Publio, *circa* 1890, BN.
4. Aparicio Sosa, *circa* 1890, BN.

vida está en su hija, y rebosa en su rostro la satisfacción de verla tan bella, tan graciosa, envuelta la cabecita en la airosa mantilla que le cae sobre los hombros. Aquella otra es madre de una egipcia que tiene la cara más traviesa que puede imaginarse; es morenita, de ojos oscuros, entrecerrados en una sonrisa que le retoza desde los labios rojos como una guinda; no puede estarse quieta un instante, y en sus movimientos nerviosos le suenan como campanillas las medallitas metálicas que adornan su traje multicolor. Y los nervios de la hija agitan los nervios de la madre; está en su asiento inquieta, movediza, retratando en su cara, sin saberlo, la misma sonrisa que juguetea en la cara de su hija; la mira con anteojo, después no la mira, vuelve a contemplarla, la sigue en toda la vuelta, y cuando la tela cae, entrecierra los ojos como para continuar viéndola con la imaginación. [...]

Duerman ahora sobre sus laureles los reyes y las princesas, las manolas y las egipcias, las bailarinas y los guerreros, las encarnaciones de la fábula y de la historia, toda esa corte de ángeles blancos y morenos, rubios y castaños, de ojos azules y negros, que dan con sus manecitas sonrosadas el pan y el abrigo a esos otros pobres niños que jamás se han sentido arrullados en el seno palpitante y cariñoso de una madre.

Silencio ahora, que los ángeles duermen, soñando todavía con los recuerdos de aquella noche.

Arrorró mi niño. / Arrorró mi sol. / Duérmete pedazo. / De mi corazón. ■

30 de julio de 1884.

Extractos de *Crónicas de un fin de siglo por el montevideano Sansón Carrasco*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2006, págs. 186-191.

03. **Marzo.** Los estudiantes



1724

El 25 de marzo llegan mil indios tapes de las Misiones para emprender las obras de fortificación de Montevideo.

1768

En marzo se instala la primera botica de Montevideo, a cargo del español Gabriel José Piedra Cueva.

1849

El 10 de marzo nace Daniel Muñoz, conocido como Sansón Carrasco. Escritor, periodista, político, fundó el diario *La Razón*.



Manifestación en Colonia Valdense. Liceales cantan *La Marsellesa* cuando cae París en la Segunda Guerra Mundial, junio de 1940. Archivo del Liceo Daniel Armand Ugon, Colonia Valdense.

1910

El 22 de marzo nace Juan Ernesto Pivel Devoto, historiador, político, profesor y director del Museo Histórico Nacional entre 1940 y 1982.

1996

El 16 de marzo muere Hugo Alfaro, crítico, cronista, escritor, periodista del semanario *Marcha* y cofundador de *Brecha*.

EN LA EXPRESIÓN DISCIPLINADA DE ESTOS GRUPOS DE COMPAÑEROS DE CLASE SE PUEDEN ADIVINAR ALGUNOS TRAZOS SUTILES DE LA HISTORIA DEL ÚLTIMO SIGLO EN LA ENSEÑANZA: POR EJEMPLO, LA DISCIPLINA, O LOS PASOS HACIA UN SISTEMA MIXTO.



Alumnas de la Scuola Italiana, Montevideo, 1936. Colección particular.

¿SE PUEDE?



Estando en el recreo, me dirigí al salón de clase a buscar no sé qué cosa y abrí inopinadamente la puerta (estaba la maestra charlando con un jovencito también maestro). Se quedaron inmóviles, azorados, sin que pudiera explicarme por qué. De verdad, no había visto más que eso. Además, yo no era suspicaz y del amor tenía una idea imprecisa, bastante convencional. Según ella, el enamorado debía ser un joven vestido de negro, de corbata de moña también negra, y de negros cabellos lustrosos caídos en las sienes. Además, debía estar sumido en la meditación ante un piano cerrado o, cuando mucho, debajo de un ciprés. Todo mi mundo lo constituían entonces los grabados de libros y revistas y esta idea debía de provenir de allí. La escena que presencié no casaba, pues, con mis conocimientos en la materia. Sin embargo se me impuso una pena bastante severa: tenía que golpear en la puerta con los nudillos, preguntar «¿se puede?» y entonces pasar al otro lado, donde volvía a golpear y preguntar y pasar. Así diez, veinte veces o más, delante de toda la clase que festejaba fanática mi aplicación. No sé si cumplí la totalidad de la condena, pero sé, eso sí, que llegó un momento en que la humillación y la vergüenza fueron tan grandes que me insensibilizaron del todo y hasta me sentí valiente, quizá desfachatado, enfrentándome desafiante, burlón, insolente, mientras sonaba en mis oídos nada más que el repetido: «¡Tam tam!... ¿Se puede?». ■

Extracto de «Los enanos en fila»,
de Julio César Puppo, en *Nueve contra once*.
Crónicas de El Hachero. Montevideo: Arca,
Bolsilibros, n.º 103, 1976, pág. 70.



Alumnos de cuarto año del Colegio Sagrada Familia, Montevideo, a fines de la década del 30. Colección particular.

EL MÉTODO BONIFAZ



Dedicóse con especialidad a la enseñanza de la ortografía, e hizo prolijos estudios sobre las palabras que se escriben con b y v; con c, s y z; con ll e y, y todas aquellas que se prestan a confusiones.

Las reglas que formuló con este objeto revelan una contracción admirable, a la par que una originalidad inimitable. Y como esto no es para explicado sino para visto, ahí va un ejemplo:

Al débil bote babor
Bajó Proba Bollo Urtado,
Poza Bolsom, arrumbado,
Bala-Boba y Estribor.

¿Qué es esto?, preguntará el lector. ¿Qué idioma es ése? ¿Qué pueden enseñar semejantes disparates?

Despacio, lector, despacio, y ya verás que, al darte la clave del enigma, te explicarás perfectamente lo que a primera vista encuentras oscuro y disparatado.

La cuarteta citada, aglomeración de palabras sin sentido las unas y estrafalarias las otras, encierra veinticuatro ejemplos o reglas de palabras que deben escribirse con b, como fácilmente se ve, descomponiendo las sílabas iniciales de esas palabras que forman la cuarteta: es decir, que se escribirán con b las siguientes iniciales de palabra o la letra que inmediatamente se siga a estas iniciales:

Al, débil, bote, bab, or,
Baj, ho, proba, bollo, ur, ta, do,
Po, za, bols, om, arrumb, ado,
Bala, bob, ha, i, estri, bor.

Como se verá tomando las últimas cinco iniciales correspondientes a bobo, hablar, iba, estribo, boreal.

Y el verso sigue así, hasta completar un centenar de reglas sobre las voces que han de escribirse con b.

Otro tanto es para la v, y no menos original es la forma en que Bonifaz trata de hacerla retener a sus discípulos, como lo muestra lo que sigue:

Sal Verdaven Revolfavo
Con, Veprove, Vice-Pavo,
Pol-Vertuni, Desvi, Preva,
Vari, Reves, Vare Leva.

Esta jerigonza se divide, como la anterior, en sílabas que dan la raíz de otras tantas palabras que deben escribirse con v.

Por ahí se verá la originalidad del método de don Juan Manuel y se comprenderá cómo llegaban los discípulos a grabarse en la memoria centenares de reglas gramaticales, que de otra manera sería imposible retener. ■



Marco del Renacimiento pirograbado por las alumnas de la señora Eddef. Fotografía publicada por *El Imparcial, circa* 1930, BN.

Extracto de «Juan Manuel Bonifaz. El decano de los maestros», del 11 de noviembre de 1882. Sansón Carrasco: *Personajes montevideanos*. Ediciones de la Banda Oriental, Biblioteca básica de autores uruguayos, 2000, págs. 31 y 32.



1

1

3

1. Escuela Hogar. Clase de confección, «donde las niñas se dedican con mucho interés a hacer y reformar sombreros». Montevideo, 1916. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.
2. Alumnos en una escuela de Sarandí Grande, 1914. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.
3. Una clase de niñas externas en el asilo Dámaso Larrañaga, Montevideo, 1913. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.

04. **Abril.** Las damas



1802

El 4 de abril se inaugura el primer faro del Río de la Plata en el Cerro de Montevideo.

1813

El 5 de abril se inicia el Congreso de Tres Cruces, convocado por Artigas, ante los diputados de los pueblos de la Banda Oriental.

1825

El 24 de abril se coloca la piedra fundamental del Hospital de San José y La Caridad (actual hospital Maciel).



Mercedes Godoy en una temporada lírica, *circa* 1920, BN.

1901

El 15 de abril muere en Italia Juan Manuel Blanes, pintor considerado el mayor retratista de la historia nacional en sus comienzos.

1903

Tras la ley del 24 de abril se consolida la campaña de electrificación del servicio de tranvías en la capital.

04_abril

DELICADEZA, COMPOSTURA, UNA FRAGANCIA MODOSA, UNA ESPLENDENTE SUAVIDAD: LA IMAGEN HEGEMÓNICA DE ESTAS SEÑORAS Y SEÑORITAS SE CONSTRUYE EN UN ANHELO DE MUJERCITA CONVENIENTEMENTE VENERABLE, TODO UN DECHADO DE VIRTUDES. HAY, SIN EMBARGO, ALGUNOS INDICIOS DE LO INESPERADO: UNA LIBERTAD SE AVECINA, LAS MUJERES LO SABEN.



1 2 3 4

EL PUNTO QUE PRIMERO HIERE LA ATENCIÓN



¿Qué le dice uno a una mujer? Forzosamente ha de decirle que es hermosa, o ha de hablarle del fuego de sus ojos, si son negros, de su poesía, si son azules; y pare usted de contar, porque de las narices [a] nadie se le ocurre decir elogios, y de la boca, tiene sus bemoles, porque las bocas no se miran simplemente, y no es cosa de deslizar palabras que traduzcan tentaciones... hostiles.

Error profundo comete el hombre que cree halagar a una mujer diciéndole simplemente que es discreta. Cuando yo oigo ponderar la discreción de una mujer, desde ya juzgo que es fea, lo mismo que cuando de un hombre se me dice que tiene muy buen sentido, al momento deduzco que es chato de inteligencia.

Y no [es] que yo crea que en la mujer la discreción esté reñida con la belleza, ni mucho menos, sino que considero que la hermosura es el punto saliente que primero hiere la atención, cosa que igualmente saben las mujeres, y es por eso que se acicalan y emperendengan para dar su gatazo, lo mismo la que tiene la chola liviana, que las que presumen de inteligentes y letradas.

Y como a todos nos gusta ver halagadas nuestras debilidades, y como el lado más flaco de la mujer es su hermosura, fácilmente se explica que haya hecho todo lo posible por resucitar la moda del «álbum», donde tenía ocasión de verse festejada en prosa, poetizada en verso, y adornada con todas las virtudes y distinciones que en sus fantásticos sueños pudiera ambicionar. ■

Extracto de «El abanico-álbum», en *Crónicas de un fin de siglo por el montevideano Sansón Carrasco*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2006, págs. 197-198.


5
6
7
8

1. La cantante uruguaya Marina R. De Giuli, 1930, BN.
2. Concha Busson, 1928, BN.
3. Manuela Tijuano Birriel de Pasos, *circa* 1885, BN.
4. María Elvira Barreiro, 1912, BN.
5. La pianista Nibya Mariño Bellini. Retrato dedicado al director de *El Imparcial*, 1931, BN.
6. Martha Costa Carvil, *circa* 1910, BN.
7. Julieta de la Fuente de Herrera y Reissig, 1935, BN.
8. Manuela Rodríguez Larreta, *circa* 1870, BN.



Manuela Fernández, *circa* 1900, BN.

ACERTIJO



Una chiquita, graciosa, con su cachemira también, parecía más chula que las otras, y le dijeron:

— ¡Ya te conocemos!

— ¿Quién soy?

— La «Dolores», de Calatayud.

La chica soltó una risa que pareció una música de candor, de alegría de pajarito amoroso recogido en su nido en día nublado. ■

Extracto de *Etiquetas de la confianza. Carnaval de 1896*, de Teófilo Eugenio Díaz (Tax). Montevideo, Barreiro y Ramos, 1896, pág. 18.



1. Carlota Carozzi, 1869, BN.
2. Julia Grille de Mas, 1913, BN.
3. María Elena Lado Elizalde, *circa* 1880, BN.
4. Carolina Torres Cabrera de Moreno, *circa* 1880, BN.

05. **Mayo.** Los trabajadores



1730

El 30 de mayo, a seis años de iniciado el ciclo fundacional de Montevideo, el Cabildo fija el primer nomenclátor para las calles de la ciudad.

1816

El 26 de mayo se inaugura la primera biblioteca pública en Montevideo. Dámaso A. Larrañaga preside la ceremonia.

1836

El 1 de mayo se inaugura un mercado público en la antigua Ciudadela. En 1877 será demolido.



Talleres del Ferrocarril Central del Uruguay, Peñarol, Montevideo, hacia 1940. Acervo IM.

1838

El 27 de mayo se establece por un decreto de Manuel Oribe la creación de la Universidad Mayor de la República.

1843

El 25 de mayo Andrés Lamas y Teodoro Vilardebó, entre otros ciudadanos, fundan el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

05_mayo

HE AQUÍ UNA COLECCIÓN DE RETRATOS DE OPERARIOS, PELUQUEROS, NODRIZAS, DOCTORES Y ENFERMERAS. OBREROS QUE SE PARAN MOSTRANDO —ADEMÁS DEL ATAVÍO Y DEL OFICIO, SOLITARIO O COLECTIVO— LA CONCIENCIA DE UNA HONRA CIFRADA EN EL TRABAJO.



Peluquería, *circa* 1900, BN.

LA JORNADA LABORAL



El Centro de Fabricantes de Ladrillos, presidido por Vicente Carolini, fue muy explícito en su respuesta. Se permanecía 12 horas en los hornos con dos o tres de descanso para desayunar, almorzar, merendar y cenar. De lo que se deducía literalmente que los obreros vivían en los establecimientos:

«El horario que ha regido y rige en los hornos de ladrillos es el siguiente: Antiguamente desde el aclarar del día hasta el anochecer. Actualmente de sol a sol.

El orden de comenzar la faena es como sigue:

Antes de comenzar la faena los obreros se desayunan con mate cocido y pan.

A las 8 AM almuerzan puchero y media hora de descanso.

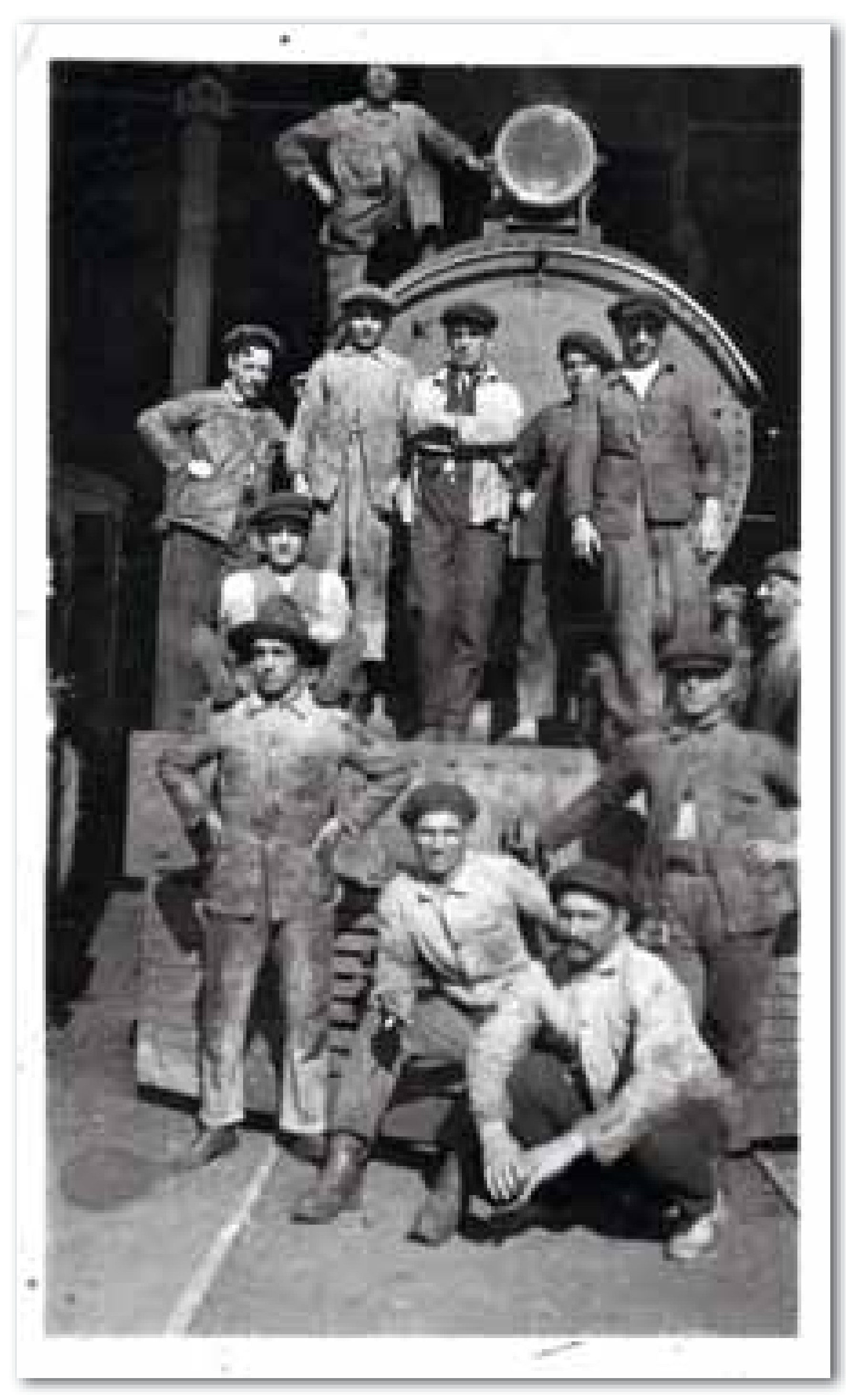
A las 10 AM toman caña y cuarto de hora de descanso.

A las 12 otro almuerzo y dos horas de descanso de noviembre a febrero y una hora de marzo a octubre.

A las 4 PM mate cocido y pan y media hora de descanso.

A la entrada del sol, la cena».

Texto extraído de *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo 1, de José Pedro Barrán y Benjamín Nahum. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1979, págs. 175, 176.



Operarios del Ferrocarril Central del Uruguay, Peñarol, Montevideo, *circa* 1920. Archivo Miguel Colantonio.

Escenas en los frigoríficos de la primera mitad del siglo XX: playa de matanza, Frigorífico Anglo del Uruguay, Fray Bentos, Río Negro; e introducción del caldo en las latas de conserva, Frigorífico Swift, Montevideo, MHN.

CONCURSO DE LUSTRADORES DE BOTINES



Ha llegado hasta nosotros el rumor de que se estaría por realizar un concurso de lustradores de botines, pues entre los del gremio existen celos justificados y mucho amor propio. Ninguno quiere ser menos que el mejor. Las casas de lustrado se muestran también recelosas, pues todas creen tener a su servicio los mejores y más hábiles lustradores de botines.

Los de Pera, por ejemplo, dicen que una lustrada por ellos representa poco menos que comprar un par de botines de charol. El lustre hecho por nosotros, agregan, lleva el sello inconfundible de la casa. Es un lustre único.

Los muchachos de la casa de Cardozo no dicen nada, pero aseguran que muchas muchachas ya no llevan espejo al Ariel porque se miran en el lustre de los zapatos hechos por ellos.

La casa de Rizzoni declara que va a poner un letrero que diga: «Aquí se enseña a lustrar botines», «Especialidad en marillo».[1] Como se ve, esto sería un desafío a los del gremio.

Los lustradores de Lamarque y Rompani piensan que pueden presentarse al proyectado concurso «sin temores y sin reproche», pero que debe establecerse como condición lo de que el trabajo se termine dentro de tantos minutos. La casa que lustre mejor en el menor tiempo será la que obtenga el premio.

¿Y qué nos dicen de los lustradores de Borrelli?

Cuando supieron de qué se estaba tratando el concurso, bailaban de contentos, pues para ellos es una fija. Desafiamos, han dicho, a los porteños, que gozan fama de ser los mejores lustradores del mundo. Los muchachos se tienen una fe bárbara.

Los señores Andrade y Guibert, Uruguay 512, han dicho que el símbolo de su casa es

1 Así en el original. (Nota de la editora).



1. La nueva jefa de nurses en la Escuela de Nurses, Montevideo, 1913. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.
2. Una alumna en la Escuela de Nurses, Montevideo, 1913. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.
3. Amas en el Asilo Dámaso Larrañaga, Montevideo, 1913. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.

un espejo que luce el salón. «Lustramos los botines como ese espejo, declaran, y no le tememos al concurso, por el contrario, dicen, lo deseamos, para probar nuestra superioridad». «Cuando todos vean una persona con los botines brillantes como hoja de puñal al sol, pueden asegurar que esa persona se ha lustrado los zapatos en nuestra casa».

Después de todo ¿quién fue el de la idea del concurso? ¿Se llevará a efecto o sólo se trata de un pasatiempo? De llevarse a cabo, los organizadores pueden contar con un premio de *Tribuna Salteña*.

Nota: Se nos dice que es un hecho la rebaja de la lustrada a cinco centésimos. ■

Texto aparecido en el diario *Tribuna Salteña* de octubre de 1929, citado en *Salto de ayer. Crónicas y documentos*. Administración Nacional de Educación Pública, Consejo de Educación Primaria, Inspección de Tecnología Educativa, Salto, 1996, pág. 171.

06. Junio. Los caballeros



Retrato de Luis Eduardo Pérez, hacia 1890, BN.



1837

El 16 de junio se crean las jurisdicciones territoriales que integran los departamentos de Salto, Tacuarembó y Minas.

1849

El 15 de junio se inaugura la iglesia del Paso Molino (de la Inmaculada Concepción).

1903

El 10 de junio nace en el barrio montevideano del Cordón, Julio César Puppo, también conocido como «El Hachero». Sus crónicas se aprecian en las páginas de *Mundo Uruguayo, La Tribuna Popular, Peloduro y Fútbol-Actualidad*, entre otros diarios y revistas.

1933

El 2 de junio nace Horacio Arturo Ferrer, también conocido como «Fray Milonga». Poeta, recitador, compositor y renovador del tango, siempre se consideró tan uruguayo como argentino.

2011

El 1 de junio muere Aníbal Barrios Pintos, nacido en Minas. Como historiador fue un estudioso de la evolución de los pueblos y las ciudades el Interior, y de los barrios de la capital.

06_junio

PERSONAJES AUGUSTOS, JÓVENES SOÑADORES, DANDIES, GARBO, RECIEDUMBRE, UNA PREGUNTA EN LA MIRADA: LA TRANSICIÓN DE UN SIGLO A OTRO PARECE ESPEJARSE EN LA COMBINACIÓN DE LUCES Y SOMBRAS QUE DIBUJAN LAS LÍNEAS VIRILES DE ESTA COLECCIÓN DE SEMBLANZAS.

Federico Baras, *circa* 1880, BN.

Toribio Vidal, *circa* 1880, BN.

LOS VERDADEROS ARTISTAS



El hijo de italiano lleva en su corazón un montón de ambiciones, está dotado de una perseverancia tranquila que le da potencia para llegar adonde quiere, ama la música, es trabajador, y si no sobresale por la inteligencia brillante ni la inspiración fosforescente, posee un caudal de sentido práctico que constituye una herramienta muy buena en la labor humana. Tiene pasión por las sociedades y aunque sea picapedrero se considera artífice. Un día llamé uno para pintar la puerta del gallinero y al insinuarle que otro la haría por menos precio exclamó con el orgullo de Miguel Ángel: «¡Ese no sería artista!». ■

Extracto de *Divagando*, de Máximo Torres. Montevideo: Imp. y Lit. de *La Razón*, pág. 30.



Felipe M. Delfín, 1890, BN.



Los toreros Antonio Valero y Pedro Ayxelá Peroy, *circa* 1890, BN.

LA GALANTERÍA



A las muchachas no se les indica por sus nombres, sino por la rubia, la chiquita, la gorda, la de la carnicería, la tamberita; y los mozos son el cargoso, aquel del «yaquet-e veo», el ñato, el flaco, el de la otra noche. Hay madres que se pasan toda la velada diciendo invariablemente a todos: «¿come va?». A ella no le importa que le vaya o que le venga, pero es una fórmula social sencilla y elegante.

El factor más bullicioso del baile popular es generalmente un guarda-tren. Tienen fama y la merecen. Poseen innumerables relaciones y las muchachas se pirran por ellos. Hay guardas que tienen numeradas las novias de ojito según las calles que recorre el tren-vía. Es preciso verlos enamorando desde la plataforma o tocándole los dedos a las muchachas cuando les entregan el boleto, porque así como los fotógrafos tienen el privilegio de tocarles la cara so pretexto de arreglarles la postura y los zapateros el pie al tomarles la medida, los guardas se permiten la facultad de oprimirles un poco los dedos y cuando usted les mira sonriendo, ellos dicen: «¡Si no fuera por esto sería oficio de perro!».

En su galantería rodante han formado un vocabulario especial y le sorprenden a usted con frases frescas intencionadas que no se escuchan en otra parte. Un día subió al tren una muchacha vivaracha y agraciada. El guarda-tren se tocó el resorte de los entusiasmos y no le sacaba la mirada de encima. Ella conoció el juego y comenzó las ojeadas, las sonrisitas comprimidas.

Cuando bajó, el guarda la siguió contemplando, sacudió los cobres de la cartera y exclamó, filosóficamente: «¡Tan chiquita y ya Traviata!». ■

Extracto de *Divagando*, de Máximo Torres. Montevideo: Imp. y Lit. de *La Razón*, págs. 38-39.



1. Olavo Amaro Macedo, *circa* 1900, BN.
2. Pedro Larghero, *circa* 1900, BN.
3. Augusto Romero, 1861, BN.
4. Torres, 1889, BN.

07. Julio. Las cofradías



1830

El 18 de julio se jura la primera Constitución nacional frente al Cabildo de Montevideo.

1853

El 18 de julio se ensaya la nueva iluminación pública a gas en las calles del centro de Montevideo.

1872

El 15 de julio nace José Enrique Rodó en Montevideo. Ensayista y pensador crea *Ariel* y *Motivos de Proteo,* entre varias obras.



Damas de la Cruz Roja Uruguaya vigilando la preparación de una campaña de auxilio en 1897, BN.

1923

El 18 de julio nace Héctor Tosar, músico, compositor, pianista, director de orquesta y pedagogo.

1977

El 17 de julio muere Carlos Real de Azúa, crítico, ensayista, historiador y docente.

07_julio

UNA MISCELÁNEA DE ORQUESTAS, ELENCOS TEATRALES Y SOCIEDADES MÁS O MENOS FILANTRÓPICAS INTEGRAN ESTE PAISAJE QUE MUESTRA CÓMO EN EL PAÍS PROLIFERÓ LA VOLUNTAD DE ORGANIZARSE EN POS DE INTERESES SURTIDOS: ARTES, DEPORTES, INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, CAMARADERÍA.



Boy scouts uruguayos. Una clase al aire libre en 1916. Foto atribuida a John Fitz Patrick, ANI-SODRE.

LA INCONSCIENCIA FILARMÓNICA



De pronto el silencio de la noche es turbado; se oyen rasgueos de guitarra, gipeos [sic] de acordeón, pasos marciales y susurro de voces, que se van acentuando hasta que se percibe distintamente la tonada y los do, la, con que dirige la pequeña orquesta el seudo director, porque siempre lo hay en estas murgas. Mira usted y ve cuatro o seis individuos, perfectamente convencidos de que cumplen una grata misión, serios, guardando la fila, ignorando dónde van, pero contentos de su inconsciencia filarmónica. No hay que confundirlos con los italianos diletantes, ni con los compadres orilleros. Los primeros no pueden tocar el acordeón y la guitarra sin cantar a grandes voces y generalmente cantan en seco acompañándose con las pisadas, y los segundos no cantan pero hablan a gritos, llevan flotando la golilla, el sombrero gacho de copa elevada y ala angosta en un equilibrio imposible, retrucándose sobre el pucho, cambiando frases que les silban entre los dientes, lanzando indirectas a los transeúntes y siempre prontos a darle una broma al guardia civil. ■

Extracto de «Por los barrios bajos. Tipos e impresiones», en *Divagando*, de Máximo Torres, Montevideo, Imp. y Lit. de *La Razón*, págs. 25, 26.

UN BOSQUE EN EL BAILE

1

2

3



El personal de la orquesta se compone de un italiano que tocaría el acordeón todo el año si se lo dejaran, un bandurrista con muchas pretensiones y un violinista fastidiado. Las familias concurren en corporación desde el abuelo hasta el último nene y algunos andan toda la noche agarrados de la mano como si ensayaran patines. De pronto se suspende el baile: es una familia íntegra que atraviesa la sala durante cinco minutos, representación viva más que de un árbol genealógico, de un bosque de generaciones. ■

Extracto de «Por los barrios bajos. Tipos e impresiones», en *Divagando*, de Máximo Torres, Montevideo, Imp. y Lit. de *La Razón*, pág. 37.

1. Comparsa de alumnos de la Escuela de Artes y Oficios al frente de la orquesta Sarmiento en carnaval, 18 de Julio y Eduardo Acevedo, Montevideo, 1887, MHN.
2. Elenco teatral del Novecientos, MHN.
3. Banda de la Escuela de Artes y Oficios, *circa* 1900, MHN.



El autor Carlos Martín rodeado por los intérpretes de su obra *Reflejos*, aplaudida en el Teatro Artigas, junio de 1929, BN.

DOMINGO EN EL PUERTO



Son seis o siete personas. Se destaca entre ellas el abanderado, ese joven con cara de apóstol que uno ve en el cine despedirse de sus padres campesinos para irse a la ciudad, donde aprenderá la carrera eclesiástica, pero que en la diligencia se enamora de la desaprensiva bailarina que cruza la pierna. Y se pone a tragar saliva moviendo la nuez del pescuezo y a estirarse el cuello porque se le va a plantear la difícil alternativa de elegir entre el deber y el amor. Cerrando ese semicírculo, señoritas y hombres de distintas edades, con sus respectivos instrumentos musicales, todos de viento. Con dos tonos: el finito con que en el lenguaje musical se representa el amanecer y el bajo que significa la noche. Lo que viene a ser los dos polos de la vida: la idea noble y el pensamiento oscuro; el bien y el mal. Con estos elementos se defienden perfectamente. En el grupo hay una linda jovencita que toca el pistón. Me resulta penoso ver esa boquita soplando en la boquilla de metal. Sin duda que le debe quedar gusto a bronce y entonces su novio, en los momentos de arrebato, ha de tener la impresión de que está besando a la estatua de Blanes [...]. ■

Ese mundo del bajo, El Hachero (Julio César Puppo). Arca, Montevideo, 1966, págs. 111-112.



La Semana Galénica, Montevideo, *circa* 1915, BN.

Manuel Linares Rivas rodeado de algunos actores y actrices en pose para *El Imparcial*, *circa* 1930, BN.



Las bodas del Novecientos: dos parejas de recién casados en pose, MHN.



1865

El 21 de agosto muere en Montevideo el pintor Juan Manuel Besnes e Irigoyen, dibujante, acuarelista, topógrafo, calígrafo y litógrafo.

1875

El 1 de agosto nace Julio Herrera y Reissig, poeta y ensayista, representante de la vanguardia modernista en la literatura.

1887

El 3 de agosto se estrena el «Pericón Nacional» en la Escuela Nacional de Artes y Oficios.

1906

El 16 de agosto muere Isidoro de María. Escritor, historiador y periodista. Autor de *Montevideo antiguo* y fundador de *La Revista del Plata*.

2003

El 17 de agosto muere la historiadora e investigadora Silvia Rodríguez Villamil. Acababa de editar *Escenas de la vida cotidiana. La antesala del siglo xx*.

08_agosto

LAS FOTOS QUE ILUSTRAN EL CAPÍTULO NO EVOCAN TANTO LA CEREMONIA NUPCIAL COMO UNA UNIÓN PERDURABLE QUE LA EXCEDE: ESTAS IMÁGENES ESTÁN IMPREGNADAS DE DEVOCIÓN RELIGIOSA, UN PROYECTO FAMILIAR OBEDIENTE A LAS CONVENCIONES, CIERTO AFÁN DE ROMANTICISMO, MIRADAS SOÑADORAS, DICHAS APAGADAS, ANHELOS DE SEGURIDAD, TERSURA DE PUNTILLAS.



Luisa Lallemand y su marido, *circa* 1880, BN.

José Hernández y Gracia Parés de Hernández, *circa* 1900, BN.

Antonio Mas y Julia Grille, 1900, BN.

PARTES MATRIMONIALES



Los «partes» matrimoniales o participaciones como se dice ahora, en prosa unos, y en verso otros, estaban redactados los primeros en los siguientes términos:

«Si la aprobación de las personas sensatas puede contribuir a la felicidad del Santo Sacramento del Matrimonio, Manuel Fernández y Obdulia Segura solicitan de usted la suya». Montevideo, junio 8 de 1834.

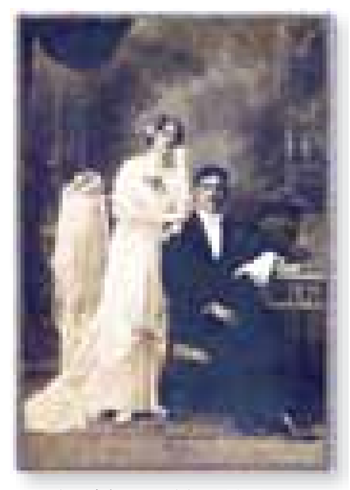
De los «partes» en verso, nos ilustra ampliamente un original de Buenos Aires, del siguiente tenor:

«Parte de casamiento
¿Quién es?
¿Quién va?
Don Manuel Aragonés
y doña Juana Castellanos
que hoy se ofrecen
¡a sus paisanos!
A quienes besan las manos,
¡bien lo veo!
Unidos por los lazos
del himeneo,
en la Calle de la Merced,
para servir a usted.
Brindemos pues como hermanos
¡Oh, beneméritos ciudadanos!
Por tan feliz unión...
que cuenta para su suerte
con dinero y corazón
en la vida y en la muerte».
Buenos Aires, octubre 26 de 1835. ■

Extracto de *Recuerdos y crónicas de antaño*, de Rómulo F. Rossi. Montevideo, Peña Hnos., 1924, pág. 94.



Los nuevos cónyuges, 1920. Colección particular.



Los aires del Romanticismo *circa* 1890.
Colección particular.



Ercilia Pizzarosa y Carlos Maldini,
Salto, 1878. Colección particular.

NOVIOS DE ALDEA



El enamorado se paseaba por la calle de su amada a veces sin dirigirle la palabra durante meses. Porque el verdadero amor está lleno de esperanza y paciencia. ¡Cuántas esperas largas, cuántas miradas silenciosas pero ricas en timideces insinuantes! Por eso existía una simpatía general por los enamorados y por los novios, que estaban en la primera etapa de la felicidad.

Tal vez se habían visto a la salida del colegio y así se iniciaban entusiasmos infantiles. Pero la salida de misa era especialmente el momento de verse, aunque fuera de paso, porque ningún joven podía detenerse a conversar con una muchacha en la calle; eso hubiera sido una gravísima incorrección. Sólo se podía saludar y sonreír a la que pasaba, pero en algún momento él la seguía hasta descubrir su casa, abierta a los paraísos de la calle Uruguay o a los plátanos de la calle Soriano, que eran las mejor arboladas entonces o, en fin, a cualquier lugar donde ella viviera. Él se había entusiasmado, y de sus ojos, de su sonrisa picaresca... pero ¿cómo sería su voz? ¡Ah! La voz era un misterio.

Así empezaban esos «dragoneos», bien inocentes, por cierto. Porque aunque la niña se asomara a un alto balcón no estaría ni aun así sola. Pasaba el tiempo y al final alguna palabra casual, tras una larga fidelidad, palabra aventurada y trivial, los ponía en comunicación y el enamorado comenzaba a acercarse al balcón para conversar. Y ella, siempre al lado de sus acompañantes, podía empezar a hablar con él. Un tiempo después se abría el zaguán, que era frecuentemente el paso intermedio antes de la entrada a la casa, aunque a veces esa formalidad se obviaba. Y ya en la sala, generalmente de fundas blancas, con la ventana siempre abierta a la curiosidad de los paseantes, la lámpara encendida, con la madre tejiendo o cosiendo frente a ellos y oyendo, aburrida, tonos monosílabos y sin que nunca las manos de los enamorados se tocaran, estarían hasta las once, hora en que el padre cerraría el diario demostrando que era el momento de retirarse.

Él se iba haciendo una posición y ella, puntada a puntada, se hacía el ajuar, dejando que corrieran los años llenos de ensueño, porque eran años y años llenos de proyectos, de ilusiones y de una dulce y encantadora paciencia. ■

Texto extraído de *Novecientos*, de Josefina Lerena de Acevedo Blixen. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2006, págs. 77-78.



Hermenegildo Carámbula y su esposa, 1880, BN.

09. **Septiembre.** Las excursiones



1815

El 10 de septiembre Artigas promulga el «Reglamento provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados».

1825

El 24 de septiembre ocurre el Combate de Rincón entre las tropas de Rivera y las portuguesas fieles al Imperio del Brasil.

1834

El 9 de septiembre se dicta un decreto para crear la Villa del Cerro, o Cosmópolis, como se la nombró desde enero de 1835.



Caminata en la playa Capurro, Montevideo, 1936, BN

1884

El 20 de septiembre se crea el departamento de Treinta y Tres por la ley n.º 1.754.

1913

El 9 de septiembre se aprueba la ley de divorcio por la sola voluntad de la mujer.

2009

El 11 de septiembre muere el historiador, escritor y docente José Pedro Barrán, que había nacido en Fray Bentos en 1934.

AL PARQUE, AL CENTRO, A LA PLAYA, AL CAMPO: LOS PASEOS APARECEN COMO UNA OPORTUNIDAD DE CONTEMPLACIÓN, CONFIDENCIA Y DESCUBRIMIENTO. LAS FAMILIAS PREPARABAN LA PROEZA EXPEDICIONARIA DURANTE SEMANAS. LA CAMINATA DE LA CASA A LA IGLESIA PODÍA REGALAR UN CRUCE DE MIRADAS, UNA ILUSIÓN NUEVA.



Diligencia al pie del Cerro del Verdún, Minas, 1882, MHN.

UN VIAJE EN DILIGENCIA



Por fin arrancaba «la Coqueta del Este». Desde el interior, en un alboroto y revoltijo infantil, había conseguido ubicarme junto a la ventanita de comunicación con el pescante, para poder observar así casi todas las maniobras a realizarse en el camino. Los caballitos criollos, mojados bien por la lluvia, aparecían sudorosos, aun antes de andar. El caballito del cuarteador lucía como un lindo animal (siempre los cuarteadores tenían, lógicamente, un caballo mejor y más adiestrado que los otros). Nuestro cuarteador montó en su doradillo y realizó, ante todas las personas que presenciaban la partida, un escarceo de ingenua exhibición, llevando a los boleros bien de cerca, casi de la mano, al tiempo que enrollaba con muchas vueltas el largo lazo trenzado de quince o veinte metros. Con ese lazo que se enrollaba y estiraba iba a resultar el verdadero guía de la diligencia. Entonces la diligencia, en galopito contenido, tomó bien pronto el camino real. ■

Extracto de *Crónica de un viaje en diligencia*, de Guillermo García Moyano. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2012, pág. 14



1

2

3

4

1. Grupo de ciclistas en un día de campo hacia 1930. Colección particular.
2. Paseo en la plaza Libertad, Montevideo, hacia 1895, MHN.
3. Caminata en la playa Capurro, Montevideo, 1936, BN.
4. Paseo en bote, septiembre de 1934. Colección particular.

El *tilbury* se prepara para salir. Prado, Montevideo, *circa* 1900, MHN.

POR LAS ALAMEDAS DEL PRADO



La sociedad nacional no va al Prado sino el domingo o días de fiesta, a hora fija y en cuanto siente rodar un carruaje de retirada todos salen a la disparada. Los extranjeros que saben vivir mejor que nosotros, que no copiamos de ellos sino las cosas malas o ridículas, concurren al Prado otros días y a otras horas, aspirando su aire puro, bañándose en su sol espléndido, dilatando la pupila y el alma con su panorama hermoso, haciendo correr los niños, hablando de asuntos placenteros, porque allá a la inversa de la Villa de la Unión, no hay atmósfera propicia a cosas tristes.

¿Por qué nuestra sociedad no va al Prado en estas mañanitas de luz y perfumes a gozar los esplendores de la naturaleza, en vez de pisar las veredas duras de Sarandí, 25 de Mayo y 18 de Julio o quedarse en su casa? Vendrían con apetito, mejores colores y algo menos anémicas e histéricas. Si algún médico recibido en cualquier parte, no siendo en Montevideo, pusiera en su receta: «una horita de paseo matutino al Prado», el remedio se incorporaría a la farmacopea y a la semana siguiente nuestro lindo paseo sería el corso de las flores. ■

Extracto de *Divagando*, de Máximo Torres, Montevideo, Imp. y Lit. de *La Razón*, págs. 133-134.



1 2 3

1. Fuente luminosa en la plaza Independencia, Montevideo, julio de 1894, MHN.
2. Otra escena de paseo escolar en Montevideo, septiembre de 1906, MHN.
3. La diligencia La Paloma Mensajera cruza un arroyo, *circa* 1900, BN.

10. **Octubre.** La familia



1851

El 8 de octubre se firma la declaración de paz «sin vencidos ni vencedores» entre el gobierno de la Defensa y el del Cerrito.

1884

El 1 de octubre se crean, por la ley nº 21.757, los departamentos de Artigas y Rivera.

1886

El 24 de octubre nace Delmira Agustini. Autora de *Los cálices vacíos*, es una exponente de la poesía del Modernismo.



Almuerzo en la casa de la familia Larghero Yvars, febrero de 1914, BN.

1906

El 7 de octubre muere Antonio Gabriel Pablo Nereo Pereira, cronista que retrató tradiciones y costumbres de antaño.

1926

Por la ley n.º 8.015 del 28 de octubre se crea el Archivo General de la Nación.

10_octubre

DELANTE DE UN TELÓN, AFUERA EN EL JARDÍN, EN LAS ESCALERAS DEL FRENTE, EN UN ESTUDIO O DELANTE DE UN FONDO CON ÍNFULAS HELÉNICAS: LAS DOS O TRES GENERACIONES FAMILIARES SE UNÍAN PARA EL RETRATO FOTOGRÁFICO, CON EL AFÁN DE PERDURAR EN EL INSTANTE DE ESTE CLIC.



1

2



LA SIEGA EN EL TRIGAL



La abuela y los hermanos mayores de mi padre habían arreglado un poco las fechas, para darnos, a los montevideanos, como fiestas criollas, la siega y luego la trilla del trigal; y una «yerra» con el alarde de faenas camperas, a cargo de los primos «gauchitos». Y una vaquillona con cuero, con empanadas y natillas, al estilo de antes. Los almuerzos en la carpa sentaban en dos largas filas de una mesa a más de una veintena de comensales, sin contar los muy niños. La vajilla era súper improvisada y la mantelería de todo color. Pero la alegría familiar salvaba todas las dificultades. La figura dulce y encantadora de la abuela presidía todas las reuniones. El día de la siega trabajó desde muy temprano toda la gente, la apta y la no apta.

Salieron a relucir cantidad de guadañas y hoces, que varones y mujeres debían manejar. Me enseñaron a tomar con una mano un manojo de plantas con espigas, apartarlas un poco y entrar con la hoz por atrás, haciendo palanca en el suelo, cuidándose de la punta afilada y traicionera al hacer el giro cortante. Se trataba de que todos salieran diplomados segadores.

Algunas muchachas rochenses de la vecindad rural cantaban viejísimas tonadas criollas —quizás de origen español— sobre el trigo, para nosotros nunca oídas. Era muy linda aquella siega improvisada del pequeño trigal, que en una sola mañana quedó liquidado. Yo me entusiasmé tanto con mi hoz, que me hice una pequeña herida en un dedo, cuya marca todavía conservo. Tuve que suspender mi trabajo.

Las gavillas quedaron tendidas por todo el rastrojo. Debíamos transportarlas al día siguiente a la era, que recién se armaba por la tarde. Y se trillaría al día siguiente. ■

Extracto de *Crónica de un viaje en diligencia*, de Guillermo García Moyano. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2012, págs. 33-33.



1. Familia Grasso, década de 1930, MHN.
2. Fotografía dedicada por el señor Biscopart al teniente coronel Salvador Tajes, su «buen jefe y amigo», *circa* 1885, MHN.
3. Festejo familiar de cumpleaños, familia Mórtola Roncagliolo, noviembre de 1931. Colección particular.
4. Ofelia Schiaffino de Belloni e hijo, *circa* 1900, BN.
5. El viudo y los varones de la familia, 1885. Colección particular.



Familia Chucarro, *circa* 1890, MHN.

EL MATE DE LAS MORALES



Tanto se ha hablado de este famoso mate, que vamos a ocuparnos de él.

Cuentan las crónicas que la tal familia Morales, cuando tenía alguna visita, le decía, cuando se iba a retirar:

«Espérese, no se vaya; va usted a tomar un matecito».

Y tanto lo esperaban, que viendo que nunca llegaba, se iban sin haberlo probado. Pero lo que no saben ustedes, fue lo que les pasó con un chusco que, cansado de que le ofreciesen el susodicho y nunca visto mate, las fumó de lo lindo en cierta ocasión.

Sucede que estando en la casa charlando un gran rato, alrededor de toda la familia, pues era costumbre entonces que cuando alguien visitaba en alguna casa, salían hasta los chiquillos a saludar, y era de buena crianza preguntar hasta por los gatos y los perros si los había; como era de práctica, al irse a retirar, le salieron con el estribillo de costumbre:

«No se vaya usted, va a tomar un matecito».

El visitante diose cuenta de que el tal mate no iba a venir, como siempre sucedía, y empezó por excusarse de no tomarlo y de que no se incomodasen.

«Incomodidad ninguna, le contestaron; tenemos mucho placer».

Y pasaron horas y más horas y seguía la charla, pero el mate nunca llegaba, hasta que de pronto el hombre mete las manos en los bolsillos de la levita y saca un papel con yerba y otro con azúcar, y les dice:



1. Familia del Novecientos, reunida en el frente de una casona del Prado, Montevideo, MHN.
2. Joaquina, Dominga y Josefa Iribas, 1880, BN.
3. Un retrato fotográfico en el estudio sito en Calle del Cerro 1717, Montevideo, *circa* 1880, MHN.

«Traigo aquí lo que se precisa para el mate que ustedes me han ofrecido y ofrecen con tanta insistencia a todos, sin que jamás le veamos, y tal vez será porque no tienen cómo cebar el mate».

Figúrense cómo se quedaría de cortada aquella gente, pues fue una buena lección que les dio; pero ¿creerán ustedes que se enmendaron? Pues no; siempre siguieron lo mismo, ofreciendo el mate proverbial que nunca se pudo ver ni tomar. ■

Extracto de *Cosas de antaño. Bocetos, perfiles y tradiciones interesantes y populares de Montevideo*, de Antonio N. Pereira. Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1893, págs. 247-248.

11. **Noviembre.** Los militares



1726

El 19 de noviembre llegan unas treinta familias provenientes de Islas Canarias y Galicia para fundar Montevideo.

1791

La Real Cédula del 24 de noviembre autoriza a españoles y extranjeros a practicar el comercio de esclavos desde África.

1835

El 10 de noviembre se crea el Cementerio Nuevo —luego llamado Central—, que reemplaza al de extramuros.



El capitán Serratosa Cibils y el alférez Zubillaga (hijo) entre otros militares sin identificar, *circa* 1900, MHN.

1890

El 5 de noviembre Francisco Piria compra 2.700 cuadras desde el cerro Pan de Azúcar al mar y funda la ciudad de Piriápolis.

1967

El 12 de noviembre muere Josefina Lerena Acevedo, escritora y periodista, autora del libro de crónicas *Novecientos*.

11_noviembre

CON PUNDONOR Y UN AIRE GALLARDO ESTOS HOMBRES MIRAN A LA CÁMARA. EL UNIFORME, LAS CONDECORACIONES Y UNA EXPRESIÓN DE PROFUNDA SERIEDAD NO OCULTAN LA EXPECTACIÓN NOVELERA ANTE EL RETRATO, LOS ECOS DE UNA GESTA MARCIAL EN LA ACTITUD.



Esteban Pollo, 1898, BN.

¿QUÉ SOMOS?



General Basilio Muñoz y sus ayudantes, hacia 1935, MHN.



No es por excentricidad que te lo pregunto: ¿qué somos, lector? Porque no acabo de explicarme qué quiere decir eso de que en una recepción hecha en «nuestro puerto» a dos delegados de «nuestro país» ante un Congreso Americano, una banda de música de la Marina toque La Marsellesa y el pueblo la coree con entusiasmo desbordante.

Si no somos franceses, ¿qué pueblo es este que hace papeles tan tristes y tan ingenuos?, ¿qué pueblo es este que pierde así por un entusiasmo infantil la conciencia de la nacionalidad?

No creas que es de ahora que tenemos esta duda, lector, hace ya unos meses que llevamos un poco de confusión en la cabeza respecto de eso de nuestra nacionalidad. Hay periódicos, por ejemplo, en Montevideo, que hablan de la guerra europea como de cosa propia, es decir, como si ellos formaran parte de un bando combatiente: «El enemigo ataca furiosamente», dicen, y ¿quién es el enemigo?, ¿tenemos algo que ver con los que se pelean? [...] ¡Es para perder la cabeza! Así es en todo, ¿no cavilé el otro día hasta no poder más ante el contraste vergonzoso entre el 14 y el 18 de julio?

¿A ti qué te parece? El 14 de julio toda la ciudad embanderada en honor a una nación extranjera, comisiones de engalerados, «encargadas» de festejos, manifestaciones populares, himnos, escarapelas, ¡la mar!...

El 18 de julio, un domingo triste y... ¡nada más!

¿Qué somos, lector? ¿Qué somos?...

Pero, ¡por Dios! Hace dos años éramos uruguayos por aquí, ¿por cuál arte de encantamiento hemos dejado de serlo? ■

Extracto de un editorial publicado en el diario *El Bien* el 23 de julio de 1915, citado en *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo 1, de José Pedro Barrán y Benjamín Nahum. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1979, págs. 121.



1 2 3

EL CORNETA SAYAGO



El Promptidao levó anclas un día, y junto con las anclas se llevó nuevamente al negrito Antonio, quien siguió creciendo a bordo hasta que el bergantín no pudo más, y vino a dar con su casco en los peñascos de Punta de Yeguas allá por el año 39, donde a la sazón estaba, como está todavía hoy, el saladero de Sayago, regenteado por un tal don Julián Contreras, quien tomó a su servicio al moreno, suplantando a su apellido de regia estirpe africana el del dueño del establecimiento que administraba.

Y de ahí por qué Antonio Lucango Cabanga vino, con el andar de los tiempos, a llamarse Antonio Sayago, sin haber nunca sido esclavo, pues libre nació y libre ha vivido hasta esta fecha, sin reconocer más autoridad que la de su respetable señor padre y la del gobierno cuya bandera vio por primera vez los picantes rayos del sol africano.

A poco vino el Sitio Grande, y no hay para qué decir que ni sus fueros de príncipe, ni su carta de ciudadanía portuguesa, bastaron al joven Lucango para escapar a las estrecheces del servicio militar, y sin más ni más tomó el uniforme, valiéndole su buena disposición el ser pronto promovido a sargento de órdenes del Batallón 2º de Guardias Nacionales, que mandaba el entonces coronel don José María Muñoz.

Nueve años combatió Sayago, y por cierto que el encontrarse fuerte y robusto no lo debe a la buena vida que pasó en la línea, donde:

el descanso era el pelear
y el dormir siempre el velar;

y a fe que, según cuentan las crónicas, no era Sayago el último en las guerrillas, ni de los que dormían con los dos ojos, pues era siempre el primero que se presentaba listo y pronto a cualquier hora que se le buscase.

Vino después la calma, se hizo la paz aquella en que se declaró no haber vencedores ni vencidos, volvieron los aceros a las vainas y los fusiles a los armeros, los soldados tornaron a su casa convertidos en simples ciudadanos, pero no volvió Sayago, quien quedó uncido al yugo del uniforme, aunque ya más aliviado de servicio, pues, debido a sus tendencias y aptitudes filarmónicas, ingresó como corneta pistón en la banda del Regimiento de Artillería. ■

Extracto de «El corneta Sayago», de Daniel Muñoz (Sansón Carrasco), en *Personajes montevideanos*. Montevideo:Ediciones de la Banda Oriental, Biblioteca Básica de autores uruguayos, 2000, págs. 55-56.



1. Pedro de León, 1878, BN.
2. Carlos de Castro, *circa* 1880, BN.
3. Pedro de León, *circa* 1880, BN.
4. Juan José Martínez, *circa* 1900, BN.
5. Ignacio López y Antonio Galarza, fotografía dedicada: «En prueba de amistad al distinguido amigo, señor Francisco Ros», Montevideo, diciembre de 1904, MHN.
6. Ysaac López Castillo, *circa* 1900, BN.
7. Simón Martínez, *circa* 1880, BN.

12. **Diciembre.** Los daguerrotipos



1771

El 9 de diciembre nace en Montevideo Dámaso Antonio Larrañaga, primer vicario apostólico, naturalista, viajero y botánico.

1835

El 27 de diciembre se decreta la creación de una gran plaza al este de la Ciudadela, la plaza Independencia.

1855

El 28 de diciembre nace Juan Zorrilla de San Martín, consagrado como «el poeta de la patria».



Francisco Lecocq y Pascuala Camuso, sin fecha, MHN.

1911

Por la ley del 27 de diciembre nace el Banco de Seguros del Estado.

1942

El 23 de diciembre se reglamenta el decreto ley del 9 de septiembre de ese año, por el cual se había creado la Universidad del Trabajo del Uruguay.

12_diciembre

LAS FOTOGRAFÍAS TOMADAS POR EL EQUIPO DEL CENTRO DE FOTOGRAFÍA A ESTA SERIE DE DAGUERROTIPOS QUE FORMAN PARTE DEL ARCHIVO DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL SON UN TESTIMONIO ELOCUENTE DE UN CAPÍTULO FUNDACIONAL EN LA HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA EN URUGUAY: ÉSTE SOBRE LAS SEMEJANZAS COLORIDAS A LA VIDA.[1]



José Ramón Seijó, *circa* 1855, MHN.

MISCELÁNEA FOTOGRÁFICA



En esta galería se sacan toda clase de retratos. Sea en chapa, ule [sic], vidrio, papel, como tarjetas, estereoscopio y principalmente a la senalipio.

Nueva invención de retratos muy superiores a todos los hechos hasta ahora, porque dan el relieve y belleza de los retratos al óleo y la semejanza perfectas de la fotografía. Este sistema poco conocido aun en Europa está llamado a sobreponerse a todos los demás sistemas, sea cual fuera el método empleado hasta aquí, por la finura del colorido y la duración de esos retratos que no son expuestos como los demás a mancharse ni borrarse.

Los retratos, que están a la vista del público en esta galería y hechos por este sistema, prueban mejor a favor de esa maravillosa invención que cuanto se pudiera decir.

El dueño de esta galería ofrece al mismo tiempo sus servicios a los señores retratistas y al público en general, con la variedad de artículos para la fotografía que tiene en su casa y que está recibiendo todos los meses desde París. ■

Extracto de un aviso de prensa firmado por Henrique Schickendantz, propietario de la Gran Galería Oriental de Retratos, cita en Misiones 118. Publicado en «La fotografía en la perspectiva histórica nacional», de Alicia Fernández Labeque, Gabriel Gadea Sellanes, Gerardo Mendive y Óscar Jorge Villa, en *Revista de la Biblioteca Nacional* n.º 19, Montevideo, junio de 1979, pág. 138.

1. Al decir del aviso que promocionaba a la «Galería montevideana de daguerrotipos mejorados», citado en el libro *Fotografía en Uruguay. Historia y usos sociales*, 1840-1930, de Magdalena Broquetas (coord.), Clara von Sanden, Mauricio Bruno e Isabel Wschebor, Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo, 2011, pág. 48.



1. María García O'Neill,, Bernardo O'Neill y Natividad Melis de García, ambrotipo, 1860, MHN.
2. Carlota Barbot de Correa y Quintín Correa, *circa* 1840, MHN.
3. Margarita Agell de Guerra, Rosa Stewart de Chaín y Matilde Stewart de Pacheco y Obes (de pie), década de 1850, MHN.
4. Señora de don Felipe Suder, MHN.

12_diciembre

Águeda Susviela de Rodríguez, ambrotipo, MHN.

LOS DÍAS DE ÓPERA EN 1858



Es natural que, como ocurre en el presente, la gente que concurriera a la ópera se vistiese de punto en blanco; y que los más pudientes se permitieran el lujo de ir en carruaje.

Prueba de ello nos lo da un aviso inserto en el diario *La Nación* de aquellos días, que al publicar íntegramente el programa de la función de esa noche con el reparto de papeles y lleno de elogios para la compañía y para la obra que se representaría (*Belisario*), traía al final la siguiente nota:

«Por un arreglo hecho por la Sociedad Lírica del Teatro Solís y el señor Dellepiani (cochero) para preservar a las familias del rigor de los fríos, el señor Dellepiani está obligado a poner cuatro carruajes a disposición del público, para traer y llevar del teatro a las familias al precio de dos patacones por carruaje.

Los señores que gusten aprovecharse, mandarán el mismo día de la función a la cochería del señor Dellepiani, calle Cerrito n.º 72, una carta con el nombre de la familia, el nombre de la calle y en el número de la puerta en donde viven».

Como podrá apreciarlo el lector, llenándose previamente los requisitos establecidos en el aviso, los concurrentes al teatro, por sólo dos patacones eran llevados al Solís y vueltos a sus casas después de la función, en un carruaje de la cochería de un Dellepiani.



Emiliana Requena Costa, ambrotipo, MHN.

Y si por deducciones hemos de juzgar las bondades del servicio, nos inclinamos a creer que los que a él se acogieran tendrían que estar sometidos a largas esperas, por cuanto una crónica teatral de esos días, al comentar en forma elogiosísima una representación anterior de *Hernani*, nos dice que más de mil cien espectadores ovacionaron a los artistas. Y de deducción en deducción hemos llegado a cuentas de que mientras las damas, que al igual de las de ahora nunca terminaban sus aprontes, retocaban aquí y acullá frente al espejo los rizos de sus cabelleras que remataban en primorosos peinetones y los pliegues de sus amplísimas polleras que jamás dejaban adivinar siguiera el nacimiento del tobillo de la dueña, el mate corría más aprisa de lo habitual, para aplacar así las torturantes nerviosidades a que aquellas producía la demora en llegar, de los aurigas del señor Dellepiani. ■

Extracto de *Recuerdos y crónicas de antaño*,
de Rómulo F. Rossi.
Montevideo, Peña Hnos., 1924, págs. 85-86.

Agradecimientos

Agradecemos la gentil colaboración de Magdalena Broquetas, Daniel Sosa y Mauricio Bruno, del Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo, durante la investigación para este trabajo.

Agradecemos también a Carlos Liscano, Graciela Gargiulo, Estrella Trinidad y Raúl Martínez, y especialmente a Adriana de León, de la sección de Materiales Especiales de la Biblioteca Nacional.

Muchas gracias a Ariadna Islas, Raúl Machado y Diego Rivero, del Museo Histórico Nacional, y a Juan José Mugni, del Archivo Nacional de la Imagen del SODRE.

Gracias a Marianela Pons, Cristina Nigro, Manuel Esmoris, Élida Carmen de Barros Biçain y María Gesualda Mórtola.

Y gracias a Dino Guidotti Bortagaray.

Bibliografía

Bouret, Daniela; Remedi, Gustavo: *Memoria de la vida cotidiana. La antesala del siglo* XX*: 1890-1910*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2009.

Broquetas, Magdalena (coord.), Bruno, Mauricio; Von Sanden, Clara; Wschebor, Isabel: *Fotografía en Uruguay. Historia y usos sociales*, 1840-1930. Montevideo: Centro de Fotografía, Intendencia de Montevideo, 2011.

Díaz, Teófilo Eugenio (Tax): *Etiquetas de la confianza. Carnaval de 1896*. Montevideo: Barreiro y Ramos, 1896.

Barrán, José Pedro; Nahum, Benjamín: *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo 1. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1979.

Bauzá, Francisco; de María, Isidoro; Muñoz, Daniel: *Crónicas del Montevideo antiguo*. Colección Letras Nacionales, n.º 8. Montevideo: Universidad de la República, Departamento de Publicaciones, 1966.

Calet, Henri: *El gran viaje*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2002.

Fernández Saldaña, José María: *Historias del viejo Montevideo*. Montevideo: Editorial Arca, 1967.

García Moyano, Guillermo: *Crónica de un viaje en diligencia*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2012.

Lerena de Acevedo Blixen, Josefina: *Novecientos*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2006.

Menck Freire, Carlos; Varese, Juan Antonio: *Viaje al antiguo Montevideo. Retrospectiva gráfico-testimonial*. Librería Linardi y Risso, Montevideo, 1996.

Muñoz, Daniel (Sansón Carrasco): *Personajes montevideanos*. Ediciones de la Banda Oriental, Biblioteca básica de autores uruguayos, 2000

— *Crónicas de un fin de siglo por el montevideano Sansón Carrasco*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2006.

Pereira, Antonio N.: *Cosas de antaño. Bocetos, perfiles y tradiciones interesantes y populares de Montevideo*. Montevideo: El siglo Ilustrado, 1893.

Puppo, Julio César (El Hachero): *Ese mundo del bajo, El Hachero*. Montevideo: Arca, 1966.

— *Nueve contra once. Crónicas de El Hachero*. Montevideo: Arca, 1976.

Rodríguez Villamil, Silvia: *Escenas de la vida cotidiana. La antesala del siglo* XX*, 1890-1910*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, CLAEH, 2006.

Rossi, Rómulo F.: *Recuerdos y crónicas de antaño*. Montevideo: Peña Hnos., 1924,

Salto de ayer. Crónicas y documentos. Administración Nacional de Educación Pública, Consejo de Educación Primaria, Inspección de Tecnología Educativa, Salto, 1996.

Soliño, Víctor: *Crónicas de los años locos*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1997.

Torres, Máximo: *Divagando*. Montevideo, Imp. y Lit. de *La Razón*, 1895.


1



Huerta en Escuela 157, año 2006.

Prácticas agroecológicas para el diseño y cuidado de la huerta

Programa Huertas en Centros Educativos*

¿Cuánto tiempo hace que no encontramos aquellos graciosos gusanitos en las manzanas, o las orugas en los choclos? ¿Y los pulgones cuando lavamos las hojas de lechuga? ¿Se habrán extinguido? ¿Preferirán otros alimentos? Desde niños, los libros de cuentos, los dibujos animados y los títeres nos han mostrado pequeños animalitos comiendo los mismos alimentos que nosotros, y sin embargo ya no están presentes en las frutas y verduras que compramos. Desde la producción tradicional o familiar de alimentos para el autoabastecimiento y el sustento de la comunidad, hasta la actual producción industrial, muchos y variados han sido los cambios introducidos.

El incremento de la población mundial nos hace pensar en la necesidad de acompañar ese crecimiento con el aumento de la producción de alimentos, teniendo en cuenta además los cambios en los hábitos de consumo, las variaciones en las formas de comercialización e intercambio, los usos culinarios y la tecnología en la nutrición. En los años sesenta la «revolución verde» impulsaba una tecnología que sería capaz de producir alimentos suficientes para toda la humanidad, utilizando semillas comerciales para el cultivo de enormes territorios con pesadas maquinarias, aplicando fertilizantes químicos y plaguicidas para lograr elevados rendimientos. A pesar de ello, aún hoy casi mil millones de personas sufren hambre o están mal nutridas, pero a su vez millones obtienen su alimento a partir de la agricultura familiar o la practicada en pequeños predios.

Si observamos atentamente la naturaleza vemos que en una pradera o un monte conviven variadas especies en un mismo territorio, utilizando ese espacio en una suerte de equilibrio natural donde cada individuo logra su mejor desarrollo. Cuando trabajamos el suelo y lo cultivamos intervenimos en el ambiente modificando las relaciones de los organismos vivos entre sí y de éstos con las rocas, el aire, el sol y el agua. La introducción de especies que no pertenecen a ese ambiente puede desencadenar desequilibrios.

¿Cómo se manifiestan esos desequilibrios? ¿Qué nos indica la aparición de bichos o enfermedades en los cultivos? Atento a ello es que la agroecología pretende diseñar sistemas de producción tratando de imitar a la naturaleza, manteniendo la capacidad del suelo de liberar los nutrientes necesarios para los cultivos, combinando especies en el espacio y en el tiempo, logrando producir de manera sustentable.

* El Programa Huertas en Centros Educativos (PHCE) es una experiencia conjunta de la Intendencia de Montevideo (IM), la Administración Nacional de Enseñanza Pública (ANEP) y la Facultad de Agronomía (FA) de la Universidad de la República (Udelar), que se desarrolla desde el año 2005. La propuesta educativa se basa en la docencia, ejecución y seguimiento de huertas en 43 escuelas primarias de Montevideo, de contexto sociocultural desfavorable, extendiendo el trabajo hacia la comunidad. La huerta, basada en principios agroecológicos, es un aula extendida y laboratorio viviente para los aprendizajes de los escolares.



Huerta familiar biodiversa.

«Imitar a la naturaleza» es haberla contemplado con la sabiduría cotidiana de años de trabajo en la tierra, recogiendo nuestros saberes populares y los de otras culturas.

MONOCULTIVOS[1] O «MUCHICULTIVOS», ESA ES LA CUESTIÓN

A la hora de cultivar tengamos en cuenta la *diversidad biológica*, combinando especies y asociando las «plantas compañeras». Incluir florales en la huerta atrae a los insectos polinizadores, mientras que las plantas aromáticas, tan ricas en las comidas, repelen y ahuyentan a los insectos fitófagos.[2] También hay que considerar la estación o época de cultivo ideal para el desarrollo de cada especie. No debemos olvidar la importancia de mantener el espacio físico adecuado para cada planta, no sólo para favorecer la ventilación e insolación, sino para que las raíces puedan explorar el suelo y absorber el agua y los nutrientes necesarios.

1 Cultivo de una única especie en toda el área disponible.

2 Aquellos insectos que se alimentan de plantas.

¿SÓLO DE SOL VIVEN LAS PLANTAS?

Observemos de nuevo la naturaleza. Restos de vegetales y animales alimentan a una verdadera comunidad bajo la tierra. Un puñado de suelo vivo puede contener cientos de ácaros, insectos, lombrices, crustáceos, moluscos y millones de seres microscópicos, como hongos, bacterias, algas y protozoarios. Esa increíble comunidad es la que descompone la materia orgánica y libera los elementos que permiten la nutrición equilibrada de las plantas. De manera que además de la energía solar precisamos que nuestro suelo tenga materia orgánica y mucha «vida».

Todo organismo vivo es parte necesaria de la naturaleza, ninguno es inútil, ni sobrante, ni dañino. Cada uno tiene una función irremplazable.



Cerco vivo. Escuela 50-185. Colón.

PERO NO SIEMPRE CORREMOS CON SUERTE

Cuando nuestra huerta está en producción, muchas veces la materia orgánica del suelo no se descompone a la velocidad que los cultivos requieren. Preparar abonos orgánicos sólidos, como el *compost*, y/o líquidos, como el *bostol* y los *purines*, ayudará a devolver al suelo los nutrientes que las plantas toman. Aquí podemos aplicar una analogía con nuestro propio organismo: una planta bien nutrida y cultivada en condiciones y época adecuadas es más sana y vigorosa.

Y aun con todos estos cuidados las plantas pueden sufrir daños por bichos o por enfermedades. ¿Por qué no aplicamos un insecticida comercial para combatirlas? Éstos son venenos que matan a las plagas y también a otros insectos benéficos; contienen tóxicos que pueden acumularse en los alimentos y en el ambiente, resultando muy perjudiciales. Una fórmula que suele tener éxito para controlar a los insectos o para poder convivir con ellos es confundirlos con los aromas, colores y texturas de las diversas plantas que se cultivan en la huerta, así como también promover la presencia de otros insectos que «controlan» a los dañinos.

En otros casos podremos recurrir a preparados caseros, algunos de ellos similares a las infusiones que bebemos, o fermentados de vegetales, que no son tóxicos para el ambiente ni para nuestra salud. Usaremos prácticas a favor de los ciclos biológicos que permitan la evolución saludable de cultivos vigorosos, sin utilizar químicos contaminantes. No incluimos en este artículo indicaciones de preparados para casos particulares ya que existe amplia bibliografía sobre el tema y además, como en la naturaleza, el resultado y la aplicación pueden diferir en cada situación.



Almácigo de lechuga. Escuela 354. Gruta de Lourdes.

¿SEMBRAMOS O PLANTAMOS?

Cuando nuestros abuelos seleccionaban plantas para obtener sus propias semillas, las cuidaban con mucho esmero. Por ello, y para favorecer la implantación, siempre usaban la técnica de almácigo y trasplante. Salvo en algunas especies que no les gusta ser trasplantadas (zapallitos, zapallos, sandías, arvejas, porotos), es conveniente sembrar en almácigos, especialmente cuando usamos semillas muy pequeñas, como las de lechuga, tomate o morrón, que fácilmente se pueden perder en el cantero. Así logramos plantas más vigorosas y en mejores condiciones de competir con los yuyos.



Niños de la escuela 158 (Cuchilla de Pereira) agregan compost al cantero.

VIEJAS Y NUEVAS PRÁCTICAS PARA IR CONSTRUYENDO APRENDIZAJES

La tendencia típica de nuestro tiempo a acelerar procesos y apelar a lo más práctico y rápido, hace que muchas veces perdamos de vista todo lo que la naturaleza nos ha enseñado. Las hormigas son excelentes agentes de limpieza en un ecosistema natural, pero son un problema cuando las cortadoras compiten en la huerta por nuestros alimentos. En la huerta escolar los niños las ahuyentan regando con purín[3] de paraíso o de anacahuita y también distribuyen en sus caminos granos de arroz partido y cal para controlarlas.

Cuando abundan las babosas y caracoles preparamos ricas trampas de cerveza, que siempre las atraen. Como vemos, el cuidado de los sistemas naturales de producción de alimentos requiere el cultivo de la paciencia y la constancia, aprender a esperar los resultados y ensayar otras alternativas.

Estos son algunos saberes que vuelven, rejuvenecen en otro tiempo y siguen siendo efectivos a la hora de cultivar la tierra. ■

3 Un preparado líquido, producto de la fermentación de hierbas aromáticas o estiércoles, usado en la agricultura orgánica para controlar bichos y como bioestimulante.

50 millones de años perfeccionando sus defensas

GABRIELA BENTANCUR-VIGLIONE, ENRIQUE MORELLI INVESTIGADORES*



Adulto de monarca *(Danaus erippus)* alimentándose de cedrón del monte.



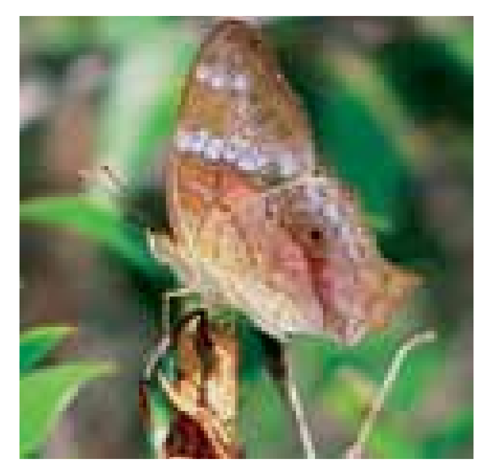
Adulto de espejitos *(Agraulis vanillae maculosa)* alimentándose.

Las mariposas provocan una fascinación que pocos insectos igualan. Un universo de colores parece haberse agotado en sus alas, y hasta sus orugas se muestran elegantemente desafiantes con sus adornos de espinas y suaves sedas. Venerada por los antiguos, la mariposa fue la diosa madre de Micenas, el vínculo con los mundos sublunares y mensajera del inframundo en sus vuelos nocturnos y sus diseños macabros.

* GABRIELA BENTANCUR-VIGLIONE. Magíster en ciencias biológicas. Investigadora de la Sección Entomología de la Facultad de Ciencias, Udelar.
ENRIQUE MORELLI. Doctor en ciencias biológicas. Profesor adjunto de la Sección Entomología, Facultad de Ciencias, Udelar. Investigador grado 3 del PEDECIBA y del Sistema Nacional de Investigadores.

Los lepidópteros comparten junto a los coleópteros la categoría de grupo megadiverso dentro de la diversidad entomológica. Son más de 150 mil las especies descriptas para el planeta, y el neotrópico atesora 35 por ciento de esta riqueza. El orden Lepidoptera está representado por más de 1.200 especies, y se sospecha que resta un buen porcentaje aún por citar. Bajo el término lepidópteros encontramos a las mariposas (diurnas) y las polillas (nocturnas), siendo estas últimas las mejor representadas en el mundo y en Uruguay (más de 900 especies).

Este orden comprende desde microlepidópteros de apenas cuatro milímetros de expansión alar, hasta los que superan los 30 centímetros, como es el caso de la *Thysania*





Anartia amathea roeselia. A la izquierda, un adulto con las alas cerradas se mimetiza con una hoja seca, a la derecha, con las alas abiertas, presenta la coloración de advertencia.

agrippina (la especie más grande del mundo y que habita nuestro país). Esta variabilidad en tamaños también se ha visto reflejada en su adaptabilidad para conquistar ambientes, ya que se encuentran en casi todos los ecosistemas terrestres (excluyendo las regiones árticas), e incluso los dulceacuícolas.

Las mariposas han desarrollado distintas estrategias de defensa para evitar a los predadores. Técnicas de vuelo, coloración de alerta y redirección del ataque son algunas de las técnicas defensivas que estos insectos han venido perfeccionando a lo largo de su historia evolutiva.



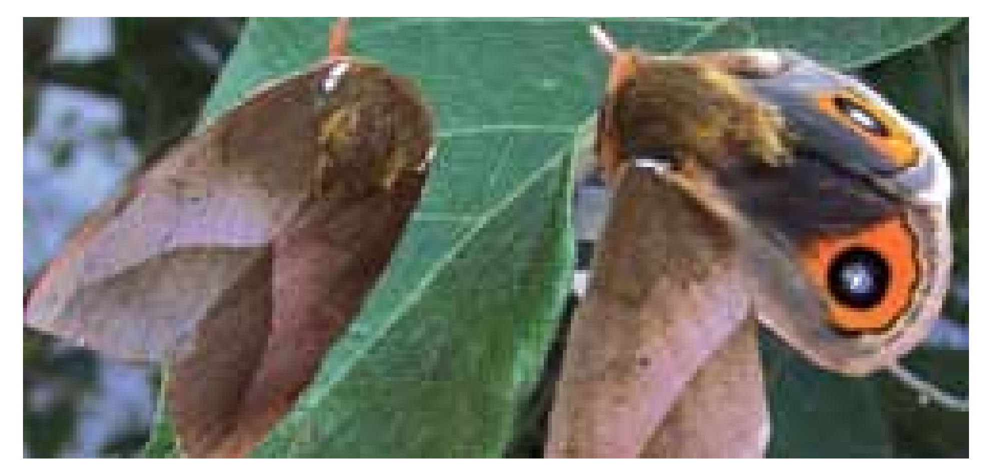
Adulto de frotadora *(Calicopis caulonia)*.

COLORACIÓN DE ADVERTENCIA. Con este mecanismo la especie advierte que «no es comestible» (por las sustancias tóxicas o disuasivas contenidas en sus organismos y obtenidas de la planta que la hospeda), y señala esta particularidad mediante coloraciones llamativas denominadas aposemáticas o de advertencia, tales como el rojo, el amarillo y el negro, de manera que el predador reconozca y evite dichas especies por no ser apetecibles. Es el caso de nuestra monarca *(Danaus erippus)*.

MIMETISMO. Algunas mariposas inocuas imitan la forma, el color y la manera de volar de otras especies venenosas. Esta estrategia se denomina mimetismo batesiano, por el nombre del naturalista inglés Henry W. Bates, el primero en describirlo en algunas especies de mariposas en el siglo XIX. En Uruguay la mariposa espejitos *(Agraulis vanillae maculosa)* presenta mimetismo batesiano.

Frecuentemente varias especies venenosas que conviven en la misma zona presentan mimetismo mülleriano, el cual consiste en presentar coloraciones de advertencia semejantes, con la ventaja de que los predadores reconocen más rápidamente cuáles son las especies a evitar.

CRIPSIS. Es también una forma de mimetismo mediante la cual la mariposa trata de confundirse o invisibilizarse en el ambiente



Adulto de polilla bisonte *(Automeris naranja).*

donde habita. Generalmente estas especies presentan un diseño pardo en la vista ventral (al posarse con las alas cerradas). Es el caso de la princesa roja *(Anartia amathea roeselia)*.

REDIRECCIONAMIENTO DEL ATAQUE. Estas especies presentan estructuras o patrones de coloración que atraen la atención del predador hacia zonas del cuerpo menos peligrosas para su integridad física. Un ejemplo clásico lo constituyen los ejemplares de la familia Lycaenidae, conocidas como frotadoras (*Calicopis caulonia*), por presentar unas «colitas» en la región caudal de las alas posteriores que simulan antenas, con lo cual, al atacar, el predador se queda sólo con un trozo del ala, permitiendo la huida de la mariposa sin sufrir mucho daño.

DISUASIÓN. En esta estrategia la especie presenta características morfológicas que desalientan al predador respecto de que la mariposa sea una presa apetecible. Una de las variaciones morfológicas es la presencia de ocelos en el diseño alar, que recuerdan los ojos de una rapaz nocturna. Comúnmente vemos este patrón de coloración en las especies del género *Automeris*.

Todos estos ejemplos han sido tomados de especies que fácilmente se pueden encontrar en los distintos ecosistemas de nuestro país. Las mariposas monarcas con su coloración naranja de advertencia pueden hallarse libando entre las lantanas de jardines y campos; las espejitos —que engañan a los predadores al mimetizarse con sus hermanas monarcas— las encontramos sobre el mburucuyá; a los hespéridos —con sus vuelos evasivos esquivando aves hambrientas— es posible localizarlos durante casi todo el año en nuestros jardines.

A pesar de su fragilidad, las mariposas han logrado desarrollar estrategias altamente exitosas para asegurar su supervivencia. ■

BIBLIOGRAFÍA

Bentancur-Viglione, M. G., *Mariposas de Uruguay, Argentina, Brasil y Paraguay*. Montevideo: edición del autor, 2011, 96 págs.

Bentancur-Viglione, M. G., «Lista de Sphingidae del Uruguay (Lepidoptera: Sphingidae)». SHILAP. 38(151): 305-309. 2010.

Bentancur-Viglione, M. G., «Lista de los Papilionoidea y Hesperoidea del Uruguay (Insecta Lepidoptera)». SHILAP. 37(145): 23-40. 2009

Fernández-Rubio, F., «Consecuencias de la defensa química en las mariposas del género *Zygaena fabricius*, 1775 (Insecta: Zygaenidae, lepidoptera)», en *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, número 1, 35: 269-274. 2004.

Pérez-Piedrabuena, F. y Bentancur-Viglione, M. G., *Flora y fauna de Punta del Este y alrededores*. Montevideo: ediciones del autor, 222 págs. 2009.



FOTOGRAFÍAS: MARA FOLCH

Una intrépida libélula ha quedado atrapada en un estanque por efecto de la tensión superficial.

LOCOMOCIÓN EN PEQUEÑOS ANIMALES TERRESTRES

La mecánica del movimiento

GABRIEL FÁBRICA, PAULA GONZÁLEZ, RICHARD FARIÑA **INVESTIGADORES***

«Eppur si muove», dicen que murmuró Galileo después de retractarse ante las jerarquías eclesiásticas respecto de sus ideas sobre la Tierra girando como astronómica polilla en torno a la gigantesca lámpara del Sol. Por suerte la intolerancia nunca llegó a prohibir la constatación científica de movimientos análogos, más inmediatos en su observación, pero no por ello menos importantes para entender a la naturaleza.

Justamente los artrópodos, grupo al que pertenece la polilla, son un objeto de estudio muy interesante desde el punto de vista de su locomoción. Se incluyen en esta denominación animales con exoesqueleto, cuerpo segmentado y patas articuladas. Si bien se han encontrado fósiles de artrópodos cuya longitud aproximada alcanzaba los dos metros, la mayoría de los actuales cabe en la palma de una mano. El tamaño y la estructura de estos animales hacen que su locomoción pueda llegar a ser un gran desafío, y por tanto los sitúan como un interesante modelo de estudio. Entre los artrópodos, los grupos cuya locomoción ha sido más estudiada incluyen la clase Insecta, el *subphylum* Crustacea y la clase Arachnida. Algunos de los aspectos mejor investigados sobre la locomoción de estos animales son la estabilidad, la maniobrabilidad, la velocidad y la influencia de fuerzas externas sobre la forma y disposición del cuerpo. Estos estudios trascienden la comprensión de la naturaleza, pues están relacionados con áreas como la arquitectura, la ingeniería y la robótica.

CAMINE BIEN CONTRA EL SUELO Y CUIDADITO AL CRUZAR EL CHARCO

Este largo subtítulo bien podría incluir dos recomendaciones para la hormiguita viajera, el clásico personaje del cuento infantil del escritor uruguayo Constancio C. Vigil, antes de salir a buscar su camino de regreso a casa. Es que para un insecto pequeño y ligero como este personaje resulta muy fácil vencer la fuerza de gravedad, y caer no implica un gran riesgo; pero sí le resulta complicado avanzar contra la resistencia del aire, y la tensión superficial del agua puede constituir una trampa mortal.

Si la longitud de un animal se reduce a la mitad, el peso (que depende del volumen) disminuye dos elevado al cubo, es decir, ocho veces; mientras que la resistencia aerodinámica asociada con el área disminuye dos al cuadrado, esto es, cuatro veces. Esto hace que los pequeños artrópodos terrestres se vean mucho más afectados por los vientos que los animales grandes, así que para evitar que el

* GABRIEL FÁBRICA. Doctor en ciencias biológicas. Unidad de Investigación en Biomecánica de la Locomoción Humana, Departamento de Biofísica, Facultad de Medicina, Udelar.
PAULA GONZÁLEZ. Licenciada en biología humana. Unidad de Investigación en Biomecánica de la Locomoción Humana, Facultad de Medicina, Udelar.
RICHARD FARIÑA. Doctor en ciencias biológicas. Laboratorio de Paleobiología, Sección Paleontología, Facultad de Ciencias, Udelar.

viento los derribe intentan disponer sus patas de manera de evitar el vuelco.

El solo hecho de soportar el viento es un problema importante para la hormiguita viajera, pero avanzar es aun más complicado, pues la relación entre la fuerza de avance y la resistencia aerodinámica es tanto menos favorable para el animal cuanto menor es su tamaño. Un interesante trabajo llevado a cabo en un túnel de viento examinó este problema en dos cucarachas que, a diferencia de la mencionada en la conocida canción, sí podían caminar: la pequeña y rápida *Periplaneta americana* y la *Blaberus disciodalis*, más grande y lenta. En ese estudio se pudo determinar que la resistencia del aire al correr a una velocidad dada tiene un mayor efecto sobre la especie de menor tamaño.

Volviendo a las fábulas infantiles, la segunda recomendación para la hormiguita (cuidadito al cruzar el charco) tiene que ver con el riesgo que implica para los pequeños animales una fuerza que en general en nuestra escala tiende a pasar desapercibida: la tensión superficial del agua, que se genera por la atracción mutua entre las moléculas del líquido. Las pequeñas gotas de agua tienden a adoptar la forma que permita ocupar la menor superficie con relación a su volumen. Si la gota cae en una superficie hacia la cual sus moléculas se ven menos atraídas de lo que se atraen entre sí, se reordenará convirtiéndose en una esfera aplanada, pero si las moléculas se sienten atraídas fuertemente por la superficie se extenderán como una fina película sobre ella.

Esta fuerza, aunque es fundamental incluso en nuestro organismo (por ejemplo, a nivel de los pequeños alvéolos de los pulmones), no tiene gran importancia en la locomoción de los grandes animales. Pero la película de agua de una fracción de milímetro que cubre a un insecto cuando está mojado hace que el pequeño animal deba soportar un peso agregado que es diez veces mayor que el suyo. Por esta razón, si es apresado por la tensión superficial del agua, es probable que no pueda liberarse y se ahogue.

LA ESTABILIDAD: REQUISITO FUNDAMENTAL QUE DEPENDE DE LA FORMA Y EL TIPO DE PASO

Mantener la estabilidad es un requisito básico para lograr una locomoción terrestre eficiente, aunque para los artrópodos es una tarea difícil, debido a su pequeño tamaño. En 1982 el profesor Alexander, de la Universidad de Leeds, en el Reino Unido, uno de los investigadores más destacados en biomecánica comparativa, estableció una relación que indica que cuando la altura de un animal es pequeña, el tiempo de caída también lo es, y por lo tanto, contar con más patas representa una forma de disminuir la posibilidad de caída. Esto sugiere la necesidad de que varias patas estén apoyadas a la vez, mientras que los grandes mamíferos pueden confiar en los ajustes dinámicos para evitar caerse. Una de las conclusiones más generalizadas es que el mínimo requerimiento para lograr estabilidad estática en animales pequeños es tener un apoyo sobre tres patas (apoyo trípode).

Se han hecho mediciones directas de la estabilidad en relación con la base de sustentación en cucarachas, hormigas, arañas e incluso en humanos. Para las cucarachas, por ejemplo, se encontró que cuando incrementan su velocidad el margen de estabilidad (la distancia promedio del centro de masa al punto de apoyo) cae a valores menores a cero. En otras palabras, los insectos a la carrera están cayéndose permanentemente. Por su parte, las arañas, que cuentan con un par de patas locomotoras más que los insectos, aun en altas velocidades tienen valores mayores que cero.

Los estudios realizados en arañas caminadoras, como la *Grammostolla mollicoma* (araña pollito), muestran que estos animales comienzan un ciclo de paso en situaciones de estabilidad reducida y que ésta aumenta hasta que alcanza su valor máximo en el final de cada situación de apoyo. Por otra parte, los valores de estabilidad encontrados para esta araña no presentaron diferencias significativas entre las secuencias rápidas y lentas. Se pudo determinar además que la estabilidad parece



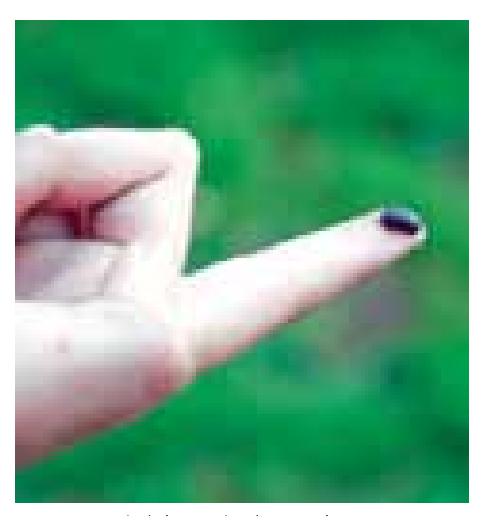
Una pequeña hormiga utiliza un puente natural para que las gotas de agua en la superficie no tornen más trabajoso su camino.

seguir una pauta temporal clara durante la locomoción lenta, pero no durante las secuencias de desplazamiento rápido.

Del conjunto de estudios realizados en artrópodos en relación con la estabilidad, surge que ésta está asociada al tamaño, un factor determinante de la gran cantidad de patas que tienen los artrópodos, y que sus valores dependen de la coordinación de éstas. La forma en que las patas son coordinadas define el tipo de paso. Las pautas locomotoras de insectos, cangrejos y arañas, así como las de los mamíferos, pueden evaluarse mediante el análisis de la secuencia espacio-temporal de apoyo, y también con el análisis de las fluctuaciones de energía mecánica del cuerpo. Identificar el tipo de paso (marcha, galope, trote, etcétera) que los animales con patas son capaces de desarrollar resulta una información importante y básica en estudios de la locomoción. Mientras que los bípedos debemos contentarnos esencialmente con dos tipos de paso (marcha y carrera) y los cuadrúpedos pueden utilizar tres (paso, trote y galope), este tipo de clasificación resulta más compleja de realizar al aumentar el número de patas del animal.

Un problema central es determinar si un animal que cuenta con seis, ocho o más patas está o no corriendo. Entre los que han sido más estudiados respecto a su velocidad y tipo de paso se encuentran las cucarachas, como las especies *Periplaneta americana* y *Blaberus discoidalis* mencionadas anteriormente. A bajas velocidades estos animales tienden a mover sus patas en grupos de a tres: las patas 1 y 3 de un lado junto a la pata 2 del lado opuesto. Así, la marcha de la cucaracha se puede describir como una alternancia de apoyos trípodes. A medida que aumenta la velocidad, las fases intermedias entre trípodes, que corresponderían a la fase de doble apoyo de un ser humano, decrecen significativamente. Como las patas delanteras de estos animales son más cortas que las del segundo y tercer par, a velocidades muy altas se levantan antes, de forma que prácticamente sólo dos patas del trípode quedan en contacto real.

Otros estudios en cucarachas confirman que efectivamente son capaces de correr. A velocidades de entre 0,08 y 0,66 metros por segundo (0,3 y 2,4 kilómetros por hora, una velocidad lenta para los humanos pero que



La mayoría de los artrópodos actuales cuentan con un tamaño tal que caben en la palma de una mano.

Para ser estables teniendo un pequeño tamaño, los artrópodos cuentan con muchas patas; seis en el caso de los insectos, como esta hormiga.

resulta alta para el pequeño tamaño de estos insectos), la energía cinética y la energía potencial gravitatoria de las cucarachas cambian en fase, es decir, que una aumenta cuando la otra disminuye, y viceversa. Esta pauta de fluctuación de energía es característica del paso de otros animales que corren.

Además de las cucarachas, otros artrópodos como los cangrejos, de peculiar locomoción lateral, utilizan una mecánica similar a la observada para los bípedos corriendo o los cuadrúpedos trotando. Es más, algunos estudios en el cangrejo fantasma afirman que la transición de la locomoción lenta a rápida en esos animales recuerda los cambios que se dan al pasar del trote al galope en un mamífero cuadrúpedo.

Esto significa que más allá de la diversidad en morfología y tamaño, dos patas en los mamíferos cuadrúpedos, tres patas en los insectos y cuatro patas en los cangrejos y arañas se comportan en forma análoga a una pata del bípedo durante el contacto con el piso. Este hecho abre un abanico de posibilidades de estudio en el área de la biomecánica comparada. Es posible que los futuros estudios sobre el movimiento en diferentes artrópodos y la relación con su estructura y sistema de control contribuyan al desarrollo de diversas áreas del conocimiento humano, incluyendo la robótica, con sus incalculables aplicaciones en lugares inaccesibles para los humanos. ■

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, R. McN, *Size and shape*. London: Edward Arnold. 1971.

Blickhan, R., Full, R. J., Ting, L., *Exoskeletal Strain: evidence for a trot-gallop transition in rapidly running gosht crabs*. J. Exp. Biol. 179 (1); 301-321. 1993.

Cruse H., *The function of legs in the free walking stick insect, Carausius morosus*. J. Comp. Physiol. 112, 135-162. 1976.

Full, R. J., Blickan, R, Ting, L. H., *Leg design in hexapedal runners*. J. Exp. Biol. 158 (1); 369-390. 1991.

Full, R. J., Koehl, Mar, *Drag and Lift on Running Insects*. J. Exp. Biology 176 (1); 89-101. 1993.

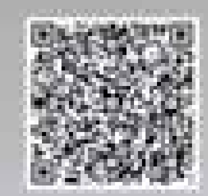
Full, R., Kubow, T., Schmitt, J., Holmes, P., Kodeitscheck, D., *Quantifying Dynamic Stability and Maneuverability in Legged Locomotion*. Integ. And Comp. Biol. 42, 149-157. 2002.

Huges, G. M., *The co-ordination of insect movements. I. The walking moviments of insects*. J. Exp. Biol. 29, 267-285. 1952.

Ting, L. H., Blickhan, R, Full, R. J., *Dynamic and Static Stability in Hexapedal Runners*. J. Exp. Biol. 197, 251-269. 1994.

Vigil, C. C., *La hormiguita viajera*. Buenos Aires: Editorial Atlántida. 1941.

Zollikofer, C. P. E., *Stepping Patterns in Ants. I. Influence of Speed and Curvature*. J. Exp. Biol. 192, 95-106. 1994.



UN CHOQUE A 50 km/h ES COMO UNA CAÍDA DESDE UN 4to. PISO*

USÁ EL CASCO ABROCHADO

BSE

Antecedentes del uso tradicional de plantas medicinales

DIEGO HERNÁNDEZ NILSON ANTROPÓLOGO*



Mburucuyá o pasionaria *(Passiflora caerulea)*. La doble denominación refleja su valoración compartida por las culturas guaraní y europea.

El uso de plantas medicinales para la atención de la salud humana, práctica denominada «fitoterapia», es una costumbre antiquísima, ligada a las tradiciones culturales específicas de cada sociedad. En el caso de Uruguay, al explicar las características de esta costumbre se observa a veces cierta tendencia a sobrevalorar la influencia europea. Sin embargo, las culturas indígenas de la región también explican en gran medida algunos rasgos de esta tradición en nuestra sociedad. Partiendo de esta idea, se ofrecen a continuación algunos datos históricos sobre el uso de plantas medicinales en Uruguay, para mostrar el peso histórico de las culturas nativas.

Al estudiar la fitoterapia tradicional es necesario tener en cuenta el enorme peso que asume la transmisión cultural, en particular en contextos donde es difícil acceder a medicamentos farmacéuticos (por ejemplo en el medio rural uruguayo, al menos hasta hace algunas décadas), y más aun antes del desarrollo de la medicina moderna, cuando el uso de plantas medicinales era la principal

* Docente de la Universidad de la República.

vía para tratar la mayoría de las dolencias. Por otro lado, también debe considerarse que —en general— es improbable el descubrimiento paralelo de las propiedades medicinales de una misma planta en diferentes culturas, épocas o lugares, dada la inmensa variedad de especies vegetales existentes. De esa forma, en la mayoría de los casos la coincidencia en el uso de una misma planta se debe a la transmisión de tal conocimiento a través de tradiciones, aunque más recientemente el conocimiento fitoterapéutico también es difundido a partir de las ciencias médicas y de ciertas modas culturales (por ejemplo, el *new age* o el naturismo).

La fitoterapia ya era practicada por antepasados lejanos al ser humano actual. En 1960 una investigación arqueológica descubrió en la cueva Shanidar (Irak) el cuerpo de un *Homo neanderthalensis* (comúnmente llamado «hombre de Neanderthal», datado entre 30 mil y 60 mil años), junto al cual se encontraron restos de polen de ocho especies vegetales, siete de las cuales aún son utilizadas con fines medicinales. Entre éstas se incluyen especies cercanas a la milenrama y cola de caballo, dos plantas ampliamente usadas en Uruguay.

En nuestro país el primer registro del uso de plantas con fines medicinales data de comienzos del siglo XVIII, y es mencionado por el padre Pedro Montenegro en su obra *Materia médica misionera*, escrita en 1710. Allí, al describir las especies de arazá que identificó, relata la utilización de una variedad de esta planta para combatir una epidemia de disentería que había afectado a los contingentes de españoles y guaraníes misioneros durante el segundo sitio a los portugueses de Colonia del Sacramento: «Hállase otra quinta especie muy pequeña de planta, [...]: nace por las campañas y en grande abundancia sobre la Colonia de San Gabriel, de la cual me valí en unas cámaras de contagio [disentería], que dio a reales de españoles e indios, a los cuales fue único remedio su fruto comido medio verde (que eran tantos los que lo buscaban que no lo dejaban sazonar)» (Montenegro, 2009, pág. 99).



Dibujo del códice Montenegro: Mercuriales masculinos —Marbá Caá— *(Modiola prostata)*.
TOMADO DE SCHIAFFINO, R. *(1925) HISTORIA DE LA MEDICINA EN EL URUGUAY.* MONTEVIDEO: MSP. TOMO *I.* PÁGS. 496-497, LÁMINA XVIII.

Montenegro era un jesuita gallego, formado como médico en Madrid, que permaneció en las misiones desde 1702 hasta su muerte, en 1728. Durante ese período estuvo varias veces en la Banda Oriental, y escribió el mencionado tratado, que incluye la descripción de más de una centena de especies (la mayoría actualmente utilizadas), láminas con la descripción de algunas de ellas, y recetas mixtas que combinan especies autóctonas y exóticas, mostrando la temprana fusión entre tradiciones de fitoterapia indígena y europea.

Un siglo después, a comienzos del XIX, aparecen registros del uso del ceibo por parte de los charrúas. Se destaca un informe de Manuel Oribe a Fructuoso Rivera de junio de 1834 (por entonces su ministro de Guerra), en el que da cuenta de una persecución a los últimos charrúas, mencionando que debido al cerco al que son sometidos éstos sólo consumen ceibo. El informe es recogido por Eduardo Acosta y Lara, quien agrega: «Oportuno [es]



Congorosa *(Maytenus ilicifolia)*. Planta autóctona de uso ampliamente extendido para malestares digestivos.

recordar las observaciones de Benito Silva, en el sentido de que los charrúas podían pasar meses sin otro alimento que cogollos de ceibo, y que "las mascadas de los cogollos del ceibo que dejaban por el suelo", varias veces habían servido de rastro para perseguirlos» (Acosta y Lara, 1989, pág. 182).

Posteriormente, hacia fines del siglo XIX, Eduardo Acevedo Díaz ofrece datos sobre el uso de plantas medicinales al describir la vida de los matreros en el campo uruguayo: «Si sufría de males internos, suplían bien a ciertos medicamentos la marcela, la zarzaparrilla, la salvia, la malva, el tártago, el cardo-santo [...]. Aplicaba a las úlceras la yerba de la piedra» (Acevedo Díaz, 1968, pág. 65). También menciona el guaycurú y el cambará. La cita no incluye mayores detalles sobre esta costumbre. Sin embargo, igualmente resulta de interés por mencionar la temprana utilización de algunas de las especies más consumidas en la actualidad en la fitoterapia uruguaya (marcela, malva y salvia).

Ya a comienzos del siglo XX aparecen las primeras sistematizaciones modernas sobre fitoterapia en Uruguay, como por ejemplo *Botánica práctica* libro publicado por Valetta (1916). El análisis de la información ofrecida sobre cada especie en esta obra permite inferir varios datos de interés sobre el profundo conocimiento que casi un siglo atrás ya había sobre las especies actualmente consumidas, y también respecto de las precauciones a tomar en aquellas especies cuyo uso conlleva algún tipo de riesgo. En segundo lugar, estas primeras guías de fitoterapia publicadas en el período ofrecen datos sobre la enorme variedad de especies europeas que ya eran habitualmente usadas, así como sobre las autóctonas, agregando en estos casos información respecto a en qué lugar los montevideanos podían acceder a ejemplares (sobre todo para especies arbóreas, como sombra de toro o tarumán).

En la misma época Guillermo Cuadri, bajo el seudónimo Santos Garrido, publica el poema «El curandero», en el que indica casi una centena de plantas de la farmacognosia popular del medio rural uruguayo. Nuevamente aparece aquí el sincretismo cultural característico

del uso tradicional de plantas medicinales en la sociedad uruguaya, como se observa en la siguiente décima, que recomienda una tisana mixta para los dolores menstruales:

> Acá les apunto una
> macanuda medesina
> pa cuando sufre una china
> por poca juersa 'e la luna:
> una tisana 'e fortuna
> se hace di un modo sencillo,
> con un gajo de tomillo,
> yerba 'e la perdiz, un tanto,
> la charrúa, el cardo santo,
> y guaycurú y culandrillo.
>
> Santos Garrido

Cuadri integraba junto con José Luis Morosoli y otros poetas minuanos un grupo de cultores de la poesía gauchesca, influenciados por la obra del «Viejo Pancho» (José María Alonso y Trelles Jarén). El poema «El curandero» incluye recetas de infusiones y otras formas habituales de consumir las hierbas en la fitoterapia tradicional, como por ejemplo preparados alcohólicos de hierbas con caña. El poema tiene el formato de una típica obra de poesía gauchesca: un monólogo, narrado en versos octosílabos, organizados en décimas, y que frecuentemente apela a arcaísmos y metáforas folclóricas (por ejemplo, la referencia a «la poca fuerza de la luna», en la décima citada). Juan Carlos Sabat Pebet, crítico literario de la época, dice: «Su "Curandero" es un tratado de medicina yuyera, que demuestra un conocimiento hondo de las viejas tradiciones y tiene un valor marcadísimo por el estudio folclórico» (citado por Cuadri —hijo—, 1979, pág. 65).

Este recorrido por varios registros históricos de la fitoterapia tradicional en la sociedad uruguaya permite reafirmar la idea de una costumbre resultante de la confluencia de varias influencias culturales, destacando en particular el peso de la cultura indígena y rechazando la idea de una mera adopción de costumbres europeas. Un análisis similar de las características actuales de esta tradición llevaría a idénticas conclusiones, agregando la influencia que actualmente continúan ejerciendo las culturas indígenas y africanas a través de las relaciones transfronterizas con Argentina y Brasil, países en los que el peso de una y otra de estas culturas es aun mayor que en Uruguay. ■



Mate. Forma de consumir hierbas medicinales a través de una infusión ampliamente extendida en nuestra cultura, heredada de las culturas indígenas de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta y Lara, E. F., *La guerra de los charrúas en la Banda Oriental. Tomo II (período patrio I y II)*. Montevideo: Linardi y Risso, 1989.

Acevedo Díaz, E., *La patria vieja (antología)* [1890]. Selección, Real de Azúa. Montevideo: Centro Editor de América Latina, 1968.

Cuadri, W. M., *Entre Vulcano y las musas (biografía y obra inédita de Guillermo Cuadri)*. Montevideo: Artecolor, 1979.

Garrido, Santos [Guillermo Cuadri], *El agregao* [1926]. Montevideo: Ed. Barreiro y Ramos, 1928.

Montenegro P., *Materia médica misionera. Herbolario guaraní del siglo XVII* [1710]. Córdoba: Buena Vista Editores, 2009.

Valeta, A., *Botánica práctica*. Montevideo: Ediciones Higiene y Salud, 1916.



FOTOGRAFÍAS: CARLOS A. TOSCANO-GADEA, LAURA WATSON, AGUSTÍN SEGALERBA Y ANDREA ALBÍN

FIGURA 1. Macho de *Acanthopachylus aculeatus* sujeto con la mano. Del lado izquierdo se observa la mezcla de la sustancia entérica y de las sustancias químicas con intensa coloración amarilla. Del lado derecho se observa sólo la sustancia entérica, carente de coloración.

SECRECIONES QUÍMICAS DE LOS OPILIONES

¿Defensa o comunicación?

ANDREA ALBÍN, AGUSTÍN SEGALERBA Y CARLOS A. TOSCANO-GADEA INVESTIGADORES*



FIGURA 2. Macho de *Parampheres bimaculatus* con una gota de gonyleptidina de color blanco opalescente entre las patas II y III.



FIGURA 3. Restos de *Acanthopachylus aculeatus* junto a un nido de muda de *Lycosidae*.

Entre los procesos de selección natural, uno de los más interesantes es la relación que se establece entre el depredador y su presa. Esta relación ha evolucionado a lo largo de millones de años en una verdadera carrera en pos de alimentarse (en el caso del predador) o para evitar convertirse en alimento (en el caso de la presa). Las plantas han desarrollado tanto defensas mecánicas como químicas y hasta comportamentales (pensemos en las mimosas), buscando evitar ser comidas por los herbívoros. Con los animales sucede lo mismo, uno de los grupos mas representativos e icónicos son los carnívoros. Los grandes felinos, los lobos y, de acuerdo con estudios recientes, los grandes tiburones blancos, son capaces de atacar a sus presas colaborando entre ellos, formando grupos para así incrementar la posibilidad de éxito. Pero, como en toda carrera, las presas no se quedan atrás. Éstas pueden intentar agruparse y aumentar su número para defenderse mejor, como sucede con los cardúmenes de peces o cuando las cebras, antílopes y ñus se unen en grandes manadas para desplazarse a lo largo de la sabana africana.

Hablaremos aquí de un grupo de animales, de menor tamaño y con menos publicidad que los grandes vertebrados, para los cuales esta carrera también se encuentra establecida: los arácnidos. Las arañas, los escorpiones (o alacranes) y los opiliones, entre otros, conforman este exitoso grupo desde el punto de vista evolutivo, el cual —luego de los insectos— es el segundo más numeroso del reino animal, casi duplicando la cantidad de especies de vertebrados conocidas hasta la fecha. Claro, en

* Integrantes del Laboratorio de Etología, Ecología y Evolución del Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable.



FIGURA 4. Macho de *Bothriurus bonariensis*.

un grupo tan diverso y evolutivamente exitoso existen diferencias. Mientras las arañas y los escorpiones son solitarios, usan cuatro pares de patas locomotoras y poseen veneno (que utilizan para capturar sus presas y de esta forma alimentarse), los opiliones pueden formar grupos muy numerosos, caminan utilizando sólo tres pares de patas (con una función que recuerda a las antenas de los insectos) y no tienen veneno. Pero, por otra parte, los opiliones poseen una característica que los hace únicos dentro de los arácnidos: segregan sustancias químicas como medio de evitar la predación.

Ya desde la década del 50 nuestro profesor Clemente Estable, junto con otros investigadores uruguayos y extranjeros, llevaron a cabo en el antiguo Instituto de Investigaciones Biológicas que hoy lleva su nombre los primeros estudios sobre una especie de opilión perteneciente a la familia Gonyleptidae, muy común en nuestro país: *Acanthopachylus aculeatus*. Más aun, Estable y sus colaboradores dieron nombre a la sustancia defensiva segregada, la gonyleptidina, en referencia a la familia a la cual pertenecía este bichito.

Esta sustancia despertó el interés de varios investigadores, no sólo desde el punto de vista biológico sino también desde el punto de vista médico. Inicialmente el grupo de trabajo de Estable determinó que la gonyleptidina podía actuar como antibiótico; posteriormente otros grupos estudiaron su función mutagénica, e incluso hoy día, en Costa Rica, se analiza su posible uso en el combate contra la malaria. Desde el punto de vista biológico, numerosos estudios concuerdan en darle una misma función, tal vez la única: la defensa contra predadores.

¿CÓMO FUNCIONA Y QUÉ ES LA GONYLEPTIDINA?

En la actualidad sabemos que esta sustancia es en realidad la mezcla de otras dos. La primera recibe el nombre de sustancia entérica, y proviene del tubo digestivo del opilión, mientras que la segunda es el compuesto activo

propiamente dicho, segregado por dos glándulas especializadas ubicadas a los costados del cuerpo. Mientras la primera no posee color ni olor, el compuesto químico tiene olor (algunas veces muy intenso y fácilmente apreciable por nosotros) y una coloración intensa, amarilla o blanco opalescente (figura 1).

La extraña mezcla ocurre en el exterior del cuerpo: la sustancia entérica sale al exterior a través de la boca y el compuesto químico lo hace a través de dos pequeños orificios, llamados ozoporos, que se encuentran a los costados del cuerpo entre el segundo y tercer par de patas (figura 2). Estudios recientes de investigadores de la Facultad de Química realizados en especies presentes en nuestro país señalaron que el compuesto químico es un complejo «cóctel» de sustancias tales como benzoquinonas, fenoles y quetonas.

UN VERDADERO ESCUDO QUÍMICO

Desde las primeras observaciones realizadas sobre la emisión de la gonyleptidina se dio por sentada su función defensiva. Estudios realizados en Estados Unidos, Brasil y Uruguay utilizando potenciales predadores (aves, anfibios, reptiles y mamíferos) mostraron que la secreción (o mejor dicho excreción) de esta sustancia tiene un claro efecto disuasorio sobre los depredadores. Es posible que tengan hambre, pero no son tontos, deben exponer sus picos, lenguas o bocas, para capturar una presa repugnante.

Como si esto fuera poco, algunas especies de opiliones han perfeccionado estrategias aun más efectivas para defenderse, haciendo llegar el químico al depredador antes de que éste lo toque. Algunos opiliones son capaces de expulsarlo en forma de espray, otros pueden tomar la sustancia con sus patas y tirarla hacia el predador, e incluso algunos desparraman la sustancia sobre todo su cuerpo, conformando un verdadero escudo químico.

Sin embargo, en distintas salidas de campo comenzamos a prestar atención a pequeñas pistas que marcaban algunas incoherencias con la hipótesis del «opilión inexpugnable»: encontramos restos de opiliones cerca de refugios de arañas y escorpiones (figura 3). Comenzamos entonces una investigación al mejor estilo de las serie de televisión *CSI*, buscando pistas que nos permitieran responder a dos preguntas: ¿las arañas y los escorpiones son capaces de incluir en su dieta a los opiliones?; y si es así ¿cómo hacen para evitar tan terribles defensas?



FIGURA 5. Hembra de *Schizocosa malitiosa*.

LA HORA DEL LABORATORIO

En primer lugar debimos definir las características que deberían tener nuestros depredadores: tendrían que ser simpátridos y sincrónicos con los opiliones, o sea convivir en el mismo sitio, en los mismos refugios y al mismo tiempo que ellos, para ser realmente predadores potenciales. Encontramos dos buenos candidatos: el escorpión negro *Bothriurus bonariensis* (figura 4) y la araña lobo *Schizocosa malitiosa* (figura 5). Ambos son muy abundantes en las zonas de serranías y balnearias de Canelones, y son activos en el verano, lo cual coincide con el período de actividad, distribución y presencia en los ambientes de cuatro especies de opiliones: nuestro ya conocido *Acanthopachylus aculeatus* y otras tres especies, cuyos nombres son casi tan lindos como el de *Acanthopachylus*: *Pachyloides thorellii*, *Parampheres bimaculatus* y *Discocyrtus prospicuus* (figura 6).

Una vez finalizada la selección estábamos en condiciones de comenzar con nuestras experiencias: enfrentar a los opiliones con el escorpión y la araña. Los resultados



FIGURA 6a. Macho de *Acanthopachylus aculeatus.*



FIGURA 6b. Macho de *Pachyloides thorellii.*

fueron sorprendentes. Tanto *S. malitiosa* como *B. bonariensis* son capaces de depredar a las cuatro especies de opiliones. Sin embargo las tasas de captura son muy diferentes: en 80 enfrentamientos, la araña *S. malitiosa* tuvo una tasa de captura cercana al 10% mientras que en las 80 experiencias con *B. bonariensis* el porcentaje de captura fue superior al 60%.

Esta diferencia observada en el éxito de la captura puede responder a las distintas estrategias utilizadas por ambos predadores. *S. malitiosa* atrapa a su presa corriendo por el suelo y respondiendo fundamentalmente a los movimientos, ya que, a pesar de ser nocturna, posee muy buena vista. Cuando alcanza a su presa, la rodea con sus patas e intenta morderla utilizando sus quelíceros (figura 7). Pero el cuerpo de los opiliones está conformado por una exocutícula muy resistente, que difícilmente puede ser perforada por los quelíceros de *S. malitiosa*.

Si bien *B. bonariensis* también es nocturno, su principal forma de percibir el entorno es a través de pelos que recubren su cuerpo, y en particular los que se encuentran en sus pinzas. Cuando se topa con un opilión utiliza las pinzas como si fueran manos, y sólo cuando consigue sujetarlo puede aguijonearlo (figura 8). He aquí una posible explicación para nuestros resultados: el aguijón del escorpión no puede penetrar la resistente exocutícula, pero sí puede hacerlo en áreas menos resistentes, como la boca, y es allí donde *B. bonariensis* había aguijoneado a los opiliones.

Además ambos predadores capturaron y comieron a las cuatro especies de opiliones que les presentamos, sin importar el sexo de la presa. Y para cerrar el círculo, cuando revisamos los restos de los opiliones... eran

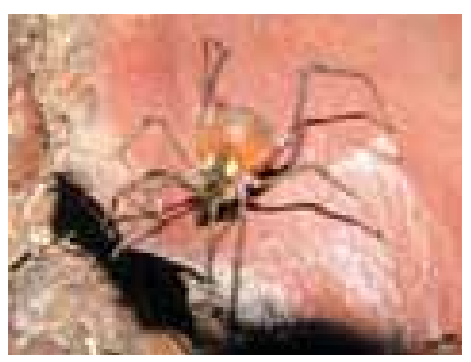


FIGURA 6c. Hembra de *Parampheres bimaculatus.*



FIGURA 6d. Macho de *Discocyrtus prospicuus.*



FIGURA 7. *Schizocosa malitiosa* predando sobre un *P. thorellii.*



FIGURA 8. *Bothriurus bonaerensis* predando sobre un opilión segregando gonyleptidina.

exactamente iguales a los que habíamos encontrado en condiciones naturales. Estos resultados nos permitieron determinar que tanto *B. bonariensis* como *S. malitiosa* son capaces de reconocer a los opiliones como presas e incluirlos en su dieta.

CUANDO SE NOS CAE LA ESTANTERÍA

Mayor fue nuestra sorpresa cuando observamos que los opiliones segregaron sustancias químicas en escasas oportunidades, incluso a pesar de que eran mordidos por *S. malitiosa* o aguijoneados por *B. bonariensis*. Más aun, en aquellos casos en que los opiliones fueron capaces de segregar la gonyleptidina, ésta no afectó el comportamiento de captura ni la posterior ingesta del opilión. Otro tipo de defensas desplegadas por los opiliones, tanto mecánicas (intentar pinchar con las espinas de las patas) como comportamentales (tanatosis o fingir la muerte), resultaron mucho más efectivas que las sustancias químicas.

Los resultados nos dejaron perplejos. ¿Por qué una presa que posee una sustancia química para su defensa no la utiliza cuando es atacada? ¿Será la gonyleptidina realmente una sustancia defensiva?

NUEVOS ENFOQUES Y NUEVAS PREGUNTAS

Sabiendo que tanto nuestra araña como nuestro escorpión incluyen en su dieta a los opiliones, y considerando lo que dijimos anteriormente sobre la carrera armamentista entre la presa y el depredador, uno se pregunta: ¿por qué no utilizar el arma defensiva máxima si la tienes a tu disposición?

Algunos autores atribuyen otras funciones a la gonyleptidina, que no han sido estudiadas en profundidad. Una de las interpretaciones más mencionadas en la bibliografía sobre las secreciones involucra a la comunicación. La gonyleptidina serviría tanto para comunicarse entre individuos de la misma especie (búsqueda de parejas sexuales), como para comunicarse con otras especies de opiliones (atracción y conformación de grupos más numerosos).

Nuestros resultados sugieren que, a diferencia de lo que sostienen otros autores y a lo que nosotros mismos esperábamos, la gonyleptidina no parece ser un arma efectiva para evitar la predación, al menos frente a estos dos depredadores.

Futuros estudios que involucren a otro tipo de depredadores (anfibios, reptiles y aves) deberán llevarse a cabo para arrojar luz sobre la verdadera función de la sustancia descubierta por don Clemente Estable allá por 1950. ■

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Aisenberg, A.; Toscano-Gadea, C. A. y Ghione, S., *Guía de arácnidos del Uruguay.* Ediciones de la Fuga. 2011. 254 págs.

Eisner, T., *For Love of Insects*. Harvard University Press. 2003. 448 págs.

Pinto da Rocha, R.; Machado, G. y Giribet, G., *Harvestmen. The Biology of Opiliones*. Harvard University Press. 2007. 597 págs.

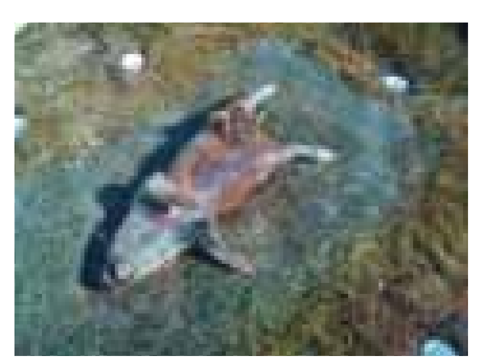
UNA MIRADA A LA ENTOMOLOGÍA FORENSE

Insectos delatores

MÓNICA REMEDIOS Y MANUEL CASTRO **INVESTIGADORES***



Moscas *Calliphoridae* oviponiendo sobre cadáver.



Cerdo en etapa enfisematosa o hinchada.

Un buen día apareció un campesino muerto en un arrozal, y como suele pasar en estos casos, nadie sabía nada. El magistrado local comprobó que el arma asesina había sido una hoz de las usadas para cosechar el arroz. Entonces reunió a todos los campesinos del pueblo, los puso en fila y les ordenó que colocasen en el suelo, junto a ellos, su hoz. Al cabo de su inspección el magistrado señaló a uno de los campesinos como culpable del crimen. Sobre su hoz revoloteaban las moscas.

Este relato de la China del siglo XIII es el primer registro escrito sobre el uso de insectos en una investigación criminal, y también la confirmación de la utilidad de los insectos para establecer incógnitas que rodean a los cadáveres en circunstancias particulares.

Hoy día la entomología forense estudia los insectos asociados al proceso de descomposición cadavérica. Interpreta los datos que nos brindan los insectos hallados sobre un cadáver como testigos indirectos de un deceso, estableciendo el intervalo posmortem (PMI), relacionando la muerte con la época del año en que ésta ocurrió, verificando si un cadáver ha sido trasladado, si ha sufrido lesiones (antemortem y posmortem), o detectando abuso o abandono de niños y ancianos. Recientemente se han utilizado los insectos en análisis toxicológicos y como material para el análisis de ADN humano.

ETAPAS EN LA DESCOMPOSICIÓN DE UN CADÁVER Y LA FAUNA ASOCIADA

Un cadáver es un microhábitat temporal y un recurso alimenticio para una amplia variedad de organismos —desde bacterias y hongos hasta vertebrados— que se va modificando según el proceso de descomposición. Existe una fauna

* Integrantes del Grupo de Investigación en Entomología Forense. Facultad de Ciencias, Sección Entomología.


Larvas de mosca *Calliphoridae* sobre cadáver de cerdo.


Jaula y trampa de recolección para estudios de sucesión de fauna cadavérica utilizando cerdo.

específica que se alimenta del propio cadáver, son las especies necrófagas. El estado de descomposición del cadáver condiciona la sucesión de fauna cadavérica. En distintas experiencias sobre cadáveres de cerdos se han llegado a recoger más de 522 especies distintas de artrópodos, el 84% de ellos insectos. En los primeros momentos luego de la muerte (estado fresco) el cadáver es colonizado por las moscas *Calliphoridae* y *Sarcophagidae* (figura 1). Las hembras buscan depositar sus huevos o larvas dentro de las aberturas naturales del cuerpo (ojos, nariz, boca, orejas y región anogenital). Luego el cadáver comienza a hincharse (estado enfisematoso, figura 2) por la actividad metabólica de bacterias anaeróbicas. También su temperatura interna se eleva debido a los procesos de descomposición bacteriana y la actividad metabólica de las larvas de moscas que ya comienzan a alimentarse de las partes blandas del cuerpo (figura 3). Un tercer estado en el proceso de putrefacción es la descomposición activa. Se caracteriza por la rotura de la piel y la pérdida de gases, lo que hace que el cuerpo se deshinche. Grandes masas de larvas de moscas continúan alimentándose del cadáver. Al mismo tiempo algunos otros insectos visitan este escenario para alimentarse de estas larvas, como hormigas, escarabajos o avispas. Al final de esta etapa la mayoría de las larvas de moscas *Calliphoridae* y *Sarcophagidae* han completado su desarrollo y abandonan el cadáver para pupar. Hacia el final del estado de putrefacción los restos del cadáver quedan reducidos a piel, cartílagos y huesos. En esta etapa las moscas dejan de ser la fauna dominante y aparecen sobre todo los coleópteros que se alimentan de los restos ya secos del cadáver.

LA INFORMACIÓN Y SU INTERPRETACIÓN

El estudio del ciclo de vida de las moscas permite determinar el intervalo posmortem, considerando el tiempo que tardan las larvas en pasar de un estado a otro. El ciclo completo de una mosca consta de cuatro estados: el huevo, tres estadios larvales de intensa actividad alimentaria, un estado inmóvil o pupa, y la mosca adulta. El desarrollo larval tarda varios días y la temperatura a la que es expuesto el cadáver condicionará la velocidad de llegada al estado pupal. A mayor temperatura el insecto se desarrollará más rápidamente y viceversa.

La determinación sistemática de las larvas recogidas en la escena del crimen es una de las primeras dificultades a las que se enfrenta el entomólogo forense. La correcta determinación de las especies se realiza a través de claves especializadas, teniendo en cuenta la forma y número de las placas espiraculares (orificios respiratorios ubicados en el extremo del abdomen de la larva). La edad de los adultos en cambio puede determinarse estudiando la quetotaxia torácica (sedas ubicadas en el tórax), además de la venación alar. Analizando el tamaño larval inducido por variaciones de temperatura se han podido desarrollar métodos que permiten determinar el período transcurrido desde la muerte hasta la colecta de las larvas. Según el tamaño larval y la temperatura a la que el cadáver fue expuesto

podemos estimar el tiempo transcurrido desde la muerte. La fauna recogida en un cadáver, referenciada con el ambiente del hallazgo, nos puede dar indicios por ejemplo de un posible traslado del cuerpo, ya que hay especies características de los diferente biomas (insectos de monte, acuáticos, de pradera, etcétera).

CÓMO ESTUDIAR LOS INSECTOS ASOCIADOS A UN CADÁVER

Los estudios de descomposición cadavérica se realizan sobre distintos modelos animales, desde lagartos o sapos hasta elefantes. Se ha generalizado la utilización del cerdo (*Sus scrofa* L.) como modelo aproximativo para comparar con el cadáver humano (figura 4). Surgen así las «granjas», espacios asociados a centros de investigación donde los cerdos son sometidos a distintos tipos de muerte (ahorcamiento, envenenamiento, apuñalamiento, golpes, inmersión), y sus cadáveres expuestos a diferentes condiciones ambientales: sumergidos en agua, semienterrados o enterrados, expuestos al sol, a la sombra, suspendidos, vestidos, entre otras muchas, buscando emular situaciones posibles de hallazgos. En Estados Unidos se está experimentando con cadáveres humanos cuyos cuerpos han sido donados para este fin. Sobre estos restos, tanto de animales como de seres humanos, se recogen los insectos que los van colonizando y se asocia su fase de desarrollo con el estado de putrefacción del cadáver. Las larvas de moscas se recogen y se crían en el laboratorio para determinar la especie y obtener los datos necesarios para establecer las curvas de crecimiento que ayudarán a establecer el intervalo posmortem.

A partir del año 2010 la Sección Entomología de la Facultad de Ciencias impulsa una línea de estudio en entomología forense. Se están haciendo los primeros inventarios de sucesión de la comunidad de insectos sarcosaprófagos, sobre distintos tipos de modelos (cerdo, pollo, ratón). El Instituto Técnico Forense también ha consultado en dos oportunidades al equipo de investigadores para determinar el intervalo posmortem a partir de dípteros encontrados sobre restos humanos. En la actualidad además se están analizando las sucesiones de insectos en cadáveres de cerdo en distintas zonas del país y en diferentes estaciones del año, y también se efectúan estudios en ecología forense para establecer especies de fauna cadavérica asociadas a distintos ecosistemas.

Apostamos a que esta línea de trabajo siga posicionándose en nuestro país como una herramienta legal, con técnicas que permitan que los resultados obtenidos alcancen un valor probatorio en los procesos legales. ■

Glosario

Biomas: el conjunto de ecosistemas característicos de una zona biogeográfica que es nombrado a partir de la vegetación y de las especies animales que predominan en él.

Diptera: orden de insectos caracterizado por presentar el segundo par de alas modificado en un balancín o halterios, órgano sensorial y el equilibrio. Comprende moscas mosquitos y tábanos.

Calliphoridae: familia de dípteros caracterizados por un color metálico en su mayoría.

Espiráculo: orificio de entrada al sistema respiratorio.

Quetotaxia: número y diseño de las sedas sobre un área del tegumento.

Pupa: estado intermedio entre larva y adulto, suele ser inmóvil.

BIBLIOGRAFÍA

González-Vainer P., Castro M., Remedios M., Morelli E., Martínez M. y Disney R., «First record of *M. rufipes* (Neiger 1804) (*Diptera, Foridae*) from Uruguay with notes on Biologia Checklist». 2012 (en prensa).

González-Vainer P. y Cilbils L., «Preliminar study of athropod succesion on exposed Rat carrion in Uruguay». VIII Meeting of European Asociation for Forensic Entomlogic. Murcia: 61. 2010.

Oliveira-Costa, J., *Entomologia forense: quando os insetos são vestígios*. Campinas: Ed. Millennium, 3ª ed. 2011.

Remedios M., Martínez M., y González-Vainer P., «Estudio preliminar de los dípteros asociados a cebos de estiércol y carroña en un bosque serrano en Sierras de Minas, Uruguay». Acta Zoológica Mexicana. 28(2). 2012.



FOTOGRAFÍAS: GENTILEZA DEL SEMANARIO *BRECHA*

Los caminos al quiebre institucional

GABRIEL BUCHELI PROFESOR*

El golpe de Estado del 27 de junio de 1973 quebró la percepción instalada en la sociedad uruguaya acerca de la inexpugnable naturaleza democrática del país. Las explicaciones de esta ruptura no pueden ni deben incurrir en simplificaciones reduccionistas. Sin embargo, existe un cierto consenso en que la crisis institucional vino a recoger un conjunto de tensiones que agobiaban al tejido social: la contracción económica resultante del agotamiento del modelo industrial de los años cuarenta y cincuenta, la consecuente pugna distributiva entre los diferentes grupos sociales, el bloqueo del sistema político para impulsar soluciones, evidenciaron la fragilidad de un optimismo amasado en los tiempos dorados de la «Suiza de América»

Desde fines de 1967 la tensión política adquirió ribetes dramáticos. Tras la muerte del presidente Óscar Gestido asumió el cargo Jorge Pacheco Areco, quien instauró un estilo de conducción novedoso para la tradición política uruguaya. Eludiendo la mediación, tanto partidaria como parlamentaria, llevó adelante un profundo ajuste económico que agudizó la conflictividad sindical. El movimiento estudiantil se sumó a la ola de protestas caldeando aun más el clima político. Presentándose como el garante del «orden» frente al «caos», Pacheco dirigió con mano dura un gobierno que no se mostró dispuesto a negociar con sus oponentes. Decretó de manera recurrente las medidas prontas de seguridad, censuró a la prensa, ilegalizó movimientos políticos, militarizó a funcionarios en huelga y actuó en permanente conflicto con el Poder Legislativo. Entre agosto y septiembre de 1968, tres estudiantes murieron en Montevideo por disparos policiales. Asediado

* Docente de historia, FCS y FCCEE y A, UDELAR.


CALZADOS
PARIS



por el movimiento guerrillero, construyó un discurso que presentaba a múltiples actores como cómplices, por acción u omisión: «Esta lucha está planteada entre los enemigos de la república y los defensores del país. Los enemigos acomodaticios o cobardes que reclaman o insinúan de una manera o de otra caminos de transacción, dejando armado el brazo del enemigo».

Otra novedad en esta coyuntura fue precisamente la irrupción del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, nacido en 1965 para implementar la lucha armada como vía excluyente de acción política. En 1968 adquirió protagonismo mediante acciones espectaculares, constituyéndose en un desafío radical para la estabilidad del gobierno, aunque su estrategia político-militar se vio superada desde abril de 1972, tras la incorporación de las Fuerzas Armadas a las tareas de represión. Éstas impusieron una lógica implacable que combinó exitosamente el trabajo de inteligencia y contrainformación con la práctica de la tortura sistemática.

Las Fuerzas Armadas fueron dotadas de poderes especiales por amplias mayorías parlamentarias. La Ley de Seguridad del Estado de julio de 1972 asignó a la justicia militar la tarea de juzgar a los ciudadanos acusados de «delitos de lesa nación». Las cúpulas militares demostraron desde entonces una vocación política que el país desconocía. Embarcados en la denuncia de la «corrupción» y la «demagogia» de los políticos, los militares presentaron un proyecto alternativo, orientado a proporcionar «seguridad al desarrollo».

Antes, frente a la profunda crisis y la trama de violencia que vivía el país, las elecciones de noviembre de 1971 parecieron ser el marco para dirimir los desencuentros por la tradicional vía electoral. Las ofertas electorales confirmaron la creciente fragmentación de los partidos. Frente a la propuesta reeleccionista del oficialismo surgieron formulaciones novedosas, opuestas al ajuste económico y político vigente: el programa de reformas estructurales del candidato blanco Wilson Ferreira Aldunate, y la articulación unitaria de la izquierda coaligada como Frente Amplio. La campaña electoral se vio empañada por un clima de radicalización y polarización. Los resultados «probaron de inmediato que las urnas no podían dirimir esta vez los pleitos fundamentales, y que el anhelado desempate político [...] nuevamente quedaría empantanado en el cuadro de la fragmentación partidaria».[1] La propuesta reelectoral del pachequismo no logró los votos necesarios, pero dejó en evidencia la popularidad alcanzada por su líder. La victoria colorada, con menos del 1 por ciento de ventaja sobre el Partido Nacional, llevó a la Presidencia al candidato propuesto por Pacheco, Juan María Bordaberry. El clima político se vio enrarecido por la denuncia de fraude que hicieron los nacionalistas. Bordaberry inició en marzo de 1972 un período presidencial constitucional que interrumpiría en junio de 1973 mediante un golpe de Estado.

DE FEBRERO A JUNIO DE 1973: EL GOLPE EN DOS TIEMPOS

El 7 de febrero de 1973 el presidente Bordaberry designó ministro de Defensa al general (r) Antonio Francese, pero los mandos del Ejército y la Fuerza Aérea desconocieron el nombramiento y se acuartelaron, ante lo cual Bordaberry convocó a la ciudadanía a acudir en su apoyo a la plaza Independencia. Era tarde. Aislado del conjunto de las fuerzas políticas, carente de liderazgo entre la población, el acto debió suspenderse por la escasa concurrencia. Bordaberry negoció entonces con los sublevados, aceptando el rechazo militar a Francese y acordando la creación de un Consejo de Seguridad Nacional, integrado con los comandantes de las tres armas, que actuaría en la órbita ministerial. No es desdeñable el argumento de que los hechos de febrero constituyen en sí mismos un golpe de Estado. Los militares imponían condiciones al presidente

1 Caetano, G. y Rilla, J., *Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al Mercosur*. Fin de Siglo, Montevideo, 1994, pág. 230.



de la República como consecuencia de un acto de desobediencia. Sin embargo, los órganos formales de la democracia seguían instalados. Sólo restaba saber por cuánto tiempo.

Los hechos de febrero interpelan fuertemente al conjunto del sistema político. La desobediencia militar y la debilidad presidencial sumieron en la confusión a las diversas fracciones partidarias. La divergencia táctica entre las fuerzas que luego reclamarían por el restablecimiento democrático, allanó el camino para el golpe de junio de 1973.

Desde entonces el proceso de autonomía de las Fuerzas Armadas se aceleró, al tiempo que intervenían de manera cada vez más visible en todas las esferas de lo público. La justicia militar solicitó los desafueros de los senadores Erro y Vasconcellos y procesó al presidente del Directorio del Partido Nacional, capitán de navío (r) Murdoch. Ante el voto negativo en la Cámara de Representantes al desafuero de Erro, por una apretada mayoría de 49 votos a 48, Bordaberry firmó en la madrugada del 27 de junio el decreto de disolución de las cámaras. Comenzaba así un nuevo capítulo en la historia del país. Un régimen cuyos propósitos no eran plenamente previsibles comenzaba a constituirse.

Los considerandos del decreto de disolución de las cámaras firmado por el presidente, ahora devenido dictador, son elocuentes: «el Poder Ejecutivo, custodio, en definitiva, de la unidad y continuidad del Estado, se halla en un estado de necesidad que le impone adoptar medidas extraordinarias conducentes a procurar la vigencia plena de los grandes fines de la Constitución para revitalizar la nación y sus instituciones democrático-republicanas en defensa de la soberanía nacional y de los más altos intereses colectivos». Para salvar la democracia había que disolver los organismos de representación democrática.

El decreto disolvía las cámaras y anunciaba la creación de un Consejo de Estado que las supliría. Horas después, el Ejército ocupaba un Palacio Legislativo vacío. Varios dirigentes de primera línea pasaron a la clandestinidad. Algunos escaparon al exilio, como el líder nacionalista Ferreira Aldunate. Semanas más tarde lo haría el presidente de la Cámara de Diputados, el nacionalista Héctor Gutiérrez Ruiz. A los senadores







frenteamplistas Enrique Erro y Zelmar Michelini el golpe los sorprendió en Buenos Aires y ya no regresarían a Uruguay.[2]

El mismo 27 de junio, por cadena oficial, Bordaberry justificó su decreto ante la ciudadanía con argumentos vacíos de contenido legal: «Las instituciones, compatriotas, las estamos salvando hoy [...]. El 1 de marzo de 1972 juré por mi honor guardar y defender la Constitución de la República. Hoy, cuando la necesidad me impone una decisión tan trascendente en la convicción de que estoy guardando y defendiendo los grandes fines de la Constitución de la República, siento que más que nunca estoy cumpliendo con mi juramento».

2 El destino de estos cuatro dirigentes fue diverso. Michelini y Gutiérrez Ruiz serían asesinados en Buenos Aires en mayo de 1976. Erro moriría exiliado en Francia en 1984. Ferreira regresaría al país en junio de 1984, siendo detenido y procesado.

Por su parte, el vicepresidente de la República, el colorado Jorge Sapelli, renunció a su cargo tras el golpe. Cuatro ministros hicieron lo propio.

El Consejo de Estado anunciado en el decreto del 27 de junio quedó instalado el 19 de diciembre de 1973 mediante designación directa de sus miembros por el Poder Ejecutivo. Fue inicialmente presidido por el herrerista Martín Echegoyen.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL GOLPE DE ESTADO

El escenario político quedó partido entre opositores y sostenedores del golpe. Entre los primeros se alineó la mayoría nacionalista liderada por Ferreira Aldunate, el batllismo «quincista» liderado por Jorge Batlle, y el Frente Amplio. Sin embargo, la conformación de una alianza partidaria amplia contra el



golpe no fructificó. El Frente Amplio y el wilsonismo aprobaron declaraciones conjuntas y concertaron movilizaciones. Pero éstas no contaron con el aval del batllismo, que por boca de Julio M. Sanguinetti expresó: «no tenemos nada que ver con ese entendimiento, y es resolución oficial de nuestro grupo no participar de ninguna actividad conjunta con grupos no democráticos», clara señal de su rechazo a concertar con la izquierda.

Otras fracciones partidarias manifestaron su adhesión al decreto golpista. Fue el caso de dirigentes del pachequismo, de sectores minoritarios del nacionalismo y del ruralismo. Precisamente Pacheco, en esos momentos embajador en España, telegrafió a Bordaberry: «Habiendo asumido usted responsabilidad histórica preservación de valores fundamentales democracia uruguaya [...] exprésole mi anhelo de que le acompañen la comprensión y cooperación de los orientales levantándose los puntos de mira para el mejor destino de la patria».

LA CNT Y LA HUELGA GENERAL

La central de trabajadores reaccionó ante el golpe de Estado decretando una huelga general. Esta medida ocupó un lugar central en el proceso de implantación de la dictadura. Pero el entusiasmo inicial que invadió a la militancia sindical fue lentamente superado por la intransigente acción estatal. Luego del intento fallido del ministro del Interior, coronel Bolentini, de negociar con la CNT el levantamiento de la huelga, el gobierno se endureció. Los desalojos de las fábricas ocupadas, la ilegalización de la central obrera y el pasaje a la clandestinidad de sus dirigentes, la autorización dada a las empresas para despedir sin indemnización a los huelguis-



tas, la reclusión de centenares de activistas, el asesinato de dos jóvenes en acciones de protesta, fueron minando el ánimo de los huelguistas. Otro hecho represivo mayor diluyó la resistencia de la oposición, al tiempo que impuso la noción de que los golpistas no estaban dispuestos a dar marcha atrás: la dura represión contra la manifestación céntrica del 9 de julio terminó con la detención de unos cuatrocientos manifestantes, entre los cuales el presidente del Frente Amplio, general (r) Liber Seregni.

En ese contexto adverso, tras quince días de huelga, la dirección de la CNT en la clandestinidad decidió el levantamiento de la medida.

LAS BASES SOCIALES DEL RÉGIMEN

Más allá de la frágil evidencia de manifestaciones explícitas de apoyo a la dictadura, es notorio que una porción de la sociedad aprobó de manera más o menos pasiva la resolución del conflicto político mediante el golpe de Estado. Fue esta la perspectiva del bloque social, inorgánico y con escasa vocación movilizadora, que entendió que la hora de imponer el «orden» frente al «caos» había llegado, y que el método elegido era el indicado. El carácter cívico-militar del régimen se manifestó a través de múltiples expresiones de adhesión, que incluyeron a políticos, a referentes de la sociedad civil y a personal de la burocracia estatal.

EL GOLPE EN EL CONTEXTO REGIONAL

El golpe de Estado uruguayo no puede ser sacado de su contexto regional, es decir, el de las dictaduras del Cono Sur de los años sesenta a los ochenta. Corresponden en su conjunto a una fase de la Guerra Fría en la que los intereses hemisféricos estadounidenses ambientaron la defensa regional bajo los auspicios de la «doctrina de la seguridad nacional». En su estilo represivo, los regímenes dictatoriales construyeron un andamiaje de instituciones y prácticas represivas a las que cabe la caracterización de «terrorismo de Estado». A su vez, y esto de manera sinuosa y matizada en cada caso nacional, el marco autoritario fue propicio para la implantación en la conducción económica de una tecnocracia liberal, acorde con el nuevo credo que exportaban los países del norte, y conducente a aplicar medidas de ajuste económico, desregulador y aperturista que, ensayado en tiempos democráticos, había conocido fuertes resistencias sociales. ■

Bicentenario de las «Instrucciones del año 1813»

MARGARITA SAAVEDRA DOCENTE*

ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE DE BUENOS AIRES

El segundo triunvirato (instalado en Buenos Aires el 8 de octubre de 1812) envía una circular de convocatoria y reglamento electoral para la elección de los delegados a la Asamblea General Constituyente, la cual había iniciado sus sesiones el 31 de enero de 1813 y se declaraba soberana, exigiendo su reconocimiento por los pueblos y ejércitos de las provincias.

Ante esta situación Artigas invita a todos los pueblos de la Banda Oriental a reunirse, por medio de sus diputados, el día 3 de abril en su alojamiento, sito por entonces en la casa quinta de Manuel José Sáinz de Cavia, en el paraje denominado Las Tres Cruces.

El Congreso de Tres Cruces, o Congreso de Abril, es de capital importancia en el desarrollo del artiguismo, porque sienta las bases de las ideas federales y republicanas. En la primera sesión, el 5 de abril, sus integrantes se informan sobre el motivo de la convocatoria, con el fin de deliberar y resolver aspectos de la misma. Por su parte la segunda sesión, desarrollada el 21 de abril, está consagrada a la formación de un gobierno encargado de la administración de justicia y la economía de la provincia.

* Profesora de historia por el Instituto de Profesores Artigas, docente en educación secundaria desde 1982. Socióloga, egresada de la Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR. Directora de la División Logística del BSE.

LA APERTURA DEL CONGRESO DE TRES CRUCES: LA ORACIÓN INAUGURAL

Artigas comienza su discurso recordando el momento en que el pueblo lo había elegido general y jefe de los orientales: «Tengo la honra de volver a hablaros en la segunda vez que hacéis uso de vuestra soberanía», dijo, en alusión a las asambleas de septiembre y octubre de 1811 (en la Panadería de Vidal y la Quinta de la Paraguaya, respectivamente. Véase *Almanaque del BSE*, edición 2011, «Bicentenario de la admirable alarma». Págs. 399-408).

Manifiesta su concepto auténticamente democrático respecto del alcance y extensión del Poder del Ejecutivo como función delegada por la soberanía en pleno ejercicio: «Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra presencia soberana».

Expresa los principios que han dado motivo a la convocatoria del Congreso.

Vitales eran los temas a considerar porque afectaban la soberanía; se procuraba asegurar el triunfo político del programa federal y la organización del Estado, porque destruida la organización española no existía administración organizada y coordinada entre los diversos pueblos que por primera vez aspiraban a integrar un Estado:

> **1º.** Si debemos proceder al reconocimiento de la Asamblea General antes del allanamiento de nuestras pretensiones encomendadas a vuestro diputado don Tomás García de Zúñiga.



Congreso del año 13. Óleo sobre tela de Pedro Blanes Viale. Pinacoteca del Palacio Legislativo.

> **2º.** Proveer el mayor número de diputados que sufraguen por este territorio en dicha Asamblea.
>
> **3º.** Instalar aquí una autoridad que restablezca la economía de la provincia.

Luego de recordar el conflicto con Sarratea, llega a la conclusión de que únicamente la Constitución servirá de garantía al derecho de los pueblos: «Es muy veleidosa la probidad de los hombres, sólo el freno de la Constitución puede afirmarla. Mientras ella no exista es preciso adoptar las medidas que equivalgan a la garantía preciosa que ella ofrece».

Aconseja el reconocimiento condicionado a la soberana Asamblea General Constituyente.

El discurso se cierra con una invitación a la meditación, a la responsabilidad de no frustrar los trabajos de 529 días (los corridos desde el 23 de octubre de 1811 hasta el 4 de abril de 1813, en que está fechado el documento).

EL RECONOCIMIENTO DE LA ASAMBLEA DE BUENOS AIRES

Para considerar el delicado tema de la forma de reconocimiento de la Asamblea, el Congreso decide que el mismo sea previamente estudiado por una comisión especial, la que propuso condiciones para el referido reconocimiento que son aceptadas por el Congreso.

Las condiciones dan forma al «reconocimiento por pacto». Las cláusulas sexta y séptima desarrollan la definición autonomista de la «soberanía particular de los pueblos» como objeto de la revolución, y desembocan en la necesidad de celebrar un verdadero pacto confederativo.

EL CONCEPTO ARTIGUISTA DE SOBERANÍA

El acta del 5 de abril ilustra admirablemente el concepto artiguista de la representación de la soberanía en tres grados. En un primer grado, en la base se encuentran «los pueblos»: ciudades, pueblos y villas representados por el «diputado». En un segundo grado «la provincia», compuesta por los pueblos libres. Y en el tercero, la «confederación ofensiva y defensiva de nuestra Banda con el resto de las Provincias Unidas».

La unidad rioplatense se sustentaría en el acatamiento a la Constitución a dictarse por el soberano Congreso, cuyas bases —la libertad, la libre determinación, la «soberanía particular» de los pueblos— constituyen el «objeto único de la revolución».

DIFERENCIAS DE CRITERIOS ENTRE ARTIGAS Y BUENOS AIRES

El reglamento electoral del 24 de octubre de 1811 establece que la Banda Oriental podrá enviar diputados por Montevideo y Maldonado, admitidos como cabezas de jurisdicción en el ordenamiento virreinal, vigente para el concepto político de Buenos Aires.

Artigas actuó conscientemente prescindiendo del criterio bonaerense —tanto en la forma como en el número— para la elección de los diputados orientales, aplicando el sistema tradicional del derecho hispánico e indiano.

Esta representación tiene como premisa defender la existencia soberana y autónoma de la Provincia Oriental, creada por sí y ante sí, precisamente en el Congreso de Abril, luego de la gestación del éxodo, el exilio del Ayuí y el combatiente retorno posterior.

En total se eligieron seis personas de las cinco diputaciones. Con la sola excepción de Felipe Santiago Cardozo, que era militar, los cinco restantes eran sacerdotes (Dámaso Antonio Larrañaga, Mateo Vidal, Dámaso Gómez de Fonseca, por Maldonado, Marcos Salcedo y Francisco Bruno de Rivarola).

LAS INSTRUCCIONES DEL AÑO 1813

Del documento de las Instrucciones del año 1813 existen distintas versiones escritas, todas ellas presentan semejanzas y diferencias. El texto clásico firmado por el propio Artigas consta de 20 artículos. La redacción corresponde a Miguel Barreiro, secretario de Artigas en aquel entonces, y su contenido es fiel reflejo del pensamiento del caudillo oriental, como se desprende de la simple confrontación de los documentos anteriores y posteriores, los que guardan una continuidad y coherencia totales con las Instrucciones del año 1813.

Los profesores Eugenio Petit Muñoz y Ariosto González demuestran que algunos párrafos del documento artiguista fueron tomados directamente de las obras *La independencia de la Costa Firme justificada por Thomas Payne treinta años ha*, publicada en Filadelfia en 1811 y traducida al español, e *Historia concisa de los Estados Unidos*, de John Mc Culloch. La primera de estas obras contenía un apéndice documental que incluía la «Declaratoria de la Independencia de los Estados Unidos», la «Constitución federal de 1789» y las constituciones de los estados de Massachusetts, Nueva Jersey, Pennsylvania y Virginia.

EL CONTENIDO INSTITUCIONAL Y POLÍTICO

Las instrucciones dadas a los diputados electos del pueblo oriental contienen 20 artículos. Para considerarlos es conveniente proceder a analizarlos por su carácter, clasificándolos en: 1) la organización general de las provincias está contenida en los artículos: 1, 2, 3, 5, 6, 7, 18 y 19; 2) las de carácter provincial lo están en los artículos 4, 10, 11, 14, 15, 16 y 17; y 3) las particulares de la Provincia Oriental en los artículos 8, 9, 12 y 13.

> **1. La organización general de las provincias**
>
> **Artículo 1.** Primeramente pedirá la declaración de la independencia absoluta de estas colonias, que ellas están absueltas de toda obligación de fidelidad a la corona de España, y su familia de los Borbones, y que toda conexión política entre ellas y el Estado de la España es y debe ser totalmente disuelta.

Por este artículo se comisiona a los diputados orientales a proponer en la Asamblea General la declaración de independencia absoluta.

> **Artículo 2.** No se admitirá otro sistema que el de la confederación para el pacto recíproco con las Provincias que formen nuestro Estado.
>
> **Artículo 3.** Promoverá la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Estas cláusulas reclaman que el régimen de confederación garantice la autodeterminación provincial en materia religiosa y eclesiástica, con el propósito de impedir que el poder central porteño detentara, también en esta materia, la plenitud de las atribuciones estatales del Patronato, y se atribuyera la provisión de los curatos y las rentas eclesiásticas, invadiendo así la autonomía provincial.

> **Artículo 5.** Así éste como aquél [refiriéndose tanto al gobierno nacional como provincial] se dividirán en poder legislativo, ejecutivo y judicial.
>
> **Artículo 6.** Estos tres resortes [se refiere a la división de poderes] jamás podrán estar unidos entre sí y serán independientes en sus facultades. [...]
>
> **Artículo 7.** El Gobierno Supremo entenderá solamente en los negocios generales del Estado. El resto es peculiar de cada Provincia.

El artiguismo se mostró celoso en el afán de garantizar la plena autonomía provincial.

> **Artículo 18.** El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los pueblos.

El texto jurídico de mayor jerarquía, la Constitución, es el que sujeta a la espada.

> **Artículo 19.** Que precisa e indispensable sea fuera de Buenos Aires donde resida el sitio del Gobierno de las Provincias Unidas.
>
> **Artículo 20.** La Constitución garantirá a las Provincias Unidas una forma de gobierno republicana, y que asegure a cada una de ellas de las violencias domésticas, usurpación de sus derechos, libertad y seguridad de su soberanía, que con la fuerza armada intente alguna de ellas sofocar los principios proclamados. Y asimismo prestará toda su atención, honor, fidelidad y religiosidad a todo cuanto crea, o juzgue, necesario para preservar a esta Provincia las ventajas de la libertad, y mantener un gobierno libre de piedad, justicia, moderación e industria.

La república como forma de gobierno es la única capaz de conciliar, en normas de derecho, el sentimiento libertario e igualitario de la sociedad de su tiempo, con el principio de autoridad y disciplina social.

La definición republicano-democrática queda explicitada al establecer el «objeto y fin del gobierno», que será conservar «la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos» (artículo 4), y sobre cuyas bases debería organizarse tanto el gobierno nacional como el provincial y ambos se ejercerían a través de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, «tres resortes que jamás podrán estar unidos entre sí y serán independientes en sus facultades» (artículos 5 y 6).

2. Las que refieren a los asuntos provinciales, que complementan y amplían las de carácter general

> **Artículo 4.** Como el objeto y fin del gobierno debe ser conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos, cada Provincia formará su gobierno bajo esas bases, a más del Gobierno Supremo de la Nación. [...]
>
> **Artículo 10.** Que esta Provincia por la presente entra separadamente en una firme liga de amistad con cada una de las otras, para su defensa común, seguridad de su libertad, y para su mutua y general felicidad, obligándose a asistir a cada una de las otras contra toda violencia o ataques hechos sobre ellas, o sobre alguna de ellas, por motivo de religión, soberanía, tráfico o algún otro pretexto, cualquier que sea.

Si bien este último artículo hace referencia a la Banda Oriental, tiene carácter general, desde que su aplicación alcanza a todas las provincias y con él se quería dejar establecida la imposibilidad de toda tentativa intervencionista.

> **Artículo 11.** Que esta Provincia retiene su soberanía, libertad e independencia, todo poder, jurisdicción y derecho que no es delegado expresamente por la Confederación a las Provincias Unidas juntas en Congreso. [...]
>
> **Artículo 14.** Que ninguna tasa o derecho se imponga sobre artículos exportados de una provincia a otra, ni que ninguna preferencia se dé por cualquier regulación de comercio, o renta, a los puertos de una provincia sobre los de otra, ni los barcos destinados de esta provincia a otra serán obligados a entrar, a anclar, o pagar derechos en otra.

Se enuncia el principio de libre navegación de los ríos, evitando la hegemonía del puerto de Buenos Aires y el cobro de derechos aduaneros interprovinciales.

Estas propuestas económicas complementan las fórmulas políticas del sistema federal.

> **Artículo 15.** No permita se haga ley para esta Provincia sobre bienes de extranjeros que mueren intestados, sobre multas y confiscaciones que se aplicaban antes al rey, y sobre territorios de éste, mientras ella no forme su reglamento y determine a qué fondos deben aplicarse, como única al derecho de hacerlo en lo económico de su jurisdicción.

Esta cláusula refiere a la independencia económica y procura evitar que Buenos Aires reste riquezas a las provincias.

> **Artículo 16.** Que esta Provincia tendrá su Constitución territorial, y que ella tiene el derecho de sancionar la general de las Provincias Unidas que forme la Asamblea Constituyente.

> **Artículo 17.** Que esta Provincia tiene derecho para levantar los regimientos que necesite, nombrar los oficiales de compañía, reglar la milicia de ella para la seguridad de su libertad, por lo que no podrá violarse el derecho de los pueblos para guardar y tener armas.

Trascendental es la significación de este artículo, desde que crea y mantiene en todas las provincias, por extensión, un ejército que unido aplastaría cualquier intento de opresión por parte de alguno de los componentes de la Confederación.

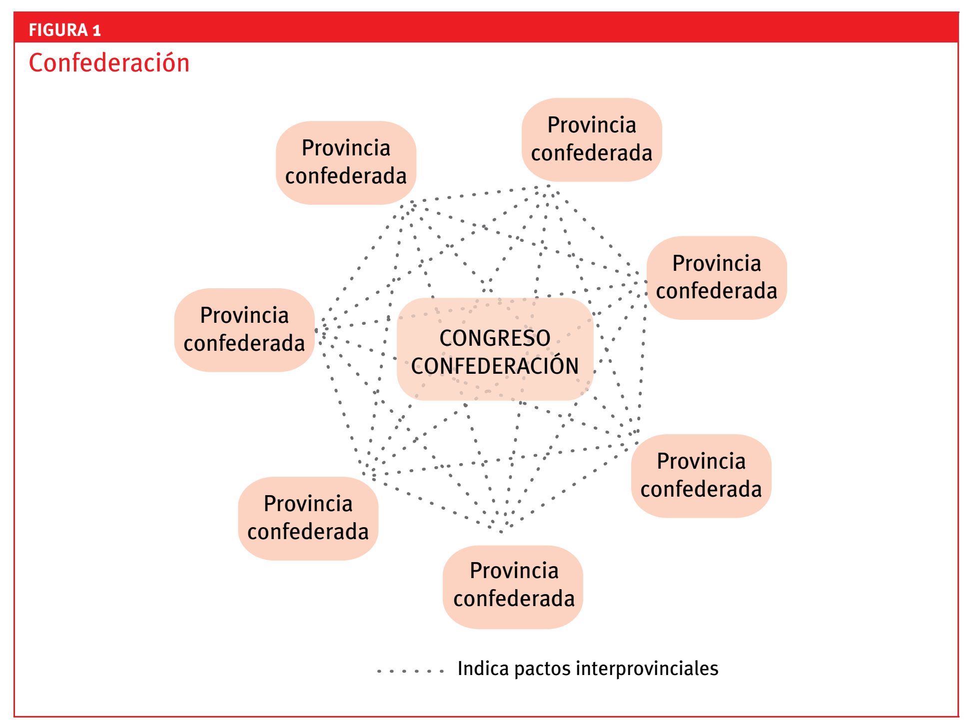
CONFEDERACIÓN Y FEDERACIÓN

Del examen e interpretación de las anteriores disposiciones se desprende que en las instrucciones se proponen dos sistemas para dos etapas diferentes: la confederación, por pacto, formalizada para el logro de los objetivos inmediatos (la lucha por la independencia y la defensa común), y con garantías para el respeto de la «soberanía particular de los pueblos». Esta organización habría de durar hasta la instauración del Estado federal. (Figura 1.)

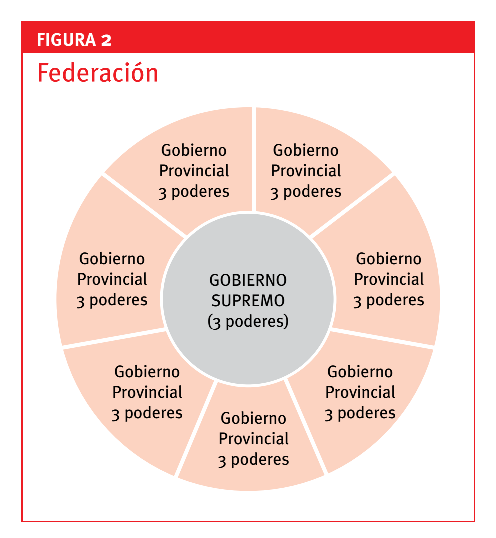
Los artículos 2, 10 y 11 hacen referencia a esta organización, en su primera etapa, en la que existirían pactos ofensivos-defensivos

FIGURA 1

Confederación



Extraído de *Crónica general del Uruguay*, W. Reyes Abadie-A. Vázquez Romero. Volumen 2, EBO



Extraído de «Crónica General del Uruguay», W. Reyes Abadie-A. Vázquez Romero. Volumen 2, EBO.

entre todas las provincias, conservando su libertad y autonomía. (Figura 2.)

Los artículos 4, 7, 16 y 19 hacen referencia a esta organización donde se armoniza la autonomía con la unidad de las provincias, estableciendo un gobierno central que entiende en los negocios generales del Estado, y un conjunto de provincias —que implicaba un conjunto de pueblos con objetos y sujetos en común— unidas por lazos de amistad y comercio.

Cada provincia tendría su Constitución territorial (artículo 16) y un gobierno propio formado sobre las bases —comunes con el central— de «conservar la igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos», respetando la tripartición de poderes.

3. Las particulares de la Provincia Oriental

Artículo 8. El territorio que ocupan estos pueblos de la costa oriental del Uruguay hasta la fortaleza de Santa Teresa, forma una sola provincia, denominada la Provincia Oriental.

Este artículo institucionaliza la Provincia Oriental por determinación de los pueblos (lo cual recién sería reconocido por Buenos Aires años después, cuando resolviera crearla por decreto), y la definición de los territorios que la componen.

Artículo 9. Que los siete pueblos de Misiones, los de Batoví, Santa Tecla, San Rafael y Tacuarembó, que hoy ocupan injustamente los portugueses, y a su tiempo deben reclamarse, serán en todo tiempo territorio de esta Provincia. [...]

Artículo 12. Que el puerto de Maldonado sea libre para todos los buques que concurran a la introducción de efectos y exportación de frutos, poniéndose la correspondiente aduana en aquel pueblo; pidiendo al efecto se oficie al comandante de las fuerzas de su majestad británica sobre la apertura de aquel puerto para que proteja a la navegación o el comercio de su nación. [...]

Artículo 13. Que el puerto de Colonia sea igualmente habilitado en los términos prescriptos en el artículo anterior.

La doctrina económica del artiguismo está regida por la preocupación de crear condiciones para el desarrollo productivo del Interior, con independencia de los centros portuarios y litoraleños más evolucionados, y promueve instrumentos como la aduana y una adecuada política fiscal.

EL GOBIERNO ECONÓMICO DE CANELONES

De acuerdo a lo planteado por Artigas en la «oración inaugural», se erige un gobierno cuyo cometido básico es recuperar la economía de la provincia.

Instalado en la Villa de Guadalupe (Canelones), estuvo en funciones desde abril a diciembre de 1813.

Como medidas importantes podemos destacar la explotación a favor del Estado de los bienes de los emigrados españoles, la prohibición de la matanza indiscriminada de vacunos, la interdicción de la venta de ganado a Brasil, el impulso a la agricultura (contó con el asesoramiento del sacerdote Pérez Castellano, estudioso en la materia), la instauración de impuestos a pulperías y haciendas, el abastecimiento de alimentos y vestidos para los ejércitos, la integración de aquellos cabildos que estuviesen desintegrados, y la difusión del empleo de la vacuna antivariólica.

EL RECHAZO DE LOS DIPUTADOS ORIENTALES Y LA CONVOCATORIA DE UN NUEVO CONGRESO

Los diputados orientales llegaron a Buenos Aires, presentaron sus credenciales ante la Asamblea y, con las excepciones de Larrañaga y Gómez Fonseca, fueron rechazados con el argumento de que habían sido elegidos al margen de las disposiciones dictadas al respecto. La verdadera causa del rechazo estaba en el programa federal que sostenían y que colisionaba frontalmente con las ideas de la mayoría de la Asamblea (los llamados alvearistas, que no eran partidarios de declarar la independencia aún).

Rechazados los diputados orientales, se debía proceder a la realización de un nuevo congreso.

El 11 de septiembre de 1813 Artigas acordó con el gobierno económico de Canelones la realización de un nuevo congreso que sería organizado por José Rondeau.

El Congreso de Capilla Maciel sesionó los días 8, 9, y 10 de diciembre de 1813. Se considera que fue urdido y manipulado por Buenos Aires a través de Rondeau. Designa, para representar a la Provincia Oriental ante la Asamblea Constituyente, a dos diputados ajenos al federalismo, a los que no se les dan instrucciones ni recomendación alguna. Esta acción de Buenos Aires lleva a Artigas a abandonar el sitio de Montevideo (en la que se llamó la «Marcha secreta», que implicaba la ruptura con las autoridades bonaerenses) y a instalarse en Belén, al tiempo que comienza una vasta campaña de extensión del federalismo en las provincias del litoral argentino.

EL MÁS FEDERAL DE LOS CAUDILLOS RIOPLATENSES

Artigas, cuyo modelo de organización institucional termina imponiéndose en el país vecino en la Constitución de 1853, es el principal caudillo federal rioplatense. En este sentido son más que elocuentes sus propias palabras, enunciadas al general José María Paz cuando lo visitara en 1846 en Paraguay: «Tomando como modelo a los Estados Unidos, yo quería la autonomía de las Provincias Unidas, dándole a cada Estado un gobierno propio, su Constitución, su bandera y el derecho a elegir sus representantes, sus jueces y sus gobernadores entre los ciudadanos naturales de cada Estado. Esto es lo que yo habría pretendido para mi provincia y para las que me habían proclamado su protector. Hacerlo así habría sido darle a cada uno lo suyo. Pero los Pueyrredones y sus acólitos querían hacer de Buenos Aires una nueva Roma imperial mandando sus procónsules a gobernar a las provincias militarmente y despojarlas de toda representación política, como lo hicieron rechazando los diputados al congreso que los pueblos de la Banda Oriental habían nombrado y poniendo precio a mi cabeza».

Como hemos visto, el sistema artiguista concibe la existencia de pluralidad de pueblos, provincias o estados, constituciones, banderas y gobiernos, pero conformando una nación única e indivisible. En él reside la originalidad del caudillo, quien supo adaptar la fórmula jurídica del modelo tomado (la organización federal de Estados Unidos) a la peculiaridad de la situación histórica concreta del Río de la Plata. ■

BIBLIOGRAFÍA

Belinzon, Lorenzo, *La revolución emancipadora uruguaya y sus dogmas democráticos*, tomo I. Ed. Barreiro y Ramos.

Borges, Leonardo, *Artigas revelado*. Colección Ensayos.

Ediciones de El País: «Artigas».

Frega, A., *Pueblos y soberanía en la revolución artiguista*. EBO, 2007.

Frega, A, Islas, A., *Nuevas miradas en torno al artiguismo*. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001.

Machado, C., *Historia de los orientales*, tomo I. EBO, 1985.

Maiztegui Casas, Lincoln R., *Los orientales*, tomo I. Planeta, 2005.

O'Donell, Pacho, *Artigas*. Ediciones Aguilar, 2012.

Ramos, Jorge A., *Historia de la nación latinoamericana*. Ed. Continente.

Reyes Abadie, W., *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata*, tomo II. EBO, 1992.

Reyes Abadie,W., Bruschera, O, Melogno, T., *El ciclo artiguista*, tomo II EBO, 1973.

Reyes Abadie, W., Vázquez Romero, A., *Crónica general del Uruguay*, volumen II. EBO.

Los comienzos de la aventura

Juan Maruri*

El 17 de marzo de 1913, hace hoy cien años, con una sencilla ceremonia que consistió en la lectura de la orden general número 1155 del Estado Mayor del Ejército, emanada del Ministerio de Guerra y Marina, se dio por inaugurada la Escuela de Aviación Militar en un potrero de la estancia Santo Domingo, hoy Campo Militar Nº 1 del Ejército, cercano a Los Cerrillos, Canelones.

Dicho evento fue consecuencia de una serie de hechos y acontecimientos aeronáuticos ocurridos en el correr del año 1912, que llevaron al gobierno presidido por don José Batlle y Ordóñez a contratar, a principios de 1913, al aviador francés Marcel Paillette —fundador e instructor de la Escuela Militar de Aviación de El Palomar, Buenos Aires—, para que a su vez creara en Uruguay una similar, a semejanza de las más adelantadas.

Así, modestamente, nació la Escuela de Aviación Militar, dando comienzo a sus actividades en ese primer aeródromo uruguayo.

Este hito importantísimo en los anales de nuestra aviación fue señalado desde 1951 como la efemérides más trascendente de la historia institucional de la Fuerza Aérea, cuando todavía éramos la Aeronáutica Militar y formábamos parte del Ejército.

Cien años atrás, un puñado de diez intrépidos jóvenes oficiales del Ejército se dieron cita en la aludida estancia, convocados por la referida orden general, para aprender a volar en la Escuela de Aviación Militar. Aquel 17 de marzo comenzó entonces el trabajo del instructor *monsieur* Paillette, adaptando y

* Teniente primero, aviador (r).



El avión Montevideo, construido en nuestros talleres, que voló hasta Colombia en 1929.

EL RECHAZO DE LOS DIPUTADOS ORIENTALES Y LA CONVOCATORIA DE UN NUEVO CONGRESO

Los diputados orientales llegaron a Buenos Aires, presentaron sus credenciales ante la Asamblea y, con las excepciones de Larrañaga y Gómez Fonseca, fueron rechazados con el argumento de que habían sido elegidos al margen de las disposiciones dictadas al respecto. La verdadera causa del rechazo estaba en el programa federal que sostenían y que colisionaba frontalmente con las ideas de la mayoría de la Asamblea (los llamados alvearistas, que no eran partidarios de declarar la independencia aún).

Rechazados los diputados orientales, se debía proceder a la realización de un nuevo congreso.

El 11 de septiembre de 1813 Artigas acordó con el gobierno económico de Canelones la realización de un nuevo congreso que sería organizado por José Rondeau.

El Congreso de Capilla Maciel sesionó los días 8, 9, y 10 de diciembre de 1813. Se considera que fue urdido y manipulado por Buenos Aires a través de Rondeau. Designa, para representar a la Provincia Oriental ante la Asamblea Constituyente, a dos diputados ajenos al federalismo, a los que no se les dan instrucciones ni recomendación alguna. Esta acción de Buenos Aires lleva a Artigas a abandonar el sitio de Montevideo (en la que se llamó la «Marcha secreta», que implicaba la ruptura con las autoridades bonaerenses) y a instalarse en Belén, al tiempo que comienza una vasta campaña de extensión del federalismo en las provincias del litoral argentino.

EL MÁS FEDERAL DE LOS CAUDILLOS RIOPLATENSES

Artigas, cuyo modelo de organización institucional termina imponiéndose en el país vecino en la Constitución de 1853, es el principal caudillo federal rioplatense. En este sentido son más que elocuentes sus propias palabras, enunciadas al general José María Paz cuando lo visitara en 1846 en Paraguay: «Tomando como modelo a los Estados Unidos, yo quería la autonomía de las Provincias Unidas, dándole a cada Estado un gobierno propio, su Constitución, su bandera y el derecho a elegir sus representantes, sus jueces y sus gobernadores entre los ciudadanos naturales de cada Estado. Esto es lo que yo habría pretendido para mi provincia y para las que me habían proclamado su protector. Hacerlo así habría sido darle a cada uno lo suyo. Pero los Pueyrredones y sus acólitos querían hacer de Buenos Aires una nueva Roma imperial mandando sus procónsules a gobernar a las provincias militarmente y despojarlas de toda representación política, como lo hicieron rechazando los diputados al congreso que los pueblos de la Banda Oriental habían nombrado y poniendo precio a mi cabeza».

Como hemos visto, el sistema artiguista concibe la existencia de pluralidad de pueblos, provincias o estados, constituciones, banderas y gobiernos, pero conformando una nación única e indivisible. En él reside la originalidad del caudillo, quien supo adaptar la fórmula jurídica del modelo tomado (la organización federal de Estados Unidos) a la peculiaridad de la situación histórica concreta del Río de la Plata. ■

BIBLIOGRAFÍA

Belinzon, Lorenzo, *La revolución emancipadora uruguaya y sus dogmas democráticos*, tomo I. Ed. Barreiro y Ramos.

Borges, Leonardo, *Artigas revelado*. Colección Ensayos.

Ediciones de El País: «Artigas».

Frega, A., *Pueblos y soberanía en la revolución artiguista*. EBO, 2007.

Frega, A, Islas, A., *Nuevas miradas en torno al artiguismo*. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2001.

Machado, C., *Historia de los orientales*, tomo I. EBO, 1985.

Maiztegui Casas, Lincoln R., *Los orientales*, tomo I. Planeta, 2005.

O'Donell, Pacho, *Artigas*. Ediciones Aguilar, 2012.

Ramos, Jorge A., *Historia de la nación latinoamericana*. Ed. Continente.

Reyes Abadie, W., *Artigas y el federalismo en el Río de la Plata*, tomo II. EBO, 1992.

Reyes Abadie,W., Bruschera, O, Melogno, T., *El ciclo artiguista*, tomo II EBO, 1973.

Reyes Abadie, W., Vázquez Romero, A., *Crónica general del Uruguay*, volumen II. EBO.

Los comienzos de la aventura

Juan Maruri*

El 17 de marzo de 1913, hace hoy cien años, con una sencilla ceremonia que consistió en la lectura de la orden general número 1155 del Estado Mayor del Ejército, emanada del Ministerio de Guerra y Marina, se dio por inaugurada la Escuela de Aviación Militar en un potrero de la estancia Santo Domingo, hoy Campo Militar Nº 1 del Ejército, cercano a Los Cerrillos, Canelones.

Dicho evento fue consecuencia de una serie de hechos y acontecimientos aeronáuticos ocurridos en el correr del año 1912, que llevaron al gobierno presidido por don José Batlle y Ordóñez a contratar, a principios de 1913, al aviador francés Marcel Paillette —fundador e instructor de la Escuela Militar de Aviación de El Palomar, Buenos Aires—, para que a su vez creara en Uruguay una similar, a semejanza de las más adelantadas.

Así, modestamente, nació la Escuela de Aviación Militar, dando comienzo a sus actividades en ese primer aeródromo uruguayo.

Este hito importantísimo en los anales de nuestra aviación fue señalado desde 1951 como la efemérides más trascendente de la historia institucional de la Fuerza Aérea, cuando todavía éramos la Aeronáutica Militar y formábamos parte del Ejército.

Cien años atrás, un puñado de diez intrépidos jóvenes oficiales del Ejército se dieron cita en la aludida estancia, convocados por la referida orden general, para aprender a volar en la Escuela de Aviación Militar. Aquel 17 de marzo comenzó entonces el trabajo del instructor *monsieur* Paillette, adaptando y

* Teniente primero, aviador (r).



El avión Montevideo, construido en nuestros talleres, que voló hasta Colombia en 1929.



El biplano Farman sobrevolando el hangar de Los Cerrillos, 23 de marzo de 1913.

adiestrando a sus discípulos, mientras éstos encaraban la gran aventura que significaba ser los primeros uruguayos que habían aceptado el gran desafío de querer ser aviadores, en aquellos lejanos años del nacimiento de la «locomoción aérea» (como se le decía).

El avión de entrenamiento era un enorme y primitivo aparato biplano tipo Farman, de madera, tela y alambres, más parecido a una gran cometa que a la idea que hoy tenemos de un avión, impulsado por un trepidante y caprichoso motor rotativo de 50 HP, y que había recibido el pomposo nombre de El Águila, pintado en su timón de profundidad que, para mayor confusión, iba adelante. Era la aventura misma, rodeada de ese halo místico de la aviación naciente, que quién sabe adónde los transportaba cada vez que les tocaba subir en aquel desmesurado pájaro, sin siquiera un modesto parabrisas.

Son conocidos los episodios y peripecias en que se vio envuelta la novel escuela en esos tres cortos meses que tuvo de vida —entre marzo y junio de 1913—, sin haber logrado, por variadas razones, su objetivo de finalizar el curso de pilotaje. Sólo un alumno, el alférez Cesáreo L. Berisso, alcanzó a volar solo, el 22 de junio de 1913, fuera del programa curricular, cuando ya se había terminado el contrato del instructor. En un gesto de rebeldía e indisciplina, aunque heroico, sobrevoló Montevideo aterrizando en la playa Malvín luego de una hora y cuarenta y cinco minutos en el aire, como forma de demostrarles a las autoridades y a la opinión pública la calidad del adiestramiento e intentando revertir el cierre del instituto, procurando la renovación del contrato de Paillette.

La aparente efímera existencia de la escuela de Los Cerrillos no fue tal, ya que dos de aquellos diez jóvenes, en quienes había prendido bien fuerte la vocación aeronáutica necesaria para tratar de ser aviadores, le dieron continuidad al proceso, en aquel período experimental de la naciente conquista del aire. Ellos fueron el teniente primero Juan Manuel Boiso Lanza y el ya nombrado alférez Berisso, únicos del grupo pionero que más adelante lograron recibir en 1915 y 1916 el brevet de piloto en Argentina y Chile, junto a otros dos precursores: el teniente primero Adhemar Sáenz Lacueva y el alférez Esteban Cristi. Ellos cuatro más el mecánico francés Paul Castaibert fundaron en 1916 la Escuela Militar de Aviación en un antiguo tambo al que ellos transformaron en aeródromo. En ese lugar —denominado a partir del 9 de septiembre de 1930 Base Aérea Capitán Juan Manuel Boiso Lanza, en honor al primer mártir de la aviación



Los diez alumnos de la Escuela de Aviación Militar de Los Cerrillos en marzo de 1913.

militar y primer director de la Escuela Militar de Aviación— hoy está el Comando General de la Fuerza Aérea Uruguaya. Los nombres de Boiso Lanza y Berisso se repetirán al cabo de los años una y otra vez en buena parte de nuestra historia institucional; la vida del primero resultó tronchada en 1918 durante la Primera Guerra Mundial en las cercanías de Pau, sur de Francia, cuando terminaba un vuelo de entrenamiento de combate, en misión de estudios. La vida de Berisso por suerte continuó; sobrevivió a la época heroica de la aeronáutica y los graves accidentes que la caracterizaban. Logró surcar en elementales aeroplanos y en globo libre los cielos no sólo del Río de la Plata sino de gran parte de América, incluido Estados Unidos, donde en 1918 y 1919 también voló con ingenios más pesados y más livianos que el aire, siendo considerado allí uno de sus mejores aviadores. A Berisso lo encontramos también en cada página importante de nuestros libros, fundando, creando, organizando y comandando toda entidad antecesora de la Fuerza Aérea, y a su vez como principal actor, volando desde 1913 a 1952 todas las máquinas que permitieron la conquista del aire, incluida una diseñada por él y construida en Uruguay.

Justamente con el biplano ARME conmemoramos el 84º aniversario del comienzo de uno de los más emblemáticos vuelos continentales de la época heroica, realizado por el teniente coronel Berisso, director de la Escuela Militar de Aviación, acompañado por el mayor Rogelio Otero, subdirector, y el mecánico precursor Dagoberto Moll. Esa máquina fue el primer aeroplano diseñado y construido en nuestro país, obra artesanal de los talleres de la Escuela Militar de Aviación, instalados en la histórica base aérea Boiso Lanza. Se trataba del avión Montevideo, biplano de 450 HP, con una autonomía de 18 horas, extraordinaria para la época, del cual se construyeron tres prototipos. Con este biplano, puesto a prueba previamente durante casi todo el año 1927, partieron el 17 de marzo de 1929 del aeródromo que los franceses de la Compagnie Générale Aéropostale tenían en las cercanías de Pando (hoy sede de la Escuela Militar de Aeronáutica), cruzaron los Andes desde Buenos Aires a Santiago de Chile en un solo vuelo, continuaron por la costa del Pacífico hacia el norte, y sobrevolaron todo Chile, Perú y Ecuador. Su destino final era Nueva York, pero la suerte y una bomba de aceite que falló les jugaron una mala pasada sobre las impenetrables selvas del sur de Colombia, por lo que se vieron obligados a realizar un aterrizaje forzoso en plena jungla, con la pérdida total del



Uno de nuestros aviones en la Antártida en 1989.

Montevideo, salvándose su valerosa tripulación gracias a la pericia del piloto.

Este gran vuelo para aquella lejana época de la aviación, frustrado cuando habían alcanzado la mitad del recorrido previsto, en aquel avión nacional, primera máquina sudamericana con la que se encaró un raíd de tal magnitud, nos habla del notable espíritu de nuestros aviadores y técnicos pioneros, que hace 80 años pudieron diseñar, fabricar y volar un aparato así sobre buena parte del continente.

Pero aún podemos recordar otra gran conquista de 1929: la protagonizada por otro de nuestros precursores, el general Tydeo Larre Borges, quien entre el 15 y 17 de diciembre de ese extraordinario año para nuestras alas, en un biplano Breguet de un solo motor, acompañado por el capitán del ejército francés Léon Challe, cruzaron el Atlántico sur entre España y Brasil en un solo vuelo sin etapas que los tuvo 41 horas en el aire, algo que ningún americano había hecho antes.

Fueron dos episodios de la historia aeronáutica protagonizados por aviadores de la Escuela Militar de Aviación que tuvieron repercusión mundial, pero no los únicos. Formaron parte de aquel período de la aviación que buscaba nuevas rutas, ciclo al que nuestro país a pesar de su dimensión no estuvo ajeno, merced a los hombres de dicha escuela, institución predecesora de la aeronáutica militar, de la cual surgimos el 4 de diciembre de 1953 como Fuerza Aérea.

El rasgo que exhibe la institución desde su época heroica y que mantiene orgullosamente hasta el día de hoy —con las modificaciones de la organización y los nuevos equipamientos— está acompañado de una preparación acorde de las tripulaciones aéreas y terrestres, que podemos calificar de excelente. Ellas lo demuestran fehacientemente cuando tienen que cumplir misiones dentro y fuera del continente, antárticas o transatlánticas, con aviones o helicópteros, como ha ocurrido y ocurre en muchas oportunidades.

Son ejemplos de la actividad de la Fuerza Aérea que se conocen por las noticias que aparecen en los medios de difusión, aunque las que no se muestran, como el ejercicio y el adiestramiento, forman parte de su rutina operacional.

En la Fuerza Aérea valoramos el legado de nuestro pasado y siempre hemos analizado serenamente los hechos que lo moldearon, encontrando en ellos los frutos espirituales permanentes que marcaron nuestra vocación de aviadores. A su vez vemos con realismo y objetividad el presente de la Fuerza Aérea Uruguaya, lo cual nos compromete y nos da esperanzas para el futuro. ■

Los cimientos de una industria

Daniela Tomeo LICENCIADA*

> Es también Montevideo la primera ciudad balnearia de la América Meridional, siendo famosas sus playas de los Pocitos, Ramírez y Capurro, tan frecuentadas en la estación veraniega, que los hoteles son pocos y reducidos para albergar a la gran cantidad de bañistas que concurren en esta época del año atraídos por la bondad de sus aguas, la hermosura del paisaje y la benignidad de su clima caracterizado por una temperatura suave y un cielo siempre limpio y despejado.[1]
>
> Orestes Araujo

Hace cien años las playas montevideanas prometían ser una oportunidad para atraer turistas y empezar a desarrollar una actividad económica que tenía cada vez más proyección a nivel europeo y americano. Las clases altas montevideanas, siempre atentas a lo que sucedía en Europa, viajaban al viejo mundo por largos períodos buscando acercarse a lo que se consideraba civilizado. Ser civilizado podía tener muchas dimensiones no referidas solamente al arte o la cultura, sino también a la forma de vivir, de vestirse, de comportarse en sociedad, de ocupar el tiempo libre. Los parques habían sido una forma eficaz de «alejar al obrero de la taberna» y de involucrarlo en una actividad saludable y ordenada. Los baños de mar eran igualmente considerados sanos y se les atribuía el poder de evitar enfermedades, siempre y cuando la inmersión no excediera los cinco o diez minutos, debiendo evitarse el baño en los niños menores de 5 años.

Ir a la playa a bañarse no era una actividad que pudiera tomarse a la ligera, sino que requería tiempo. El traslado era largo y las empresas de transporte público, ya fueran tranvías a caballo o eléctricos, ofrecían servicios que incluían muchas veces con el boleto el uso de las casetas que habían instalado junto al mar. La empresa de tranvías La Transatlántica, por ejemplo, construyó el Parque Capurro al despuntar el siglo. Una espléndida vista de la bahía y el cerro de Montevideo, escalinatas que explotaban las irregularidades del terreno, pista de patinaje y casillas que permitían al bañista cambiarse de ropa con la privacidad necesaria.

No bastaba, al llegar a la playa, con quitarse la remera o el pareo, como ahora; por el contrario, al desvestirse seguía el vestirse. La indumentaria adecuada suponía para las mujeres un traje de baño de sarga o franela oscuro, con mangas, cuello alto, falda, debajo de la cual se vestían los pequeños *shorts*, medias negras y zapatos de lona. La cofia no podía faltar en la cabeza. Los hombres no podían ir con el torso descubierto, ya que corrían el riesgo de ser conducidos a la comisaría. Josefina

* Profesora de historia (IPA), licenciada en historia (UDELAR), diplomada en cultura y patrimonio (CLAEH). Docente de historia del arte en los bachilleratos artísticos y en Formación Docente (IPA).

1. Araujo, Orestes. *Diccionario geográfico del Uruguay*. Montevideo. Tipo-litografía Moderna, 1912, pág. 305.





La empresa de tranvías La Transatlántica
creó la infraestructura inicial para promover
los baños en Capurro.



La terraza del hotel Carrasco sufre modificaciones en los años treinta al ampliarse el comedor.

Lerena lo recordaba con estas palabras: «esas costumbres no impedían que las famas de las playas montevideanas pasaran las fronteras, y que los turistas, argentinos sobre todo, con la avidez de sus brisas cruzaran el río para gozar de esos veranos medicinales, reglamentados, severos, recatados, ceremoniosos y llenos de pudor».[2]

LOS HOTELES

La proyección de Montevideo como ciudad balnearia requería sin embargo otro equipamiento más completo, y los hoteles eran por tanto imprescindibles.

En la zona costera de la ciudad se construyeron varios y se proyectaron otros tantos. El Hotel Carrasco fue, de todos ellos, el que con su perfil y gran porte se transformó en uno de los hitos visuales de Montevideo.

2. Lerena de Blixen, Josefina. *Novecientos.* Montevideo. EBO, 2006, pág. 16.

La iniciativa para construirlo partió de un grupo de empresarios privados, Alfredo Arocena, José Ordeix y Esteban Elena, quienes crearon en 1912 la Sociedad del Balneario Carrasco. Verdaderamente un balneario alejado de la ciudad por los arenales de la costa y al que se ingresaría por los portones que oportunamente construyera la sociedad para quienes llegaban por el Camino de la Aldea (actual avenida Italia).

Charles Thays, paisajista francés residente en Buenos Aires, fue encargado de diseñar un balneario con calles curvas y un hotel-monumento en el centro y frente a la costa. La prensa comentaba elogiosamente la opción de Thays por un diseño que abandonaba el reiterado damero con que había ido creciendo la ciudad de Montevideo, y que era el preferido a la hora de proyectar nuevas villas o poblados. «La distribución adoptada para las calles de Carrasco es hermosa, y puede decirse original, pues se aparta de la vulgaridad de los trazados.


El hotel Carrasco se abría hacia la rambla y la playa con una galería vidriada.

El arquitecto Thays ha buscado para todas ellas amplitud, dándoles más de 20 metros de ancho. En esas calles se instalarán chalés y edificios aparentes para esa estación balnearia, que seguramente será un nuevo punto de recreo de Montevideo.»[3]

El Estado apoyó la idea, y tanto el intendente Ramón Benzano como el ministro de Instrucción Pública Juan Blengio Roca dieron el aval para que el hotel contara con un casino. En mayo de 1912 se llamó a un concurso de proyectos para su construcción, y de los diez presentados fueron ganadores los suizos residentes en Argentina Jacques Dunant y Gastón Mallet.[4] Aparentemente el costo del proyecto hizo que se encargara la realización de la obra al ingeniero Félix Elena, quien habría estado al frente hasta que pasara a manos de la Intendencia. En 1914 la Sociedad del Balneario Carrasco no pudo hacerse cargo de los gastos que suponían la concreción de la obra y llegó a un acuerdo para pasarla a la Intendencia, que será la encargada de culminarla. El arquitecto Eugenio Baroffio, director de la División de Arquitectura, según registran distintas fuentes, se hizo cargo de introducir modificaciones en el proyecto primitivo que redundaron en mejoras higiénicas y en confort. El 29 de enero de 1921 el hotel se abrió al público con un «Gran Diner Concert». La orquesta dirigida por el maestro húngaro J. Fchweitzaer no sólo ejecutó piezas clásicas, sino también modernas composiciones bailables de moda en París y Nueva York.

La compra del hotel por parte de la Intendencia no estuvo exenta de polémica, en el mismo año la comuna se había hecho cargo del Parque Hotel, en sus inicios también un emprendimiento privado. El diario *El Plata* decía al respecto en 1915: «Todo lo viejo e inservible el

3. *El Siglo*, 13 de marzo de 1912, pág. 5.

4. *El Siglo*, 20 de septiembre de 1912, pág. 5.





La playa Capurro convoca veraneantes adultos y niños que disfrutan de la arena.

Estado lo compra».[5] La polémica no acabó con la inauguración, y mostró que el debate político parlamentario podía llegar hasta los arenales y la costa. En 1923 el diputado riverista Mario Dupont de Aguiar inició una completa investigación sobre la actuación de la Comisión de Hoteles y Casinos Municipales, intentando comprobar si en la gestión del hotel efectivamente no sólo se gastaba más dinero del necesario sino que había un escaso control del costoso equipamiento traído de Europa. Los responsables del informe fueron los contadores Pablo Fontaina y Carlos Scheck, quienes entrevistaron al personal del hotel, revisaron cuentas y balances, siendo el producto de las indagatorias un volumen de cerca de novecientas páginas, que concluyó que no hubo tales irregularidades.[6]

El Carrasco no fue el único hotel costero. En 1909 se inauguró el Parque Hotel, obra del arquitecto Guillermo West. Con un frente y una escalinata abiertos al mar, tenía un centenar de habitaciones, salones de té, restaurante, salón de fiestas, sala de lectura y de ejercicios físicos. Pocitos ya contaba con un gran hotel, lo que no fue impedimento para que se proyectara en 1913 uno nuevo, del que daba cuenta el diario *El Día*, indicando el lujo y confort con que serían recibidos los veraneantes. El proyecto planteaba una construcción de seis pisos y subsuelo, quinientas habitaciones, casino, sala de fiesta, «salón de patinación», grandes comedores con vista al mar decorados con «*panneaux* de sedas y gobelinos».[7]

Los hoteles, como se ve por los comentarios anteriores, destinaban importantes espacios a la vida social, tratando de ofrecer variados entretenimientos a los veraneantes que no disponían de otras distracciones en zonas alejadas del centro de la ciudad. Las estadías eran prolongadas, podían durar toda la temporada, por ello los bailes, conciertos, el casino y los variados juegos propuestos eran parte de los servicios que se ofrecían. Los restaurantes tenían un menú internacional en el que la cocina francesa dominaba. La calidad de los productos era cuidada y hasta 1939 los hoteles municipales producían sus propias legumbres en un sector destinado a este fin en el Parque Rivera. La existencia de la vaquería en las cercanías del hotel garantizaba leche fresca para la elaboración de los alimentos.

En los años treinta el automóvil se popularizó entre la clase media y permitió recorridos más largos por la costa uruguaya. La moda cambió y la piel bronceada sustituyó a los pálidos rostros del Novecientos. El *art déco* fue el lenguaje preferido, especialmente en su versión náutica, siendo el Planeta Palace Hotel de Atlántida (1939) uno de los más representativos.

Hoteles de diversos lenguajes arquitectónicos, construidos a lo largo del siglo XX, abandonados unos, revitalizados otros, con sus siluetas siguen identificando una costa uruguaya que aún hoy apuesta al turismo. ■

Propaganda turística

Canelones y Maldonado también competían por los bañistas en la primera década del siglo XX. El diario *El Siglo* promovía el balneario Las Toscas en estos términos: «¡TODO EL MUNDO podrá gozar de la estación balnearia en pleno OCÉANO! ¡ESTE PRODIGIO lo realizará LA GRAN PLAYA ATLÁNTIDA, que la Territorial Uruguaya posee en Las Toscas, situada a sólo CINCUENTA KILÓMETROS de la capital, o sea a HORA Y MEDIA de Ferro-Carril o de automóvil! ¡La playa oceánica más cercana de Montevideo!».*

* *El Siglo*, 29 de agosto de 1912, pág. 7.

5. *El Diario del Plata*, 14 de agosto de 1915, pág. 1.

6. IM. *Investigación en los hoteles y casinos municipales. Informes de la Comisión Investigadora de Hoteles y Casinos Municipales y de los contadores asesores*. Montevideo. Ed. Peña Hermanos, 1923.

7. *El Día*, 21 de mayo de 1912, pág. 5.

PROTEGER TU TRABAJO ES NUESTRO TRABAJO

Un país productivo necesita que sus productores trabajen tranquilos, por eso en el BSE tenemos todas las soluciones en seguros para el Agro con la mayor confianza y respaldo.

Informate y contratalo con tu asesor de confianza, en locales del BSE de todo el país, llamando al (2) 1998 o en www.bse.com.uy



BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

En Uruguay nadie te da más seguridad.



Cañón rescatado del naufragio.

A 200 AÑOS DEL HUNDIMIENTO DEL SALVADOR

El naufragio más trágico en la historia del Río de la Plata

MARCELO DÍAZ BUSCHIAZZO LICENCIADO*

Al visitar la fortaleza General Artigas que corona el Cerro de Montevideo, en una de las más importantes salas se puede apreciar un estandarte de guerra allí exhibido donde se aprecia un guerrero medieval portando un grampón de gules (estandarte) que luce el nombre «Campo Mayor».

El mismo perteneció a una unidad española llamada Regimiento La Albuera, que sentó plaza en el Apostadero de Montevideo y debió enfrentar a las fuerzas y las aspiraciones juntistas de Buenos Aires a partir de 1810.

José Gervasio Artigas, oficial formado en el Cuerpo de Blandengues de Montevideo, luego de haberse plegado a las fuerzas revolucionarias, llevó la lucha hasta las murallas mismas de Montevideo, y luego de la victoria en la Batalla de Las Piedras, las fuerzas orientales y bonaerenses iniciaron el sitio a la ciudad el 21 de mayo, estableciendo su cuartel general en el Cerrito.

En julio de 1811 las noticias de la invasión portuguesa atravesando el río Yaguarón llegaron a los sitiadores; vientos de guerra se avecinaban.

Mientras tanto la guarnición de Montevideo sufría los avatares de la guerra local pero con la mirada puesta en los acontecimientos que se sucedían en España, donde las fuerzas de Napoleón Bonaparte habían invadido ese país e iban por Portugal.

TRÁGICA COINCIDENCIA

El 18 de mayo de 1811 los vecinos de Montevideo supieron que en las cercanías de Las Piedras las armas revolucionarias acorralaban y derrotaban a las fuerzas leales a la regencia española, obligándolas a encerrarse entre las murallas de Montevideo.

Para los vecinos del extremeño pueblo español de La Albuera, las circunstancias eran similares, la guerra golpeaba a sus puertas, y el día 16 de mayo, españoles, ingleses y portugueses aliados se enfrentaban encarnizadamente a las fuerzas francesas.

El Primer Batallón La Albuera sufrió numerosas bajas entre muertos y heridos, pero logró recomponerse e incrementar su fuerza, creándose en abril de 1812 el Segundo Batallón de Infantería.

La situación de España era por demás complicada, ya que debía sostener la guerra en su propio suelo y además reestablecer la calma en sus colonias americanas. Para ello las autoridades de la regencia concibieron enviar a Perú una fuerza capaz de equilibrar las acciones militares en estas latitudes.

* Licenciado en ciencias militares. Mayor del Ejército. Profesor de historia de los conflictos armados. Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas (investigación arqueológica).



Mapa con la ubicación del naufragio del Salvador.

Debido a los acontecimientos en el Río de la Plata, donde el foco revolucionario se incrementaba, se decidió desviar el derrotero planeado para el Batallón La Albuera y dirigirlo hacia Montevideo, a los efectos de reforzar la plaza fuerte.

SALVADOR, UN NAVÍO TRÁGICO

Bajo el alias de El Triunfo, el navío comercial Salvador, una fragata mercante artillada capitaneada por don José Álvarez, partió del puerto de Cádiz el 14 de mayo de 1812.

El navío calaba 22 pies (siete metros aproximadamente) y su eslora era de unos 40 metros; estaba acondicionado para transportar el contingente militar y soportar las inclemencias del tiempo durante el cruce del océano Atlántico.

La fuerza embarcada se componía de 500 soldados del Regimiento de Infantería La Albuera, y 40 dragones (soldados de caballería), a los que se les sumaba la tripulación del navío: siete oficiales mayores, tres pilotos, diez oficiales, 66 marineros, y unos diez civiles.

Acorde a lo documentado por el contador del navío, se habían embarcado 110 cajones con pertrechos varios para apoyo de la expedición.

Comandaban la fuerza militar don Ignacio La Rusy y el coronel de los Reales Ejércitos don Jerónimo Galeano, quienes hicieron estibar el equipo militar previsto para la fuerza que venía en apoyo de Montevideo.

Fusiles de avancarga, cañones, pólvora, municiones, piedras de chispa, elementos de zapa y culebrinas componían la carga principal, sumados a los elementos básicos para enfrentar el duro viaje desde España.

EL SALVADOR NAVEGA LAS AGUAS DEL RÍO DE LA PLATA

Luego de 107 días de navegación divisaron el perfil de la Sierra de las Ánimas, y al mismo tiempo se produjo una repentina virazón del viento, casi como una trágica premonición.

A la altura de la Isla de Lobos abordaron el navío Martín Pascual, quien ofició de práctico, y el capitán interino del puerto de Maldonado, don Antonio de Acosta y Lara, juntamente con el alférez José Inchamty.

El 30 de agosto el Salvador se encontraba a unos cinco kilómetros al sureste de la Isla de Gorriti, y las condiciones de navegabilidad rumbo a Montevideo eran favorables ya que el viento soplaba desde el sureste, y si bien había encrespado de olas el río, permitía navegar en buena forma hasta el destino.

Don José Álvarez trató de entrar al puerto de Maldonado por la boca chica (entre la Isla Gorriti y Punta del Este), pero debido a demoras en la maniobra se continuó más al oeste, hasta la altura de Punta Ballena.

Luego de pasar la noche expuestos a las inclemencias del viento, amaneció el día 31 de agosto de 1812 mostrando la clara evidencia de haberse corrido el navío durante la noche arrastrando su ancla (garreado), encontrándose aun más alejados de la costa.

Con la intención de ponerse a cubierto del fuerte vendaval proveniente del sur, trataron de quedar protegidos colocándose entre la isla Gorriti y la costa.

Acosta y Lara partió entonces en busca de ayuda para la sufrida embarcación. Este hecho fortuito lo convirtió en uno de los principales testigos de la tragedia que se avecinaba.

Al caer la tarde, el barco, a merced del fuerte oleaje, se aproximó peligrosamente a la costa, ya que sus 22 pies de calado hacían necesarias aguas más profundas.

Un primer golpe estremeció a la tripulación y a la soldadesca, la quilla del navío había tocado fondo. Sin embargo lograron zafar de esta difícil situación y se ordenó fondear anclas.

La noche cayó rápidamente en el gélido invierno austral, y entonces un segundo ruido caló de horror a los desesperados navegantes. El imponente navío había varado inesperadamente sobre el fondo arenoso, e inmediatamente se inclinó hacia estribor.



Elementos pertenecientes a los uniformes de la tropa.

Con el Salvador herido de muerte, su capitán ordenó echar abajo los mástiles para desarbolar la estructura de las velas y de esa manera ofrecer menos resistencia al viento.

Habiendo quedado a la suerte de Dios, la confusión, el desorden y el desaliento se confundían con los pedidos de auxilio y las plegarias. Desde la costa sólo se escuchaban los chirridos del navío y unos cañonazos como pedidos desesperados de ayuda.

El Salvador de las pretensiones regencistas en América hacía agua, y con él se despedazaban las ilusiones de recuperar los enclaves militares hispanos. Medio millar de almas perecieron en las aguas del río color león. Viejos combatientes de las guerras napoleónicas embarcados para combatir a los rebeldes de las pampas murieron a tan sólo 300 metros de la costa.



Restos de una batería de artillería de la época colonial en la bahía de Maldonado. Cerca de allí se hundió el Salvador.

Nueve días después del naufragio llegó al puerto de Maldonado el comandante general del Apostadero de Marina de Montevideo, don Miguel de la Sierra, y dio cuenta del total de sobrevivientes del naufragio: sólo 130 personas, de las cuales 100 eran integrantes de la tropa.

El día 3 de setiembre el lugre San Carlos y cuatro lanchas de tráfico pudieron transportar parte de los sobrevivientes, embarcándose el resto el día 5 en el queche Yona. Estas dos embarcaciones retornaron al puerto de Maldonado el día 15 para poder cargar todo lo recuperado del naufragio, principalmente lo que el mar fue arrojando a la costa.

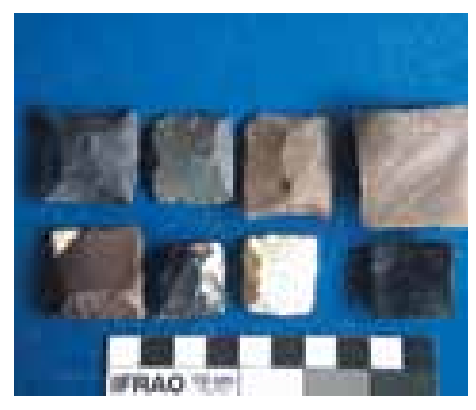
También se trasladó al sitio del naufragio el comandante de Marina de Montevideo, don José de Obregón, a quien se le encomendó la tarea de recuperar todo lo que fuera posible. Al principio de su informe escribió: «[...] una criminal, absoluta y general ignorancia de los conductores del Salvador».

Entre los restos del naufragio llegaron a la playa la cubierta del alcázar y diversas partes del navío que al ser desguazadas permitieron recuperar 12 fusiles, bayonetas, cartucheras y cerca de 70 uniformes. También se rescataron tres cañones de bronce, uno de hierro de a 12 libras y dos cañones de a 18 libras, que fueron transportados en la lancha Candelaria.

Junto a lo recuperado se embarcaron hacia Montevideo algunos de los cajones con las pertenencias de los pasajeros, existiendo una relación de los efectos recuperados hasta el 12 de diciembre.[1]

El relato del naufragio fue hecho por don Antonio de Acosta y Lara y consta de un documento que éste le envió al entonces comandante general de Marina de Montevideo, don José de Obregón.

1. Datos extraídos de la conferencia dictada por Eric Sergio Pronczuk en la Liga de Historia Marítima y Fluvial el día 16 de agosto de 2012, en Montevideo.



Pedernales utilizados en las armas de avancarga.



Palanqueta (munición de artillería naval).

BATALLA DEL CERRITO

Parecía que el año 1812 terminaba en tensa calma, pero Montevideo —sitiada por fuerzas porteñas y orientales— vio entrar en batalla en el último día del año al grueso de las tropas españolas del apostadero, y al frente de éstas ondeaba nuevamente el estandarte de Campo Mayor.

Jerónimo Galeano, coronel del Regimiento La Albuera, combatió al frente de una compañía de hombres sobrevivientes del naufragio.

La batalla del Cerrito terminó con la victoria de las armas revolucionarias, y si bien en un momento los peninsulares alcanzaron a plantar bandera en la cumbre de la elevación, fueron desalojados inmediatamente.

Otra quizás hubiese sido la historia si 500 soldados profesionales hubieran sobrevivido al naufragio más cruento de la historia del Río de la Plata.

AL RESCATE DEL SALVADOR

En marzo de 1993 se encontró en la bahía de Maldonado el pecio del Salvador partido en dos, con gran parte de los cañones y armas aún en él.

Su identificación fue fácil por la naturaleza de los objetos hallados: lo fundamental fueron los siete cañones de bronce fabricados por la fundición Domingo Soriano en 1801, y el equipamiento militar que coincidía con los mismos elementos rescatados en el lugar del naufragio.

Se ubicó la parte central del navío, la quilla con el timón desplazado y parte de la obra viva. Entre lo encontrado figuran monedas de plata españolas acuñadas en México y Perú en 1805, hebillas de plata, cañones, balas, palanquetas (balas de artillería naval), restos de vestimenta, artículos personales y material quirúrgico, pero quizás lo más impactante fue la presencia, entre los maderos del naufragio, de restos óseos perfectamente conservados, aún con parte de sus uniformes. ■

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Museo Don Álvaro de Bazán. El Viso del Marqués (Ciudad Real), 1992, España. Sección: Expediciones a Indias. Asuntos: Particulares. Legajo 50, carpeta 351; legajo 48, carpeta 347; legajo 48, carpeta 45.

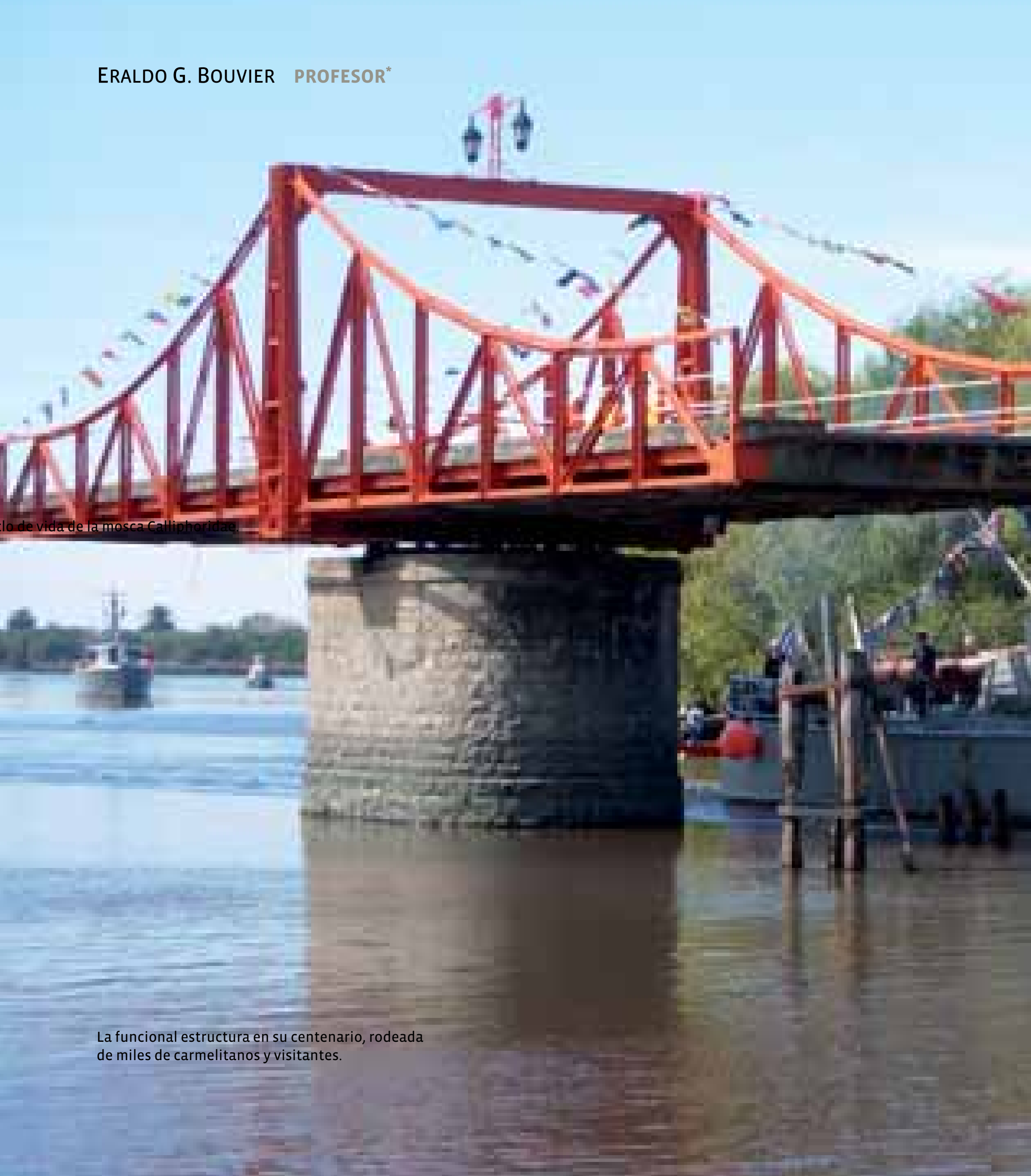
Fascículo 2: *Salvador, el navío que pudo haber cambiado la historia*, en la colección Naufragios en Costas Uruguayas, editada por el diario *El País*, 2004.

Un especial agradecimiento al buzo profesional Eric Sergio Pronczuk, de quien se tomaron los datos aportados en las conferencias que él mismo dictó en la Liga de Historia Marítima y Fluvial de Uruguay, así como los de su participación en el rescate del Salvador. Al Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército. Al Grupo de Recreación Histórica Voluntarios de Madrid (España). A los señores Jesús Ruiz de Burgos Moreno, licenciado Horacio Vázquez (Argentina), licenciado Alberto del Pino Menck, licenciado Juan C. Luzuriaga, Diego Lascano. Al señor Manuel A. Díaz, alcalde-presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de La Albuera, Extremadura, España.

CIEN AÑOS DEL PUENTE GIRATORIO DE CARMELO

Quien lo cruza una vez siempre regresa

ERALDO G. BOUVIER PROFESOR*



clo de vida de la mosca Calliphoridae.

La funcional estructura en su centenario, rodeada de miles de carmelitanos y visitantes.



No es frecuente que una comunidad rinda homenaje a una estructura. Sólo es explicable cuando se depositan en ésta los más profundos sentimientos colectivos. Eso ocurrió en Carmelo el 1 de mayo de 2012, cuando miles de personas rodearon al Puente Giratorio de Carmelo, conmemorando el centenario de su construcción.

Sin dudas que el marco que le dan la Rambla de los Constituyentes y las aguas del Arroyo de las Vacas realza su metálica figura. Se complementan conformando esa postal de Carmelo tantas veces fotografiada.

El arroyo le da su razón de ser al característico puente. Más aun, desde hace cien años se asocia a la rica historia de ese cauce que, según investigadores e historiadores, albergó en sus márgenes el precario Fortín de San Lázaro, por disposición de Caboto, en 1527, y que fue mudo testigo del padecimiento de los esclavos que se traían de África para cumplir con la «cuarentena» en los barracones construidos en su margen derecha a principios del siglo XVIII. Fue este mismo arroyo el que eligió Jorge Burgues para venir a esta banda oriental del río y luego marchar con su familia, constituyéndose en el primer habitante civil de Montevideo.

«A por las vacas», decían los faeneros que llevaban provisiones hacia Buenos Aires, probablemente de allí su nombre. Este arroyo que todos los días parece renovar no sólo sus aguas sino también su historia, fue límite de dos de las primeras estancias de la región: la de Escobar y Gutiérrez y la de los padres jesuitas, hoy conocida como Calera de las Huérfanas.

No es posible dejar de lado el hecho de haber sido factor fundamental para que el Protector de los Pueblos Libres, José Artigas, haya decidido la fundación de Carmelo en este rincón junto al río, el que pocos años después haya tenido que ser defendido de los invasores brasileños por las tropas de Tomás Gómez junto a una veintena de patriotas.

Estos son sólo algunos de los hechos de la larga y rica historia vivida en el lugar.

* Historiador e investigador. Integrante del equipo del Archivo y Museo del Carmen.

Este arroyo que al desembocar en el río Uruguay facilitaba las relaciones con Buenos Aires, la mayoría de las veces impedía que los carmelitanos pudiesen comunicarse con su propio territorio, sobre todo cuando pretendían llegar a Montevideo. Por eso los pasos que permitían cruzar el arroyo a caballo o en carruajes cuando su caudal era normal tenían singular importancia. Aunque al mismo tiempo era importante dar mayor profundidad al cauce para que las antiguas barcazas pudieran llevar las piedras de las canteras que se exportaban a Argentina. También la producción agropecuaria, tan rica en la región así lo requería.

Dos pujantes vecinos, Manitto y Carduz, deciden entonces construir una balsa que por casi treinta años solucionó en gran parte el problema, aunque ya un puente para El Carmelo se hacía imprescindible. Cuando comenzaba el siglo XX ya se escuchaban voces que reclamaban una obra que no debería demorar. El diputado Eduardo Moreno se constituyó entonces en el portavoz de este clamor popular, y a comienzos de 1907 el Ministerio de Obras Públicas llamó a licitación para su construcción.

Las propuestas se estudiaron en septiembre del mismo año y resultó que la empresa alemana Fábricas Unidas de Augsburgo y Nuremberg ofrecía la mejor propuesta. Las condiciones se referían fundamentalmente a la seguridad de su sistema de rotación, que permitiría el pasaje de los barcos. También quedó instalada una frase que es en gran medida un recordatorio para los lugareños: el puente tenía que ser «simple y sólido».

En enero de 1912 estaba totalmente terminado y su mecanismo de giro funcionaba correctamente. Comerciantes y productores rurales solicitaron al ingeniero Augusto Smith, a cargo de la obra, que se pudiera transitarlo, sobre todo para ingresar las cosechas venidas desde la campaña ubicada al sur del pueblo.

El pedido fue aceptado y se festejó con una espontánea fiesta popular. Corrían los primeros días de enero de 1912 cuando el vecindario comenzó a cruzarlo una y otra vez.



La balsa de Manito y Cardúz cumplió con su función desde 1878 hasta la construcción del puente en 1912.

Por diversas razones, la inauguración oficial se pospondría hasta el 1 de mayo del mismo año. Y Carmelo fue una fiesta. La «Superestructura», como lo llamaron pasó a ser el orgullo del pueblo.

Las cargas más pesadas que se admitían en aquellos años se limitaban a «carretas con sólo un par de yuntas de bueyes», tal cual lo establecía una ordenanza municipal y policial. Al año siguiente comenzaron a aparecer los primeros automóviles, y no eran pocos los que recomendaban a los choferes que no cruzaran a gran velocidad para no dañarlo. A partir de 1930 la rambla complementó el lugar. «¿Vamos hasta la rambla?», «¿Vamos hasta el puente?» eran invitaciones miles de veces repetidas, porque allí esperaban las retretas de la banda de música en noches inolvidables y los ingenuos dragoneos de la época. No sólo mucha agua pasaba bajo el puente, también las regatas, que habían comenzado a principios de siglo en las falúas amarradas en el puerto y que luego se formalizarían cuando el Carmelo Rowing las comenzara a realizar periódicamente. Fueron muchos los jóvenes que forjaron su espíritu con este deporte.

El puente fue testigo de gran parte de la vida de Carmelo que había pasado por él, pero un día y durante varios meses dejó de unir orillas. Una gran correntada en noviembre de 1951 provocó que los barcos amarrados en el varadero se soltaran y fueran a impactar contra el puente, desplazándolo. «¡Qué tragedia!», «¡Es impresionante!», eran las frases que se oían en las calles.

En junio de 1952 todo volvió a la normalidad luego del trabajo formidable de decenas de obreros que lograron quitar los barcos incrustados entre los pilares de la noble estructura. Pero el incidente hizo tomar conciencia a los lugareños de que Carmelo sin el puente perdía al protagonista principal de su vida cotidiana.

Y así llegamos al siglo XXI, hoy el puente giratorio debe soportar cada día tremendas cargas de decenas de miles de quilos que en camiones de última generación siguen pasando por esta «Superestructura» de 100 años, patrimonio nacional de los uruguayos.

Los carmelitanos proclaman con orgullo que viven en la ciudad fundada por Artigas, donde pasa un arroyo que parece un río, con una rambla que sirve de gran platea, y un puente de cien años que además de ser giratorio sólo requiere la fuerza humana para moverse.

Mientras tanto la leyenda continuará afirmando que «quien lo cruza una vez, regresa, siempre regresa». ■

RETRATO DE LUCIO MUNIZ

Poesía, canto y guitarra

HAMID NAZABAY INVESTIGADOR*

Lucio Muniz, poeta, cantor, guitarrista, entre otras muchas actividades, es autor de clásicos del cancionero uruguayo como «En tu imagen», «Domingo y feria» y «La magnolia del Maciel». Nacido en Treinta y Tres el 16 de mayo de 1939, y con un interesante itinerario de vida, es uno de los creadores más versionados en el panorama del canto popular uruguayo.

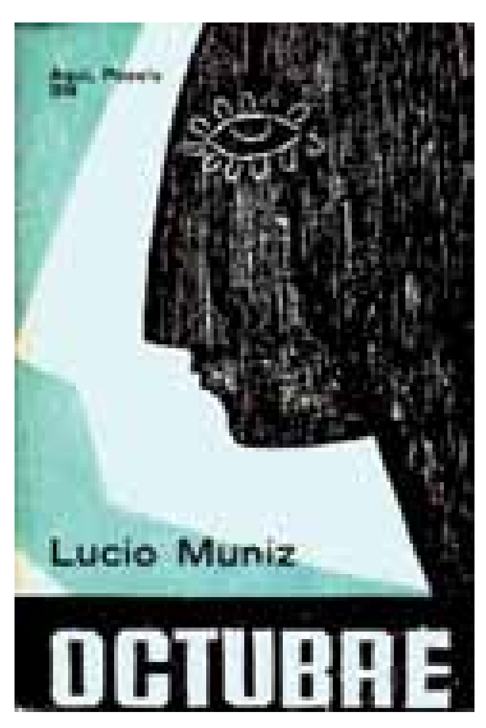
A este artista inquieto y multifacético nos acercaremos en estas páginas, para conocer su riquísima trayectoria dedicada a la cultura en general, y en particular —sin chovinismo alguno— a nuestra cultura.

EL POETA

La trayectoria poética de Muniz ya lleva más de 48 años, lapso en el cual este creador ha abrazado su oficio con constancia y sentido ético de lo que significa el arte poético.

Comenzó su vocación tempranamente, influido por su padre, Tomás B. Muniz (1892-1966), reconocido periodista, poeta y guitarrista treintaitresino, y por un ambiente cultural —vernáculo y universal— que sería absorbido por aquel niño de la década del 40.

Así, un joven Muniz de 25 años vio su primer trabajo publicado por Cuadernos de Mercedes —en dicha ciudad sorianense—: con el título *Piel y ceniza* (1964) salía a la luz la obra de un nuevo poeta. Apenas tres años después de este primer libro se consagraría definitivamente en el imaginario social con



Tapa de *Octubre*, Aquí, Poesía, 1967.

dos importantes premios en esta categoría: el premio Ministerio de Instrucción Pública (hoy Premio Anual de Literatura del MEC) por *Octubre*, editado por Aquí, Poesía; y el Premio Aquí, Poesía por *Todo el otoño*, de la editorial Signo, ambos de 1967.

Su siguiente libro se editó en 1971 (*Hombre*, editorial Librería Ejido), y con él continuaría su derrotero de publicaciones poéticas



* Investigador y periodista cultural. Psicólogo.

hasta diciembre de 2011 (con *El juego del tiempo*, editado por la revista *Lo que Vendrá*), completando un total de 24 obras de este género, siendo además traducido al italiano, al checo y al holandés.

La poesía de Muniz está lejos de un juego retórico no funcional, de lo empalagado de ripios, de las metáforas encorsetadas, en suma: de un tecnicismo literario con frivolidad estética. Más bien se puede decir que su poética es cotidianamente universal, en una dialéctica entre lo íntimo y lo trascendente, haciendo enclave en la trascendencia de eso íntimo, y construyendo un yo propio con el que lee, confesándose él mismo lector: «Para apresar un poema ajeno /es necesario / aspirarlo en silencio muchas veces / y muchas en voz alta; / hay que buscar interiormente» («Breve reflexión sobre la poesía», en *Clave de sombra*, Ediciones de la Crítica, 1996).

EL AUTOR DE CANCIONES

En estricta relación con lo poético está la autoría de canciones; actos creativos que, aunque en apariencia similares, no encubren la misma consistencia. De hecho hay autores de canciones que nunca escribieron poesía, como así poetas que no han concebido aquéllas. La producción de Muniz abarca ambas materias, aunque desde una u otra tienda se lo valore sólo por una, a veces omitiendo la otra.

Fue en 1966 que por vez primera fue registrada en un disco una canción suya: la milonga cruzada «De no olvidar», en el primer larga duración de Alfredo Zitarrosa (*Canta Zitarrosa*, Tonal CP 040), muy popularizada en la última década por La Vela Puerca. Pero será sobre todo a partir de 1970 cuando sus canciones comiencen a ocupar los repertorios de muchos intérpretes nacionales. En ese año aparece el primer LP de Los Zucará (*Poema de octubre*, Orfeo ULP 90548), con cuatro temas de Muniz; la placa lleva el nombre de uno de ellos. A la postre será este importante dúo el que grabe más canciones suyas, llegando a 30 en total.

Son alrededor de 80 los números artísticos —entre solistas, dúos y grupos, que suman un total aproximado de 200 grabaciones— que han registrado temas de este autor; entre los que se encuentran, además de canciones, recitados, piezas instrumentales y lecturas de poemas. Pero más allá de esa extensa lista, los intérpretes que más han integrado a su repertorio obras de Muniz, aparte de los ya mencionados Los Zucará, son: Walter Seruga (23 grabaciones), Solipalma (diez), Julio Víctor González (nueve), Santiago Chalar (siete), Gabriel Núñez Rótulo (siete), María Elena Melo (siete), Carlos María Fossati (cuatro), Los Vidalín (cuatro) y Fernando Ximénez (cuatro).

Aparte de esta labor autoral se destaca también su rol de director artístico, ya que ha reunido intérpretes para la concreción de discos colectivos, teniendo como itinerario sus composiciones, hechos que han marcado una característica singular y que lo hacen casi exclusivo en el marco del canto popular. En la mayoría de ellos participa también como intérprete. El primero fue *Calles*, con Los Zucará (1980), después se sumarían: *Entretodos* (con varios artistas, 1982), *Vertientes* (varios artistas, 1983), *Viento esteño* (con Walter Seruga y artistas invitados, 1993), *Propuestas* (con Walter Seruga, La Vitrola, 1995), *Canciones de la casa* (con Solipalma, La Vitrola, 2006) y *Como los pájaros* (varios artistas, Orion-FONAM, 2010); salvo los mencionados, los restantes fueron editados por Sondor. En esta línea está además el CD *Manos para la guitarr*a, del que trataremos después por dedicarse a obras instrumentales.

Este recorrido lo posiciona como uno de los autores más recreados por los intérpretes, compartiendo el podio con Washington Benavides, Rubén Lena, Aníbal Sampayo, Osiris Rodríguez Castillos, Víctor Lima y Alfredo Zitarrosa.

EL INTÉRPRETE

Independientemente de la veta poética y de compositor de canciones, Muniz también es intérprete solista de sus obras. Esta condición, que lo acompaña desde su juventud, es plasmada tardíamente respecto a las anteriormente descriptas.



Tapa de *Retrato,* Sondor 8.298-2 (2008).

En 1976 graba su primer disco, un simple con dos canciones: «Del que espera» y «A don Tomás», para el sello Orfeo (90.071). En el 78 se editaría su primer LP, *Boliches viejos* (Sondor). A este trabajo discográfico se sucederían —sumados a los discos colectivos ya mencionados—, como solista: *Savia* (1980), *Cuando es dura la copla* (1981), *Guitarra libre, nomás* (RCA, 1985 —participaron en un tema cada uno Los Zucará y el dúo de Washington Carrasco y Cristina Fernández—), *Primera antología personal* (1996) y *Retrato* (2008); todos, salvo el tercero, fueron editaron por Sondor. Debemos agregar a estos fonogramas el CD *Leyendo poesía* (Ed. L. M. Arrogay, 2001), aunque no sea de canciones, y mencionar su participación en las llamadas «ensaladas», discos con un hilo conductor que editan las empresas discográficas.

Ha grabado un total de 73 canciones en su discografía (solista o colectiva), aparte de algunos solos de guitarra, acompañamientos guitarrísticos, poemas dichos, o palabras e introducciones al canto de los distintos intérpretes.

Muniz cuenta con una modulada voz, de registro grave, con un timbre que caracteriza su canto y le da el matiz exacto para la interpretación de sus temas. Si bien no es un intérprete de tango, aunque haya grabado alguno y compuesto varios, alguien dijo alguna vez algo como esto: «¡Lucio tiene la voz del tango adentro!». Su caudal interpretativo se puede apreciar

cabalmente en temas de honda emotividad, como «Claraboya», «Réquiem para un pájaro», «Boliches viejos» o «A mi calle» (los dos últimos tienen música de Carlos Gutiérrez). Si bien su trascendencia ha sido como poeta y autor de canciones, es una omisión no considerarlo en el ámbito de los intérpretes como uno de los solistas más destacados, dadas su calidad y trayectoria sin altibajos, y por tener el mérito de acompañarse —generalmente— a sí mismo en guitarra de excelente manera.

EL COMPOSITOR MUSICAL

En su caso la composición musical no está ligada solamente a la construcción de canciones, puesto que ha creado bellas páginas guitarrísticas, acrecentando el repertorio y la literatura para este instrumento.

Esta faceta la mostró en 1965 cuando grabó en guitarra la música que compuso para el documental *En marcha*, de Alberto Miller, proyectado en el Festival de Cine Nacional que auspició el SODRE, y posteriormente (1981) en la grabación del aire de minué «Memoria de una danza», incluido en su LP *Cuando es dura la copla*.

Más cerca en el tiempo, Muniz concreta su faceta compositiva instrumental en una obra temática: *Manos para la guitarra. Obras instrumentales de Lucio Muniz* (Orion-FONAM, 2005), en la que reúne a los guitarristas Ana Inés Zeballos, Ramiro Agriel, Robert Ravera, Mario Payssé, Eduardo Larbanois, Leonel Muniz, Bruno Casciani y Heber Marco. En ese CD se mezclan las obras clásicas con las de carácter folclórico y, a través de la interpretación de los ejecutantes se aprecia la concepción musical, el conocimiento y el buen gusto de Muniz a la hora de componer. Esta obra es difundida habitualmente por Radio Clásica 650 AM (SODRE) en el espacio temático *Cuerdas y guitarras*, dirigido por Juan José Aldado.

OTRAS FACETAS DE UN CIUDADANO ILUSTRE

En 2010 Muniz fue declarado ciudadano ilustre de Montevideo, importante reconocimiento entre otros recibidos: en el festival Derrochando Coplas (plaqueta, 1987), en el Country



Tapa de *El juego del tiempo* (2011).

Club Lagomar (plaqueta, 1995), La Guitarra Olimareña (2003), socio de honor de SUDEI (2008), El Sol de Rocha (2011) y el Morosoli de Plata (2012).

Pero la obra de Muniz no sólo abarca los aspectos que hemos reseñado, también ha publicado cuatro libros de entrevistas y otro sobre Serafín J. García, ha escrito prólogos de libros y presentaciones de fonogramas, y ha ilustrado las carátulas de éstos. Colabora también con diversas publicaciones, escribe narrativa, encuentra tiempo para dedicar a la pintura, a la talla en madera, a la fotografía; se ha desempeñado como conferencista, comunicador radial, jurado de concursos y gestor cultural; además de ser esposo, padre y abuelo.

Sucede que, como él mismo ha dicho en *Manos para la guitarra*: «La literatura y la música, el color, la imagen y la forma, han sido centro de mi vocación artística». ■



Irma Avegno.
ARCHIVO DE LA IMAGEN DEL SODRE. COLECCIÓN *RETRATOS*.

UN OLVIDADO ESCÁNDALO FEMENINO

El caso de la señorita Irma Avegno

SOFI RICHERO PERIODISTA*

BLANCA: —No presumas. Yo me asomé del abismo de las ideas extremas. Manejé hombres célebres. ¡El poder!

IRMA: —Yo me conformé con emular a los hombres corrientes. Jugué, estafé, traicioné.

Las maravillosas: abanico para cuatro actrices, de Antonio «Taco» Larreta

Entre las protagonistas de *Las maravillosas: abanico para cuatro actrices,*[1] obra escrita y dirigida por Antonio Larreta, se cuentan cuatro mujeres que —cada una a su tiempo, su modo y por muy distintas circunstancias— han sido con justicia leídas al amparo del más decidido escándalo. Para el caso del diálogo aquí citado, son cuatro las que a la sazón se encuentran disputando el podio de la transgresión femenina uruguaya: Clara García de Zúñiga, Iris Cabezudo, Blanca Luz Brum y la protagonista de las líneas de este artículo, la «señorita» Irma Avegno.

La distancia que sugieren los orgullos de Blanca Luz Brum e Irma Avegno en la esgrima imaginada por Larreta, si bien mordaz y oportuna, conlleva una verdad a medias: Blanca Luz jugó con brillantez y violencia sobre el tablero del poder político y la celebridad intelectual —masculina y latinoamericana—, tanto como lo hizo Irma Avegno a su tiempo sobre sus propios dominios: pero a los inversionistas



Los miembros de la familia Avegno en la capilla del Roma, velando el cadáver.
FOTOGRAFÍA EXTRACTADA DE *LA TRIBUNA POPULAR*, 16 DE JUNIO DE 1913.

y usureros con los que trató esta habilísima especuladora de los primeros años del siglo XX uruguayo no es posible llamarlos precisamente «hombres corrientes»: en la mayoría de los casos contaban con fortuna, apellido, posición, aunque a diferencia de las famas restallantes de los «manejados» por Blanca Luz, a los caballeros de Irma les convenía mejor una clase de celebridad discreta, modosa, puritana.

Fuera de lo reseñado por José Pedro Barrán y Benjamín Nahum en *El Uruguay del*

* Periodista cultural.

1 *Las maravillosas: abanico para cuatro actrices*. Montevideo: Trilce, 1998.

Novecientos,[2] primer tomo de su *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, la historia de Irma Avegno no parece haber atraído demasiado la atención académica. No ha pasado lo mismo, sin embargo, para el caso de la ficción uruguaya: la escritora Mercedes Vigil le dedicó, íntegra, su primera novela histórica —*Una mujer inconveniente. La historia de Irma Avegno*[3]—; el dramaturgo y director Dino Armas, una pieza teatral, *Se ruega no enviar coronas*,[4] y está también la ya referida obra de Larreta.

Su «caso», que estalló en la prensa uruguaya a partir del lunes 9 de junio de 1913, tras fugarse de Montevideo dejando atrás un intrincado escándalo financiero, puede seguirse en los periódicos en aquellos vertiginosos y apretados días del mes de junio. El periodismo rioplatense puso a prueba entonces —la realidad colaboró, para el caso, con apuntes de lo más favorables— sus dotes para la crónica policial de alto vuelo, y dejó en las páginas de los diarios una suerte de *nouvelle* de suspenso por entregas, cuya opaca resolución final todavía sigue mostrándose repleta de cabos sueltos.

«El ruidoso *affaire* del millón y medio», «Un *affaire* Humbert en Montevideo», «La danza de los capitales», «La danza de los usureros», o «El asunto sensacional», son algunos de los titulares de prensa con que Uruguay siguió el escándalo de la «doncella de los Pocitos», tal como eligió presentarla un cronista bonaerense en un cable de prensa. Y es que Irma Avegno, hija del patriciado uruguayo de aquel agitado entresiglo, provenía de una encumbrada familia montevideana de fuertes vínculos con el poder político de la época. Hija del diputado Emilio Avegno y sobrina política del doctor José Romeu, ministro de Relaciones Exteriores del presidente Batlle en sus dos períodos de gobierno, su familia poseía el famoso chalé «de la araucaria» en la rambla de Pocitos y una residencia no menos suntuosa sobre la avenida 18 de Julio.

Barrán y Nahum sindican a Irma Avegno como el primer símbolo de la liberación femenina en Uruguay, puesto que «El feminismo fue algo más que un movimiento, fue una actitud vital. Precisamente la encarnaron dos mujeres que no militaron en el movimiento: Irma Avegno y Delmira Agustini. El Novecientos, con una prensa que ya se dirigía a las masas como luego expondremos, fue la época de los grandes "escándalos", es decir, de las intimidades que se hacían públicas, por lo general a raíz de la muerte, revelando el cambio que estaba sacudiendo a la antigua "aldea". La mujer los protagonizó. En parte porque todo lo insólito que ella hiciera resultaba escandaloso a los ojos de nuestra sociedad puritana.

Irma Avegno era una soltera "de edad madura" [...]. De carácter independiente, generosa con los humildes del barrio, se convirtió también en una activa mujer de negocios. Obtuvo dinero de los bancos, de sus parientes ricos —fundamentalmente el doctor Romeu— y de respetables profesionales (médicos, escribanos), utilizando su brillante inteligencia, falsificando de vez en cuando la firma de su rica e íntima amiga Eulalia Rubio, y prometiendo altísimas tasas de interés para la época —40% anual—. Con esas sumas fue mujer de empresa, compradora y vendedora de tierras, estanciera, dueña de un *stud* en Maroñas. Envuelta en la vorágine del lujo y los vencimientos que pagaba adquiriendo nuevas deudas, la caída sobrevino».

«VARONIL» Y DE PUPILAS VERDES

A aquella desafiante «soltera de edad madura» no parecieron sin embargo faltarle pretendientes; paseaba su belleza —su más ensalzado atributo físico, según dejó constancia Emilio Frugoni en el desangelado poema que le dedicara en *El Día*, fueron sus verdes «pupilas tentadoras»— y su «verba insinuante» por salones y teatros, paseos obligados para las señoritas de su clase en aquel Montevideo.

2 *Batlle, los estancieros y el imperio británico*. Tomo I. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1979.

3 *Una mujer inconveniente. La historia de Irma Avegno*. Montevideo: Fin de Siglo, 2000.

4 *Se ruega no enviar coronas*. Montevideo: Estuario, 2012.



Emilio Avegno, padre de Irma.
ARCHIVO DE LA IMAGEN DEL SODRE. COLECCIÓN *RETRATOS*.

Pero a su vez intranquilizaba las calles de la aldea mostrándose sola en sitios tan vedados a las del sexo femenino como lo eran la Bolsa de Comercio, los *studs* de Maroñas, las salas de juego del Parque Hotel, las casas bancarias de la calle Sarandí, o el propio Cabildo. Fue famosa su afición a los caballos y el turf —hasta lo que se sabe era dueña de unos cuantos purasangre: Tom Pouce, Iyapu, Lancier, y en copropiedad, Hugonote y Regalón—. Cuando las pesquisas tras su escondite en Buenos Aires, una vez fugada de Montevideo, el jockey Luis Laborde, de Palermo, ofreció en la prensa porteña una recompensa de 10 mil pesos a quien consiguiera dar noticia exacta de su paradero, con el fin de auxiliarla. Los unía, por lo pronto, Alumine, nombre del caballo cuya propiedad alguna vez compartieron.

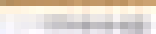
La inconveniencia de la en extremo íntima relación que sostuvo con su amiga Eulalia Rubio —garante de la todopoderosa sucesión Rubio y de cuya firma se valdría Irma primero de forma legítima y más tarde incurriendo en su falsificación con el fin de dar respuestas a las operaciones financieras que la dejaban hasta el cuello— fue tolerada con hipócrita discreción: en la edición del viernes 13 de junio de *La Tribuna Popular*, una carta del «señor Aróztegui» va un poco más allá en las cautas insinuaciones de homosexualidad con que fue tejiéndose la semblanza de estas dos mujeres una vez estallado el escándalo: se propone a Eulalia Rubio como una «víctima de su ingenuidad [...] aun que [sic] se extraña, encontrándose en esto algún misterio, lo intensivo de su amistad para con la señorita de Avegno». La velada imputación de lesbianismo se vio profusamente acompañada en la prensa por una serie de trazos que perfilaron el carácter «varonil» de Irma: en edición de *El Día*, el lunes 9 de junio de 1913 y entre las bajadas que acompañan el titular, figura la consigna «Un caso de psicología femenina»: se habla en este sentido de «su temperamento decidido y un tanto varonil», y de una «mujer no vulgar, extraña, con valores psicológicos tan raros en la especie humana». A su turno, *La Tribuna Popular* habla de «su arrogante figura» y de «un carácter varonil, resuelto, que la sindicaban con rasgos particularísimos».

El caso de la «señorita Irma Avegno» o «de Avegno», como acostumbraba la retórica de entonces, debe ser emplazado en un momento de fuerte recesión económica, plena crisis del año 13, acompasando una caída del circulante que ya venía haciéndose notar desde el año 11 y bajo el clima político en que el presidente Batlle amenazaba con intervenir en el mercado de los capitales, regulando la usura. Así es que ante la notable habilidad comercial de esta mujer para acrecentar los intereses y las fortunas de los financistas de plaza, la inconveniencia «varonil» de la señorita Irma había pasado a segundo orden y por gracia de la usura transformádose en un rasgo de carácter tolerablemente pintoresco.

El detalle de las maniobras que la llevaron a falsificar la firma de Eulalia Rubio, y a la presunta estafa a su propio pariente, el canciller José Romeu, son intrincadas y difíciles de reseñar en el espacio de estas líneas. El acorralamiento en que se terminó viendo envuelta fue primero entendido por la prensa como un caso de exceso de autoconfianza ante las tentaciones del «juego y el lujo» —el «febril apasionamiento por el *sport*, el azar y las combinaciones rumbosas», escribe *La Tribuna*—. Pero también estaba el orgullo que suponía la trepidante escalada de esta mujer en el manejo del poder en las más altas esferas de las finanzas masculinas, desde una posición, la de ser mujer, que para entonces resultaba claramente desventajosa. Por su posición social, además, Irma era y se había sentido «insospechable», como acertadamente razonó también la prensa.

NO SE TRATÓ DE LO DE SIEMPRE

El lunes 9 de junio de 1913 estalla el escándalo. *La Tribuna Popular* titula: «Los dramas del juego y del lujo», y entre las bajadas de la noticia, recorre: «Una señorita de nuestra alta sociedad, acusada de estafas y de falsificaciones / Desaparecen más de un millón y medio de pesos / Bancos y capitalistas víctimas del engaño / La



Segunda edición de "La Tribuna Popular"

IRMA AVEGNO DESCANSA YA EN LA TIERRA NATIVA

MAS DE CINCUENTA MIL PERSONAS EN EL SEPELIO

Varios oradores enaltecen la memoria de la víctima

COMPLETA INFORMACION DEL SOLEMNE ACTO









Edición del 12 de junio de 1913 de *La Tribuna Popular, pág. 12.*

UNA CARTA

«La mujer con fortuna no debería esclavizarse»

En la edición de *La Tribuna Popular* del 12 de junio de 1913, bajo el título «El asunto del día. ¿Carta de Irma?», se publica esta misiva con la firma de Irma Avegno. Barrán y Nahum la sugieren apócrifa por demasiado viciada de la imaginación literaria que convenía al caso y la época. Aun así vale la pena compartir un fragmento, síntoma de una más que fructífera convergencia entre batllismo y feminismo.

«Soy deísta pero no acepto a Dios con las pasiones mezquinas con que la Iglesia nos lo presenta. Creo en un Dios perfecto, autor e impulsor de Natura. Dios no completó su obra al formar al hombre, pues dejó vacío el corazón: la vanidad y malquerencia se encargaron de ocuparlo por entero, y la ficción, en su impotencia, las cubre como al través de una gasa [...]. Muy superior debe ser la mujer con relación al hombre, cuando lo maneja a su albedrío y lo constituye en mero proveedor de oro para que ella satisfaga caprichos de vanidad.

El hombre es víctima de su vicio dominante. El condigno castigo estriba en explorar sus apetitos, dejándolo en ayunas... [...].

Se dice que el avaro se parece al cerdo, que sólo da producto después de muerto. Sin embargo, hay muchos que en vida también lo dan [...].

La mujer con fortuna no debería esclavizarse.

La teoría del amor es más que suficiente —para la que no ha nacido viciosa— para optar siempre por la castidad.

Quien toma en serio al hombre, refleja enfermedad de espíritu.

La vida es un pasaje de gloria para quien sabe disfrutarla penetrando en este axioma: "el prójimo soy yo".»

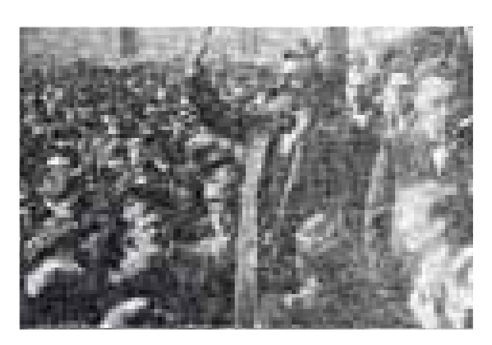
Irma Avegno»

autora de esos delitos desaparece de Montevideo y se teme haya atentado contra su vida / El ministro de Relaciones Exteriores pierde medio millón de pesos / Las instituciones bancarias 400 mil pesos / Intervención del juez de Instrucción y del fiscal del Crimen». El periódico saca provecho de la excepcionalidad del caso y se gana al lector consintiendo en que «No se trata de profesionales en los procedimientos que caen bajo el imperio del Código Penal, no se trata ni siquiera de hombres. Se trata de una vastísima madeja de la que es autora una señorita, hermosa, festejada, con una envidiable posición social, vinculada a distinguidísimas familias». Sus principales victimarios, señala el diario, son el doctor Romeu y su amiga Eulalia Rubio. Bajo el subtítulo «Una carta confesión» se transcriben dos misivas —dirigidas al primero y la segunda, respectivamente— en las que Irma se disculpa ante los dos y anuncia que pagará la estafa «con su vida». Para entonces se desconoce el paradero de la prófuga y las hipótesis irán describiendo un dibujo tan sinuoso como desprolijo. Las primeras conjeturas pendularon entre su fuga a Brasil en el vapor austríaco Sofía Hollemberg, que habría tomado el Ferrocarril C. Argentino hasta Tucumán y de allí el Central Norte hasta la Quiaca, Bolivia, o que estaría alojada en un convento de las provincias centrales argentinas. Luego entra a tallar la versión —a partir de la declaración de «El señor Longueira, primo de la prófuga»— de que arribados a Buenos Aires se habrían dirigido a la compañía de vapores para tomar el Formosa con destino a Brasil, una maniobra de despiste, y que disuadida de la coartada por su primo, ambos se habrían instalado en casa de unos familiares en Belgrano, para más tarde dejar a Irma en casa de otros parientes en Morón. Juan y María Pérez fueron los nombres que dieron Irma y su primo para embarcarse a Buenos Aires, e igual nombre habría estampado ella cuando sacó el pasaje en el Formosa con destino a Brasil.

Al tiempo en que son mandatadas las distintas comisiones de búsqueda en la provincia de Buenos Aires tras la primera mujer uruguaya requerida por Interpol —según instruye o fabula Mercedes Vigil en su novela—, las noticias van dando parte de las firmas



El cortejo fúnebre al llegar a la estación de Lomas.
FOTOGRAFÍA EXTRACTADA DE *LA TRIBUNA POPULAR*, 16 DE JUNIO DE 1913.



Carlos Balsán, periodista de *La Tribuna Popular*, pronunciando un discurso en el acto del sepelio.
FOTOGRAFÍA EXTRACTADA DE *LA TRIBUNA POPULAR*, 16 DE JUNIO DE 1913.

apócrifas, de los distintos vencimientos y protestas de vales, de los embargos contra las propiedades de la señorita Rubio. El canciller Romeu es «llamado a Piedras Blancas dos veces por el señor Batlle» y se comienza a dar noticia de la presentación de su renuncia ante el presidente, hecho que finalmente, y en segunda vuelta, terminaría concretándose.

El viernes 13 de junio se conoce la noticia. Irma Avegno está muerta. No es raro que las circunstancias que precedieron a su suicidio —mediante un certero disparo en la cabeza por arte de una Colt—, y su cadáver tendido con ropa modesta y lencería finísima en una chacra cercana al Hospital Español de Lomas de Zamora, Temperley, hayan atizado la imaginación de al menos tres ficciones uruguayas. Irma Avegno habría recurrido al Hospital Español en busca del socorro de Margarita Rubio, hermana de la estafada amiga Eulalia, que con el nombre de sor Isabel revestía en el hospital como superiora. La imperturbable y despechada mujer, tal como la condenó la prensa, se mostró implacable y la despachó, tras darle alojamiento por una noche en uno de los pabellones del recinto, a la casilla de un guardagujas a pocas cuadras del lugar. Conocida la noticia del suicidio, *La Tribuna Popular* tituló: «Un episodio trágico en el proceso de los usureros», pero esta vez las bajadas —«La única víctima de un escandaloso asunto / El suicidio de la señorita Irma Avegno»— expresaban ya el giro que a la luz de la oscura madeja emanada de los expedientes judiciales comienzan a trocar a Irma de victimaria en víctima. El dinero se esfumó, las transacciones no dejaron huellas, Avegno se habría llevado a la tumba a unos cuantos reputados nombres implicados en el desfalco.

Publicado el 12 de junio en *La Tribuna Popular*, editorial y diatriba, el texto que firma José Virginio Díaz resume el sentimiento que hiciera que el cadáver de Irma Avegno llegara al puerto de Montevideo en la capilla ardiente del vapor Roma para ser recibido por una conmocionada multitud. «Banqueros. La usura», se titula la diatriba, y así inicia: «¡Son implacables y terribles! [...] Tienen mucho de Solimán y Sylock, y algún tantico del matarife de saladero. Tratan de defender el oro, y hasta la sangre —el líquido más precioso del mundo— puede servir de parapeto a las monedas [...]. Los que prestaron dinero a la señorita de Avegno se aseguraron intereses estupendos y paladeaban las mieles del Himeto, en la perspectiva de utilidades maravillosas [...]. Forzada la niña bajo el torniquete de sus prestamistas se vio obligada a la bancarrota, tejiendo la imaginación popular una novela a lo Rocambole, cuando en el fondo del asunto no hay más que una víctima: ella».

Pero al margen de su responsabilidad en la «danza de los usureros» —si víctima, victimaria, o si ambas cosas a un tiempo—, su historia tiene la particularidad de revelar la injusta sensibilidad social de la que tomó parte con temeridad y valor, y a la que sin duda colaboró a dejar en evidencia. ■

Caminos a la fantasía

María Noel del Río, Joanna dos Santos PROFESORAS*

> Te has quedado lejos, te has ido lejos.
> Pero, voy retrocediendo hacia ti,
> voy avanzando hacia ti.[1]

Marosa di Giorgio, escritora salteña nacida en 1932 y recientemente fallecida (2004), ha sido consagrada por la crítica nacional y reconocida por la extranjera como una exponente de la prosa poética erótica, estilo que ella misma se encargó de imaginar y crear.

Dejó su ciudad natal y se hizo parte de Montevideo. Era frecuente verla en los cafés, leyendo, fumando, recogida en su soledad, y sin embargo permitiendo una mirada a su mundo a quien se le acercara, ofreciéndole un espacio en esa mesa, ajena pero suya.

Mucho más se podría decir de su biografía, pero para saber quién es Marosa es necesario sumergirse en su literatura, puesto que ella «vivió su propia obra y escribió su propia vida».[2] Este viaje implica despojarse de todo prejuicio, involucrar hasta el último de los sentidos, y quedarse por entero a disfrutar de la fragancia de los alelíes y la dulzura de la miel. Alertas, no obstante, porque en el mundo de Marosa la muerte, lo siniestro y la injusticia también tienen su lugar.

Cuando Marosa construye un paisaje, lo va dotando de variados elementos. Con el poder de la palabra cada cosa mencionada —por más pequeña que sea— va cobrando vida. La poeta pone su mirada en un objeto y genera un movimiento cósmico que permite que lo inanimado cobre vida, y que la vida se desarrolle, que las flores se vistan, los animales hablen o el viento desparrame hadas por el suelo. No existe el no. Todo es posible en el mundo de Marosa.

El presente artículo invita a ir descubriendo ese mundo, cuya puerta de entrada pide hacernos como niños, dotarnos de la primigenia inocencia que nos hace asombrarnos porque todo lo vemos con una mirada fresca y sin prejuicios.

Si comenzamos a caminar por los senderos de sus *Papeles salvajes*, como lo haría Alicia en su País de Maravillas, no sería raro encontrarnos súbitamente en un mundo nuevo, similar al nuestro pero con el elemento maravilloso persistente. A diferencia

* MARÍA NOEL DEL RÍO. Profesora de literatura egresada del Instituto de Profesores Artigas.

JOANNA DOS SANTOS. Profesora de literatura egresada del Instituto de Profesores Artigas.

1 Marosa di Giorgio, «Árbol de magnolias», en *Los papeles salvajes*, 1991.

2 Leonardo Garet, *El milagro incesante. Vida y obra de Marosa di Giorgio*. Ediciones Aldebarán, 2005.



Nidia di Giorgio junto a Marosa recibiendo la primera comunión.

de las ficciones creadas por Gabriel García Márquez o Juan Rulfo, donde lo fantástico se incluye en la cotidianidad sin dejar rastro de sospecha, en aquellas creadas por Marosa lo sobrenatural arrastra a personajes y lectores, alejándolos de la vivencia cotidiana y segura. Conocemos la puerta de entrada de ese nuevo mundo maravilloso, pero el destino final del sendero es difuso; una bruma mágica lo envuelve, un velo que, a modo de telón, presenta uno a uno los seres que jugarán su papel según lo exija el relato: «Y una liebre, alta como un caballo, es uncida al viejo coche donde está mi padre, y adonde subo con el vestido de colores. Y a nadie asombra que, ¡una liebre! nos conduzca».

La mirada de Marosa nace tal como la de Alicia: soñando maravillas. Por eso esta descendiente de italianos y vascos no responde al perfil literario representativo de tantos escritores del Uruguay de los sesenta, más ligados a las demandas cívicas y políticas; sino que abre la mirada al artificio, al disfraz y a la extravagancia. Es el disfrute eterno de la inocencia en la que desea permanecer. La voz poética marosiana que da vida al relato va colmando el espacio con flores magníficas, ángeles, liebres de grandes ojos, y también con brujas, monjes malévolos y diablos.

La perspectiva presente en sus prosas poéticas es de una mirada infantil, cargada de inocencia: «me siguen conejos, gatos, liebres; me siguen o persiguen, y algunas gallinas con sombrero rojo». Esa niña va recorriendo el sendero que conduce a ese mundo, disfrutando plenamente de lo hermoso y asustándose de lo siniestro.

Como niña que es, no puede hacer frente a aquello que le produce miedo, por eso en la obra de esta poeta el huir es constante: «Huí no sé cómo [...]. Corrí casi una legua. Al volver el rostro, vi al rey, allí, a dos pasos, inmóvil, de pie, de espaldas, el mantón rojo». La niña reconoce, sumisa, la figura masculina en autoridad de rey. Ella teme por el poder de ese hombre que es capaz de seguirla de cerca y alcanzarla aunque corra la más grande de las distancias.

El deseo de huir se manifiesta también en su obsesión por verse nacer. Cada nacimiento es una nueva oportunidad. Consiste en el abandono definitivo del estado anterior para incorporarse en una nueva condición, que puede cobrar cualquier forma dentro del reino de los seres vivos: «domingo al mediodía, luz radiante, giré, mirando, huyendo. Ya era tarde. Decían que yo había nacido [...]. Por donde había errado libre, durante siglos, desde siempre, entre las plantas, alelíes, aralias, pusieron otra planta y la llamaban marosa». A medida que la voz poética va recreando los acontecimientos, se aleja de la linealidad cronológica, el ser se desdobla. Estando viva ve su nacimiento... pero no se ve como una niña, sino que ella misma se recibe como una nueva planta llamada marosa.

No hay rigidez que se imponga a nivel espacio-temporal en su obra. El movimiento es una constante: la voz poética corre, vuela, sale de un lugar para entrar en otro... y al mismo tiempo se encuentra a sí misma nuevamente en el lugar donde comenzó su tránsito, el «jardín natal». No existe vida sin movimiento: el dinamismo con que deambulan criaturas entre plantas, jardines y bosques permite que su esencia no quede fijada en un estado, sino que se enriquezca y que en cada vida (las reencarnaciones se suceden) adquieran nueva forma, nuevo color, nueva condición. La percepción sensorial es vasta y se nutre en un continuo devenir.

¿Es posible la conexión absoluta con aquello que está vivo dentro del ambiente marosiano? La respuesta es afirmativa en tanto los lectores estén dispuestos a ser cómplices de las combinaciones sensoriales, creadoras de una armonía fascinante. Así, por ejemplo, podemos encontrarnos con pasajes como: «Las flores de zapallo corren por el aire y por la tierra como una enredadera de bengalas; mi madre las siega, las pone en el cesto [...] y pronto un aroma a óleo y a almuerzo recorre la casa». Nada ni nadie se encuentra limitado a una categoría ni a un espacio. Ni aun el zapallo, planta rastrera, se conforma

con su condición. Vuela, y cada una de sus flores anaranjadas oficia de bengala que ilumina y decora el cielo. Uno de los motivos recurrentes de su literatura es la posibilidad que tiene el ser animado de trascender su esencia, dejando atrás las reglas lógicas de la naturaleza. Estas flores rastreras que llegaron a adornar el cielo, ahora se introducen en la casa, invadiendo todo con su aroma que recuerda el almuerzo. Vista, tacto y olfato se adueñan de este instante de ultrapercepción sensorial.

La explosión de los sentidos también vale para percibir aquellos rasgos literarios que denotan sensualidad y erotismo. Esto ha sido una constante en sus textos. Con sutileza y riquísima selección de vocabulario, Marosa encuentra erotismo en las cosas más cotidianas: «tendidos bajo el cielo, tomados de la mano, apenas se tenían, gorgojeando despacito», o bien en las ceremonias que marcan las estaciones, el paso del tiempo y el crecimiento: «Aprendí los ritos, recité desnuda, a lo largo de toda esa primavera interminable».

Para los lectores que gusten tanto de la poesía como de la pintura no será difícil recrear visualmente este paseo por el mundo de Marosa, puesto que su escritura tiene un asombroso arraigo en la estética plástica: sus líneas cobran movimiento, se transforman en pinceladas que colorean lienzos donde animales, humanos y paisaje se entremezclan en un mismo ambiente mitológico y onírico. En este sentido se encuentra un correlato entre la literatura de la uruguaya Marosa di Giorgio y la obra del pintor bielorruso Marc Chagall. Éste se caracterizó por plasmar en sus cuadros fantasías y sueños —recurso frecuente entre los surrealistas—. En sus obras abundan las referencias a su niñez, que comunican felicidad y optimismo mediante intensos y vívidos colores. Chagall combinó distintos elementos artísticos para crear un estilo personal e inclasificable, tal como sucede con la prosa poética de Marosa.

Su escritura no pinta un mero paisaje decorativo que sirve de marco para la acción:



el paisaje es la acción. Los protagonistas son los acontecimientos. Cada elemento de la naturaleza que allí se nombra no es un componente más: «las ciruelas maduraron de golpe, parecían [...] corazones, se las oía pulsar». Cada grupo de objetos parece dedicado a su propia actividad; cada grupo es un punto que atrae nuestra mirada.

A medida que nos adentramos en el mundo de Marosa vamos dejando atrás la lucidez de la realidad y abriéndonos a las maravillas del ensueño, las que emergen sin ánimo de sorprender y queriendo integrarse a nuestro recorrido. Los versos de Marosa son tan ricos en imágenes oníricas y poéticas que seducen a quien los recibe, intensificando su encuentro, colmándolo de nuevos planos de significación. Su originalidad la hizo única. Los lectores no necesitan conocimientos estilísticos previos a la lectura de su obra: ella se encargó de construir sus propias estructuras simbólicas. Sólo se puede analizar a Marosa a la luz de Marosa. ■



Última foto, tomada en Adana, de Aram con su madre antes de partir hacia América.

ALMACÉN ARAM

De Cilicia al Cerro, un viaje de vida

MARIO NADJARIÁN **EMPRESARIO***

Seguramente sea ésta la misma historia de muchos inmigrantes; debemos contarla para que no se pierda en la memoria de la gente.

Aram Bedros Nadjarián nació el 6 de febrero de 1906 en Adana, ciudad de Cilicia, una región que antiguamente había pertenecido a los armenios y que en esa época ya estaba (y aún está) bajo dominio turco. Con su hermana Arusiak, que le llevaba cuatro años, eran parte de un próspero hogar. Ambos tenían un medio hermano mayor llamado Artin, de profesión sastre, que al cumplir 18 años habría de enrolarse en la Legión Extranjera cosiendo uniformes para los batallones, para luego irse a vivir solo en Larnaca, Chipre.

Su padre, Bedros Nadjarián, viudo de su primera esposa, era propietario de un almacén al por mayor en sociedad con su hermano Hovannes. Funcionaba aquél en un edificio de dos pisos, propiedad de la familia. Abajo estaba el comercio y arriba la vivienda familiar, y era uno de los más grandes en ramos generales de la zona, gozaba de un gran prestigio y ostentaba una gran provisión de mercaderías, muchas de ellas importadas exclusivamente por la firma, que entraban vía marítima por el puerto de Mersin. Se recibían embarques enteros para Nadjarián Hermanos. Esto molestaba a los turcos, que veían cómo los negocios que más progresaban y crecían eran de los armenios.

Los armenios tenían sus escuelas e iglesias cristianas, pero vivían en un país lleno de mezquitas donde sólo se leía el Corán. Para los musulmanes fanáticos el cristiano estaba catalogado como un ser impuro e infiel. Ya no podían vivir juntos turcos y armenios, se sospechaba que a la primera oportunidad los que eran mayoría expulsarían y exterminarían a la minoría.



Afiche promocionando la venta de solares en la Villa del Cerro por orden del BSE, año 1928.

Fue así que en 1915 el primer ministro de Turquía, Talaat Pashá, decretó la deportación y masacre del pueblo armenio. Dicha orden sería cumplida de la manera más inhumana y cruel por el Partido de los Jóvenes Turcos.

---

* Corredor de seguros del BSE.



Vergin Aslanian Kozadjian, 15 años.
Desde el Líbano le envió esta foto a Aram para casarse.



Vergin y Aram ya casados en Montevideo,
con sus dos primeros hijos: Jirair (Pedro) y Alberto.

Las potencias europeas estaban demasiado ocupadas en la Primera Guerra Mundial, nadie iba a venir a defender a los armenios, y esta oportunidad fue aprovechada por los turcos. Entre 1914 y 1922 se llevó a cabo el plan catalogado como el primer genocidio del siglo XX, posteriormente reconocido por decenas de países. El primero en hacerlo fue Uruguay, en 1965.

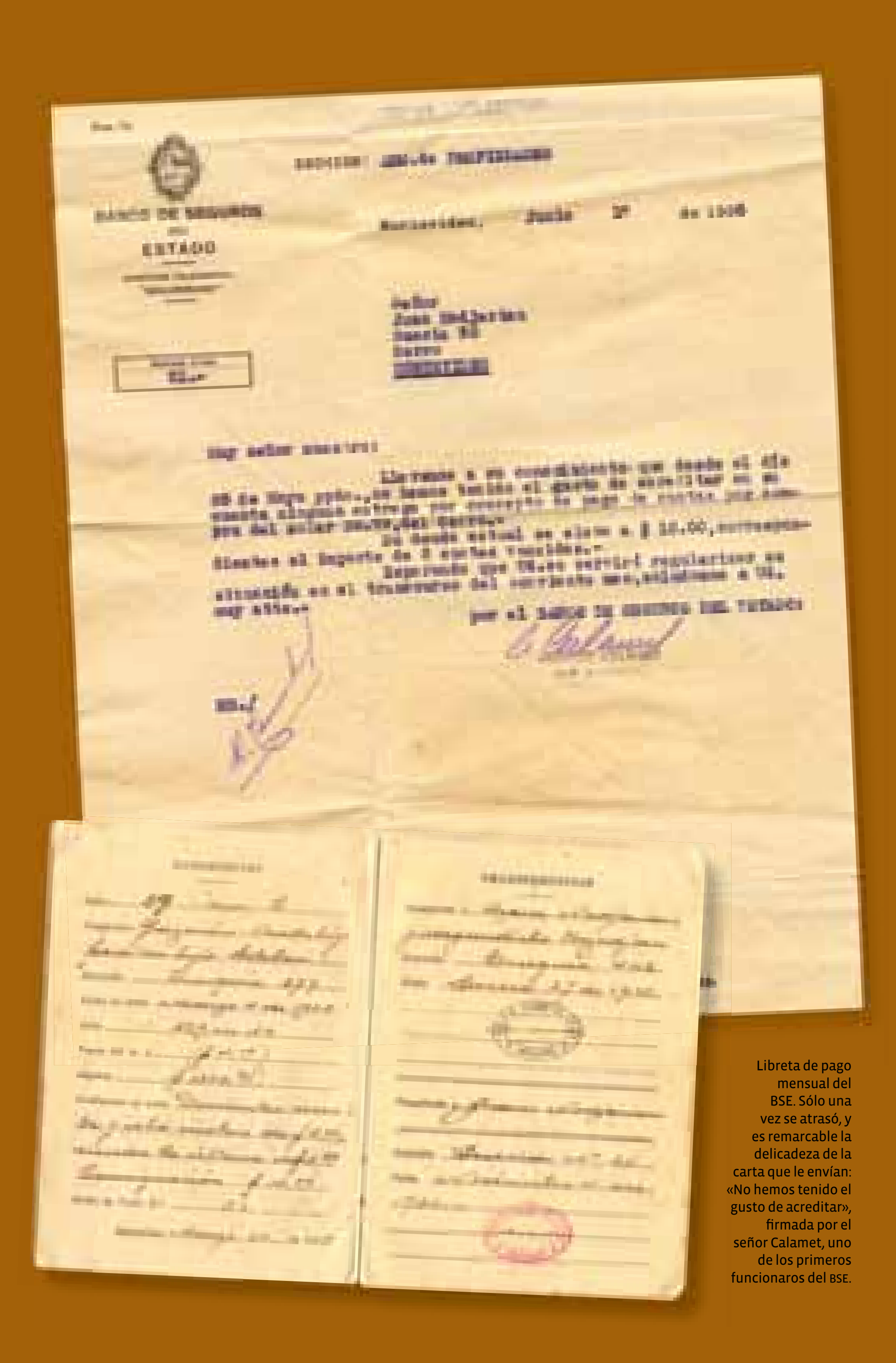
Así comenzó una verdadera odisea para la familia Nadjarián; al igual que para otros semejantes cristianos, había que escapar de ese infierno, los armenios fueron perseguidos y asesinados. Los países vecinos, como Siria, Líbano, Egipto, a pesar de ser musulmanes albergaban a los desesperados sobrevivientes en campamentos para refugiados de la Cruz Roja, donde recibían comida y ayuda humanitaria en forma transitoria.

Aram Nadjarián, con sólo 15 años, junto a su hermana Arusiak de 19 y su madre Gulenia, sobrevivieron a la persecución. Corría el año 1921, habiendo perdido su casa y sus seres queridos, abandonaron espantados la ciudad de Adana con sus pocas pertenencias, cruzaron el Mediterráneo y decidieron ampararse en la isla de Chipre, en la ciudad de Larnaca donde aquel medio hermano tenía una casa.

Lugar más que seguro, ya que recientemente había sido decretada colonia británica tras finalizar la Primera Guerra Mundial, donde trataron de recomponerse de toda esa tragedia.

A pesar de la angustia de haberlo perdido todo surgió una esperanza. Una vez leyendo un periódico británico encontraron una suerte de propaganda: un dibujo mostraba a una señora barriendo billetes de un dólar en la vereda de su casa, y abajo una leyenda decía: «Uruguay $ 0,90 cts. = 1 dólar».

América, ¡qué bella palabra! Enterado de que otros coterráneos que habían sufrido la misma suerte se trasladaban a estas latitudes, Aram apuntó todas sus fuerzas a cristalizar ese sueño. La única oportunidad debía de ser ésa,



Libreta de pago mensual del BSE. Sólo una vez se atrasó, y es remarcable la delicadeza de la carta que le envían: «No hemos tenido el gusto de acreditar», firmada por el señor Calamet, uno de los primeros funcionaros del BSE.



Reencuentro con su primo Apraham Patapanian, afincado en Buenos Aires y de visita por Montevideo.



Primera comunión y bautismo en las familias Nadjarian y Agemian. Se intercambiaban los padrinazgos con otros de su mismo idioma y origen, se querían como hermanos, eran una gran familia.

en un continente donde no había guerra y se respiraba la palabra libertad.

Su medio hermano, Artin Nadjarián, muy querido por su buen desempeño como servidor en la Legión Extranjera, utilizó todos sus contactos para tramitarles pasaportes, documentación y pasajes, en principio para Aram y su madre Gulenia. No querían arriesgarse totalmente e irían a probar con gran ilusión el afincarse en un mundo nuevo. Quedaba Arusiak, y para dejarla protegida le arreglaron un matrimonio con un armenio llamado Minas Mamprelián.

A fines de 1926 Aram y su madre embarcaron hacia Marsella y luego rumbo a América. Tras 30 días de viaje en tercera clase aparecieron en Rio de Janeiro, donde pisaron por primera vez suelo americano el 11 de enero de 1927.

Ya en territorio brasileño, Aram trató de abrirse camino intentando establecerse de alguna manera en ese lugar. Lo primero era conseguir un trabajo, cosa muy complicada, los salarios eran miserables, la cantidad de gente compitiendo por un lugar en la sociedad hacía que abundara la mano de obra barata; el calor, el idioma, las costumbres, y lo más doloroso, el sufrimiento que venía arrastrando tras el desmembramiento de su familia, con tan sólo 20 años, hicieron que su intento de progresar en Rio de Janeiro se volviera cuesta arriba.

Finalmente logró que alguien le tendiera una mano, consiguió empleo en la pequeña fábrica de cigarrillos artesanales Boghossian, de un armenio que hacía unos años estaba afincado y a quien le iba más o menos bien.

Viviendo de un sueldo y alquilando un cuarto en una pensión de la calle Alfandega número 336, no le alcanzaba para su sustento y el de su madre. Con todo, estuvo un año y un mes luchando en un país muy grande, con mil dificultades.

Al enterarse de que su hermana Arusiak y su esposo habían decidido viajar desde Chipre a instalarse definitivamente en Montevideo, resolvió tomar idéntica iniciativa. Era la mejor manera de reencontrarse con lo poco que

había quedado de su familia. Las referencias de Uruguay eran buenas, sólo restaba ver si era cierto todo lo que se decía.

Llegó en febrero de 1928 en el vapor Andes. Ya había armenios que estaban organizados en Montevideo y trataban de ayudar a los que recién llegaban. Al salir de la aduana y hablando su mismo idioma les preguntaban si los esperaba algún familiar aquí o si tenían algún lugar para dormir. El Estado además ofrecía dos noches de hotel en El Nacional (Guaraní y Piedras) para los inmigrantes.

En la Villa Cosmópolis (hoy barrio del Cerro) la pequeña colectividad armenia había alquilado una casona con varias habitaciones, eran todos muy solidarios, la historia y la desgracia los unían. Como primera norma que cumplir había que salir a trabajar, de lo que fuese: manicero, lustrabotas, zapatero, peluquero, fotógrafo —con aquellas antiguas máquinas de cajón y trípode al hombro, recorriendo los barrios y yendo a domicilio—. Aram, como era nuevo y no conocía las calles, se puso a vender ballenitas para las camisas, cordones para zapatos, pañuelos y medias en la plaza Independencia, el lugar más transitado de Montevideo. Ese fue su primer trabajo.

A la noche se volvían a juntar en el pequeño refugio. Una porción de lo recaudado se destinaba para la comida, otra a reponer mercadería, el resto íntegro y de todos se juntaba y se guardaba en una lata hasta llegar a una cifra importante. Al cabo de un tiempo ese capitalito se le entregaba a uno de los integrantes para que se fuera de la casa y se instalara por cuenta propia; pero tenía que seguir aportando día a día para que no se rompiera la cadena comunitaria hasta que se hubieran ido todos. Y así los que se iban usufructuaban el capital y pasaban a valerse por sí mismos; comprometidos y colaborando con sus compañeros, fueron ayudándose hasta que no quedó nadie y dejó de alquilarse aquella casa.

Aram con el dinero acumulado adquirió un caballo de nombre Cautivo y un carro con ruedas grandes, de esos que llamaban «jardineras». Su plan era comprar frutas y verduras en el Mercado Modelo y armar un puesto de venta en el Cerro, al principio en la calle. Era tanta su alegría que le escribió una carta a su hermana diciéndole que se viniera inmediatamente para Uruguay. Le contaba: aquí se puede trabajar, tratan bien a los inmigrantes, el clima es bueno, templado, hay ríos importantes, nunca va a faltar agua, la tierra es fértil, hay muchas posibilidades a las cuales podemos acceder.

Como tocado por una varita mágica, vio en el Cerro un afiche que decía:

«El Banco de Seguros del Estado vende 69 solares a cuatro, cinco, seis y ocho pesos ¡por mes!, hasta la terminación del pago.

Domingo 4 de marzo en el Cerro. Sin comisión. Seña: dos cuotas.

¡Sobre la parte más pintoresca y alta de la bahía!

El Banco de Seguros del Estado, que no especula en tierras, compró estos terrenos para construir casas económicas. Desistió de esta operación y liquida estos solares en forma conveniente y al alcance de todos. Trata de reembolsar su capital y nada más. A eso se deben las cuotas bajas.

Importante ubicación. Sobre el núcleo de población de más vida. Con rápidos medios de conducción para todas partes. Próximos al Mercado, comercios, a la Oficina de Pensiones a la Vejez dependiente del mismo banco, al local de Primeros Auxilios de la Asistencia Pública, al de la Cristóbal Colón...».

En el Cerro había tres frigoríficos, el Swift, el Nacional y el Artigas, había trabajo y los obreros ganaban bien, era la época de la abundancia, los comercios lucían esplendorosos, repletos de mercaderías, y ¡vaya que los había de todos los rubros!, funcionando a pleno. La llamaban Villa Cosmópolis porque había sido hecha por inmigrantes recién llegados, la mayoría muy jóvenes: rusos, yugoslavos, lituanos, griegos, armenios, italianos, españoles, un crisol de colectividades. Muchos pudieron comprar su terreno al Banco de Seguros del Estado de la manera más beneficiosa e hicieron posible el



Almacén Aram en la década del 80.

sueño de la casa propia. Así comenzaron, ¡cómo no estar agradecidos a Uruguay!

Aram adquirió el solar 59, de 329 metros cuadrados, en la calle Suecia 1628 entre Egipto y Turquía, en 268 cuotas de cinco pesos por mes. Ayudado por un coterráneo que era carpintero, Meguerdich Kozadjián, presentó un proyecto a la Dirección de Obras Municipales para construir una casilla de madera y techo de zinc. Y en enero de 1930 con mil sacrificios abrió el Almacén Aram.

Se sentía apreciado, querido, y lo más importante, respetado por todo el barrio. Un buen día un vecino le regaló un perro parecido a un ovejero. Como era tan malo y ladraba mucho, siempre lo tenían atado. Aram, sin temor a represalia alguna ya que estaba en un país libre, se dio el gusto y le puso Talaat, tratando de ofender a un tristemente célebre personaje que él conocía.

Pero le faltaba algo: quería casarse. Así que Meguerdich, el carpintero que lo había ayudado con la casa, le comentó que tenía una sobrina que al quedar huérfana había huido de Adana y estaba viviendo con unos familiares en Port Saida, en el Líbano. Se cartearon y recibió una foto de la que iba a ser su eterna compañera; le mandó el pasaje y se la trajo a Uruguay. Se casaron en abril de 1930 y tuvieron tres hijos varones, Pedro, Alberto y Luis.

En 1941 compró otro terreno en la calle Grecia 3831-35 —dos solares en un mismo padrón— y edificó lo que para él fue tocar el cielo con las manos: un edificio de dos pisos todo de material. Abajo, con dos vidrieras a la calle, está el local comercial de 100 metros cuadrados, y arriba su vivienda familiar con balcón hacia la bahía. Recuperaba así lo que había perdido en su tierra natal.

En febrero de 1942 trasladó el almacén al nuevo local y se mudó con su familia a su «palacio real».

Este es mi homenaje al abuelo Aram. Lo perdí cuando apenas tenía 12 años. Nos quedaron muchas cosas por conversar, pero he seguido sus pasos, su rastro y su senda como si estuviera hoy aquí conmigo.

Y al Banco de Seguros del Estado el eterno reconocimiento por haber ayudado a cientos de inmigrantes que pudieron rehacer sus vidas y reconstruir sus sueños en aquella vieja Villa del Cerro. ■

Tensa expresividad de la crisis espiritual

CAROLINA NÚÑEZ DOCTORA*

DEFINICIÓN Y UBICACIÓN TEMPORAL

El manierismo es una corriente artística que se ubica entre el Renacimiento y el Barroco. Temporalmente prevaleció aproximadamente desde la tercera década del siglo XVI hasta fines del mismo y fue especialmente importante en Italia, fundamentalmente en Roma y en Venecia, con el protagonismo de importantes artistas de la talla de Miguel Ángel en Roma o Tiziano y el Tintoretto en Venecia. Posteriormente se desarrolló también en España, donde la figura del Greco fue capital, así como también en otras ciudades europeas.

Podemos entender al manierismo como una reacción anticlásica, como un movimiento que cuestiona los ideales de belleza del Renacimiento y que de una manera u otra atenta contra los postulados renacentistas más típicos, rompiendo la armonía y el equilibrio clásicos. En oposición a las reglas objetivas de composición renacentistas, el manierismo es un arte menos normativo y más subjetivo. Los artistas se dejaban llevar por sus gustos, por sus fantasías. Hay un alejamiento de la imitación fiel de la naturaleza a favor de la interpretación personal de muchos temas,



El esclavo moribundo.
Museo del Louvre.

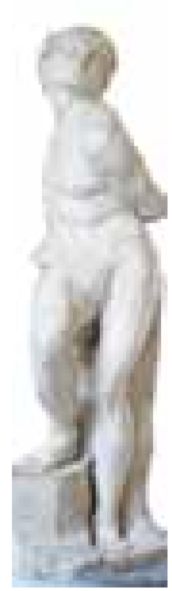
* Diplomada en historia del arte en la Universidad de Montevideo.



El joven esclavo.
Galería de la Academia,
Florencia.



Atlas.
Galería de la Academia,
Florencia.



El esclavo rebelde.
Museo del Louvre.

incluidos los evangélicos. Asimismo, se asiste a cierta tendencia a lo irreal y a lo fantástico, a imágenes híbridas, oníricas o maravillosas.

ORIGEN DEL TÉRMINO

Ya en el mismo siglo XVI los historiadores y críticos de la época definieron la «maniera moderna» como un rasgo personal, un estilo propio de algunos artistas que se separaban de las formas clásicas e introducían innovaciones en sus obras, a la vez que agregaban a sus composiciones una suerte de enigma, cierto saber oculto que las hacía difíciles de interpretar. Esto los hizo merecedores de no pocas críticas.

Pero hoy en día entendemos al manierismo casi como un juego intelectual que traduce al arte la profunda crisis espiritual que conmovió a Europa en el siglo XVI y que se extendió a todo el campo cultural.

CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL

El XVI fue un siglo de enormes tensiones e incertidumbres en Europa. El continente se encontraba sacudido por importantes acontecimientos históricos, científicos y religiosos que determinaron cambios sustanciales en los paradigmas culturales.

Es importante recordar que el descubrimiento del nuevo mundo era reciente y que por lo tanto estaba en pleno desarrollo la conquista de América. Concomitantemente, Copérnico desarrolló su teoría heliocéntrica, lo cual implicó choques y quiebres importantes con respecto a las creencias imperantes.

A nivel religioso, es el siglo de la reforma luterana. La corrupción de la Iglesia, el derroche, la venta de indulgencias, promovieron la crisis. Por lo tanto, también las certezas religiosas se tambalearon.

Entonces: tensión, crisis, incertidumbres, dudas existenciales podrían ser las palabras clave del período. Tensión y crisis que se transmitieron al contexto cultural y que hallaron su expresión en el arte promoviendo un arte diferente, ya que obviamente también las verdades y preceptos del arte del Renacimiento entraron en crisis. El nuevo arte expresó la tensión de su tiempo utilizando recursos que rompieron la calma y el equilibrio. Se dejó de lado el ideal de belleza clásico, su armonía, sus proporciones, por lo que se considera al

manierismo un arte anticlásico, además de complejo y cargado de sutilezas.

CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS

El manierismo contiene rasgos muy dispares y es muy difícil reunir sus características en un concepto unitario o definir un estilo único.

Se pueden encontrar elementos manieristas en todas las manifestaciones del arte, pero son más fáciles de reconocer en la pintura, donde la desintegración de la unidad espacial —en la que la visión artística del Renacimiento había hallado su expresión más esencial— va a determinar un desequilibrio marcado.

La abolición de una perspectiva única y el uso de diferentes focos de luz quiebran la lógica de la composición, así como también la elección de colores antinaturales determinan en la obra una atmósfera de fantasía e irrealidad.

La tensión como actitud espiritual se anuncia, se muestra, en la tensión de los elementos corporales. No es que se renuncie sistemáticamente a la belleza corporal, pero se pinta el cuerpo en lucha, expresando un espíritu atormentado. Son frecuentes las desproporciones y las posturas forzadas. Muchas veces la tensión y el dramatismo se representan en una ostensible falta de equilibrio, con los personajes o las estructuras cayéndose. También hay una mayor expresividad: rostros que sufren y manifiestan su angustia, gestos exaltados, músculos contraídos, etcétera.

El esclavo barbudo.
Galería de la Academia, Florencia.

Asimismo, se representan figuras híbridas, fantásticas, como extraídas de un sueño.

Las experiencias vanguardistas de principios del siglo XX, como el expresionismo o el surrealismo, ayudaron a redescubrir y valorar el manierismo, ya que es posible encontrar en ellas características similares, como el contraste, la paradoja, la ambigüedad.

En la escultura el manierismo se manifiesta también mediante el rebuscamiento de las formas, las desproporciones corporales, la tensión, la exuberancia, la irracionalidad y los gestos exagerados. Es característica la composición que sigue la línea *serpentinata*: sinuosa y helicoidal.

También los arquitectos encontraron recursos para manifestar la tensión, como la alteración del orden clásico, la pérdida de la simetría o la superposición de elementos arquitectónicos en una disposición aparentemente sin sentido.

MIGUEL ÁNGEL

Miguel Ángel fue testigo y promotor de los cambios ocurridos en el siglo XVI. Él mismo reafirmaba con intransigencia la tesis de representar la idea interior como superación de la naturaleza, antes que la mera imitación de ésta. Podemos afirmar, por lo tanto, que el arte de Miguel Ángel es esencialmente intelectual y también que refleja permanentemente la condición de crisis.

A principios del XVI recibió el encargo de pintar la bóveda de la Capilla Sixtina, y a pesar de que esos años se ubican en la antesala del

manierismo, podemos apreciar ya en esta obra algunos elementos que llaman la atención por su dramatismo y antinaturalidad. Se afirma que Miguel Ángel «pone de protagonista a la figura humana consiguiendo un modelo enérgico, vital y expresivo, con sentimientos y pasiones, encontrándose —más que la belleza ideal— un reflejo del pensamiento y de la tensión de su vida interior».

Pero Miguel Ángel fue fundamentalmente un escultor, con una habilidad increíble para la talla y el pulido del mármol, así como también para la representación del cuerpo humano. Tengamos en cuenta que la escultura es un arte que se ejercita por destrucción física de la materia, quitando lo que sobra, de tal modo que la imagen crece más cuanto más desaparece la piedra. El proceso del arte consiste en esa liberación de la imagen.

En ese sentido resulta fascinante la observación de la serie «Los esclavos», un conjunto de seis obras pensadas en principio para la tumba de Julio II y que quedaron inacabadas por frustrarse dicho proyecto. En cada una de estas realizaciones podemos percibir el drama y la tensión. Son cuerpos y espíritus aprisionados en el bloque de mármol, que luchan con esfuerzo por liberarse del mismo. Cuerpos contorsionados y miembros contraídos caracterizan a estas figuras cargadas de expresión.

En alguna de ellas, como *El joven esclavo*, se percibe claramente la disposición helicoidal, la *serpentinata*. En todas conviven distintas fases de acabado, la técnica del *non finito* de Miguel Ángel, sectores donde se aprecian claramente las marcas de las herramientas. Sin embargo, estas formas, aun sin estar pulidas, alcanzan su grado máximo de expresividad. *Atlas* mantiene sus piernas separadas y sus brazos doblados para sujetar el peso de la piedra que carga sobre su cabeza, piedra que desaparecería si la escultura estuviera acabada.

¿CUÁL ES LA ALEGORÍA DE LA SERIE «LOS ESCLAVOS»?

Según algunas fuentes de la época, podrían simbolizar las diferentes razas sometidas por la fe católica. Otra interpretación alude a las artes prisioneras de la muerte tras el fallecimiento del pontífice Julio II.

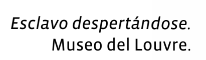
Pero los expertos en Miguel Ángel nos hablan de la alegoría del alma humana, prisionera en vida de los deseos del cuerpo, de los que trata de liberarse. De la misma manera que el espíritu es prisionero del cuerpo, la escultura —ella misma arte y por lo tanto de naturaleza espiritual— no puede liberarse de la piedra, naturaleza material que la aprisiona.

Las figuras muestran todo el desasosiego y la desesperanza que le provoca al hombre el eterno combate entre vicio y virtud, entre pasión y razón, entre abandono y elevación espiritual.

Y ahí es donde Miguel Ángel despliega todo su repertorio manierista, su juego de tensiones, torsiones, esfuerzos y expresiones.

En su conjunto, la serie «Los esclavos» transmite el mismo dramatismo que sufría el artista, atormentado entre su condición humana y su ansia de perfección. ■




Esclavo despertándose.
Museo del Louvre.



SOFITEL MONTEVIDEO CASINO CARRASCO & SPA

Una obra del renacimiento montevideano

CARRASCO NOBILE*



Luego de un minucioso trabajo de restauración llevado adelante por Carrasco Nobile, que contó con una inversión superior a 70 millones de dólares, el legendario Hotel Casino Carrasco renace en su esplendor original transformado en Sofitel Montevideo Casino Carrasco & Spa. Montevideo recupera así un edificio de valor patrimonial.

La cadena Sofitel desembarca por primera vez en Montevideo y elige un edificio emblemático para la capital: el antiguo Hotel Casino Carrasco. Los huéspedes de Sofitel disfrutarán de un hotel de lujo con un casino de vanguardia. Pero antes vale la pena hacer un poco de historia, así como repasar detalles de una obra de reconstrucción en la que trabajaron más de mil personas.

DESPERTAR A UN GIGANTE DORMIDO

Hacia finales del siglo XIX Carrasco era un inmenso arenal en el que Alfredo Arocena, un visionario joven uruguayo, imaginó un balneario exclusivo al mejor estilo europeo, capaz de recibir a los jugadores y *bon vivants* de todo el mundo. El sueño, en el que pocos confiaban, comenzó a concretarse cuando en 1921 se inauguró el Hotel Casino Carrasco.

Durante sus primeras décadas de existencia el hotel fue el lugar de veraneo elegido por la aristocracia porteña. Familias enteras se instalaban y disfrutaban de Carrasco por un mes o incluso toda la temporada, acompañadas por su personal de servicio. Rápidamente los salones y la terraza del hotel se convirtieron en puntos de encuentro obligados para la alta sociedad de Montevideo y Buenos Aires.

Fiestas privadas, recepciones diplomáticas, galas oficiales, bailes de carnaval y la emblemática cena de cada 6 de enero, organizada por el Jockey Club el mismo día de la disputa del Gran Premio Ramírez, eran instancias perfectas de reunión para aristócratas de ambas márgenes del Plata.

* Grupo inversor adjudicatario de la licitación para la reapertura del Hotel Casino Carrasco.

En 1925 Albert Einstein recorrió el hotel en compañía de autoridades nacionales en el marco de una visita académica. Además de presidentes de la región y autoridades de la época, el premio Nobel de física fue una de las primeras celebridades internacionales en llegar al edificio.

Federico García Lorca desembarcó en el Hotel Casino Carrasco en el verano de 1934, invitado por la actriz argentina Lola Membrives, que pretendía que el autor español terminara de escribir allí una nueva pieza teatral, *Yerma*. La estadía de García Lorca en el hotel, durante 18 días, se transformó en leyenda y aún hoy es motivo de estudios académicos

Desde fines de los años treinta el célebre director de orquesta argentino Juan D'Arienzo llenó de música salones y terrazas, y animó los bailes veraniegos hasta entrados los años setenta. Durante el carnaval, una época de particular actividad en el hotel, el cubano Armando Oréfiche —primero con los Lecuona Cuban Boys y más tarde con los Havana Cuban Boys— puso ritmo a las noches de fiesta en febrero.

En 1975 el edificio fue declarado patrimonio histórico nacional y continuó siendo un lugar referencial, de visita obligada de presidentes como el español Felipe González o el francés François Mitterrand.

La Intendencia de Montevideo, propietaria del Hotel Casino Carrasco desde 1915, decidió su cierre en 1997; y en 2009 le confirió al grupo inversor Carrasco Nobile —y a Sofitel como operador hotelero— la desafiante tarea de revivir a ese rey aletargado desde hacía más de una década.

UN TRABAJO ARTESANAL A ESCALA SIN PRECEDENTES

El trabajo de restauración llevado a cabo por Carrasco Nobile se inició con una minuciosa investigación académica, basada en los registros escritos, orales y fotográficos del edificio. A la memoria histórica le siguió un relevamiento pormenorizado del estado de las fachadas del hotel y del *piano nobile* (la planta principal), los dos sectores comprome-



FOTOGRAFÍAS: MAGDALENA GUTIÉRREZ

tidos patrimonialmente. Todos los materiales relevados se sometieron a diferentes procesos de análisis para determinar su composición y lograr reproducirlos fielmente.

Se trabajó con un cronograma ajustado y exigente, en un edificio que requería diversos niveles de construcción, reconstrucción y restauración. Se recuperó un edificio centenario y se lo dotó de todos los servicios y sistemas de seguridad que requiere un hotel de lujo y un casino de vanguardia, con el objetivo de transformarlo en el mejor hotel de la ciudad. Uno de los rasgos más significativos del proceso fue la convivencia en armonía de la obra civil con la restauración. Mientras en el *piano nobile* el día a día ocurría en silencio y avanzando centímetro a centímetro, en el subsuelo se concretaba una obra civil de gran envergadura y desafiante para ingenieros, arquitectos y operarios.

La obra civil tuvo como objeto lograr que los 3 mil metros cuadrados de casino, el estacionamiento para 200 vehículos y algunas áreas de servicio quedaran al nivel del subsuelo. Se levantó un muro perimetral colado de más de 420 metros de largo, 14 metros de profundidad y 40 centímetros de espesor para impedir el ingreso de agua proveniente de las napas adyacentes al edificio. Se construyó un anillo exterior e interior para estabilizar el edificio y poder excavar los 40 mil metros cúbicos que dieron lugar a la construcción del casino y el estacionamiento.

Más de cien personas trabajaron exclusivamente en recuperar el *piano nobile*, una de las mayores superficies edilicias con ese nivel de restauración en Uruguay. El trabajo devolvió al hotel su espíritu, respetando su concepción original. La creatividad y experiencia en este tipo de obras de los profesionales convocados y contratados por Carrasco Nobile fueron clave. El equipo de restauración estuvo integrado por profesionales locales, arquitectos extranjeros que venían de trabajar en la recuperación del teatro Colón, maestros yeseros egresados de la Escuela de Restauración de La Habana y estudiantes uruguayos de la Escuela de Bellas Artes, reclutados y formados por el adjudicatario. La obra de restauración fue la más extensa de todo el proceso, llevando más de 400 días de labor.

La estrella de la restauración fue la planta principal del edificio. Los arquitectos y restauradores lograron remover capas y capas de pintura que escondían acabados originales: estucos a base de yeso, pinturas al temple y láminas de oro fino de 18 y 22 quilates. Esta sorpresa que tenía escondida el edificio provocó un giro en la paleta de colores prevista para la decoración interior. La propuesta inicial, a cargo de la reconocida interiorista francesa Sybille de Margerie, que originalmente planteaba una fuerte presencia del plateado, se adaptó a los tesoros escondidos en las paredes del *piano nobile* y dio preponderancia al dorado.

Uno de los trabajos más destacables es el realizado en las carpinterías de todo el hotel. Se llegó a la madera original de puertas y marcos, luego de quitar numerosas capas de barniz que intentaban igualar cedros y robles. Hoy las aberturas presentan los colores originales de las maderas que se colocaron en 1921.

Los característicos vitrales que coronaban los espacios centrales del edificio, que habían sido desmantelados y guardados en contenedores durante los años que el hotel estuvo cerrado, se recuperaron casi en su totalidad y volvieron a reinar en los salones principales. Algunas arañas también fueron recuperadas y son parte de la propuesta de interiorismo, aunque no se utilicen como elementos de iluminación.

Desde el momento de la concepción del proyecto, Carrasco Nobile desarrolló una labor consecuente con la historia, respetuosa del entorno y comprometida con la excelencia. El trabajo se sostuvo sobre esos tres pilares.

LA CONTINUIDAD DE LA LEYENDA

Sofitel Montevideo Casino Carrasco & Spa cuenta con 93 habitaciones y 23 suites, de seis categorías y con superficies que van desde los 35 hasta los 160 metros cuadrados, siendo posible vincular dos y hasta tres de ellas. Las dos torres del edificio se convirtieron en *suites triplex* con sala y comedor, habitación y baño, que se coronan en el último piso con una elegante biblioteca. Las *suites* imperiales llevan los nombres de las capitales de los dos países que conjugan sus culturas en este edificio: Montevideo y París.

Para hacer honor a la historia, y mantenerla viva, se eligió 1921 como nombre para el restaurante principal, ya que ese fue el año de inauguración del edificio. Ubicado en el hemiciclo este, donde antes funcionaba el casino, el restaurante 1921 puede recibir a más de cien comensales, brindándoles un menú que conjuga la gastronomía francesa con la local y apostando a la creación de combinaciones inimaginables y platos tan clásicos como sorprendentes.

Entre los espacios restaurados hay uno que es la puerta de entrada a la memoria: el Lounge bar Thays, llamado así en honor al arquitecto y paisajista francés que tuvo a su cargo el trazado del barrio Carrasco. Está ubicado en lo que antes fue el *lobby* del hotel y se accede a él a través de la misma puerta giratoria que dio la bienvenida a Einstein, García Lorca, Getúlio Vargas y Mitterrand. Además de la elegante arquitectura de la época y el deslumbrante trabajo de restauración, allí se puede admirar un mural especialmente diseñado por el reconocido artista plástico Ignacio Iturria.

UN CASINO DE VANGUARDIA

El Casino Carrasco ofrece una innovadora propuesta de entretenimiento y juego desplegada en más de 3 mil metros cuadrados en el basamento histórico del edificio. Hotel y casino conviven en perfecta armonía y funcionan en forma independiente, ya que el acceso al segundo es posible desde la calle Rostand.

Tal como se hizo con el hotel, en el trazado del casino ningún detalle quedó librado al azar. Abierto a huéspedes así como a público en general, las alfombras de diseño exclusivo, la luz, los espejos, las mesas de paño dorado y rojo y los amplios espacios se conjugan en un ambiente que rinde tributo al esplendor del pasado y evoca el futuro, instalando la concepción de casino de vanguardia. Además de las mesas de ruleta, póquer, blackjack y baccarat, más de cuatrocientos *slots* se despliegan en su planta componiendo un espectáculo de poderoso impacto visual. ■

EN EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

Las colecciones de la vida

ANDRÉS RINDERKNECHT **PALEONTÓLOGO***

Cuando pensamos en museos lo primero que se nos viene a la mente son grandes exposiciones, y si hablamos de historia natural la asociación con esqueletos de dinosaurios y animales disecados parece ser inmediata. Es que con las exposiciones los museos han sabido ganarse un rol protagónico en la vida cultural de cualquier sociedad moderna.

Lejos de la imagen fría y solemne que podamos tener de estas instituciones, cualquier museo moderno se considera exitoso si logra que el visitante establezca una comunicación personal con determinados objetos; porque en el fondo de eso trata cualquier exposición: de una serie de objetos cuidadosamente preparados para generar un diálogo con el visitante. Hablamos de piedras, muebles o esculturas que se «encienden» gracias a la utilización de recursos como la iluminación y el sonido. Sin embargo, en el caso de los museos de historia natural, estas «piezas encendidas» son apenas una ínfima parte del total de lo atesorado. Poca gente sabe que gran parte de lo que allí se preserva permanece oculto al gran público, clasificado y cuidadosamente ordenado para el estudio de los especialistas.

Puertas adentro, en salas de acceso restringido que combinan la más alta tecnología con el trabajo artesanal, un museo de historia natural construye su acervo utilizando pájaros, árboles, mamíferos o escarabajos. Este inmenso y siempre incompleto testimonio de «todo lo vivo» (o de lo que en algún momento lo estuvo) lo constituyen las colecciones científicas que no son otra cosa que una gran herramienta para poder estudiar cualquiera de los fenómenos relacionados con la biodiversidad.

Los museos de historia natural por lo tanto son también grandes centros de investigaciones biológicas que requieren un volumen de materiales imposible de exhibir en exposiciones tradicionales.

Sin embargo, hace algunos años el personal científico del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo (MNHN) decidió acercar al gran público el invaluable acervo de sus colecciones biológicas mediante la implementación de una serie de visitas guiadas. Romper con esa dualidad centenaria entre exposición y colecciones para poder negociar así la percepción que tenemos del mundo natural fueron los objeivos de dichas actividades.

BIODIVERSIDAD ENCAJONADA

Con el paso del tiempo las exposiciones de historia natural y las colecciones biológicas han experimentado transformaciones opuestas. Mientras que las primeras se han ido vaciando, las segundas han ido acumulado cada vez más materiales. Hasta entrado el siglo XX visitar una exposición de historia natural implicaba enfrentarse a una infinidad de objetos que, lejos de promover ese diálogo

* Licenciado en ciencias biológicas (UDELAR) y magíster en zoología. Investigador responsable del Departamento de Paleontología del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Docente e investigador en la Facultad de Ciencias.



Fundado en 1837, el Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo es la institución científica más antigua del país. Actualmente se encuentra cerrado al público por problemas edilicios, a la espera de un nuevo local que permita crear una exposición.

al que nos referíamos anteriormente, abrumaban y distraían a las personas. Por eso hoy los museos prefieren exponer unas pocas piezas especialmente seleccionadas para facilitar esa conexión personal con los visitantes.

Las colecciones biológicas, por el contrario, en su utópica tarea de ser testimonios materiales de la biodiversidad, nunca podrán considerarse completas y, por lo tanto, cuanto más pasa el tiempo, más materiales acumulan.

Ahora bien, en el marco de las actuales escuelas museológicas que prescinden de las grandes aglomeraciones de objetos y colocan al visitante como principal protagonista de los espacios expositivos, ¿es útil enfrentar a un público moderno a lugares como las colecciones biológicas?

La respuesta afirmativa a esta pregunta encierra las claves de las actividades que se han venido realizando y todo lo novedoso que éstas puedan tener.

En nuestro caso, las colecciones recorridas por los visitantes fueron las del MNHN, iniciadas hace más de 170 años y con un número estimado en casi medio millón de ejemplares. Estas colecciones presentan una disposición de los objetos que les permite a los científicos trabajar de la manera más eficiente posible, y por lo tanto no tienen en cuenta las normativas básicas de las exposiciones tradicionales. Sin

embargo, las particularidades de cualquier colección biológica (estrechamente vinculadas con el fenómeno del coleccionismo), así como la atención personalizada que se les brindó a los visitantes, son dos de las claves que hicieron valiosa la experiencia de recorrer estos lugares casi siempre alejados del gran público.

Hablamos de espacios carentes de una iluminación adecuada, con olores a formol y naftalina que se impregnan en millones de etiquetas, caparazones, huesos y semillas.

Pese a esto último, y más allá de la confusión inicial que pueda causar en los visitantes un lugar con grandes aglomeraciones de objetos, el poder llegar a intuir que existe un arreglo no casual en estas colecciones resulta muy sugerente, especialmente por la naturaleza misma de los ejemplares que se muestran. En efecto, los ejemplares constitutivos de una colección biológica parecen estar siempre fuera de contexto ya que son objetos naturales detenidos en un espacio artificial. Sin embargo resulta sorprendente que sea desde ese mismo lugar de etiquetas y nomenclaturas que estos especímenes puedan llegar a mostrarnos la existencia de una serie de regularidades en un mundo que nosotros intuíamos caótico y desordenado.

—¿Cómo es posible que estos dos caracoles tengan exactamente el mismo diseño y vivan en continentes diferentes? —pregunta un visitante.

—Pues ambos deben tener algún tipo de conexión —contesta inmediatamente otro integrante del grupo.

Y es con esta dinámica que va surgiendo lo más notable de una colección biológica: una sensación de orden y prolijidad que termina por escaparse de los armarios para envolver el mundo en que vivimos. Una sensación vinculada a ese fenómeno que permite unificar y clasificar todo lo vivo: el fenómeno de la evolución.

ORDENANDO LAS COSAS VIVAS

Según leemos en los diccionarios, clasificar es determinar la clase o grupo a que corresponde una cosa. ¿Cuáles serían entonces los grupos en los que podemos ir ordenando a las cosas vivas?

A este respecto Jorge Luis Borges nos cuenta que existía cierta enciclopedia china que clasificaba a los animales en una serie de grupos tan arbitrarios como geniales. Estas categorías nos obligarían a separar animales en: «amaestrados»; «que de lejos parecen moscas»; «dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello»; «pertenecientes al emperador»; «lechones»; «que se mueven como locos» o «que acaban de romper un jarrón».

Imaginémonos por un momento el trabajo que tendría un biólogo al tratar de hacer encajar sus objetos de estudio en cualquiera de estas categorías. Sin embargo, nuestro investigador también vería frustrada su labor si intentara crear grupos un poco más naturales. Es así como separar animales en «nocturnos o diurnos», «grandes o pequeños», «acuáticos o terrestres», a la larga generaría más confusión que entendimiento.

Recorriendo las colecciones de nuestro museo se hace evidente que este tipo de clasificaciones no son tomadas en cuenta por los científicos, porque más allá de jarrones o caligrafías, en la actualidad el criterio para ordenar la vida es un criterio evolutivo, y todos los agrupamientos que podamos hacer dentro del gran árbol de los seres vivos se sustentan en este fenómeno.

A manera de ejemplo: en una colección biológica, mariposas que tengan alas azules estarán separadas de las que tienen manchas rojas, pero no por una valoración estética, sino porque los patrones de coloración son producto de una historia común de cambios y adaptaciones, reflejo de procesos de descendencia y ancestría que nos permiten ir formando diferentes categorías de seres vivos. En definitiva, el color azul es consecuencia pero no causa de que las mariposas que lo presentan se agrupen dentro de una misma familia o incluso dentro de una misma especie. Poco importa que estas mariposas vivan en ambientes diferentes, o estén separadas por



Las mariposas A y B (centro) se agrupan en una misma familia debido a que comparten un antepasado común. A su vez, todas las mariposas comparten un antepasado común, lo cual permite agruparlas en una categoría separada a la de, por ejemplo, los escarabajos. Mariposas y escarabajos comparten un antepasado común, por lo que forman un grupo (el de los insectos) separado del de los mamíferos o las aves. Insectos, mamíferos y aves tienen un antepasado común que permite formar el grupo de los animales, diferente del grupo de las plantas.

ríos y montañas, en las colecciones de nuestro museo siempre las encontraremos reunidas en los mismos estantes y en la misma taxonomía.

Luego de recorrer las colecciones y de establecer un diálogo con los diferentes especialistas, los visitantes del MNHN comenzaron a incorporar cabalmente estas ideas, cuyas implicancias fueron revolucionarias tanto para la ciencia como para la filosofía y la religión.

Pero más allá de la parte estrictamente científica, pensamos que estas colecciones permitieron que el público experimentara una sensación de orden y prolijidad que resultó espontánea y seductora por sí misma; independiente, en una primera instancia, de las explicaciones evolutivas que podamos ofrecer.

Es que lejos de las críticas que muchos académicos le han hecho al fenómeno del coleccionismo, el gusto por coleccionar parece ser un denominador común en nuestra cultura. Como si hubiera un impulso generalizado por agrupar determinados objetos, para darles luego una nueva significación.

Regresemos entonces al mundo de las mariposas: no hay duda de que dentro de la gran cantidad de aficionados que se dedican a coleccionarlas existen verdaderos apasionados, personas capaces de recordar con una facilidad pasmosa las minúsculas diferencias entre insectos que a nosotros nos parecerían idénticos. Sin embargo muchos coleccionistas pueden desconocer por completo los

verdaderos orígenes y significados de todas esas minucias anatómicas. Para ellos la ciencia no es el motor principal de su actividad, y por lo tanto conceptos como «evolución» o «antepasado común» les pueden sonar tan distantes como para el coleccionista de latas de cerveza. ¿Qué es lo que moviliza entonces a nuestros entomólogos aficionados? La respuesta a esta pregunta fue magníficamente expuesta por Walter Benjamin: «Pues hay que saber que para el coleccionista el mundo está presente, y ciertamente ordenado, en cada uno de sus objetos. Pero ordenado según un criterio sorprendente, incomprensible sin duda para el profano. [...] Quizás se pueda delimitar así el motivo más oculto del coleccionismo: emprender una lucha contra la dispersión. Al gran coleccionista le conmueven de un modo enteramente originario la confusión y la dispersión en que se encuentran las cosas en el mundo».

Las colecciones biológicas, entonces, con sus arreglos sistemáticos de los objetos, responden a ese estímulo originario pero también lo llevan más allá, mostrándonos la victoria que representa el fenómeno de la evolución en contraposición con el aparente caos en que se encuentra el mundo natural.

Por supuesto que puede argumentarse que los conceptos de evolución son fácilmente transmisibles mediante la utilización de exposiciones tradicionales; sin embargo las visitas a las colecciones del MNHN pudieron sumarle a este concepto una tarea difícilmente replicable en exposiciones normales: trabajar la autoestima del visitante. Efectivamente, que las puertas de un museo se abran exclusivamente para recibirnos hace que nos sintamos protagonistas absolutos del espacio que estamos recorriendo. Esto, sumado a la atención personalizada, provocan en la gente un sentido de apropiación del museo difícilmente replicable con una exposición abierta. Respecto a la falta de un diseño expositivo en los lugares donde se albergan las colecciones, es importante aclarar que de todas maneras los científicos que planificaron las visitas tuvieron especial cuidado en preparar de antemano algunos de estos espacios. Increíblemente esta preparación consistió en realizar pequeñas modificaciones que fueron en completa oposición a lo que se esperaría tener en una exposición tradicional. Es así como dificultar el acceso del público a los lugares destinados para el recorrido, lejos de entorpecer la vivencia, la potenció notablemente. A manera de ejemplo: cerrar con llave los armarios en donde se encuentran los ejemplares de las colecciones y abrirlos trabajosamente delante del público permitió generar una atmósfera de solemnidad y al mismo tiempo una sensación de estar presenciando un momento único.

Gracias a estas estrategias el visitante puede enfrentase a objetos naturales que se le muestran herméticos y protegidos, para luego apropiarse de los mismos en un ciclo que fomenta su propia identidad y autoestima. Es entonces cuando todos estos objetos empiezan a generar una comunicación con nosotros, ya no desde sus lugares en la naturaleza sino como auténticas piezas culturales; porque todo en un museo es capaz de decir cultura, desde la imponente piel de un jaguar hasta las maravillas mecánicas que funcionan en un gorgojo.

Para encontrar los orígenes de los museos de historia natural tenemos que remontarnos al Renacimiento, cuando los llamados «gabinetes de curiosidades» sorprendían a la nobleza al exhibir reptiles de dos cabezas o cajones repletos de insectos (Hernández). Tal vez la apertura de las colecciones científicas al gran público sea uno de los últimos pasos en el largo camino que estas instituciones han transitado. ■

BIBLIOGRAFÍA

BORGES, J. L., *Otras inquisiciones*. Editorial Sur, 1952.

BENJAMIN, W., *Libro de los pasajes*. Editorial Akal, 2005.

HERNÁNDEZ, H. F., «Evolución del concepto de museo», en *Revista General de Información y Documentación*, 2, págs. 85-97, 1992.



Los planes del BSE están diseñados para cubrir todas las necesidades de nuestros clientes, ofrecer el máximo de servicios y los menores costos posibles.

1. 3x2
Para vehículos de hasta 3 años de antigüedad, se podrá contratar el seguro por 3 años abonando solamente 2 anualidades, con la más amplia financiación.

2. Vehículo sustituto
Contratando este adicional opcional, en caso de inmovilidad del vehículo a causa de un siniestro, obtenés una indemnización adicional por día, que te permitirá afrontar los gastos de traslado.[1]

3. Atención telefónica inmediata
Las 24 horas, los 365 días del año, desde cualquier punto del país a través de Teleservicios (2)1998.

4. Cobertura independiente de quien conduzca el vehículo
Siempre que el conductor se encuentre habilitado, cualquiera sea su responsabilidad en el accidente, el seguro brindará la cobertura contratada.

5. Atención en todo el país
Contamos con sucursales y una amplia red de agencias que garantizan atención personalizada, sin necesidad de traslados importantes.

6. Extensión territorial
Cobertura en Argentina, Brasil, Chile y Paraguay durante el transcurso del viaje.

7. Remolque gratuito
Si el vehículo no se puede movilizar por un siniestro, el seguro ofrece este beneficio en todo el territorio nacional, Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, siempre que los daños del vehículo estén amparados por el plan contratado.

8. Amplia financiación
El seguro anual se puede financiar hasta en 10 cuotas.
En reparaciones en talleres con convenio el deducible también puede financiarse hasta en 6 cuotas.

9. Seguro de accidentes personales
Para automóviles y camionetas rurales particulares. Ampara a todos los ocupantes del vehículo. Cobertura de vida, invalidez permanente y gastos médicos, sin costo adicional.

10. Cobertura sin costo de las sillas de seguridad para niños
Se amparan los daños ocasionados a los sistemas de retención infantil que se hallen en el vehículo asegurado, por los riesgos contratados en la póliza. Para esta cobertura no se aplica deducible.

11. Bonificaciones anticipadas
A los nuevos seguros se les anticipa bonificación por no siniestro de acuerdo al plan contratado.

12. Atención de Siniestros
- Llamando al (2) 1994 desde cualquier punto del país, personal calificado brindará asistencia en la denuncia del siniestro y asesoramiento en los pasos a seguir.
- Garantía de reparación por un año. Realizando la reparación en los talleres que tienen convenio con el BSE, se cuenta con un año de garantía.
- Bonificación por no siniestro. La bonificación no se ve afectada cuando el asegurado no es el responsable del accidente y es posible el recupero frente al causante, y en caso que exista convenio entre las compañías de seguros, tampoco se descontará el importe del deducible.
- Asistencia Legal en el lugar del hecho, en caso de siniestro con lesionados o fallecidos, asesoramiento y representación legal personalizada por intermedio de abogados especializados.
- Repuestos originales en vehículos de hasta 5 años de antigüedad.

Informate y contratalo con tu asesor de confianza, en agencias y sucursales de todo el país, llamando al (2) 1998 o ingresando en www.bse.com.uy

[1]Válido solo para Plan Global.

Casa Central - Mercedes 1051, Montevideo - Tel.: 2908 9303
Dpto. Reclamaciones Vehículos - Avda. Bvar. Artigas 3821, Montevideo Tel.: 2203 3773



BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

En Uruguay nadie te da más seguridad.

EL CERRO DE MONTEVIDEO EN EL SIGLO XVI

Enigmático paisaje prehispánico

Martín Rodríguez Pontes INGENIERO AGRÓNOMO*

El Cerro de Montevideo generó el nombre de nuestra capital y siempre ha sido símbolo heráldico en nuestros escudos. Si bien está fisonómicamente documentado desde el siglo XVIII, hay muy pocos datos de cómo era su paisaje antes de la conquista y durante los dos siglos transcurridos entre su descubrimiento por Magallanes (1520) y la fundación de Montevideo (1726). ¿Sería igual el cerro que vieron nuestros indígenas, Magallanes, Zabala o Artigas? En mapas realizados por Petrarca (1724), en representaciones pictóricas o fotográficas del siglo XIX y los albores del XX, y en relatos de época, el cerro aparece desprovisto de cobertura arbórea. Su arbolado urbano con especies exóticas es reciente.

Suele pensarse que la monotonía predominante de su tapiz herbáceo ha sido el estado «natural» del cerro. Pero allí pudo ocurrir un colapso ecológico entre los siglos XVI y XVIII, ya olvidado en 1726. En 1516 Solís alude a un «cerro señalado [...] coronado entonces por un grupo de árboles añosos», dudosamente identificable. En 1520 Magallanes lo refiere solamente como «montaña hecha como un sombrero». El portugués López de Souza en 1531 escribe: «pasando delante de la isla [de Flores] descubrí un alto monte al cual le puse nombre monte de San Pedro». Y agrega: «maté muchísimos avestruces y venados, y fui con toda la gente a lo más alto del monte de San Pedro donde veíamos campos [...] y numerosos cursos de agua acompañados de árboles, [...] no se puede describir la hermosura de esta tierra; son tantos los venados, gacelas, avestruces y otras alimañas del tamaño de potros recién nacidos y de su aspecto que el campo está todo cubierto de esta caza». Se constata en ese entonces la abundancia de los hoy amenazados venados (*Ozotocerus bezoarticus*), de ñandúes (*Rhea americana*) y posiblemente de carpinchos (*Hydrochoerus hydrochaeris*), entre otras especies. La ausencia de vegetación arbórea en el Cerro de Montevideo recién es mencionada por Francisco Coreal en 1708, y más tardíamente por Mariano Berro (1912). La destrucción del monte nativo montevideano es señalada por José M. Pérez Castellano (1813): «de ese abuso [la corta fuera de época] ha provenido que ahora, [lo que hace] cincuenta años parecía imposible que se acabasen en muchos siglos [...] los destrozan a tan gran priesa, que muy pronto va a quedarse la ciudad sin leña para su consumo». A fines del siglo XIX los botánicos Mariano Berro y José Arechavaleta identificaron en el cerro ejemplares relictuales de tala (*Celtis tala*), canelón (*Myrsine laetevirens*), envira (*Daphnopsis racemosa*) y pico de loro (*Ephedra tweediana*), lo que sugería la existencia anterior de monte y/o matorral subxerófitos. Estas especies suelen

* Biólogo y magíster, desempeña funciones en el Centro Regional de Profesores del Suroeste (ANEP-CODICEN-CFE), Colonia del Sacramento.

SIGLO XXI

PERÍODO PREHISPÁNICO



Paisajes real y recreado del cerro (flanco terrestre).
FOTO Y RECREACIÓN DIGITAL: MARTÍN RODRÍGUEZ PONTES.

SIGLO XXI

PERÍODO PREHISPÁNICO



Imagen satelital real y recreada del cerro.

FOTO Y RECREACIÓN DIGITAL: MARTÍN RODRÍGUEZ PONTES, A PARTIR DE GEOEWYE.

coexistir con el coronilla (*Scutia buxifolia*), frecuentemente asociado al sombra de toro (*Iodina rhombifolia*). Hace pocos años la tuna *Opuntia aurantiaca* —típica de estas formaciones— abundaba en el cerro. Analogías biogeográficas con cerros costeros (Piriápolis) y con Barrancas de Melilla (Montevideo) avalarían la posible antigua presencia en el cerro de *Berberis laurina* (espina amarilla), *Schinus engleri* var. *uruguayensis* y *Schinus longifolius* (molles rastreros), *Xylosma tweedianum* (espina corona), *Allophyllus edulis* (chalchal), *Blepharocalyx salicifolius* (arrayán), *Cephalanthus glabratus* (sarandí), *Citharexylum montevidense* (tarumán), *Lantana camara* (lantana), *Lithraea brasiliensis* (aruera), *Myrceugenia glaucescens* (murta), *Myrcianthes cisplatensis* (guayabo colorado). Mientras que otras localidades cercanas (La Colorada, Punta Espinillo, Santiago Vázquez) aún tienen ejemplares de *Erythrina crista-galli* (ceibo), *Acanthosyris spinescens* (quebracho flojo), *Acacia caven* (espinillo) y *Dodonaea viscosa* (candela). Existe notoria similitud entre la fauna de arañas y escorpiones del monte serrano de la Sierra de las Ánimas y la del Cerro de Montevideo, posible biota relictual del desaparecido monte.

En el siglo XIX Isidoro de María reporta extensos pajonales con jaguares (*Panthera onca*) y campos con mulitas (*Dasypus hybridus*) y perdices (*Nothura maculosa*) en el entorno del cerro. Aún persisten pajonales de cola de zorro (*Cortaderia selloana*), posiblemente desde épocas prehispánicas. Los extintos jaguares tal vez habitaran anteriormente el antiguo monte del cerro. Todos estos datos avalan una matriz de pradera en torno a éste, con manchas y corredores de monte nativo, pajonales y posibles juncales costeros. El cerro exhibiría una cobertura de matorral serrano subxerófito ralo —permitiendo subir a De Souza— con tapiz herbáceo y cactáceas en la cima. Sobre protegidas concavidades surcadas por cañadas, cerca de la base de sus laderas, habría habido un monte serrano con árboles de mayor porte (hasta seis u ocho metros de altura); un refugio sombrío hoy inimaginable con vocalizaciones de una eventual avifauna ya ausente, y una posible flora de helechos y otras especies de sombra (esciófilas). Señala Berro: «Pero ese limitado bosque debía desaparecer y así sucedió». Desde 1516 los navíos tendrían allí leña fácilmente accesible desde las playas y transportable ladera abajo. El monte desaparecería pronto, y el matorral rebrotaría cada vez menos. La tala, posibles quemas, y la ganadería durante el siglo XVII eliminarían esta vegetación antes de 1726. La urbanización desarrollada a partir de 1834, y la posterior industrialización desde 1870, los auges y crisis socioeconómicas, han perpetuado el deterioro ambiental del cerro y su entorno con erosión, contaminación y pérdida de biodiversidad.

La temprana destrucción del patrimonio natural en este referente simbólico de nuestra nación debería hacernos tomar conciencia de la importancia de conservar lo que aún existe. ■

BIBLIOGRAFÍA

Barros-Lémez, A. V., *Centenario en el Río de la Plata*. Monte Sexto. 1992.

Berro, M., *Los árboles del Cerro de Montevideo en 1516*. Ed. Siglo Ilustrado. 1946.

Carrere, R., *Desarrollo forestal y medio ambiente en el Uruguay*. Vol. 6. «El bosque natural uruguayo: inventario y evolución del recurso». CIEDUR. 1990.

De María, I., *Montevideo antiguo: tradiciones y recuerdos*. Ed. Banda Oriental. 2006.

Gautreau, P. «La Bahía de Montevideo: 150 años de modificación de un paisaje costero y subacuático», en *Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya*. Vida Silvestre. 2006.

Pérez-Miles, F., Simó, M., Toscano-Gadea, C. y Useta, G., «La comunidad de *Araneaee criptozoicas* del Cerro de Montevideo. Uruguay: un ambiente rodeado por urbanización». Physis, Secc. C, 57(132-133) 1999.

Servicio Geográfico Militar, «Bahía de Montevideo». Carta topográfica 1:25000, hoja K-29-d. 1989.

EL POROTO DE SOJA DESACTIVADO

El procesamiento casero de un buen alimento para cerdos

Roberto Bauzá Devessi INGENIERO AGRÓNOMO*

En Uruguay se ha observado en los últimos diez años un fuerte incremento del área sembrada con soja, así como en la producción de esta oleaginosa. De acuerdo con Souto (2011), a este cultivo se destinaron en 2010 unas 900 mil hectáreas, con una producción estimada de 1,8 millones de toneladas. Desde 2002 cada año se supera el volumen producido en el anterior, tanto por el incremento del área sembrada como por los rendimientos obtenidos. Esta situación se da, entre otras razones, por la creciente demanda mundial debida al uso de los aceites vegetales en la producción de biocombustibles, lo que ha provocado un sostenido aumento en los precios internacionales.

Este mayor volumen de soja ha hecho que en el mercado nacional se disponga de nuevos productos derivados de su procesamiento. A la tradicional harina de soja, obtenida como subproducto de la extracción del aceite mediante prensado y uso de solventes, se ha agregado el expeller, subproducto de la elaboración del biodiesel, así como el poroto integral —restos de las cosechas o de las limpiezas en las plantas de silo—, que presenta un especial interés para su uso en la alimentación de los animales.

El grano o poroto de soja se caracteriza por su alto contenido de proteína cruda (alrededor de 35%), por lo que es reconocido como un importante insumo proteico para la alimentación animal y humana. También presenta una elevada concentración de lípidos, que aportan energía. Estos lípidos son insaturados, con un interesante contenido de ácidos grasos –3 y 6, cuyo efecto positivo sobre la salud humana es bien conocido.

Sin embargo la utilización del grano de soja en su estado natural para la alimentación animal o humana no da los resultados esperados. Esto se debe a que, como otras semillas de leguminosas, la soja posee factores antinutricionales tóxicos: inhibidores de la tripsina o factores de Kunitz y Bowman-Birk, hemoaglutininas e inhibidores de la vitamina A que, bien por sí mismos o a través de productos metabólicos, interfieren con la utilización del alimento, limitando la absorción de nutrientes, llegando a reducir en más de un 50% su valor nutricional y provocando efectos digestivos negativos para la salud.

Como todos estos compuestos antinutricionales son termolábiles, se requiere que el grano de soja sea calentado para su uso como alimento. En el proceso de elaboración del aceite, el calentamiento que se produce durante el prensado es suficiente para la desactivación de los factores antinutricionales, por lo que la harina de soja proveniente de la industria aceitera no presenta este problema.

Las alternativas de procesamiento del grano entero más conocidas consisten en el tostado en seco, la cocción en húmedo y el extrusado. Cuando estos tratamientos son correctamente realizados se obtiene un

* Departamento de Producción Animal y Pasturas. Facultad de Agronomía.



Tostador construido con un tanque de chapa.

producto de elevado valor nutritivo; pero para ello se deben conocer y respetar determinadas condiciones de temperatura y de tiempo de calentamiento. Temperaturas insuficientes para la inactivación de los factores antinutricionales dan a origen a un producto de mala calidad, mientras que el calentamiento excesivo provoca la destrucción de algunos aminoácidos, especialmente la lisina, y provocan la formación de puentes peptídicos que reducen la solubilidad de la proteína.

Por lo tanto, el primer paso para establecer un sistema de procesamiento artesanal del grano de soja consiste en evaluar los tiempos y temperaturas de procesado, a los efectos de determinar el punto en que se produce la inactivación de los factores antinutricionales, sin llegar a un sobrecalentamiento que afecte la estructura de la proteína y disminuya la disponibilidad de algunos aminoácidos esenciales.

Para el control de calidad del procesamiento térmico se utilizan dos indicadores: el índice de actividad ureásica (IAU) y el índice de dispersibilidad de la proteína (IDP). El IAU se basa en el principio de que el calor desnaturaliza la ureasa y los inhibidores de la tripsina en proporciones similares, y consiste en medir la liberación de amonio de la urea por la acción de la ureasa presente en la soja. Como referencia digamos que el IAU en la harina de soja comercial es cero, mientras que en el poroto de soja sin tratar es de 2,34. El índice de ureasa es un buen y económico indicador de casos de procesamiento insuficiente, ya que los valores obtenidos se habrán de ubicar en puntos intermedios de este rango, según la efectividad del tratamiento.

Por su parte, el IDP indica la solubilidad de la proteína en una solución de hidróxido de potasio. Se utiliza como indicador de la calidad del procesado de la soja, permitiendo detectar los casos de sobrecalentamiento. Cuando la soja está «cruda» la solubilidad de la proteína oscila entre 80 y 90% y va disminuyendo a medida que la temperatura de tratamiento aumenta. Se considera un procesamiento óptimo cuando se obtiene un producto con 45% de IDP, al tiempo que la Asociación de Procesadores de Soja de



Desactivado por cocción.

Estados Unidos acepta valores comprendidos entre 15 y 30%.

En la Facultad de Agronomía se llevó a cabo una serie de experimentos de desactivación artesanal del grano de soja mediante tostado y cocimiento en agua, se evaluó su composición química, y con aquellos productos que dieron resultados considerados aceptables se hicieron pruebas de digestibilidad y performance con cerdos en recría y terminación.

Para el tostado se fabricó un tostador casero con un tanque de chapa de 200 litros colocado en un bastidor, con el eje de rotación inclinado para permitir el mezclado del grano durante el calentamiento. Éste se hizo utilizando leña como combustible. Luego de varias pruebas se observó que una de las mayores dificultades prácticas es la obtención de un tostado uniforme del grano, para lo que se aconseja trabajar con cantidades no mayores a 20 kilos por vez, manteniendo una rotación frecuente del tostador y tratando de que el fuego sea constante. Se determinó como tiempo óptimo de tostado 15 minutos y una temperatura en el interior del tostador de 85ºC. En estas condiciones se logra un producto uniformemente tostado y con valores de IAU e IDP dentro de los rangos aceptables.

Para los ensayos de cocción se usó un recipiente de acero inoxidable y un quemador a gas. El poroto fue sometido a un remojado previo en agua durante cuatro horas, en una proporción de dos partes de agua por una de poroto. Se determinó que los mejores resultados se obtenían manteniendo el hervor durante 15 minutos y luego dejando enfriar en el mismo tacho. Lo mismo que en el caso anterior, los índices de calidad, una vez ajustada la técnica, fueron aceptables.

En cuanto a la practicidad relativa de estos métodos, ambos tienen sus puntos a favor y sus limitaciones. El tostado es de más difícil realización, por la dificultad de obtener un producto homogéneo, y se corre el riesgo de obtener granos demasiado tostados y otros crudos. Su principal ventaja es que una vez tostado se puede conservar durante un período largo, y luego se muele en el momento de incorporarlo a las raciones. No se recomienda guardarlo molido, ya que por su alto contenido de aceite se vuelve rancio y eso afecta la calidad nutritiva y el sabor.

Por su parte el cocimiento es de más fácil control en su uniformidad, obteniéndose un producto blando que no requiere molido para suministrar a los animales. Su desventaja es que contiene un alto porcentaje de agua, por lo que no se puede conservar más de 24 horas, ya que se producen fermentaciones que ponen en riesgo la salud de los animales.

El paso siguiente en estos trabajos fue hacer pruebas de performances con cerdos entre los 40 y 105 kilos de peso vivo, suministrando dietas en base a maíz y concentrado vitamínico-mineral, conteniendo como fuente proteica los productos en estudio y utilizando como referencia positiva una dieta con harina de soja de origen industrial, y como referencia negativa una dieta con poroto de soja sin tratar. Como información complementaria, las dietas estaban formuladas conteniendo 68% de maíz, 28% de soja (en sus diferentes procesamientos) y 4% de concentrado.

De los resultados observados se destaca en primer lugar el efecto negativo sobre el

CUADRO 1

Resultados de performance

	Ración con harina de soja	Ración con soja cocida	Ración con soja tostada	Ración con soja cruda
Velocidad de crecimiento (g/día)	933	801	807	550
Consumo total de alimento (kg)	195	212	203	222
Consumo diario de alimento (kg)	3,16	3,08	2,99	2,46
Índice de conversión	3,05	3,61	3,36	4,23

consumo diario de alimento de las raciones conteniendo poroto de soja crudo, con respecto a los cerdos que recibieron raciones con soja procesada (los animales consumieron 22% menos de alimento), que se reflejó directamente en la velocidad de crecimiento. Sin embargo, al alargarse el período el consumo total de ración fue mayor, por lo que también hubo un efecto negativo sobre el índice de conversión del alimento (los cerdos necesitaron más ración para ganar cada kilo de peso). En el cuadro 1 se presentan estos resultados.

En los casos de los porotos tratados, tanto por cocción como por tostado, los resultados en las performances no fueron distintos a los de una dieta de referencia conteniendo harina de soja como fuente proteica.

En el trabajo al que hacemos referencia, suministrando dietas isoproteicas e isonenergéticas no se observaron cambios en la composición de la carcasa de los cerdos, tanto en lo referido al largo de la res, espesor de la grasa dorsal o área del ojo del lomo. Las dietas con grano de soja integral, tostado o cocido, no dieron diferencias con respecto a la ración testigo (conteniendo harina de soja proveniente de la industria aceitera).

Tampoco se detectaron diferencias en las características cualitativas de la carne: color, terneza o contenido de grasa intramuscular.

Sin embargo, y este es un punto que debe ser tenido muy en cuenta, se observó un efecto sobre la composición de la grasa subcutánea. Es necesario considerar que los cerdos, por ser monogástricos, no son capaces de modificar los lípidos que consumen en la dieta para su deposición. Por este motivo cuando se suministran dietas con alto contenido de grasas blandas (ácidos grasos insaturados), esta composición se refleja en la grasa subcutánea. Y si consideramos que la mayor parte de la faena de cerdos en nuestro país se realiza con destino a la industria chacinera, esta característica de la grasa tiene un efecto negativo sobre el valor industrial del producto obtenido.

Por lo tanto este aspecto deberá ser tomado muy en serio cuando se realice la terminación de cerdos con raciones conteniendo soja integral que haya tenido algún tipo de tratamiento para mejorar su valor nutritivo. La dieta con soja integral deberá ser suspendida cierto tiempo antes de enviar los cerdos al mercado. Sobre la determinación del tiempo mínimo de espera para lograr una grasa de calidad estamos trabajando actualmente en conjunto la Facultad de Agronomía y el INIA-Las Brujas, con el apoyo del Laboratorio de Grasas y Aceites de la Facultad de Química. Por el momento y en forma preventiva, la experiencia de los productores nos indica que es prudente realizar el cambio de dieta un mes antes de la faena de los cerdos.

En síntesis, el desactivado artesanal del poroto de soja es factible en la medida en que se respeten las temperaturas y tiempos de tratamiento. El producto obtenido de estos procesamientos no difiere en calidad con respecto a una harina de soja comercial y es netamente superior al grano de soja sin tratar. El único aspecto negativo a considerar es su efecto sobre la calidad industrial de la grasa obtenida con estas dietas, por lo que se recomienda su suspensión un tiempo prudencial antes de la faena. ■

CAMBIO CLIMÁTICO

El tiempo se agota

Virginia Matos **PERIODISTA***

El «calentamiento del sistema climático es inequívoco», asegura en su informe de 2007 —el último hasta la fecha— el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). El grupo de la ONU, integrado por 2.500 expertos de todo el mundo, asegura que desde 1750 las concentraciones atmosféricas de gases de efecto invernadero (GEI) han aumentado sensiblemente como resultado de las actividades humanas. El GEI más abundante es el dióxido de carbono (CO^2) originado en la quema de combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón) y la deforestación.

Los GEI presentes en la atmósfera retienen parte de la radiación solar saliente, lo que aumenta la temperatura de la Tierra. Este «efecto invernadero» natural es lo que mantiene nuestro planeta habitable; sin él sería 30ºC más frío.

En anteriores ciclos glaciares y de calentamiento de la Tierra existió una fuerte correlación entre las concentraciones atmosféricas de CO^2 y la temperatura, pero lo diferente ahora es el ritmo acelerado al que crecen. «En 650 mil años no se había dado tan alta ni tan rápida concentración del gas, ni tan alta frecuencia de los años más calurosos en la historia de la meteorología, ni tan alta frecuencia de eventos climáticos extremos, ni tantas pérdidas económicas por eventos climáticos.»[1]

Si durante este siglo la temperatura mundial se incrementa en más de 2ºC, «el riesgo de retrocesos a gran escala en el desarrollo humano y de catástrofes ecológicas irreversibles aumentará abruptamente», vaticina el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).[2] «Los riesgos asociados a la desintegración acelerada de los grandes mantos de hielo, el calentamiento de los océanos y el colapso de los bosques tropicales son reales. Pueden iniciar procesos en cadena que reconfigurarían la geografía humana y física de nuestro planeta.»

Los pronósticos no son alentadores: es mucho más probable que el mundo se dispare por sobre 5ºC a que permanezca bajo el umbral de cambio climático de 2ºC.

LLEGÓ PARA QUEDARSE

El fenómeno afecta a Uruguay desde el siglo pasado, a lo largo del cual se ha registrado un aumento sostenido de la temperatura y del nivel del mar, índices que seguirán en constante ascenso. Durante este siglo la temperatura podría subir hasta 2,5ºC para 2050 y el mar hasta 20 cm.

Mientras entre 1970 y 1999 hubo 25 desastres climáticos (episodios de viento, inundaciones y sequía), solamente entre 2000 y

* Licenciada en ciencias de la comunicación (UDELAR) y técnica en comunicación social (UTU). Dedicada a temas de ambiente y desarrollo, energía y ciencia.

1 «Uruguay: el cambio climático aquí y ahora», PNUD Uruguay, 2007.

2 «Informe sobre desarrollo humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático», PNUD, 2007.



Casa destruida por la acción del mar en Costa Azul, Rocha.
GENTILEZA © ANDRÉS CRIBARI/PNUD

2005 hubo 61. Los eventos extremos también aumentarán en frecuencia e intensidad.

La costa —que genera el 70% del producto bruto interno (PBI) de Uruguay— enfrenta riesgos de magnitud debido al aumento del nivel del mar y a la alta presión humana sobre sus recursos naturales: erosión, pérdida de playas, riesgo de inundaciones, y otros como cambios en la salinidad, lo que podría afectar a las poblaciones de peces.

Algunos balnearios ya sufren las consecuencias de los factores climáticos sobre las edificaciones construidas en áreas de retroceso de la costa.

En la agricultura se prevén reducciones en los rendimientos de los cultivos a causa de las temperaturas más altas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) el cambio climático supone una amenaza creciente para la seguridad sanitaria mundial. En Uruguay las nuevas condiciones climáticas podrían propiciar el desarrollo de vectores y agentes causales de nuevas enfermedades, y el aumento de los caudales en la cuenca del Río de la Plata puede reducir la salinidad de las aguas en zonas de Montevideo y Canelones, aumentando la presencia de patógenos y generando nuevos riesgos sanitarios.

ADAPTARSE: ESA ES LA CUESTIÓN

Considerando que las consecuencias de no reaccionar ante la amenaza del cambio climático o hacerlo tardía o erróneamente pueden ser demasiado graves e irreversibles, en 2009 el gobierno creó el Sistema Nacional de Respuesta al Cambio Climático y en 2010 presentó el Plan Nacional de Respuesta al Cambio Climático.

La adaptación es la línea de acción más relevante definida por Uruguay para contribuir a reducir riesgos y daños ante cambios cada vez más intensos.

Las principales estrategias para la adaptación contenidas en el plan son:

- Mejorar la capacidad de respuesta ante eventos climáticos extremos e instrumentar seguros y fondos para cobertura de riesgos climáticos.
- Desarrollar la gestión integral de los recursos hídricos y asegurar la disponibilidad de agua para el desarrollo y la población.
- Diversificar la matriz energética y promover la eficiencia energética.
- Proteger la biodiversidad y los ecosistemas terrestres y costeros.



Tormenta de agosto de 2005. Montevideo.
GENTILEZA DE © NICOLÁS CELAYA/PNUD.

- Incluir las energías renovables en infraestructuras turísticas e impulsar el cambio cultural en la población hacia un consumo responsable.
- Implementar planes de ordenamiento territorial locales que consideren el cambio climático, y realizar análisis socioeconómicos de áreas inundables urbanizadas y planes de readecuación.
- Diseñar planes y protocolos de salud basados en sistemas de alerta temprana; desarrollar programas de vigilancia entomológica y fortalecer edificios del sector salud.

Pero los recursos nacionales asignados al tema son insuficientes, por lo que para la implementación de estas y otras medidas se necesita asistencia financiera externa.[3]

POSIBLE PERO DIFÍCIL

Para evitar un cambio climático catastrófico durante este siglo es necesario disminuir drásticamente las emisiones de GEI e iniciar la transición hacia sistemas energéticos con bajas emisiones de carbono. Según el IPCC la humanidad tiene menos de cinco años para esto.

Mediante el Protocolo de Kyoto, en 1997 muchos países desarrollados se comprometieron a reducir emisiones, pero cumplieron escasamente. A esto debe agregarse que Estados Unidos —el país históricamente más contaminador— no lo firmó.

Ahora se negocia un nuevo acuerdo en el que se plantea que países emergentes como China e India reduzcan sus emisiones (lo cual implicaría sacrificar al menos en parte su creciente desarrollo industrial basado fundamentalmente en el uso del carbón, uno de los energéticos más contaminantes), y que los países ricos aporten fondos para asistir a los pobres en la incorporación de tecnologías no contaminantes. Pero mientras los primeros arguyen que los países ricos, y no ellos, son los principales responsables del problema, los fondos que transfieren los segundos son absolutamente insuficientes.

De ahora a 2030 el costo anual promedio necesario sería el 1,6% del PBI planetario, lo que representa menos de las dos terceras partes del gasto militar mundial. «Los costos de no actuar serían muy superiores», asegura la ONU. ■

3 «Tercera Comunicación Nacional a la Conferencia de las partes en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático», resumen ejecutivo, MVOTMA, 2010.

FUNDACIÓN BRAILLE DEL URUGUAY

Una herramienta para la inclusión social

ANTONIA IRAZÁBAL Y ALFREDO NIETO*



Leyendo un libro-juguete en Braille.

En nuestros días predomina el concepto de que la persona con discapacidad visual es un ser humano con todos los derechos y obligaciones, que debe encontrarse en el entorno familiar adecuado, tener oportunidad de educarse, de adquirir capacitación laboral, de conocerse como ser sexuado, decidir sobre su pareja y su capacidad de procrear, y de ese modo ejercer plenamente su ciudadanía, produciendo, creando y teniendo autonomía.

Sin embargo en civilizaciones pasadas se consideró a la persona ciega como un ser inútil producto del pecado, a quien no le quedaba otro camino que la mendicidad.

* ANTONIA IRAZÁBAL. Licenciada en psicología. Ejerció la presidencia de la Fundación Braille del Uruguay.
ALFREDO NIETO. Experto en reeducación visual. Coordinador de Atención Directa de la Fundación Braille del Uruguay.



Niña discapacitada visual integrada a un colegio común.

El abandono y la exclusión social fueron la norma.

Nada menos que filósofos como Platón y Aristóteles preconizaban el infanticidio: quienes nacían con defectos debían ser eliminados. Asilos, mendicidad y matrimonios forzados fueron su destino durante muchos siglos.

En Roma pasó lo mismo con la «Ley de las doce tablas», pero el canto en algunos casos, la adivinatoria en otros, salvó en oportunidades sus vidas.

Aún hoy las mujeres del África subsahariana sufren una triple discriminación; en muchas pequeñas aldeas cuyas culturas practican la poligamia, las jóvenes ciegas son las primeras esposas, porque son baratas y sólo se necesita una exigua dote a pagar por parte de los jóvenes pobres.

VISIÓN-DISCAPACIDAD VISUAL

El 83% de la información que ingresa al cerebro proviene de la visión (Nerici), pero las personas con discapacidad visual obtienen esta información de diversas formas, utilizando exhaustivamente los datos aportados por los demás sentidos y combinando sus percepciones con la ubicación de referencias espaciales y temporales surgidas de la experiencia personal.

Las personas con discapacidad visual forman un colectivo heterogéneo: hay personas ciegas y personas con baja visión. Estas últimas pueden maximizar su visión funcional utilizando muchas veces ayudas ópticas (lentes prismáticos, lupas, telescopios, etcétera) y ayudas no ópticas (luz, atriles de lectura, materiales de buen contraste, etcétera), o pueden utilizar su visión para planificar y ejecutar una tarea.

IMAGEN ÓPTICA-IMAGEN HÁPTICA

Mientras la visión provee imágenes ópticas que brindan datos de variadísima importancia y diferentes características (color, forma, detalles, profundidad, entre muchas otras), las manos brindan imágenes hápticas de gran complejidad (textura, forma, temperatura,



Niños conociendo la imprenta Braille.

peso, entre otras). Éstas pueden ser interpretadas por las personas con discapacidad visual para obtener información sustancial y sumamente valiosa.

El aprestamiento y el buen registro de esta información posibilitan la incorporación de la lectoescritura a través del Sistema Braille, además del conocimiento de objetos y variados relieves de gran fineza.

SISTEMA BRAILLE

Este sistema inventado en el siglo XIX está basado en un símbolo formado por seis puntos: aquellos que estén en relieve representarán una letra o signo de la escritura en caracteres visuales.

Es importante destacar que no es un idioma sino un código, por lo tanto las particularidades y la sintaxis serán las mismas que para los caracteres visuales.

El tamaño y distribución de los seis puntos que forman el llamado «signo generador» no son un capricho sino el fruto de la experiencia de Louis Braille, su creador: las terminaciones nerviosas de la yema del dedo están capacitadas para captar este tamaño en particular.

Este signo permite 64 combinaciones de puntos que usándose en forma simple o combinada logran la representación de todos los signos necesarios para la escritura.

EL BRAILLE EN URUGUAY

Existen datos que parecen indicar que el Sistema Braille fue introducido a Uruguay por Leonel Tuano como musicografía Braille (*El Braille en el Uruguay*, Enrique Elissalde, 1975). Uno de sus usuarios fue el músico ciego Clemente Colling, quien fue organista de la iglesia llamada De los Vascos.

Tenemos conocimiento de este músico y algún registro de su actividad como tal por haber sido profesor de armonía de Felisberto Hernández, y porque este último lo incorporó a su propia obra literaria en el relato «Por los tiempos de Clemente Colling».



UN MOTOCICLISTA TIENE 15 VECES MÁS PROBABILIDADES DE MORIR EN UN ACCIDENTE QUE VOS

Estudios estadísticos muestran que la probabilidad de morir en un accidente se incrementa cuando se conduce una motocicleta, respecto al riesgo que corre quien conduce un automóvil*.

CUIDALOS 15 VECES MÁS

BSE

EDUCACIÓN: PROCESO EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN

Hasta el siglo XVIII no se consideró que se pudiera educar a las personas ciegas, ni que éstas fueran siquiera acreedoras de tal esfuerzo. El cambio de actitud fue resultado del trabajo de tres franceses: Denis Diderot y Valentín Haüy, en el siglo XVII, y Luis Braille, a comienzos del XIX.

En 1749 Diderot, filósofo y director de la monumental *Enciclopedia*, publicó su «Carta sobre los ciegos para uso de los que ven», en la que expresaba sus creencias sobre la ceguera y los resultados de sus entrevistas con personas ciegas. En una edición posterior de la carta, en 1760, describió los logros de Melanie de Salignac, una mujer ciega que había aprendido a leer por medio de letras recortadas y a escribir picando las letras en un trozo de papel sujeto por un marco. Este documento tuvo una importante consecuencia: inculcó la idea de que se podía educar a las personas ciegas y que sus cualidades intelectuales estaban intactas a pesar de la pérdida o falta de visión.[1]

Sin embargo se necesitó mucho más que las cartas de Diderot para crear la actitud que existe hoy con respecto a la educación de las personas ciegas. Las habilidades de un puñado de ciegos obviamente privilegiados no convencieron inmediatamente a la sociedad de que todos podían ser educados, fueron necesarios los esfuerzos de Valentín Haüy, un francés que trabajaba como traductor en el Ministerio de Asuntos Exteriores en París, «intérprete de todos los gobiernos que han regido sucesivamente la Francia» (Pierre Henri).

En 1771 Haüy observó a un grupo de músicos ciegos que se caricaturizaban a sí mismos, espectáculo que no lo divirtió y, al contrario, lo motivó a hacer algo para ayudar a estas personas.[2] Cuando conoció en 1780 a María Teresa von Paradis, una «culta baronesa ciega, austríaca, compositora y cualificada organista» que tocaba en París,[3] se convenció de hacer el experimento de educar a alumnos ciegos. Y comenzó con un joven mendigo, François Lesueur, en 1784, lo cual lo condujo a crear el Instituto Nacional de Jóvenes Ciegos de París, la primera de las muchas escuelas de este tipo que se fundaron en Europa e Inglaterra en el siglo XVIII. Fue allí donde Haüy inventó las letras en relieve que se usaron como medio de lectura para las personas ciegas. Aunque este sistema resultó menos efectivo de lo que Haüy había esperado, abrió las puertas al impulso del tacto como medio de alfabetización. El paso siguiente fue encontrar la mejor manera de presentar la información.

Se hicieron muchos esfuerzos para desarrollar un tipo de letras que se pudieran percibir con facilidad y precisión con los dedos, pero el invento de un código de puntos en relieve constituyó el verdadero progreso. Charles Barbier, un oficial de caballería vinculado al cuerpo de señalización francés, elaboró un sistema basado en una celdilla de 12 puntos (en dos columnas de seis) como medio para escribir de noche, de modo que «no tuviera significado para los enemigos y se pudiera emplear en la oscuridad».[4] De alguna manera este sistema se abrió paso hasta la escuela de niños ciegos de París, pero su director lo desechó. En 1829 Luis Braille, un alumno de 15 años, empezó a jugar con el sistema y lo adaptó a una celdilla de seis puntos. Él y otros compañeros, que antes no podían leer ni escribir, lo usaron de manera informal para comunicarse entre sí y tomar notas en clase. En 1834, cuando publicó el *Método de escribir palabras, música y canciones sencillas por medio de puntos, para uso de los ciegos y arregladas para ellos*, Braille ya había fijado la mayor parte de los detalles del código. Sin embargo no fue hasta comienzos del siglo XX que se lo aceptó en Estados Unidos como medio de lectura y escritura para ciegos.[5]

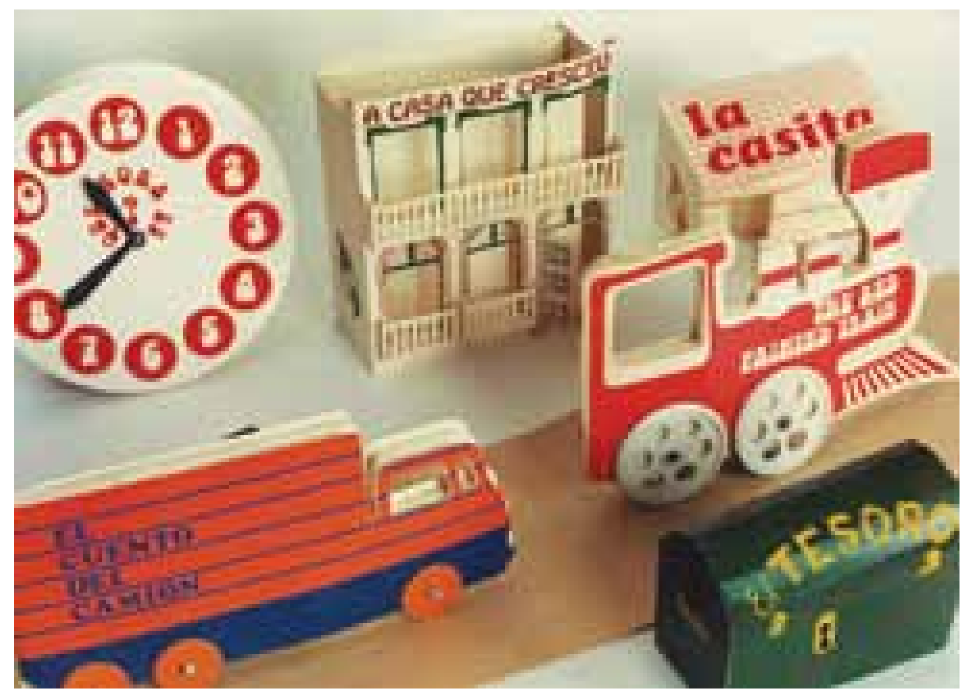
1 Farrell, 1956.

2 Farrell, 1956; French, 1932.

3 Rodenberg, 1955.

4 Farrell, 1956.

5 *Foundations of Braille Literacy*, Evelyn J. Rex, Alan J. Koenig, Diane P. Wormsley y Robert L. Baker, AFB Press, New York, Segunda Edición, 1995.



Libros-juguete en Braille.

En nuestros días la educación de las personas ciegas se enmarca en el paradigma de la inclusión, promoviendo la plena participación en todos los terrenos de la educación formal y no formal.

Garantizar este derecho es una responsabilidad de toda la sociedad, en la que la Fundación Braille del Uruguay se ha comprometido fuertemente desde su origen en 1978.

Sus fundadores, Enrique Elissalde y Carmen Roig, dieron el primer paso generando una organización que produjera materiales accesibles en Sistema Braille para todo el país y la región, luego se desarrollaron otros servicios a partir de las necesidades detectadas en la población con discapacidad visual de todas las edades.

NUEVAS RESPUESTAS A LAS NECESIDADES DE LA POBLACIÓN

En 1985 se creó el Libro Hablado —en cuya biblioteca las obras están en soporte de audio— buscando acortar la brecha existente entre los eventuales lectores y los libros. Permitiendo el ejercicio del derecho a la cultura, estos materiales llegan a todo el público que no accede a la lectura convencional, y son grabados en las cabinas especialmente dispuestas en la sede de la Fundación Braille del Uruguay. Allí han registrado sus obras autores de la talla de Mario Benedetti, Eduardo Galeano e Ignacio Martínez, entre otros.

Milton Schinca fue durante más de 20 años locutor en la fundación, grabando muchas veces sus propias obras antes de que fueran editadas en papel.

Desde 1988 se recibe allí a niños y niñas con discapacidad visual y múltiple junto a sus familias, con el objetivo de brindarles atención especializada a través de un equipo técnico que facilite su desarrollo pleno, respetando sus características individuales y promoviendo su autonomía personal; el primer ámbito de inclusión es, sin dudas, la familia.

En 1993 la atención se amplió para dar respuesta a niños, jóvenes y adultos con baja



Enseñando computación a mujeres discapacitadas visuales.

visión, ya que la rehabilitación visual para esta población se realiza en forma multi e interdisciplinaria, cumpliendo con las etapas de evaluación de la funcionalidad visual, el cálculo de los aumentos necesarios para maximizar su visión, el entrenamiento para la incorporación de ayudas ópticas y no ópticas y el seguimiento del usuario.

El equipo de rehabilitación visual de la Fundación Braille instaló en la Cátedra de Oftalmología del Hospital de Clínicas el Área de Atención en Baja Visión, tarea que realiza en forma honoraria.

Desde 2001 hasta 2006 la fundación tuvo a su cargo el «Programa para la formación e inserción laboral de las personas ciegas y con baja visión». El proyecto fue apoyado por el BID y la Fundación Once para la Solidaridad con América Latina (FOAL).

Al día de hoy la Fundación Braille ofrece un conjunto de servicios esenciales que contribuyen a la rehabilitación y a la integración, proporcionando materiales en formatos alternativos para los usuarios con discapacidad visual y brindando atención directa que apunta a dos grandes áreas complementarias:

- La educación, la cultura y el entretenimiento por medio de publicaciones y grabaciones.
- La atención especializada de acuerdo a la edad y condición visual del usuario.

Es por ello que con gran placer celebramos el emprendimiento del Banco de Seguros del Estado al editar el *Almanaque* en formato audio y Braille, acercando el acervo cultural de esta prestigiosa publicación con tanta historia, que sin duda será de gran valor para todos.

Esta decisión demuestra una gran sensibilidad, pero sobre todo consolida y amplía el rol social que como empresa del Estado tiene asignada, y además lo hace adoptando una postura vanguardista en acciones innovadoras inclusivas. ■

LUMBALGIA

Cuando duele la espalda

María José Montes, Margarita Varela*



La lumbalgia es uno de los síntomas de consulta médica más frecuentes después de la gripe y el resfrío. El 80 por ciento de la población tendrá este dolor en algún momento de su vida, en su mayoría episodios autolimitados que no requieren atención médica, con rápida mejoría del dolor.

Llamamos lumbalgia al dolor localizado en la región lumbar, ubicada entre el borde inferior de la parrilla costal y los pliegues glúteos. Se habla de lumbociatalgia cuando el dolor se corre a la pierna siguiendo el trayecto del nervio ciático con características típicas de

* MARÍA JOSÉ MONTES. Médico fiscalizador del BSE. Posgrado en cuidados paliativos, Pallium, Buenos Aires. Diplomatura en cuidados paliativos, UDELAR. Internista y coordinadora de la Unidad Interdisciplinaria de Dolor, Hospital de Clínicas.

MARGARITA VARELA. Médico fisiatra del BSE. Posgrado de dolor en el Hospital Italiano, Buenos Aires. Fisiatra de la Unidad Interdisciplinaria de Dolor, Hospital de Clínicas.

dolor de nervio: hormigueo, electricidad o quemazón, y a veces puede expresar la presencia de una hernia de disco que comprime dicho nervio. En otras ocasiones el dolor va hacia la pierna y no es por este motivo, ya que existen también dolores musculares que irradian a la cara posterior del muslo.

La lumbalgia es más frecuente en la población activa de entre 25 y 45 años, afectando a ambos sexos por igual. Es primera causa de discapacidad en personas menores de 45 años. Si se prolonga en el tiempo, la reincorporación laboral es muy baja. La probabilidad de volver al trabajo es de 50 por ciento si la inactividad sobrepasa los seis meses, de 25 por ciento si supera el año y próxima al cero por ciento si se prolonga durante dos años o más. El impacto de la lumbalgia en la calidad de vida tiene más que ver con la duración que con la intensidad.

El 90 por ciento de las lumbalgias se denominan mecánicas, porque el dolor empeora con el movimiento y cede con el reposo. En 80 por ciento de los casos no se identifica una causa que requiera un tratamiento específico —se le denomina lumbalgia inespecífica—, y sólo un bajísimo porcentaje obedece a enfermedades como cáncer, infecciones o fracturas que requerirán tratamiento específico. Por eso lo más importante, a nuestro juicio, es comprobar que el paciente no tenga enfermedades que requieran una terapéutica especial, y abocarnos a solucionar el dolor del enfermo.

Hay variadas causas del dolor lumbar: puede doler el músculo, el hueso, puede haber dolor por alteraciones en la biomecánica o por enfermedades psiquiátricas. Muchas veces rápidamente se atribuye el dolor al hallazgo de una anomalía en una radiografía o resonancia magnética (artrosis, escoliosis, alteraciones discales) que no sabemos desde cuándo está presente, con lo que así se tranquiliza el médico, y el paciente encuentra una razón física para su sufrimiento: «no está loco». Pero el problema es más complejo de lo que aparece en la «foto de sus huesos», la mayoría de las veces hay más de una causa, y pueden incidir la insatisfacción laboral, los conflictos personales, rasgos de personalidad, etcétera.

El médico, en el consultorio, con una entrevista y un examen clínico adecuado, sin necesidad de ningún estudio, puede realizar el diagnóstico y descartar enfermedades que requieran la realización de exámenes y tratamiento de inmediato.

Los factores psicosociales deben ser evaluados porque son fuertes predictores de la evolución de la lumbalgia, más que cualquier hallazgo en el examen físico o la severidad y duración del dolor. La presencia de depresión, insatisfacción laboral, disputas o reclamaciones en curso, son factores que predicen peores respuestas a los tratamientos, y pueden detectarse ya en la primera consulta. Ellos requieren un abordaje multidisciplinario destinado a evitar la cronificación de la lumbalgia y la incapacidad subsiguente.

Para su diagnóstico, la lumbalgia inespecífica no necesita ningún examen complementario: radiografía simple, tomografía (TAC) o resonancia nuclear magnética (RNM). Muchas veces ante la demanda del paciente, o el deseo del médico de encontrar la causa del dolor, se hacen estudios que muestran alteraciones (artrosis, escoliosis) que no son las causantes del sufrimiento del paciente, pero que llevan a intervenciones innecesarias. Hay que ser cuidadoso al atribuir el sufrimiento a esas alteraciones detectadas y al explicárselas al paciente, porque podemos incidir negativamente, transformando a una persona sana en «enferma de la columna» —con todos los inconvenientes para la vida cotidiana que esto implica—, cuando en realidad desconocemos cuánto tiempo hace que el paciente tiene estas alteraciones. La buena práctica clínica, un buen relacionamiento con el paciente que permita la transmisión de la información en forma adecuada, ayudarán en este sentido. Muchos pacientes con lumbalgia mecánica presentan radiografías normales. Asimismo, muchos individuos con alteraciones visibles en las radiografías no presentan síntomas. Un 67 por ciento de las personas mayores



de 50 años presenta evidencias de discopatía degenerativa (artrosis), siendo dos tercios de ellas asintomáticos.

Se solicitarán estudios imagenológicos TAC y/o RNM cuando:

- La lumbalgia se asocie a síntomas de alarma que nos hagan sospechar una enfermedad a tratar en forma inmediata.
- Cuando asocia signos de compromiso de nervio que no mejoran en las primeras cuatro semanas con tratamiento conservador.
- En el dolor lumbar persistente, aunque sigamos planteando una lumbalgia inespecífica, para completar la evaluación.

TRATAMIENTO

En la lumbalgia inespecífica los objetivos del tratamiento son aliviar el dolor, recuperar y mantener la función, la reincorporación a la actividad habitual, prevenir recurrencias y evitar la cronificación. Los médicos debemos brindarle al paciente información precisa sobre la naturaleza benigna y autolimitada de la lumbalgia aguda: es conveniente mantener la actividad y no es necesario realizar estudios que no van a cambiar el curso natural del padecimiento, que mejora en general en menos de cuatro semanas. Esto es fundamental y muchas veces determina la evolución y el pronóstico del enfermo. Debemos ser claros, tratando siempre de transmitir un mensaje esperanzador. Si a una persona joven le decimos que tiene la columna «destrozada» y que no va a poder realizar más trabajos de esfuerzo, y es lo único que sabe hacer, probablemente la estemos condenando a la incapacidad. En cambio si le decimos que debe evitar esfuerzos desmedidos y hacer actividad física para fortalecer la musculatura, con lo que evitará que vuelva el dolor, seguramente el paciente cambie algunos hábitos perjudiciales pero no se sentirá condenado con una enfermedad progresiva e invalidante.

La lumbalgia crónica, por otro lado, es un problema complejo del cual no todos los aspectos se comprenden totalmente, requiere un tratamiento siempre individualizado con un enfoque bio-psico-social, ya que la afectación es global y muchas veces la causa de cronificación es un problema social o psicológico (la obtención de un beneficio secundario, la disconformidad laboral, la poca capacidad de afrontamiento, entre otras) —o ambos— y no hay una causa puramente física que la perpetúe.

Está demostrado que mantener la actividad no produce más dolor ni empeora el pronóstico, es más efectiva que el reposo en cama, tanto para la lumbalgia aguda como para la crónica. El reposo prolongado determina un importante desacondicionamiento físico y psicosocial. El ejercicio físico adecuado ayuda a conservar la estructura ósea y la masa muscular, mejora la nutrición del cartílago y el disco intervertebral, y puede disminuir la sensibilidad al dolor por un aumento de los niveles de endorfinas, además de conservar la autoestima, la capacidad física y mental para la vida diaria y la actividad laboral. Se recomienda la realización de ejercicio aeróbico de bajo impacto (caminar o bicicleta estática), para evitar los efectos perjudiciales de la inactividad. Se aconsejan ejercicios de flexibilidad y fortalecimiento de la musculatura del tronco

Los analgésicos son los medicamentos indicados para el alivio del dolor, siendo también de utilidad los relajantes musculares y algunos fármacos de la familia de los antiepilépticos y antidepresivos. Los más utilizados son los antiinflamatorios no esteroideos, y cuando el dolor es muy intenso se asocian analgésicos opioides, como tramadol o morfina. Se administrarán siempre que sea posible por vía oral. Otros fármacos, como antidepresivos tricíclicos y algunos antiepilépticos, son útiles para el alivio del dolor de nervio.

La fisioterapia analgésica (calor, electroterapia), la acupuntura y las técnicas de relajación y control de la ansiedad tienen su utilidad tanto en la lumbalgia aguda como en la crónica.

Las infiltraciones o bloqueos tienen sus indicaciones precisas y son utilizados cuando otras técnicas no invasivas han fracasado, obteniéndose buenos resultados en el alivio del dolor a corto plazo. El tratamiento quirúrgico tiene su indicación precisa ante el fracaso de un tratamiento conservador bien conducido de al menos seis semanas de duración. La alternativa quirúrgica siempre debe ser meditada y discutida por todo el equipo médico tratante, ya que puede no solucionar el problema —el dolor— y va a alterar la biomecánica de la columna, lo que puede originar nuevos dolores. La indicación incorrecta de cirugía es una de las causas más frecuentes del fracaso de la cirugía espinal lumbar.

Para concluir recordemos que el dolor de espalda puede querer expresar mucho más que una dolencia física, el «alma» también se expresa en el cuerpo, y el alivio de éste es un derecho de los seres humanos. ■

UNA DÉCADA DEL CONVENIO MGAP-BSE

Asegurando la producción

JORGE MUZANTE, CARLOS NÚÑEZ, RICARDO RAMOS INGENIEROS AGRÓNOMOS*



Daños de granizo en citrus.

La producción agropecuaria en su conjunto se distingue por ser una de las actividades más riesgosas. Si bien los riesgos en cuanto a precios, comerciales y de producción están presentes en todas las actividades, en la agropecuaria el «factor clima» constituye una amenaza constante e imprevisible que muchas veces compromete la rentabilidad de las empresas rurales.

Adicionalmente, si algo identifica al clima de nuestro país es la gran variabilidad, lo que implica un desafío para nuestros productores rurales.

Al no haber certezas respecto al comportamiento del clima, nuestros productores y técnicos adoptan sistemas de cultivo acordes a esta condición; por ello el sembrado escalonado de diversas hortalizas, así como la plantación de variedades de ciclo largo que normalmente tienen más tiempo de recuperación ante situaciones adversas.

* Integrantes del Departamento Agronómico del Banco de Seguros del Estado.



Daños de viento en frutales de hoja caduca.



Invernáculos destruidos por un tornado.

Por otra parte, los ya comprobables efectos del cambio climático «pintan» un futuro más incierto aun.

Si bien todas las actividades agropecuarias se ven afectadas por los riesgos climáticos, es el sector granjero el que, por causa de estos eventos extremos de la naturaleza, se ve sometido en forma frecuente a desequilibrios productivos, económicos y sociales. Sin duda su alta concentración en el área cercana a Montevideo (en el sur) y en Salto y Bella Unión (en el norte del país), sumada a la alta inversión por unidad de superficie y al hecho de estar conformado en forma mayoritaria por pequeños y medianos emprendimientos, contribuyen a que las consecuencias de estos fenómenos climáticos tengan muchas veces un carácter catastrófico.

Cuando suceden estos eventos catastróficos, sus efectos trascienden al sector granjero, transformándose en un problema nacional. Es así que a lo largo de la historia ha habido muchos casos de intervenciones del Estado otorgando indemnizaciones graciables, muy costosas para la sociedad en su conjunto. Otras veces las arcas del Estado no pudieron responder a la emergencia y muchos productores tuvieron que abandonar la actividad. Sin duda, uno y otro escenario tienen en su esencia injusticias que no son fáciles de resolver.

Uno de estos eventos catastróficos sucedió en el año 2002, afectando a un gran número de productores en una importante zona del departamento de Canelones. Como solución para estos productores damnificados se creó mediante las leyes 17.503 y 17.844 el Fondo de Reconstrucción y Fomento de la Granja (FRFG). Este fondo se alimenta de la imposición del IVA a las frutas y verduras importadas en general, y a la comercialización de las mismas en las grandes superficies.

Estas leyes no se limitaron a resolver el problema inmediato, sino que habilitaron la utilización de una porción de este fondo para el subsidio de los seguros agrícolas del sector granjero, viabilizando futuras soluciones por medio de la utilización del instrumento financiero del seguro.

En este escenario es que nace el Convenio MGAP-BSE, que pone a disposición del productor, en un principio, el seguro contra granizo para la horticultura y fruticultura. Progresivamente se fueron incorporando diversas coberturas que hoy en día integran un sistema de seguros granjeros que cubre eventualidades adversas provocadas por los principales riesgos climáticos.

La consecuencia inmediata del Convenio MGAP-BSE fue la baja de los costos de los seguros vinculados a la producción granjera, por la vía del subsidio.

Además, a impulso de la Comisión Técnica del convenio, integrada por profesionales de la OPYPA (MGAP) y del Departamento Agronómico (BSE), a lo largo del tiempo se ha producido un desarrollo de los seguros granjeros, poniendo a disposición del productor coberturas que no existían en el mercado y además perfeccionando las que ya se comercializaban.

Entre las coberturas novedosas podemos citar la inclusión del adicional de Viento en Frutales en Cosecha, el desarrollo de una póliza

CUADRO 1

Propuesta convenio MGAP

Rubro	Cobertura	Planes	Límite de área subsidiada	Subsidio
Horticultura	Granizo	Franquicia 6% Deducible 15% Franquicia 30%	20 hectáreas	35%
Fruticultura	Granizo Adicional Viento en madurez	Franquicia 6% Deducible 15% Franquicia 30% Deducible 15%	20 hectáreas 50 hectáreas (citrus)	35%
Invernáculos	Incendio y HTT (huracanes, tornados, tempestades, incluido granizo) Estructura Adicional contenido	Deducible Entre 4 y 12% del monto asegurado por invernáculo Franquicia 10 %	(*) Asegurando contenido Hasta 3.000 m² (*) entre 3.001 y 7.000 m² (*) entre 7.001 y 30.000 m² (*) sin contenido y ⇠ 30.000 m²	 50% 45% 40% 35%
Apicultura	Incendio y HTT (huracanes, tornados, tempestades, incluido granizo) Colmenas Adicional Responsabilidad civil	2% del capital ó 15% de la indemnización el mayor	⇠ 300 Colmenas 301 hasta 500	45% 35%
Fruticultura (Montes en formación)	Incendio y HTT (huracanes, tornados, tempestades, incluido granizo)	Deducible 5% Franquicia 15%	20 hectáreas	35%
Avicultura	Incendio y HTT (huracanes, tornados, tempestades, incluido granizo) Estructura Contenido aves Contenido materiales	2% del capital ó 15 % de la indemnización el mayor	Hasta 3.000 m² (*) Entre 3.001 y 9.000 m²	45% 35%
Suinocultura	Incendio y HTT (huracanes, tornados tempestades, incluido granizo) Estructura	15% Deducible		35%

anual multirrubro para pequeños productores hortícolas, el mejoramiento de las condiciones del seguro para pequeños productores frutícolas, el ajuste de las condiciones para los cítricos, el mejoramiento del seguro para criaderos de aves y cerdos, el desarrollo y mejoramiento de las coberturas para productores apícolas —con la inclusión subsidiada de una póliza de responsabilidad civil de operaciones—, el establecimiento de subsidios diferenciales según el tamaño para productores que cultivan en invernáculos, etcétera.

En cuanto a los proyectos a estudio, podemos citar la propuesta de cobertura integral para viñedos, el desarrollo de coberturas para plantines hortícolas de cebolla y boniato, y el estímulo para el aseguramiento de grupos de productores.

Merece un destaque especial la futura inclusión de los «seguros de índices» en el convenio, que permitirán ofrecer coberturas para más riesgos climáticos y llegar así a un mayor número de productores granjeros. ■

AUTO + CASA

SEGURO AUTO + CASA DEL BSE

Si tenés tu auto asegurado con el Banco de Seguros del Estado pagando por año U$S 100 en Montevideo, zonas de Canelones y Maldonado, u U$S 80 en el resto del país, tenés cobertura para tu vivienda por capitales de U$S 20.000 por incendio y entre U$S 3.500 y U$S 6.000 por hurto. Estas variaciones dependen de las características y ubicaciones de la vivienda.

Informate y contratalo con tu asesor de confianza, en locales del BSE
de todo el país, llamando al (2) 1998 o en www.bse.com.uy



Departamento de Reclamaciones Vehículos
Proceso de liquidación de siniestros del Seguro de Vehículos
Certificado UNIT - ISO 9001:2008



BANCO DE
SEGUROS
DEL ESTADO

En Uruguay nadie te da
más seguridad.

Sentir, sufrir, superarlo

Margarita Varela, María José Montes*

Para el niño que nace, ese momento tan maravilloso, cargado de emociones y esperanzas, es su primera sensación vital de malestar. Así, rápidamente comienza a experimentar las sensaciones de placer-displacer en los mismos brazos amorosos de su madre.

Así se gesta, desde los albores de la vida humana, este aprendizaje de cómo vivir, entender y sufrir el dolor que lo acompañará inexorablemente a lo largo de su vida. Todo niño es nutrido por los diferentes influjos familiares, culturales y sociales, y con esos elementos aprende a sobrellevar de una u otra manera las diversas experiencias dolorosas, tanto físicas como emocionales.

Si bien estamos condicionados por nuestra biología, el influjo familiar, cultural y social son insumos básicos de los que dependerán nuestras actitudes frente al dolor. El avance de la medicina es enorme; hoy existen cuantiosos conocimientos en el área de la genética y la biología molecular que han devenido en descubrimientos de múltiples curas para diferentes enfermedades, todo lo cual ha proporcionado al ser humano un aumento de su expectativa de vida. Este aumento, sin embargo, trae consigo el surgimiento de un mayor número de enfermedades crónicas, muchas de éstas acompañadas de dolor. A pesar de estos grandes avances del conocimiento, la medicina no ha podido resolver algunas grandes interrogantes sobre las causas del dolor, la perpetuación del mismo y sobre todo su alivio.

El dolor se ha considerado en los últimos años del siglo XX y en el comienzo del que corre como una epidemia y un grave problema de salud pública.

Sin embargo el dolor existió desde siempre, aunque no haya sido entendido por las sociedades de igual manera.

En el Génesis se dice «parirás con dolor», y por muchos años las mujeres así lo hicieron, pero actualmente ese dolor ya no se quiere soportar más, y aparece para subsidiarlo la analgesia del parto. Sucede lo mismo con dolores propios de la edad y el envejecimiento (como por ejemplo el provocado por la artrosis): cada vez estamos menos dispuestos a tolerarlos. También está el dolor provocado por los tratamientos estéticos, pero quien se somete a ellos lo tolera estoicamente, sin mayor preocupación. Lo mismo sucede con el dolor resultante de lesiones en la práctica de deportes extremos.

Los cambios culturales y sociales han influido notoriamente en cómo los individuos enfrentan el dolor y el sufrimiento, conductas éstas aprendidas a lo largo de los años.

El dolor se ha dividido en dos grandes categorías: por un lado, aquel que se entiende como bueno o protector, y, por otro, el considerado perjudicial o desadaptativo. El primero

* MARGARITA VARELA. Médico fisiatra del BSE. Posgrado de dolor en el Hospital Italiano, Buenos Aires. Asistente de fisiatría 2008-2011. Fisiatra de la Unidad Interdisciplinaria de Dolor.

MARÍA JOSÉ MONTES. Médico fizcalizador del BSE. Posgrado en cuidados paliativos, Pallium, Buenos Aires. Diplomatura en cuidados paliativos, de la Udelar. Asistente de medicina 1997-2000, internista y coordinadora de la Unidad Interdisciplinaria de Dolor.



Le berceau, Berthe Morisot, 1872

se define generalmente como «dolor agudo» y tiene una naturaleza protectora que cede en intensidad cuando los tejidos se restituyen. El segundo es aquel que, una vez desaparecida la noxa, aún persiste. A éste se lo conoce como «dolor crónico».

No es posible cuantificar la presencia del dolor en el paciente, por más avanzado que sea el estudio al cual se le someta. Cuando los pacientes presentan traumatismos de diferente índole, resulta necesario realizar los estudios pertinentes para poder diagnosticar la lesión,



Portrait du docteur Paul Gachet, Vincent van Gogh, 1890

pero una vez identificada, la experiencia de dolor que la misma implica será siempre relativa a cada individuo, dependiendo tanto de su biología como de su propia historia personal. Es así que debemos entender no sólo la enfermedad sino también al enfermo, y tratarlo según su individualidad.

De acuerdo con la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP), éste se define como: «Una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con una lesión presente o potencial o descrita en términos de la misma». Esta definición hace referencia explícita al componente emocional del dolor, el cual debe ser contemplado, considerado y comprendido no sólo por aquellos profesionales de la salud que atendemos a pacientes que lo sufren, sino también por los propios pacientes y las personas

que forman parte de su entorno cercano. Es así que muchas veces el dolor se transforma en sufrimiento, y su abordaje no puede reducirse a un mero tratamiento analgésico. Resulta indispensable tener una mirada más global del paciente, no sólo desde lo biológico sino también desde la dimensión social, psíquica y espiritual.

Las Naciones Unidas consideran el tratamiento del dolor como un derecho fundamental de los seres humanos. Esto es debido a que el dolor, en sus diferentes modalidades, se ha convertido en un problema significativo y aún no satisfactoriamente resuelto para la humanidad. Lo dicho por las Naciones Unidas es ratificado en diferentes países y por medio de diversas sociedades científicas, como por ejemplo:

- El 106º Congreso de Estados Unidos declaró la primera década del siglo XXI como la Década de la Investigación y el Control del Dolor.
- A partir del año 2004, todos los 11 de octubre se celebra el Día Global en Contra del Dolor.
- Libeskind y Melzak también ratificaron la relevancia del fenómeno del dolor en el ámbito de la medicina en un artículo editorial publicado en 1994: «Estar libre de dolor debe ser un derecho básico, limitado solamente por nuestra habilidad de lograrlo».

¿QUÉ HACEMOS PARA EVITAR EL DOLOR EN LA CSM DEL BSE?

El dolor forma parte del trauma, por lo tanto es un tema que concierne de cerca a todos los profesionales médicos y técnicos que trabajamos en la CSM del BSE. Como todo tratamiento, comienza con la prevención. Es así que el BSE cuenta con un grupo de técnicos prevencionistas que inspeccionan los lugares de trabajo, recomendando y exigiendo a las empresas tomar medidas para prevenir accidentes y enfermedades profesionales. Ejemplos de estas medidas son el uso de la faja lumbar para la realización de ciertas tareas, la rotación en los puestos de labor para evitar el trabajo repetitivo, el uso del arnés para el trabajo en las alturas, etcétera.

La prevención también debe ser llevada a cabo personalmente por los individuos, siguiendo las normas de una vida sana basada en el ejercicio físico, evitar el tabaquismo, el abuso de drogas, y haciendo una dieta adecuada; todo lo cual se conoce como prevención primaria.

En la consulta médica o durante la internación es fundamental la información brindada al paciente, explicarle cuál es la lesión y su pronóstico, así como el plan de tratamiento a seguir y los controles pertinentes. Estos detalles es de vital importancia que estén presentes en las sucesivas consultas médicas, para hacer de ellas una poderosa arma terapéutica.

El dolor agudo acompaña a la mayoría de los traumatismos que asistimos en la CSM, y debe ser tratado adecuada y enérgicamente para aliviar rápidamente al paciente y evitar que se vuelva crónico. Este último punto incide beneficiosamente en la funcionalidad, la psiquis y el bienestar general del paciente, logrando un reintegro precoz a sus actividades, minimizando consecuencias deletéreas a nivel personal, familiar y social. Muchos de los pacientes presentan dolor crónico, ya sea causado por el accidente laboral o porque tenían una patología previa, como el dolor de espalda u otros cuadros dolorosos crónicos. Estos pacientes requieren un abordaje multidisciplinario, mediante el cual las diferentes facetas del dolor sean atendidas y comprendidas.

La CSM del BSE cuenta con un gran equipo de profesionales médicos y técnicos que acompañan a los pacientes en sus diferentes etapas buscando el alivio del dolor y el sufrimiento, logrando una reinserción laboral y familiar lo más adecuada posible.

El dolor forma parte de la condición humana, aunque nadie quiera sufrirlo. Pero también es un mecanismo de defensa que a veces se vuelve enfermedad, ya que, al ser el humano una compleja unidad biopsicosocial, sus propias emociones hacen que el dolor se perpetúe en el tiempo y se vuelva un desafío para todo el cuerpo médico. ■

EL BSE UN SEGURO ALIADO DE LA INVERSIÓN

Un país en crecimiento

Elkis Fagúndez*



Las grandes plantas industriales que se establecen en Uruguay requieren seguros para la construcción de cada una de sus partes. Aquí vemos una enorme piscina de depuración de efluentes líquidos.
FOTO CEDIDA POR EL T/P RENÉ LOZANO.

Independientemente del momento en que usted, querido amigo, esté leyendo esta edición del Almanaque del Banco de Seguros: le cuento que hoy es viernes 26 de octubre y estamos en el estallido de la primavera 2012. Entre «ciclones subtropicales» y hermosos días soleados que reflejan toda la belleza de nuestra pradera. En este momento mágico se procesa el «renacer natural» del «Uruguay Natural». Renacen nuestras esperanzas en el futuro: «Estos pastos engordarán aquellas vacas». «Las cosechas de verano marcarán otro récord.» «El turismo romperá las barreras de las prohibiciones y nos inundará buscando un poco de aire puro.» Pero además nosotros mismos descansaremos y disfrutaremos de nuestras uruguayeces, esas características que tanta extrañeza y admiración despiertan en este momento en todo el mundo. Es un buen momento para preguntarnos cómo capitalizar esa simpatía global que despertamos en el mundo civilizado. Un país en crecimiento debe aprovechar esta circunstancia atrayendo la inversión.

* Actuario del BSE.

LOS SEGUROS, ESOS FACILITADORES DE LA INVERSIÓN

Los seguros, desde su inicio, han tenido por objeto facilitar la inversión. En la etapa comercial de formación de los capitales, los seguros marítimos posibilitaron los viajes a América. Cualquiera puede apreciar la importancia de asegurar el regreso de un barco cuando existían piratas, guerras y tempestades. En la fase de la revolución industrial la industria desarrolló el seguro de incendio y los cuerpos de bomberos. En la fase financiera del desarrollo del capital, ya en épocas más modernas, surgieron los seguros de ingeniería, en los que vamos a detener nuestro análisis. Estos son los seguros que van a colaborar con el desarrollo, la inversión y el crecimiento.

Volvamos por un momento a la reconstrucción de Alemania luego de la Segunda Guerra Mundial. El Plan Marshall fue concebido para hacer posible aquella reconstrucción. Había inversores, comitentes, promotores, proveedores, financistas. Nada distinto de lo que pasa hoy en Uruguay. Y como toda cosa hecha entre muchos, requiere seguridades que sólo el seguro pudo conciliar y ordenar. Allí se produjo un alumbramiento fenomenal: la Münchener Rück creó para el mundo entero la póliza CAR/EAR (contra todo riesgo de construcción y montaje), que dio forma definitiva al sistema de seguros básico que se utiliza aun hoy para asegurar la inversión, dondequiera que ella se realice.

INVERSIONES EN URUGUAY

Una inversión puede ser concebida como varios depósitos de dinero a lo largo del tiempo y luego muchos pero limitados retiros. Todos los flujos de fondos se pueden traer al presente ajustados por la tasa de interés. Allí se determina la tasa interna de retorno (TIR), según la cual la inversión se realiza o no. Un sistema de seguros compacto, conexo y eficiente actúa como un lubricante para cualquier emprendimiento de cierta complejidad. El inversor pasa a preocuparse únicamente por las variables que él conoce y maneja, mientras que el asegurador asume los otros riesgos, con la ventaja de conocer de cerca y poder evaluar los factores locales que puedan influir en ellos, tales como la estabilidad social, la seguridad y la criminalidad, la conflictividad laboral, las tendencias climáticas, el riesgo generado por el sistema legal, la siniestralidad pasada del sector, las tendencias locales y todos los otros factores particulares que permiten predecir y estimar el costo de la cobertura. Esto redunda en un beneficio inapreciable para el inversor. Debe entenderse que cada cláusula contractual entraña el riesgo de una transferencia de responsabilidad que un sistema de seguros eficiente puede amortiguar. Para ello hay que dar muestras de su eficiencia. Cuanto más estable sea el sistema, mejor. Por eso el BSE aporta un enorme valor en el mercado como elemento de estabilidad predecible y confiable. Es un actor que ha permanecido muchos años exitosamente en el mercado, y que beneficia también a sus competidores.

¿POR QUÉ EL BSE DEBE LIDERAR LOS SEGUROS PARA LA INVERSIÓN?

Porque haciéndolo, orientándonos hacia las necesidades de la inversión, estamos brindando al país un apoyo mayúsculo. Pocas empresas han nacido con una responsabilidad social corporativa tan marcada como el BSE. Ya en nuestra fundación se nos iluminó con un destino que se expresa en nuestra misión y visión. La de hacer mejor y más segura la vida de nuestros semejantes.

A nadie le puede resultar una tarea más fácil que a nosotros estudiar, evaluar y asegurar los riesgos uruguayos. Y si no veamos: tenemos gente de muchos años en el mercado, gente conocida y respetada que seguirá muchos años acá. Eso genera confianza en el sistema. La industria del seguro es un negocio de papeles pero fundamentalmente de personas. Tenemos departamentos técnicos que recorren cada rincón del país, profesionales metidos en cada rama del negocio; tenemos «motricidad

fina» para estudiar los problemas del medio y darles solución sin que ello nos demande enormes gastos. Nuestro *staff* está integrado por abogados y médicos que son principales referentes en su profesión. También podemos decir que los empleados entran a la empresa por concurso, y cada uno de ellos dejó tras de sí a muchísimos aspirantes con las mejores calificaciones. ¿Se puede pedir más?

LA INVERSIÓN DE DESEMBARCO Y LA INVERSIÓN INSTALADA

Tiene cierta utilidad que diferenciemos entre la inversión de desembarco y la inversión instalada. La primera corresponde a un emprendimiento que en el instante inicial no tiene capital alguno, pero que luego de un período de obra o montaje termina instalando varias decenas o cientos de millones de dólares. La inversión de desembarco, como su nombre lo dice, está muy preocupada por las condiciones de ese desembarco y necesita acuerdos con actores que le puedan ofrecer seguridad, confianza y permanencia en el medio, así como simpatía de la sociedad anfitriona. Convengamos que el BSE puede servir coherentemente a esos fines. Pero para generar ese sistema estable Uruguay cuenta con una ventaja inapreciable y siempre poco valorada: la condición legal de que el BSE administre y patrocine el derecho de los trabajadores a través de la ley 16.074 y otras. Esto da una seguridad adicional muy grande por cuanto también el sistema de recuperos es razonable y predecible. La inversión de desembarco necesita seguros de fianzas, transportes, construcción, montaje, responsabilidad civil contractual y extracontractual, accidentes del trabajo. Pero asimismo debe considerarse el complejo sistema de intereses que se reflejan en las exigencias contractuales cruzadas de seguros.

EL PROCESO DE LAS INVERSIONES EN URUGUAY

Este proceso se puede seguir día a día en los medios de comunicación, tanto radiales como televisivos. Comienza con alguien que quiere hacer algo de cierta utilidad: ¡el estadio de Peñarol, por ejemplo!, la planta regasificadora, el puerto de aguas profundas en Rocha, el puente sobre la laguna Garzón, montajes de plantas de generación eléctrica. En cada uno de estos proyectos, desde los estudios de viabilidad, los aseguradores aspiramos a colaborar con los proyectistas, ya que tenemos intereses coincidentes en que el proyecto sea llevado adelante con la mayor fidelidad. El proyectista debe calcular todos los seguros a contratar y exigir durante el desembarco de la inversión, y los que se deben contratar o exigir cuando ya esté instalada. Luego, cuando el proyecto está delineado, los aseguradores hacemos un aporte fundamental asesorando en el diseño de los pliegos de condiciones, facilitando la transferencia de riesgos, proponiendo sistemas claros y limpios adaptados a las necesidades del medio uruguayo. Y por supuesto de alta calidad técnica. Finalmente el proyecto es adjudicado a un contratista que instala el obrador en el lugar y se apresta a llevar adelante el proyecto. A veces son varios contratistas, consorcios, etcétera, pero en definitiva gente conocida, o conocida de alguien. La presencia del BSE en el mercado es una gran fortaleza que todos los uruguayos reconocemos.

¿QUÉ COSAS SE ASEGURAN EN UNA INVERSIÓN?

En general, comitente, promotor, contratista principal y financistas acuerdan que se tomará una póliza que asegure toda la parte nueva del proyecto, o sea el *valor total del contrato*. Sea un puente, un edificio, o un tendido de fibra óptica, todos los objetos que componen la inversión quedan asegurados contra todo riesgo accidental, imprevisto, sujeto a que el inversor se maneje dentro de las prácticas de la buena ingeniería. A veces puede ser una reforma o ampliación, y en esos casos también hay que asegurar la inversión ya instalada por los riesgos que pueda sufrir durante las nuevas obras. Caso del ex Hotel Casino Carrasco, por ejemplo,

y allí se aseguran los *bienes existentes*. En muchas ocasiones también se acuerda la obligación de asegurar *maquinaria o equipos de contratista*, tales como grúas, máquinas para movimiento de tierra, etcétera. Pero asimismo el sistema de seguros debe contemplar los daños que puedan provocarse los subcontratistas entre sí, y manejar todo el sistema de *responsabilidades cruzadas* que puedan presentarse en la ejecución del proyecto. Y finalmente todos están interesados en que cada parte tenga una póliza de *responsabilidad civil* para responder frente a terceros ajenos a las obras. Indiquemos asimismo que el BSE, de acuerdo a las funciones que le encomienda la ley 16.074 de accidentes del trabajo y las leyes de tercerización, tiene un desafío muy grande como administrador de los riesgos de trabajo, y de cómo éstos deben complementarse con pólizas adecuadas que logren salvaguardar los intereses de todas las partes.

Principales hitos de una inversión

1. Inicio de la planificación de la inversión

- Estudio de viabilidad (topográficos, hidrológicos, estadísticos, que resuelven las dudas de tipo: físico, económico, ambiental, político).
- Anteproyecto (cronograma de trabajos, desglose por rubros de la inversión).
- Proyecto de construcción.

2. Licitación de las obras

- Pliegos cláusulas administrativas.
- Particulares (contratación, formas de pago, condiciones, etc.).
- Especificaciones técnicas que deben constar en el proyecto (normas de seguridad y seguros a contratar).

3. Adjudicación del contrato de obra e inicio de los trabajos

- Seguros al contratista principal.
- Seguros a contratistas secundarios.

4. Recepción provisoria de obras

- La obra es recibida y el dueño *toma el control* de la obra. Pero los contratistas siguen en el sitio terminando algunos ítems.
- La obra comienza sus operaciones.
- El dueño debe contratar los seguros anuales que existen para las obras en operaciones.

5. Recepción definitiva

- Los contratistas se retiran del sitio de obra y la inversión está plenamente instalada. Seguro de Todo Riesgo Operativo.

EL BSE EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN SISTEMA DE SEGUROS COHERENTE, CONEXO Y EFICIENTE

Hace muchos años que el mercado de seguros uruguayo opera libremente. Tenemos a las más distinguidas aseguradoras con las que tenemos que seguir compitiendo. Las empresas y organismos estatales pueden contratar libremente con la empresa que más les guste. No obstante ello, el BSE es un referente que aspira a influir profunda y definitivamente en el sistema de seguros que esta sociedad en crecimiento debe optimizar, desarrollar y fortalecer. Es por eso que día a día mantenemos nuestra atención en todos los procesos de crecimiento, de inversión, de desarrollo de infraestructura, contactando a los organismos reguladores de las actividades, a los comitentes y proyectistas, para que los seguros que ofrecemos interpreten cabalmente las necesidades e intereses de cada actor, en cualquier proyecto que necesite nuestro apoyo. Y la visión del BSE en este medio pesa mucho, naturalmente, ya que es percibida como una opinión sana que no representa intereses particulares, ni busca otra cosa que la de cumplir con nuestra misión, la de aportar soluciones orientadas al crecimiento del país y al bienestar social y ser reconocidos por la excelencia de nuestros servicios y nuestro compromiso con la gente. ■


MOTOBOLI

PREMIO MOROSOLI AL ALMANAQUE DEL BANCO DE SEGUROS

Una trayectoria labrada

En 1995, en la ciudad de Minas, la Fundación Lolita Rubial creaba el Premio Morosoli a la Cultura Uruguaya. Diecisiete años después, la comisión del Almanaque del Banco de Seguros del Estado recibía tal distinción, en reconocimiento a los aportes de la casi centenaria publicación a la cultura de nuestro país.

El premio Morosoli tiene como objetivo expresar el reconocimiento de la sociedad minuana a la cultura nacional, a la vez que generar un encuentro anual que propicie la reflexión conjunta y celebre los más altos valores humanistas, promoviendo la educación, la investigación y la innovación, como herramientas imprescindibles para sentar las bases del Uruguay del futuro.

De esta manera, cada año en la ciudad de Minas, el último sábado de noviembre se ha convertido en un momento privilegiado de celebración de la cultura de y para la paz, el respeto a la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la democracia y la justicia. El premio, que lleva el nombre del escritor minuano Juan José Morosoli, busca distinguir a personas e instituciones que, por su trayectoria, méritos y aportes a la cultura uruguaya, se entiendan merecedoras de tal distinción.

Es así que en 2011, el Almanaque del Banco de Seguros del Estado fue galardonado con el Premio Morosoli Institucional, en un reconocimiento al aporte que el mismo ha hecho a la cultura nacional.

Publicado ininterrumpidamente desde 1914, el Almanaque del BSE —surgido al principio como una publicación al servicio de las necesidades del productor rural— ha sabido expandir su alcance hasta convertirse en una herramienta de educación y comunicación, de esparcimiento e información que ha acompañado a los uruguayos a lo largo de casi un siglo.

Pronto el Almanaque, nacido como preciado calendario agrícola, se transformó en un material que llegaba hasta los rincones más alejados de la campaña con la función de —además de instruir sobre cosechas, semillas y cuidado de los animales— educar sobre salud, higiene, economía doméstica, hábitos y usos sociales, así como proporcionar material de lectura sobre una variada gama de asuntos y temas. Un libro —muchas veces el único que existía en algunas casas— que apuntaba a la instrucción y el conocimiento como forma de alejar las supersticiones y contribuir así al desarrollo cultural y humano de Uruguay.

El Premio Morosoli ha buscado, desde su creación, premiar a la cultura en su acepción más amplia, una amplitud que el Almanaque ha buscado siempre reflejar y honrar, cubriendo un temario vasto y variado. No en vano «cultivo» y «cultura» provienen de la misma raíz. ■

Banco de Seguros del Estado

MONTEVIDEO		
Casa Central	Avda. Libertador 1465	2908 9303
Departamento de Reclamaciones Automóviles	Bvar. Artigas 3821	2203 3773
Central de Servicios Médicos	Mercedes 1004	2901 4874 - 2901 4875

SUCURSALES

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
ARTIGAS	Avda. Lecueder 252	4772 3243 - 4772 3887	4772 4343
CANELONES	José Enrique Rodó 357	4332 2641 - 4332 4269	4332 4396
CENTRO DE AT. AL CLIENTE CIUDAD DE LA COSTA	Centro Cívico Costa Urbana loc. 04	2682 6415 - 2682 7323	2682 2858
COLONIA	Gral. Flores 490 esq. Rivera	4522 2540 - 4522 3816	4522 3490
DURAZNO	18 de Julio 500	4362 2461 - 4362 3773	4362 4459
FLORIDA	Independencia 799	4352 2324 - 4352 2325	4352 4606
FRAY BENTOS	Treinta y Tres 3151	4562 2631 - 4562 4230	4562 3228
MALDONADO	Ventura Alegre 784	4222 2221 - 4222 1425	4422 31638
MELO	18 de Julio 444	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
MERCEDES	Castro y Careaga y Artigas	4532 2750 - 4532 2025	4532 3936
MINAS	18 de Julio 573	4442 2796 - 4442 5966	4442 5769
PAYSANDÚ	18 de Julio 1208	4722 3821 - 4722 3221	4722 5211
RIVERA	Agraciada 554	4622 3308 - 4622 5096	4622 7170
ROCHA	Gral. Artigas 101	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
SALTO	Larrañaga 84	4733 2573 - 4733 3595	4732 9761
SAN JOSÉ	18 de Julio 555	4342 2252 - 4342 6322	4342 6011
TACUAREMBÓ	18 de Julio 276	4632 2515 - 4632 2526	4632 4469
TREINTA Y TRES	J. A. Lavalleja 1234	4452 2435 - 4452 4264	4452 5622
TRINIDAD	Francisco Fondar 611	4364 2313 - 4364 4313	4364 2297

TELESERVICIOS	(2)1998

AGENCIAS

ARTIGAS

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Bella Unión	Av. Artigas 1404	4779 2259	4779 2259
Baltasar Brum	José Batlle y Ordóñez 224	4776 2034	4776 2034
Tomás Gomensoro	25 de agosto 181	4777 2131	4777 2131

CANELONES

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Atlantida	Calle 22 entre Avda. Artigas y Chile	4372 2783 - 4372 6135	4372 2783
Empalme Olmos	Artigas s/n entre Rivera y L.A.Herrera	2295 5850 - 2295 5220	2295 5850
La Floresta	Avda. T. y Tres y Plaza Rivera	4373 9276 - 4376 7346	4373 9276
La Paz	José Batlle y Ordóñez 71	2362 2069 - 2362 1816	2362 1816
Las Piedras	Gral. Flores 547	2364 5419 - 2364 6335 2364 3345 - 2364 4121	2364 5419
Los Cerrillos	Otorgués s/n y A. Calandria	4336 2020	4336 2020
Montes	Luis Alberto de Herrera s/n	4317 2141 - 4317 2067	No
Pando	Avda. Artigas 1199	2292 2221 - 2292 5240	Ambos
Paso Carrasco	Cno. Carrasco 8053 km. 15,300	2601 1494 - 2601 4691	Ambos
Progreso	Durazno esq. Avda. Artigas	2369 0572 - 2369 0522	2369 0572
San Antonio	Atiende agencia Sauce	2294 0349	2294 0349
San Bautista	Treinta y Tres s/n esq. Luis A. de Herrera	4313 6521	4313 6521
San Jacinto	Rebufello s/n	4399 2681 - 4399 3301	4399 2681
San Ramón	Avda. Artigas esq. Penela	4312 2850 - 43122842	4312 2842
Santa Lucía	Dr. A. Legnani 489	4334 6325 - 4334 9716	4334 9716
Santa Rosa	Atiende sucursal Canelones	4332 2641 - 4332 4269	4332 4396
Sauce	Gral. Artigas 1424	2294 0349 - 22942580	2294 0349
Soca	Zenón Burgueño esq. L. A. de Herrera	4374 0065	4374 0065
Tala	18 de Julio entre Florida y Bonini	4315 3121 - 4315 4317	4315 4317
Toledo	Ruta 6 km. 22,800	2296 7472 - 098355355	2296 9060

CERRO LARGO

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Fraile Muerto	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Río Branco	Joaquín Gundín 838 casi Felipe Ferreiro	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182

AGENCIAS

COLONIA

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Carmelo	19 de Abril 577	4542 6815 - 4542 5656	4542 6815
Miguelete	José G. Artigas s/n	4575 2049	4575 2049
Colonia Valdense	11 de Junio s/n	4558 8538	4558 8538
Conchillas	Ruta 21 km 222,5 Radial Conchillas	4577 2009 - 45772062	4577 2009
Juan Lacaze	José Salvo 206	4586 2009 - 4586 6063	4586 4030
Nueva Helvecia	18 de Julio 1367	4554 4430 - 4554 6886	4554 4430
Nueva Palmira	José Enrique Rodó 856	4544 8375	4544 8375
Ombúes de Lavalle	Zorrilla de San Martín 1141	4576 2445	4576 2445
Rosario	Gral. Artigas 421	4552 2332 - 4552 0431	4552 2332
Tarariras	Gral. Artigas 1895	4574 2816	4574 2816

DURAZNO

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Carmen	Atiende sucursal Durazno	4362 2461 - 4362 3773	4362 4459
Sarandí del Yi	Astiazarán 355	4367 9173	4367 9173

FLORIDA

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Cardal	Raúl Cabana Núñez casi Avda. Artigas	4339 8200	4339 8200
Cerro Colorado	Atiende sucursal Florida	4352 2324 - 4352 2325	43524606
Fray Marcos - Casupá	Cyro Giambruno s/n	4311 6001	4311 6001
Isla Mala	10 de Julio 984 esq. 25 de Mayo	4339 2144	4339 2144
Sarandí Grande	Av. Artigas 971 Gal. de compras loc.1	4354 9737	4354 9737

AGENCIAS

LAVALLEJA

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
José Batlle y Ordóñez	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
José Pedro Varela	Lavalleja 471	4455 9600	4455 9600
Mariscala	Atiende agencia Aiguá	4446 2229 - 4446 2079	4446 2229
Solís de Mataojo	Avda. Fabini s/n esq. 18 de Julio	4447 4105	4447 4105

MALDONADO

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
La Sierra	Gregorio Aznárez	4439 0068	No
Aiguá	Wilson Ferreira Aldunate 769	4446 2229	4446 2229
Barra de Maldonado	Av. P. Eduardo V. Haedo esq. L. Espumas	4277 1793 - 42770450	4277 1793
Pan de Azúcar	Rivera 649 esq. Rincón	4434 8515	4434 8515
Piriápolis	Chacabuco s/n entre Piria y Uruguay	4432 4249	4432 4249
Punta del Este	Calle 19 casi Gorlero Ed. Bahia Palace loc. 007	4244 5677 - 4244 6624	4244 5677
San Carlos	Sarandí 806	4266 9074	4266 9074

MONTEVIDEO

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONOS	FAX
Belvedere	Juan Antonio Artigas 4104	2305 0319 - 2307 5766	2305 4350
Carrasco	Uspallata 1308 esq. Rambla	2600 1784 - 2600 6794	2601 6866
Cerro	Carlos Ma. Ramírez 293	2308 3020 - 2305 7816	Ambos
Colón	Garzón 1738	2320 6369 - 2320 6370	Ambos
Gral. Flores	Avda. Gral. Flores 3439	2209 8426 - 2203 7154	2209 8426
Malvín	Avda. Italia 3885	2508 4479 - 2508 8806	Ambos
Melilla	Garzón 1738	2320 6369 - 2320 6370	Ambos
Piedras Blancas	Gral. Flores 5483	2215 4901 - 2216 3524	2215 4901
Rincón del Cerro	Cno. Tomkinson 2492 esq. Camino Cibils	2312 3789 - 2311 5073	2312 3789
Unión	8 de Octubre 3951 esq. F. Laborde	2508 3482 - 2507 0952	2507 0952

AGENCIAS

PAYSANDÚ			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Chapicuy	Paraje Chapicuy	4750 4001	No
Guichón	18 de Julio 232	4742 3611	4742 2052
Quebracho	Rivera s/n	4750 4189	4750 4189
Queguay	Atiende agencia Quebracho	4750 4189	4750 4189

RÍO NEGRO			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Nuevo Berlín	Atiende sucursal Fray Bentos	4562 2631 - 4562 4230	4562 3228
San Javier	Basilio Lubkov s/n	4562 3516	No
Young	18 de Julio 1752	4567 2430 - 4567 3995	4567 2281

RIVERA			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Rivera	Av. Sarandí 756	4622 5548 - 4623 6318	Ambos
Tranqueras	18 de Julio s/n	4656 2145	4656 2145
Vichadero	Bvar. Artigas 67	4654 2303	4654 2303

ROCHA			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Castillos	Atiende sucursal Rocha	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
Chuy	Laguna Negra 174	4474 2868	4474 2868
La Paloma	Atiende sucursal Rocha	4472 4450 - 4472 4878	4472 4502
Lascano	Ituzaingó 1233	4456 8114	4456 8114

SALTO			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Constitución	Avda. Artigas esq. 18 de Julio	4764 2032	4764 2032

SAN JOSÉ			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Anexo Ciudad del Plata	Ruta 1 Vieja km 27,500	2347 2587	2347 2587
Ecilda Paullier	Avda Gral. Artigas s/n	4349 2602	4349 2602
Libertad	25 de Agosto 1083	4345 2277	4345 2277
Rodríguez	León Jude 1019	4348 2164	4348 2498

AGENCIAS

SORIANO			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Agraciada	Atiende agencia Nueva Palmira	4522 2540 - 0522 3816	4522 3490
Cardona	Rivera 27 entre Bvar. y Artigas	4536 8125	4536 8125
Dolores	Asencio 1345	4534 2122	4534 2122
José Enrique Rodó	Ruta 2 km 209,5	4538 2251	4538 2251
Palmitas	Atiende sucursal Mercedes	4532 2750 - 4532 2025	4532 3936
Santa Catalina	Alfonso Green s/n	4538 8355 - 4538 7002	4536 8355

TACUAREMBÓ			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Ansina	Atiende sucursal Tacuarembó	4632 2515 - 4632 2526	4632 4469
Paso de los Toros	Batlle Berres 863	4664 2282	4664 2282
San Gregorio de Polanco	Amadeo Abriola 198	4369 4187	4369 4187
Tambores	Av. Dr. Fernández Lascano s/n	4630 8082	4630 8713

TREINTA Y TRES			
LOCALIDAD	**DIRECCIÓN**	**TELÉFONOS**	**FAX**
Cerro Chato	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Santa Clara de Olimar	Atiende sucursal Melo	4642 2492 - 4642 5434	4642 3182
Vergara	Atiende sucursal Treinta y Tres	4452 2435 - 4452 4264	4452 5622

EN CASO DE

• ACCIDENTE CON SU VEHÍCULO, DESDE TODO EL PAÍS LLAME AL (2)1994

Personal calificado llegará al lugar del accidente y registrará el informe del siniestro, sin necesidad de futuras declaraciones.

Todo queda hecho con una llamada y la presencia inmediata del Banco en el lugar.

- Recuerde colocar las balizas para señalizar el accidente y mantener las luces del vehículo encendidas.
- En caso de hurto o incendio, realice primero la denuncia policial y luego llame al (2)1994.

• SINIESTRO EN SU VIVIENDA O EMPRESA LLAME AL (2)1998

Concurso de cuentos
«En los cien años del Banco de Seguros del Estado»

EL CHAJÁ

CHRISTIAN CABALLERO*

Para Humberto Paglia, amigo, con todo lo que encierra plenamente esa palabra, compañero de correrías y aventuras, debes estar allá arriba sonriendo, explorando y gozando las praderas celestiales, mi recuerdo eterno para quien tanto me enseñó y a quien tanto debo, extraño y quiero.

Era una mañana radiante. Raro para ser el mes de julio, pleno invierno. El sol hacía sentir sus tibios rayos y el cielo se mostraba despejado.

Los dos hombres, en la cargada camioneta Toyota, cruzaron el puente sobre el río Cebollatí, en el paraje Paso del Rey y la estacionaron cuidadosamente a la vera del camino.

Se bajaron y ya con la costumbre que hace la práctica, otearon, sobre el puente, río abajo y río arriba. Hermosa cinta de agua enmarcada en el salvaje verdor del monte indígena, reinando en su espesura la dura coronilla.

La decisión fue tomada con pocas palabras, irían río abajo.

La caminata en la densidad del bosque, bordeando el río, fue lenta y trabajosa. Las duras espinas de las coronillas no hacían mella en las gruesas chaquetas y pesadas botas que llevaban y mucho menos en sus corazones, sedientos de aventura.

De pronto, un claro y una apacible playita de arenas doradas se presentaron ante ellos y el lugar ideal para armar el campamento fue hallado.

Más duro fue el ir y venir desde el campamento hasta la camioneta y viceversa, un par de veces, para llevar todos los enseres: la carpa, los sobres de dormir, las armas, los implementos de pesca, entre otras cosas fueron cargadas y trasportadas hasta el sitio elegido, lugar en el que se quedarían cinco o seis días.

Pocos comestibles, el infaltable asado, que duraría solamente 24 horas, las galletas de campaña y el tocino y los huevos para los suculentos desayunos de campamento, esos desayunos que llenaban de energía a los dos hombres y les permitirían el trajín del día, la caminata incansable a través del monte o de los altos pastizales del campo, las cuales durarían de sol a sol. Y por supuesto que también la insustituible yerba, para los sabrosísimos amargos a la noche, al lado del fuego.

Ambos sabían que, si luego del día siguiente, cuando la escasa comida se terminara, no pescaban o cazaban, pasarían hambre y eso le daba otro sabor a la aventura. Ya estaban viviendo y sintiendo como si estuvieran cien años atrás del presente, donde cada uno debía abastecerse por sí mismo de sus necesidades y luchar hombro con hombro contra las adversidades.

* BSE. División Comercial.



El día transcurrió tranquilo, armando el campamento, dejando listo el hábitat que los alojaría. Un poco antes del anochecer, el silencio roto por los cantos de las aves o por las bulliciosas aguas que corrían, fue quebrado a su vez por el clásico del ser humano: tres personas surgieron del monte saludando y rompiendo la monotonía del trabajo.

Estaban acampando al otro lado del río y se habían quedado sin yerba. Venían a pedir un poco. Al otro día se volverían y la «desesperación» por la infusión era muy grande. Se habían quedado muy cortos con sus provisiones.

Evidentemente las ganas de matear deberían ser enormes pues se estaba rompiendo la más importante regla de un campamento: jamás pedir nada a otro, pues cada uno siempre está con lo justo, con lo que realmente consumirá y a pesar de la generosidad de los hombres, que nunca negarían nada de lo que disponían a nadie que lo necesitara, significaba que su reserva menguaría en forma importante.

Sin embargo, en esta ocasión, los extraños ofrecieron un trueque tentador: imilanesas de carpincho! Bocado exquisito para estos experimentados aventureros.

Inmediatamente se estableció un cordial vínculo entre los hombres y las anécdotas comenzaron a surgir, al igual que las risas que las acompañaron. Se había creado un cálido ambiente donde el flujo de la conversación se hizo abundante.

Todo se desarrollaba en perfecta armonía, hasta que los visitantes comentaron que habían cazado vivo y se llevaban a un chajá macho, al cual lo tenían atado en su campamento.

La cálida conversación quedó cortada como con un helado cuchillo.

Nuestros dos hombres se miraron y dos relámpagos fríos de molestia y enojo cruzaron sus ojos.

Ambos sabían el crimen que se estaba cometiendo. El chajá, ave autóctona de nuestros campos, acostumbra a hacer pareja una vez en su vida. Cuando por algún motivo, el macho o la hembra de la especie, desaparece o muere, su compañero se deja abatir por la pesadumbre y se abandona a su suerte. Deja de alimentarse y pronto la muerte lo alcanza. En su nobleza y en sus sentimientos, no puede soportar la ausencia de su consorte.

Doble pecado el cometido, al cazar un chajá, se estaba decretando su muerte a los pocos días y el de su compañero también y ambos hombres sabían esto.

Son ejemplos diarios que nos da la madre naturaleza, sobre la vida y la muerte, sobre el respeto, el amor y el compañerismo, que tan poco conocemos los seres humanos.

Ejemplos que se repiten en numerosas especies, en las cuales los progenitores sacrifican todo por su prole, por sus arraigos.

Otro clásico ejemplo, el cóndor, el ave símbolo de la libertad sudamericana. El ave que más alto vuela en el mundo, alcanza los cuatro o cinco quilómetros de altura, en los despejados cielos de la cordillera andina.

Cuando la soledad lo sorprende, al faltarle su compañero, abre sus largas alas y se remonta lo más alto posible para luego cerrarlas y dejarse caer.

El ñandú, ejemplo más nuestro de abnegación, dedicación y devoción: el macho hace su nido con las plumas de su pecho y allí empolla los huevos de su hembra hasta que nacen los charabones, sin separarse de ellos ni un instante, ni siquiera para alimentarse.

El león, el rey, que cuida a su manada, siempre vigilante, siempre atento a los peligros que puedan acechar a su tribu para enfrentarlos con valor y energía, dejando todo de sí para defender sus afectos.

El tigre, que durante dos años cuida su prole, enseñándole absolutamente todo para que cuando llegue su momento, cada uno de sus cachorros se pueda desenvolver adecuadamente en el peligroso mundo que

lo rodea. Bravo entre los bravos, pero el más dulce y paciente con los suyos.

Sabedores de muchos secretos de la naturaleza y acérrimos defensores de la misma, nuestros amigos despidieron con rápidas excusas a los visitantes y se sentaron al lado del fuego a urdir un simple y sencillo plan: ¡la liberación del prisionero!

Ya bien entrada la madrugada, con una temperatura aun más baja, característica del campo y del invierno, osadamente se metieron en la congelante agua del río y comenzaron a atravesarlo. Era el camino más corto y más seguro para encontrar el campamento sobre la otra orilla. No podían correr el riesgo de ir hasta el puente, en plena noche, cruzarlo y volver a hacer el camino río abajo, por la otra margen.

Con dificultad y casi sin notar el frío reinante, consiguieron cruzar y se adentraron casi a tientas en la negrura del monte, en el cual no llegaba la tenue luz de la luna, hasta que distinguieron una lucecilla, la de un farolito a querosene del campamento buscado.

Sigilosamente, sin un solo ruido, se fueron acercando paso a paso, sabiendo el riesgo que corrían: estaban invadiendo otro lugar y el peligro rondaba en el ambiente, haciéndolo opresivo y nervioso.

Pronto fue divisado el chajá atado al extremo de un tronco y allí comenzó el gran dilema, los chajás son cazados para que sirvan de vigilantes, como si fueran perros.

Lo que la gente por lo general ignora es que estos «vigilantes» tenían la vida muy efímera por las razones contadas.

¿Cómo acercarse al ave sin que ésta diera la voz de alarma?

Cosa casi imposible, pero a estas alturas valía cualquier riesgo que se corriera, ¡ya no podían volverse atrás!

Con las ropas pegadas al cuerpo, empapadas por el cruce del río, se fueron arrastrando muy lentamente, sabedores de que cualquier falso movimiento o ruido sorpresivo sobresaltaría al ave que daría inmediatamente la alarma, desconociendo que estaría abortando su salvación.

Centímetro a centímetro, la distancia fue disminuyendo.

De pronto, sin ningún tipo de aviso, ésta levantó su cabeza y quedó expectante. Ya se veía venir su penetrante ladrido, ya toda la buena intención y la mágica aventura se tornarían en algo dramático.

Sin embargo, nada sucedió. ¿Comprendía aquel ser que venía su liberación? ¿O tal vez ya se había entregado a su destino?

Misterio desentrañable, ¡pero bienvenido!

Con presteza, la cuerda fue cortada y el ave liberada. ¡Un alboroto de alas cortas y una rauda carrera y la libertad estaba conseguida!

Sin embargo, para nuestros héroes, la aventura recién estaba en su mitad. Aún faltaba volver al territorio seguro.

Nuevamente el sigilo y la cautela en la vuelta al campamento.

El nadar en las heladas aguas, con más dificultad que a la ida. La adrenalina había jugado un papel preponderante en el primer cruce. Al regreso, el frío, el cansancio y los nervios ya pesaban, así como las ropas que se pegaban al cuerpo y hacían que los esfuerzos tuvieran que redoblarse, para domar la afortunadamente no tan poderosa corriente.

Motivados por el fuego que los esperaba frente a su carpa y los calentitos sobres de dormir, y con más determinación que las escasas energías que quedaban, dieron sus últimos esfuerzos y el objetivo fue alcanzado.

Esa mañana, el sol apareció muy tempranero, iluminando un feliz reencuentro de dos seres separados y vueltos a reunir.

Y en la carpa, con los cuerpos muy cansados, pero con el alma henchida de gozo y de paz por el deber cumplido, ¡H P y C C durmieron muy apaciblemente hasta muy entrado el mediodía! ■